



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGON

**EL SISTEMA-MUNDO CAPITALISTA, FACTOR DE
LA SITUACIÓN ACTUAL DE ÁFRICA. CASO: CRISIS
POLITICA DE COSTA DE MARFIL 2002-2012**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A :

IRVING CARLOS ROJAS



FES Aragón

**DIRECTORA DE TESIS:
DRA. MARÍA DEL PILAR OSTOS CETINA**

MÉXICO 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi madre, mujer integra que con su esfuerzo y amor ha convertido este sueño en realidad. A ti madre, te dedico este y todos los logros de mi vida. Gracias por creer en mí de manera incondicional. Sin tu apoyo, esto no hubiera sido posible. Te amo.

A mi abuela Norberta Lozada Olvera, ejemplo de lucha y dedicación. Gracias por permanecer a mi lado en todo momento.

A mi hermana, tu alegría y cariño son el motor que me inspira a seguir adelante.

A mi hermano por trazar el camino a seguir.

A mi familia, en especial a Javier Checa, Mercedes Pilar y Juan Manuel Pérez, el apoyo y la confianza que me brindaron fue esencial para realizar este proyecto.

A mis amigos que me han acompañado en este largo camino. Gonzalo, Daniel H., Armando, Iván, Gill, Pablo, Francisco y Teresa, gracias por ser parte de mi proyecto de vida. Aprovecho este espacio para agradecerle de manera especial a Nancy Acosta Escobar por las enseñanzas invaluable que me dejó su compañía.

A mi asesora la Dra. Pilar Ostos Cetina por guiar y creer en esta investigación. Gracias.

A la UNAM, máxima casa de estudios en México que me ha dado la oportunidad de desarrollarme a nivel académico, profesional y personal...

Por mi raza hablará el espíritu.

IN MEMORIAM
Urbano Carlos Hernández
Siempre caminaremos juntos. Te amo padre.

Índice

<u>Introducción</u>	I-X
----------------------------------	------------

<u>Capítulo I. El sistema-mundo capitalista.</u>	1
---	----------

<u>1.1 Análisis de los sistemas-mundo</u>	2
<u>1.1.1 Ascenso el análisis de los sistemas-mundo</u>	5
<u>1.2 La génesis del sistema-mundo capitalista</u>	9
<u>1.3 Sistema-mundo capitalista</u>	16
<u>1.3.1 Estructura del sistema-mundo capitalista</u>	23
<u>1.4 Dinámicas internas del sistema-mundo capitalista</u>	31
<u>1.4.1 Ciclos de Kondratieff</u>	31
<u>1.4.2 Ciclos hegemónicos</u>	34
<u>1.5 El sistema capitalista hoy</u>	37

<u>Capitulo II. África, historia y sistema mundo capitalista.</u>	50
--	-----------

<u>2.1 África Precapitalista</u>	54
<u>2.1.1 África precapitalista y el sistema-mundo capitalista</u>	59
<u>2.2 Periodo mercantilista</u>	60
<u>2.2.1. Trata de esclavos</u>	61
<u>2.2.2 Revolución Industrial, capitalismo y trata esclavista</u>	65
<u>2.2.3 Consecuencias de la trata de esclavos para África</u>	72
<u>2.2.4 La trata esclavista y el sistema capitalista naciente</u>	76
<u>2.3 Tercer periodo de 1800 a 1890</u>	77
<u>2.4 Colonización de África</u>	78
<u>2.4.1. Teoría del imperialismo económica</u>	83
<u>2.4.2 Teorías psicológicas</u>	84
<u>2.4.3 Teorías diplomáticas</u>	84
<u>2.4.4 Teorías desde la perspectiva africana</u>	86
<u>2.5 Qué propició el reparto de África</u>	88
<u>2.6 Conferencia de Berlín</u>	91

<u>2.7 Colonialismo Francés</u>	96
<u>2.8 Consecuencias de la colonización de África</u>	101
<u>2.9 Colonialismo en pro del sistema capitalista mundial</u>	104
<u>2.10 África post colonial y neocolonial</u>	106
<u>2.10.1 Problemáticas económicas de los recién Estados independientes en África</u>	109
<u>2.10.2 Problemáticas sociales de los recién Estados independiente de África</u>	110
<u>2.10.3 Problemas estructurales del Estado en África</u>	111
<u>Cap. III. Costa de Marfil, la esperanza de un pueblo, la esperanza de todo un continente</u>	118
<u>3.1 La inserción del África Occidental al sistema-mundo capitalista</u>	121
<u>3.1.1 La economía de trata de negros en la región costera del África Occidental</u>	123
<u>3.2 Costa de Marfil, independencia y Estado postcolonial</u>	127
<u>3.2.1 Costa de Marfil como Estado post colonial</u>	132
<u>3.3 La inmigración en Costa de Marfil</u>	138
<u>3.4 Crisis política y económica en Costa de Marfil</u>	145
<u>3.5 La crisis de Costa de Marfil entre los años 2010-2011</u>	154
<u>3.6 La importancia geopolítica de Costa de Marfil</u>	159
<u>Conclusiones</u>	172
<u>Bibliografía</u>	182

Introducción

Esta investigación surge a partir de la esencia y objeto de estudio de las Relaciones Internacionales (RR.II); la realidad mundial. Esta realidad debe de entenderse como una unidad, un todo real y concreto, que permite visualizar a las RR.II. como una disciplina totalizante, capaz de indagar y explicar de mejor manera el acontecer global, así como el desarrollo de cualquier ser humano de manera integral.

Hoy, parte de esa realidad internacional le corresponde a África. Los fenómenos y acontecimientos que suceden dentro de esta región son incumbencia de todo aquel que se denomine miembro de la comunidad internacional. Precisamente, son los internacionalistas, egresados de la máxima casa de estudios en México –la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)–, quienes deben de emplear las cuartillas que brinda esta clase de investigaciones para analizar, reflexionar y actuar en favor de la situación del continente africano.

Hablar de África es hablar de un continente maltratado históricamente, pues las visiones que se crean a partir de éste generalmente son estigmatizantes o de tintes discriminatorios. Por ejemplo, su historia pre-colonial juega un papel irrelevante en la historia y cultura universal, por no utilizar el término inexistente. Durante la colonización europea, a los africanos se les tachaba de pueblos incivilizados y barbaros, ávidos de la tutela europea que les permitiera obtener la tan anhelada civilidad y con esto el tan inalcanzable progreso de Occidente. Dentro del período post-colonial y actual, a los africanos simplemente se les sitúa en un impasse de crisis políticas, económicas y sociales, todas estas teñidas de sangre, violencia y desgracia.

Para comprobar la contemporaneidad del continente desgraciadamente basta con recordar a las 68 personas muertas en el centro comercial de “Westgate”, ubicado en Nairobi, Kenia. Tenemos que recordar que este ataque terrorista fue perpetrado por el grupo de resistencia islámica somalí, Al Shabaab. Este ataque se visualiza como un acto de venganza por parte de Al Shabaab en contra del gobierno de Kenia, debido a que este último para salvaguardar sus intereses, en 2011 decidió invadir-claro, con todo el apoyo de Estados Unidos y su AFRICOM, además de Francia y otros estados

africanos-el sur de Somalia. La justificación de esta intervención por parte del gobierno keniano radica en el discurso de “la lucha contra el terrorismo” implementado desde el 11-s. El gobierno keniano pensó que esta acción enérgica traería estabilidad a la región. Desgraciadamente resultó todo lo contrario. Para los expertos en África, el devenir de este conflicto no es nada fácil de adivinar o predecir. Lo que sí es posible asegurar es que la tragedia no estará ausente.

A la tragedia en Kenia se le puede sumar otro ejemplo de la contemporaneidad del continente, pero ahora enmarcado dentro de las fronteras de Mali. En este país el eslogan de la “guerra contra el terrorismo” también se ha hecho presente. Esto a partir de una intervención por parte de Francia. Intervención que le ha arrebatado la esperanza a todo un pueblo.

Si estos ejemplos no fuera suficientes, bastará con situarnos un poco más al norte del continente y analizar al Estado de Libia, en donde las fuerzas de la OTAN se encargaron de “liberar” al pueblo libio de las garras del dictador Muamar el Gadafi, enemigo acérrimo de los estandartes de Occidente: libertad y democracia-claro, estos siempre visto desde la perspectiva occidental-. Hoy Libia dista mucho de ser un país independiente y soberano, por el contrario, hoy la Libia “libre”, es un territorio destruido, empobrecido, marginado, gracias a esa intervención, que de liberación no tuvo ni siquiera la intención.

Sin embargo, el hecho que más llamará nuestra atención sobre la realidad africana se encuentra en la crisis política de Costa de Marfil (2002-2012). Objeto de estudio de esta investigación. No deja de sorprender ver como este país africano que durante los años 60 y 90 del siglo XX fue catalogado como una de las potencias económicas del África Occidental¹, hoy simplemente es el escenario que representa y reproduce las causas y los síntomas de otros conflictos africanos, los cuales se enmarcan en los enfrentamientos tribales y religiosos, las crisis económicas y sociales, en la

¹Mbuyi Kabunda menciona que en el África Occidental, los dos países que asumen el papel de potencias regionales son: Nigeria y Costa de Marfil. El primero, es el gigante demográfico -130 millones de habitantes- y económico -la segunda economía del África Subsahariana después de Sudáfrica, con un PIB superior al de todos los países de la zona unidos-. Por su parte, Costa de Marfil ha sido durante las tres primeras décadas después de la independencia la segunda potencia económica mediante un modelo de desarrollo basado en los cultivos de exportación -cacao, café-, convirtiéndose en el polo de las migraciones procedentes de los países de la zona. En Mbuyi Kabunda, Iraxis Bello, “África: las luces y sombras de un continente prometedor”, en: http://www.cervantesvirtual.com/bib/portal/bibliotecaafricana/pdf/iraxis_mbuyi.pdf. [Consultado el 13 de abril de 2013].

incapacidad del Estado –principal mecanismo de coerción, y principal promotor de la corrupción que azota a todo el continente–, así como dentro del neocolonialismo, mecanismo de control que perpetua la dependencia de la estructura económica y política con la antigua metrópoli.

Pero hablemos un poco más sobre Costa de Marfil. Este país africano obtuvo su independencia de Francia en 1960, las expectativas sobre este nuevo Estado eran muy grandes, debido a sus recursos naturales, materia prima para un potencial desarrollo a futuro. Sin embargo, su historia reciente al igual que la de la región se caracteriza por una constante inestabilidad.

La desesperanza sobre el territorio marfileño se inicia en la década de los noventa. Dentro de estos años la sociedad se someterá a las contradicciones económicas y políticas que trajo consigo el desplome del “milagro africano”². Los desajustes político, económicos y sociales que azotaran al país se expresaran a partir de un golpe de estado, y a partir de discursos xenófobos y discriminatorios en contra de aquellos que no fueran marfileños puros, en otras palabras, en contra de los inmigrantes que vinieron al país en plena época del desarrollo económico de los años 70s.

Este contexto de inestabilidad se transformará en caos para el año 2002, fecha en que se inicia la primera guerra civil del país, y con esto, la división del territorio en dos zonas: un sur desarrollado, poblado por “marfileños puros” y un norte marginado, herido por su despoblación sistematizada, pero habitado por marfileños de segunda generación e inmigrantes venidos de Burkina Faso y Mali, principalmente.

La magnitud de este conflicto propiciará una intervención militar por parte de Francia, intervención que será respaldada por toda la comunidad internacional. El país vivirá periodos de conflicto incesante y de ausencia de todo tipo de acción bélica. Estudiosos de la situación marfileña catalogaran este periodo “de ni paz, ni guerra”. Para 2007 se firma el Acuerdo de Ouagadougou, a través del cual se iniciara un proceso de paz y estabilidad. Desde entonces, los esfuerzos se centraron en la realización de nuevas elecciones presidenciales, previstas para 2005, pero la tensa situación hizo que dichos comicios fueran pospuestos año tras año. Será hasta el año 2010 que se lleven a cabo los tan anunciados comicios. Los resultados de estas

²La fuerte intervención de Francia en la economía marfileña resultó fundamental a la hora de facilitar un crecimiento económico sostenible fuera de la norma general en África, lo que se ha dado en denominar el “milagro marfileño”.

elecciones dieron lugar a una situación inédita de dos presidentes –Laurent Gbagbo y Alassane Ouattara–.

El resultado de estos comicios reactivó el conflicto que se venía desarrollando desde 2002. La negativa de Gbagbo a reconocer la dudosa victoria de su oponente, Alassane Ouattara, desencadenó cuatro meses de combates esporádicos entre las fuerzas leales –del sur– y las fuerzas rebeldes –del norte–. Una gran ofensiva orquestada por las fuerzas rebeldes las llevó a ocupar casi todas las zonas que estaban en poder de las fuerzas leales al ex presidente Gbagbo. En abril, soldados de la Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil (ONUCI, por sus siglas en francés) y la fuerza militar francesa *Licorne*, bombardearon la artillería desplegada por tropas de Gbagbo. Este hombre finalmente fue apresado y hoy-justa o injustamente- rinde cuentas en la Corte Penal Internacional de La Haya.

Costa de Marfil en su presente vive las consecuencias de este conflicto, debido a que el gobierno actual –para algunos, impuesto por Occidente– se ha empeñado en castigar únicamente a los partidarios del antiguo régimen. La justicia en Costa de Marfil sigue siendo un sueño que se desquebraja por la violencia del día a día.

El respetable africanista Mbuyi Kabunda menciona que la crisis marfileña más que un problema étnico y confesional, se plantea como una problemática en torno a las cuestiones de inmigración y de ciudadanía, así como a las antipatías creadas y manipuladas por fines políticos. Sin embargo, la situación de Costa de Marfil es más un problema de coexistencia entre marfileños e inmigrantes, sobre un trasfondo de presión demográfica y crisis económica.

Esclarecer el ¿por qué? de la crisis en Costa de Marfil es parte esencial de esta investigación, y esto no será posible si este conflicto es enmarcado únicamente dentro de las fronteras nacionales y regionales del Estado marfileño. El análisis de la situación de este país costera del África Occidental, para una mejor comprensión debe conectarse con la estructura del sistema actual, el sistema-mundo capitalista, pues como bien menciona Immanuel Wallerstein:

«[...]para entender cualquier problema histórico o presente de los hombres, acontecido en cualquiera de los momentos que abarca el periodo de los siglos XVI al siglo XXI, lo que hace falta es remitirlo y conectarlo de manera orgánica con esa

dinámica y estructura primero semiplanetaria y luego planetaria del sistema-mundo³».

Esto, lo único que propiciará es que se tenga una adecuada y precisa comprensión real de todo un conjunto de hechos, fenómenos, situaciones y procesos que han acontecido y se han desarrollado dentro la historia humana durante los últimos quinientos años transcurridos.

Para ello, esta investigación tiene como objetivo principal analizar la inserción de África al sistema capitalista e identificar la influencia que este tiene en la crisis actual del continente, a partir de la crisis política de Costa de Marfil. Este objetivo central de esta investigación se auxiliara de los siguientes objetivos específicos:

- 1) Investigar la historia del sistema-mundo capitalista. Este breve recorrido histórico permitirá adentrarnos en su marco temporal, su diferenciación con otros sistemas, su organización o configuración interna funcional, así como su funcionamiento, y su estado actual. A primera instancia, el sistema-mundo capitalista puede analizarse como una estructura tripartita jerárquica, polarizada y desigual que subdivide a dicho sistema en una pequeña zona central, una cierta zona semiperiférica y una vasta zona periférica;
- 2) Investigar la historia del continente Africano, que abracara desde la era precapitalista, hasta el proceso de descolonización de sus hoy Estados independientes;
- 3) Analizar la inserción de África al sistema-mundo capitalista; y
- 4) Detallar la historia de la crisis política en Costa de Marfil, así como su relación con el sistema capitalista. Situación que permitirá esquematizar una posible alternativa de solución para el pueblo marfileño.

Tanto el objetivo general, como los cuatros objetivos específicos, intentan validar la siguiente hipótesis que esta investigación se ha planteado: la inserción del África Occidental dentro del sistema-mundo capitalista propició la crisis actual en Costa de Marfil.

³Carlos Aguirre Rojas, *Imanuel Wallerstein: crítica del sistema-mundo capitalista*, México, Ediciones Era, 2003, pág. 41.

La inserción de África al sistema-mundo capitalista, creó un continente dependiente y periférico. Esta inserción imposibilitó un desarrollo propio, lo que provocó que hoy África sea vista como una región completamente marginada. Es importante mencionar que la inserción de África Subsahariana a la órbita capitalista fue un proceso heterogéneo y diferenciado para cada subregión y territorio del continente.

Así, la inserción a la órbita capitalista se inicia desde la costa oeste del continente, desde el África Occidental, considerada como la región más valiosa del continente. Esto provocó una desestabilidad regional, que se visibilizó a partir de estados desarrollados como Costa de Marfil y Estados marginados como Burkina Faso y Mali, entre otros de la extinta África Occidental Francesa⁴.

De este modo, el centro económico capitalista desarrollará a Costa de Marfil como una economía capitalista periférica. Este Estado se caracterizó por un espléndido ciclo de expansión económica, situación que lo posicionó como un territorio sumamente atractivo para los inmigrantes de los otros países del África Occidental. Situación que propició la actual crisis del Estado marfileño.

Teniendo en mente tanto el objetivo central y la hipótesis planteada con anterioridad, esta investigación se desarrollará dentro de tres capítulos principalmente. En el Capítulo I se analizará la sustentabilidad teórica de esta investigación, que se enmarca dentro del análisis del sistema-mundo capitalista, perspectiva de la crítica post-marxista que busca exponer el funcionamiento de las relaciones sociales, políticas y económicas a lo largo de la historia en el planeta tierra. El análisis de los sistemas-mundo evoca una teoría historiográfica, geopolítica y geoeconómica de gran vigencia y aplicación dentro del campo de las Relaciones Internacionales.

La teoría de los sistemas-mundo propone como concepto el mundo moderno, entendido como entidad concreta, socio-histórica que forma un sistema, así como un conjunto estructurado por relaciones complejas de interdependencia y por varios elementos de una realidad que se convierte en una totalidad coherente y autónoma que les otorga su lugar y su significado.

⁴Fue una federación de ocho territorios franceses en África: Mauritania, Senegal, Sudán Francés (ahora Malí), Guinea, Costa de Marfil, Níger, Alto Volta (ahora Burkina Faso) y Dhomey (ahora Benín). La Federación dejó de existir después del referéndum de septiembre de 1958.

El análisis de los sistemas-mundo, entendido como una *unidad de análisis*, permite una explicación adecuada y una comprensión real de todo el conjunto de hechos, fenómenos, situaciones y procesos que han acontecido y se han desarrollado dentro la historia humana durante los últimos quinientos años transcurridos⁵.

Dentro de este capítulo se estudiará el surgimiento del sistema-mundo capitalista, que se data a finales del siglo XV y principios del siglo XVI, y se desarrolla principalmente en la economía-mundo de la Europa Occidental. Se observará como la consolidación de este sistema en esta región, se deberá en gran parte al empobrecimiento de otras regiones del mundo, como América, Asia y por supuesto, África.

Por otro lado, se examinará cómo el sistema capitalista se encargó de jerarquizar a todo el globo; lo que favorecerá la aparición de un centro con instituciones consolidadas, económicamente rico y desarrollado, así como una vasta zona periférica, caracterizada por el subdesarrollo, la pobreza y exclusión económica. Este sistema se caracteriza por su ideología economicista, dicho razonamiento debe de ser entendido como un proceso de acumulación incesante de capital.

Así mismo, se verificará cómo la interacción entre el centro y la periferia no se lleva a cabo a partir de la benevolencia del libre mercado y la “mano invisible” de Adam Smith⁶ ni a partir de los postulados de las “ventajas comparativas”⁷, emitidos por David Ricardo y mucho menos por el discurso de la globalización. Todo lo contrario, la relación del centro y la periferia se realiza por medio de mecanismo de control y el ejercicio de poder por parte del centro hacia la periferia. La interacción

⁵Consultar, Immanuel Wallerstein, *Análisis del Sistema- Mundo. Una introducción*, siglo XXI editores, México, 2005, pp.156.

⁶Adam Smith otorgó al mercado un papel fundamental. Toda su filosofía económica refleja una confianza absoluta en las capacidades del mercado para armonizar, en todo momento y lugar, la vida de los hombres, sus esfuerzos y sus necesidades. Adam Smith fue firme partidario del "*laissez-faire*". Para él, es preciso dejar actuar la "mano invisible": cuanto menos gobierna el gobierno, mejor es. "La gran enciclopedia de economía", en: <http://www.economia48.com/spa/d/la-mano-invisible/la-mano-invisible.htm>. [Consultado el 17 de agosto de 2013].

⁷Teoría formulada por David Ricardo que explica el origen de las enormes ganancias que genera el libre comercio más allá de la explicación dada por la teoría de la ventaja absoluta. Según la teoría de la ventaja comparativa, aunque un país no tenga ventaja absoluta en la producción de ningún bien, le conviene especializarse en la producción de aquellas mercancías para las que su desventaja sea menor, y el país que tenga ventaja absoluta en la producción de todos los bienes debe especializarse en la producción de aquellos cuya ventaja sea mayor. La teoría de la ventaja comparativa constituye una explicación del comercio internacional basada en las diferencias de los costes del trabajo entre los países. "La gran enciclopedia de economía", en: <http://www.economia48.com/spa/d/la-mano-invisible/la-mano-invisible.htm>. [Consultado el 17 de agosto de 2013].

entre el centro y la periferia se tendrá que enmarcar dentro de todo un complejo proceso de coerción, que estimulara una asimetría en la acumulación del capital, una polarización económica que se representa en términos de relaciones desiguales de dominación entre explotadores y explotados.

En lo particular, nuestro cuerpo teórico plasmado en este primer capítulo tendrá como columna vertebral los estudios de Samir Amin e Immanuel Wallerstein. Principales impulsores del sistema-mundo capitalista.

En el marco de nuestro Capítulo II, se realizará un recorrido histórico de África, en donde se matizará su relación con el sistema capitalista mundial, comenzada con la inserción del continente dentro de la órbita capitalista. A partir de esta aparente relación simbiótica, la historia de África se configurará de forma drástica. Este cambio será fundamental para entender gran parte de la hoy fatalidad del continente.

Dentro de este capítulo, primeramente se estudiará la época pre-mercantilista, en este periodo, África se caracteriza por un desarrollo propio y autónomo, por sus fenómenos particulares que le brindaban a la región un crecimiento sustentable. En este periodo se puede decir que África no era inferior a las demás regiones del mundo.

Posteriormente, se analizará el periodo de la trata de esclavos. La trata de esclavos fue la principal empresa del desarrollo occidental. Durante estos cuatro siglos se iniciará la tributación de África a favor del sistema capitalista, en contra de su desarrollo endógeno. Los beneficios de este suceso tan denigrante en la historia del ser humano, hoy se pueden observar, por ejemplo, en las magníficas ciudades de Liverpool o Bristol, en donde «no hay un solo ladrillo que no esté mezclado con la sangre de un esclavo⁸».

Otro fenómeno a abordar dentro de este capítulo es la época colonial en África. Las potencias imperialistas de la industrializada Europa se repartirán el continente africano a partir de la Conferencia de Berlín (1884-1885). Esto propiciará la expansión del sistema capitalista y su establecimiento en el continente. El siglo XX será el siglo de la transformación de África, durante estos años el continente perderá su identidad propia y tradicional.

⁸En Eric Williams, *El capitalismo y la esclavitud*, traducción de Martín Gerber, Traficantes de sueños, 2011, p.24.

Será Es fundamental visualizar la colonización desde la perspectiva crítica, tal y como lo hace Aimé Césaire, quien sobre este hecho aberrante nos dice que⁹:

[...] la colonización deshumanizó al hombre inclusivamente más civilizado, la acción colonial, la época colonial, la conquista colonial, fundada sobre el desprecio del hombre nativo y justificada por este desprecio, tiende inevitablemente a modificar aquel que la emprende, que el colonizado al habituarse a ver en el otro a la bestia, al ejercitarse en tratarlo como bestia, para calmar su conciencia, tiende objetivamente a transformarse él mismo en bestia».

Por lo tanto, África se configurará durante el colonialismo como periferia del sistema capitalista. Este hecho se legitimará y quedará de manifiesto con la aparición de los Estados independientes del continente, actores encargados del resguardo y la reproducción de los intereses del sistema capitalista. Será dentro de las fronteras arbitrarias de estos nuevos Estados africanos, en donde germinara la semilla de las mayores catástrofes del África contemporánea.

Sin lugar a dudas, este segundo capítulo es planteado como un marco de referencia que nos permita abordar sólidamente las realidades actuales del continente, específicamente la crisis política en Costa de Marfil.

Por último, en el Capítulo III se buscará comprobar la hipótesis de esta investigación. Para lograr esto, este capítulo básicamente abordara tres hechos fundamentales: 1) la inserción del África Occidental al sistema mundo capitalista, 2) la historia de Costa de Marfil como estado independiente, y 3) la crisis política de Costa de Marfil.

Sobre el proceso de inserción del África Occidental al sistema capitalista, se observara como este fenómeno traerá consigo una serie de consecuencias negativas que sumergirán en graves problemáticas estructurales a los futuros Estados independientes de esta región, pues para el sistema capitalista, la importancia de esta región de África solo puede ser entendida a través del desarrollo económico del centro, a costa de la marginación de la periferias. Esto siempre bajo el credo de la acumulación incesante de capital y la búsqueda de una ganancia absoluta.

Como se mencionó previamente, con la tributación del África Occidental al sistema capitalista se modificará la propia identidad de los Estados independientes de esta parte del continente. Por un lado, existirán territorios económicamente rentables y por

⁹Aimé Césaire, *Discurso sobre el colonialismo*, Akal, Madrid, p.17.

el otro, territorios altamente marginados. Costa de Marfil se ubicara como un territorio altamente rentable, y esto será comprobable al estudiar su historia.

La vida del territorio marfileño se puede estudiar desde su época post colonial. Durante este periodo, la figura de Félix Houphouët-Boigny-padre fundador de la nación marfileña-, y su íntima relación con la ex metrópoli, Francia, permitirá que Costa de Marfil se proyecte como líder en la región; a partir del gran desarrollo económico que calificaría al territorio marfileño como el “milagro africano”. Este crecimiento económico en Costa de Marfil potencializará el fenómeno de la inmigración hacia este territorio costero.

Tomar en cuenta el factor de la inmigración en Costa de Marfil será fundamental, debido a que es a partir del asentamiento de inmigrantes en este territorio, más otros factores como la crisis económica y sucesión política de Félix Houphouët-Boigny, lo que dará pie a la mayor crisis humanitaria por la cual ha atravesado este país de África.

La crisis política del país puede ser dividida en dos periodos; el primero de ellos abarcara del año 2002 al año 2007, durante esta etapa se estudiará el porqué de esta guerra civil, y todo lo inherente a este suceso. El segundo periodo investigará el enfrentamiento post electoral del 2010-2012, en donde el país, por un breve periodo, tendrá dos presidentes, uno que representa a las fuerzas del norte y otro que representa a las fuerzas del sur.

Posterior a toda esta investigación, se llevaran a cabo las consideraciones finales consideraciones, junto con una breve reflexión de prospectiva, en donde se buscará brindar algunos destellos del futuro incierto del Estado marfileño.

Capítulo I. El sistema-mundo capitalista.

No se trata solo de entender el mundo, sino de transformarlo.
K. Marx

Teoricos del sistema-mundial capitalista como Samir Amin, Immanuel Wallerstein, Giovanni Arrighi y André Gunder Frank reflexionan sobre las causas, los mecanismos y las consecuencias de la asimetría en la acumulación del capital, en términos de relaciones desiguales de dominación entre naciones y de explotación entre clases.

Éstos hombres-entre otros- han elaborado una teoría global que tiene como objeto de estudio -y proponen como concepto- el *mundo* moderno, entendido como entidad concreta socio-histórica que forma un *sistema*, así como un conjunto, estructurado por relaciones complejas de interdependencia y por varios elementos de una realidad que se convierte en una totalidad coherente y autónoma que les otorga su lugar y su significado.¹⁰Remy Herrera comenta que los cuatro exponentes citados con anterioridad tienen un origen común en¹¹:

- Referencias históricas: los conceptos marxistas fundamentales, la economía-mundo del historiador francés Fernand Braudel, y la visión jerárquica de *centro y periferia*.
- Premisas metodológicas: modelo de explicación holístico, análisis estructural, y la combinación teoría e historia.
- Ambiciones intelectuales: representación global de los fenómenos, el intento de unir economía, sociedad y política.
- Objetivos políticos: crítica radical de los daños mundiales provocados por el capitalismo y la hegemonía estadounidense.

¹⁰Remy Herrera, “¿Por qué (re)leer las teorías del sistema mundial capitalista?”, en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=36200>. [Consultado: 13 de junio de 2012].

¹¹Ídem.

El análisis del sistema–mundo capitalista se desprende de la perspectiva del análisis de los sistemas-mundo. Es importante mencionar que existe una diferenciación entre estos dos términos. El análisis de los sistemas-mundo es todo el conjunto de teorías e hipótesis sobre las que debemos partir, teóricamente nos permitirán analizar a casi cualquier sistema civilizatorio. El análisis del sistema-mundo capitalista es la aplicación de las teorías sobre los sistemas-mundo en el caso específico de la civilización capitalista¹².

Entendido lo anterior, la presente investigación iniciará su análisis a partir del estudio del surgimiento de este nuevo cuerpo teórico conocido como análisis de los sistemas–mundo.

1.1 Análisis de los sistemas–mundo

El análisis de los sistemas–mundo se originó a principio de los años setenta, como una nueva perspectiva acerca de la realidad social. Algunos de sus conceptos habían estado en uso durante largo tiempo y otros eran nuevos o al menos no habían recibido un nombre hasta el momento. Como cualquier otra perspectiva, el análisis de sistemas-mundo se construyó sobre la base de argumentaciones y críticas previas, pues en cierto sentido, ninguna perspectiva puede ser enteramente nueva.

La historia de la emergencia del análisis de los sistemas–mundo está imbricada en la historia del sistema–mundo moderno y las estructuras de saber que se desarrollaron como parte de ese sistema. Los comienzos de esta historia particular no se encuentran en los años setenta, sino a mediados del siglo XVIII¹³.

Immanuel Wallerstein resalta que dentro del periodo que va de 1945 a 1970 aparecieron cuatro debates que prepararon la escena para la emergencia del análisis de los sistema–mundo:¹⁴

¹²Víctor Erwin Nova Ramírez, *Los análisis del sistema-mundo capitalista. La construcción de una historia contemporánea, vista, desde la larga duración*, Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, FES Acatlán, México, 2009, p.84.

¹³Consultar, Immanuel Wallerstein, *Análisis del Sistema- Mundo. Una introducción*, siglo XXI editores, México, 2005, pp.156.

¹⁴ Immanuel Wallerstein, op. cit., pp.13-16.

- *El debate del concepto de centro-periferia desarrollado por la Comisión Económica Para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL).* Raúl Prebisch junto con otros latinoamericanos en la CEPAL, colocaron este tema de manera relévente dentro del saber académico de las ciencias sociales. Esta perspectiva nacen entre los años 50 y 70. Básicamente surge como una respuesta a la situación de estancamiento socio-económico latinoamericano en el siglo XX. Sostenía que el comercio internacional no era un intercambio entre pares. Algunos países son económicamente más poderosos que otros– centro –y por ende podían negociar en términos que favorecían el desvío de la plusvalía de los países débiles– periferia– al centro. Esto pronto se conocerá también como intercambio desigual. Que los Estados periféricos emprendieran acciones con la finalidad de instruir mecanismo para equilibrar el intercambio a mediano plazo, fue el remedio para la desigualdad que suponía dicho análisis. Estos conceptos propiciaron la elaboración subsiguiente de la teoría de la dependencia¹⁵. Fernando Henrique Cardoso–uno de los pensadores contemporáneos latinoamericanos más importante– en colaboración con Enzo Faletto se convertirán en los iconos de la teoría dependentista-cepalina en América Latina. En esta teoría se destaca la naturaleza social y política de los problemas de desarrollo en la región. Los teorizadores de la *dependencia* desarrollaron versiones corregidas del análisis de centro y periferia.
- *El debate sobre la utilidad del concepto marxista de modo asiático de producción.* Este debate propicio que el desarrollismo se tomara como marco de análisis y directiva política. Lo que obligó a intelectuales de la época de los cincuentas a entablar un diálogo con las ciencias sociales no marxistas del resto del mundo.
- *El debate entre los historiadores de Europa occidental acerca de la transición del feudalismo al capitalismo.* Este debate surge a partir de la publicación de

¹⁵Según José Mauricio Domingues, la teoría de la dependencia se compone de una pluralidad de aportes que tienen en común la identificación de una posición subordinada y retrasada en el contexto internacional de una variedad de países que luchaban para superar esas limitaciones. Fue también sobre todo una corriente latinoamericana, con predominancia de los brasileños en la discusión. Marxistas como Ruy Mauro Marini y Theotonio dos Santos, ecléticos como Andre Gunder Frank e incluso liberales como Hélio Jaguaribe, presentaron sus propias versiones dela teoría. En José Mauricio Domingues, *Desarrollo, periferia y semiperiferia en la tercera fase de la modernidad global*, Buenos Aires, CLACSO, 2012, p.17.

los *Estudios sobre el desarrollo capitalista*¹⁶ de Maurice Dobb-historiador marxista inglés- en el año de 1946. Sera Paul Sweezy-economista marxista estadounidense- quien cuestionaría la explicación de Dobb. Simultáneamente, entre los historiadores económicos de Occidente tenía lugar un debate acerca de los orígenes del capitalismo moderno. La mayoría de los participantes se consideraban a sí mismos marxistas, pero eran libres de cualquier tipo de restricción partidaria. Paul Sweezy escribió un artículo cuestionando la explicación propuesta por Dobb de lo que ambos denominaban *la transición del feudalismo al capitalismo*. Poco después, muchos más salieron a la palestra. El tema se presentaba como una pugna de explicaciones endógenas versus exógenas. Dobb encontraba las raíces de la transición del feudalismo al capitalismo en elementos internos de los estados, específicamente en Inglaterra. Sweezy era acusado por Dobb y sus partidarios de privilegiar factores externos, en particular los flujos comerciales, ignorando el papel fundamental] desempeñado por los cambios ocurridos en la estructura productiva, y por ende las relaciones de clase. La respuesta de Sweezy y los suyos, fue que consideraba a Inglaterra como parte de una extensa zona de Europa mediterránea, cuyas transformaciones permitían dar cuenta de lo ocurrido en Inglaterra.

- *El debate acerca de la historia total y el triunfo de la escuela historiografía de los Annales*. La Escuela de los Annales se originó en Francia y durante mucho tiempo tuvo resonancia únicamente en aquellas áreas del mundo intelectual donde la influencia cultural gala gozaba de mayor influencia: Italia, España, América Latina, Turquía y ciertas partes de Europa del Este. El grupo de los Annales había surgido en los años veinte como protesta, encabezada por Lucien Febvre y Marc Bloch, contra el perfil altamente ideográfico y empirista que dominaba la historiografía francesa, determinando su dedicación casi exclusiva a la historia política. El grupo de los Annales enunció varias contradoctrinas: la historiografía debía ser "total", es decir, debía lograr una imagen integrada del desarrollo histórico en todos los ámbitos sociales. El grupo de los Annales contrapuso varias doctrinas: la historiografía debía ser "total", esto es, debía

¹⁶ Ver Maurice Dobb, *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*, traducción de Luis Etcheverry, México, Siglo XXI, 1971, pp. 496.

concentrarse en una visión integrada del desarrollo histórico en todas las áreas sociales. De hecho, las bases económicas y sociales de este desarrollo eran considerados más importantes que la superficie política, y, aún más, era posible estudiarlas sistemáticamente, y no siempre en los archivos. Las generalizaciones a largo plazo sobre los fenómenos históricos eran de hecho, no sólo posibles sino deseables. En los años entre las guerras, la influencia de los Anales fue mínima. De pronto, después de 1945, floreció, y bajo la dirección de su líder en la segunda generación, Fernand Braudel, llegó a dominar la escena historiográfica francesa primero y la de muchas otras partes del mundo después. Comenzó por primera vez a penetrar el mundo angloparlante. Institucionalmente, el grupo de los Anales presidía sobre una nueva institución universitaria en París, una institución construida sobre la premisa de que los historiadores tenían que aprender e integrar sus descubrimientos de otras disciplinas de las ciencias sociales tradicionalmente más nomotéticas, y que éstas, a su vez, tenían que devenir más "históricas" en su trabajo. La era braudeliiana representaba un ataque intelectual como institucional contra el aislamiento tradicional de las disciplinas de las ciencias sociales entre sí.

Ninguno de estos debates era totalmente nuevo, pero en este periodo ocuparon el centro de la cuestión, arrojando como resultado un desafío enorme para las ciencias sociales tal como habían evolucionado hasta 1945.

1.1.1 Ascenso el análisis de los sistemas-mundo

Los cuatro debates mencionados con anterioridad se llevaron a cabo principalmente entre 1950 y 1960, estos ocurrieron por separado, sin conocimiento el uno del otro, pero colectivamente representaron una crítica central a la estructura existente. Wallerstein comenta que ese levantamiento intelectual fue seguido por el choque cultural de las revoluciones de 1968, y estos hechos juntaron las piezas dispersas. Para Immanuel, la revolución mundial de 1968 se ocupó primariamente de una serie de asuntos políticos centrales: 1) la hegemonía de los Estados Unidos y su política internacional, -guerra de

Vietnam; 2) la relativamente pasiva actitud de la Unión Soviética, a la que los revolucionarios de 1968 vieron en «colusión» con los Estados Unidos y; 3) la ineficacia de los movimientos tradicionales de la Vieja Izquierda en oposición al *statu quo*.

El año de 1968 es un punto de inflexión para la historia mundial, por ejemplo en ese año los revolucionarios cuestionaron el porqué de la participación de académicos en trabajos que apoyaban el *statu quo* mundial¹⁷ y exigieron saber porque se habían descuidado otras áreas del saber. En pocas palabras, esto significo principalmente el planteamiento de cuestiones sobre las epistemologías subyacentes a las estructuras del saber. Es dentro de este contexto, a inicio de los años setenta, cuando la gente comenzó a hablar explícitamente sobre los sistemas-mundo de análisis como una perspectiva. Sobre este punto, Wallerstein comenta:

Los sistemas-mundo de análisis fueron un esfuerzo por combinar de manera coherente las preocupaciones respecto a la unidad de análisis, la preocupación por las temporalidades sociales y la preocupación por las barreras que se habían erigido entre las diferentes ciencias sociales. Los sistemas-mundo de análisis significaron antes que nada la sustitución de una unidad de análisis llamada "sistema-mundo" en vez de la unidad estándar de análisis, que había sido el estado nacional. En su conjunto, los historiadores habían estado analizando historias nacionales, los economistas economías nacionales, los politólogos estructuras políticas nacionales y los sociólogos sociedades nacionales. Los analistas de sistema-mundo enarcaron una escéptica ceja, cuestionando si estos objetos de estudio existían verdaderamente, y si en todo caso, eran los sitios de análisis más útiles. En lugar de los estados nacionales como objetos de estudio, los sustituyeron por "sistemas históricos" que, se argüía, habían existido hasta ese momento en sólo tres variantes; minisistemas, y "sistema-mundo" de dos tipos (economías-mundo e imperios-mundo)¹⁸.

Para Wallerstein un punto importante es la colocación del guion, ya que intenta señalar que no se está haciendo referencia a sistemas de todo el mundo, sino sobre sistemas que son un mundo-usualmente sin ocupar la totalidad del planeta tierra. Nuestro autor destaca este punto afirmando lo siguiente:

[...] en sistema-mundo estamos frente a una zona espacio-temporal que atraviesa múltiples unidades políticas y culturales, que representa una zona integrada de actividad e instituciones que obedecen a ciertas reglas sistémicas¹⁹.

¹⁷Por ejemplo, los físicos que realizaban investigaciones vinculadas con la guerra, así como los científicos sociales que proveían material para los esfuerzos de contrainsurgencia.

¹⁸ Immanuel Wallerstein, op. cit., p. 16.

¹⁹Immanuel Wallerstein, op. cit., p. 17.

El análisis de sistema-mundo representó una alternativa de estudio, que iba en contra de la tradicional cosmovisión en las ciencias sociales. Los analistas de sistema-mundo se encargaban de analizar la totalidad del sistema social. El análisis resultante de los sistemas-mundo no podía concebirse como multidisciplinario, sino unidisciplinarios. Al respecto, Wallerstein recalca que:

[...] los analistas de sistema-mundo, el tiempo y el espacio —o mejor dicho el compuesto Tiempo/Espacio— no son realidades externas inmutables que se encuentran de alguna manera ahí afuera y dentro de cuyos marcos existe la realidad social. Los Tiempo/Espacios son construcciones reales que se encuentran en constante evolución y cuya construcción es parte componente de la realidad social que analizamos. Los sistemas históricos dentro de los que vivimos son, efectivamente, sistémicos, pero también son históricos. Permanecen iguales a lo largo del tiempo, pero no son idénticos de un minuto al siguiente. Ésta es una paradoja, pero no una contradicción. La habilidad para lidiar con esta paradoja, que no podemos evitar, es la principal tarea de las ciencias sociales históricas. Esto no es un acertijo, sino un desafío²⁰.

Este concepto fue aplicado inicialmente al sistema-mundo moderno, el cual, se argumenta, toma la forma de una economía-mundo. Este concepto adaptó el uso de Braudel²¹ en su libro sobre el Mediterráneo, y lo combinó con el análisis del centro-periferia de CEPAL. Se argumentó que la economía-mundo moderna era una economía-mundo capitalista. No la primera economía-mundo pero sí la primera economía-mundo en sobrevivir y florecer durante tanto tiempo, y logró esto al convertirse, precisamente, en completamente capitalista²².

²⁰Ídem.

²¹La influencia de Braudel fue crucial en dos aspectos. Primero, en su trabajo más tardío sobre capitalismo y civilización, Braudel volvería a insistir en una marcada distinción entre la esfera del libre mercado y la esfera de los monopolios. Él denominó sólo a este último capitalismo y, lejos de ser la misma cosa que el libre mercado, afirmaba que el capitalismo era el "antimercado". Y, en segundo lugar, la insistencia de Braudel en la multiplicidad de tiempos sociales y su énfasis en el tiempo estructural —lo que él denominó *longue durée*— fueron centrales para el análisis de sistema-mundo. Para los analistas de sistema-mundo, la *longue durée* era la duración de un sistema histórico particular. Las generalizaciones sobre el funcionamiento de tal sistema debían evitar la trampa de parecer afirmaciones atemporales, verdades eternas. Si tales sistemas no eran eternos, entonces se seguía que tenían principios, vidas durante las cuales se "desarrollaban" y transiciones terminales. Por otro lado, esta perspectiva reforzaba la afirmación que la ciencia social debía ser histórica, observando los fenómenos por largos periodos a la vez que en amplios espacios. En Immanuel Wallerstein, op. cit., pP.16-17.

²²Ídem.

Teniendo presente la contextualización del análisis de los sistemas-mundos y teniendo en mente el último párrafo, es necesario adentrarnos al estudio del sistema mundo capitalista.

Pero antes de analizar el sistema mundial capitalista se considera oportuno resaltar lo siguiente. El análisis de los sistemas-mundo debe de ser entendido como una *unidad de análisis*. La *unidad de análisis*., para Immanuel Wallerstein permite una explicación adecuada y una comprensión real de todo el conjunto de hechos, fenómenos, situaciones y procesos que han acontecido y se han desarrollado dentro la historia humana durante los últimos quinientos años transcurridos. Dicho autor comprende de la siguiente manera la *unidad de análisis*:

Para entender cualquier problema histórico o presente de los hombres, acontecido en cualquiera de los momentos que abarca el periodo de los siglos XVI al siglo XXI, lo que hace falta es remitirlo y conectarlo de manera orgánica con esa dinámica y estructura primero semiplanetaria y luego planetaria del sistema-mundo. Lo que quiere decir es que más allá de las dinámicas y los marcos de las “sociedades”, de las “naciones” y de los “Estados” y hasta de las “macroregiones” y las “civilizaciones” existe también una dinámica-marco más universal del sistema-mundo como un todo, que no solo es real y actuante, sino que influye de manera determinante en la irrupción, en el curso y desenlace específico de dichos acontecimientos, situaciones y procesos que se despliegan de modo constante en su seno.

Se considera oportuno hacer hincapié en la *unidad de análisis*, debido a que fue a partir de la comprensión de este concepto que se entendió el cómo debería de estudiarse la historia y el presente de África: conectar de manera orgánica las estructuras y dinámicas del sistema-mundo moderno con el continente.

Teniendo en mente lo anterior, lo más oportuno para este trabajo, es analizar de manera puntual el sistema-mundo capitalista. La historia del sistema capitalista se analizara en primera instancia a partir de las unidades temporales dentro de las cuales se ha desenvuelto nuestro sistema-moderno- inicios del siglo XVI, hasta nuestros días-; en segundo lugar, se delimitara de manera clara y precisa en que consiste dicho sistema, y cuáles son sus principales características que lo diferencia de los otros sistemas históricos. El tercer punto estudiara las dinámicas internas-ciclos y tendencias seculares- que permiten la supervivencia del sistema-mundo capitalista, para finalizar con el estudio de la actualidad del sistema capitalista; ¿hacia dónde se dirige el sistema-mundo capitalista?

1.2 La génesis del sistema-mundo capitalista

Hoy en todas las regiones del planeta tierra se habla del sistema-mundo capitalista o simplemente del capitalismo. El uso tan ordinario de este vocablo tan complejo lo único que provoca es que dicho concepto poco a poco valla perdiendo su proceso histórico. Situación altamente alarmante, pues esto propicia que la mayoría vislumbre a este sistema como la única opción, y por ende, como la única alternativa viable de estabilidad y desarrollo.

Para algunos autores de la escuela del sistema-mundo moderno, las raíces del sistema-capitalista se encuentran en el siglo XVI, dentro de la economía-mundo europea. Antes de hacer un recorrido histórico del desarrollo de la economía-mundo europea que materializara el sistema capitalista, es necesario entender el concepto de economía-mundo. La conceptualización de este término permitirá que la investigación fluya de manera automática.

La expresión economía-mundo la forjó Fernand Braudel a partir de la palabra alemana *Weltwirtschaft*, entiendo la economía de sólo una porción de nuestro planeta, en la medida en que éste forma un todo económico. Braudel menciona que este término puede definirse como una triple realidad²³:

- 1) Ocupa un espacio geográfico determinado; posee por tanto unos límites que la explican y que varían, aunque con cierta lentitud. Hay incluso forzosamente, de vez en cuando aunque a largos intervalos, unas rupturas.
- 2) Una economía-mundo acepta siempre un polo, un centro representado por una ciudad dominante, antiguamente una ciudad-Estado y hoy en día una capital, entendiéndose por tal una capital económica (Nueva York y no Washington, en los Estados Unidos). Por lo demás, pueden existir, incluso de forma prolongada, dos centros simultáneos en una misma economía-mundo: Roma y Alejandría en tiempos de Augusto, Antonio y Cleopatra; Venecia y Génova en tiempos de la guerra de Chioggia (1378-1381); Londres y Amsterdam en el siglo XVIII, antes de la eliminación definitiva de Holanda. Cabe destacar que uno de los dos

²³Fernand Braudel, *La dinámica del capitalismo*, 3ª edición, traducción de Rafael Tusón Calatayud, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, pp. 32-33.

centros acaba siempre por ser eliminado. En 1929, el centro del mundo pasó de este modo, con un poco de indecisión pero sin ambigüedad, de Londres a Nueva York.

- 3) Toda economía-mundo se divide en zonas sucesivas. El corazón, es decir, la región que se extiende en torno al centro: las Provincias Unidas (pero no todas las Provincias Unidas) cuando Ámsterdam domina el mundo en el siglo XVII; Inglaterra (pero no toda Inglaterra) cuando Londres, a partir de los años 1780, suplantó definitivamente a Amsterdam. Vienen después las zonas intermedias, alrededor del pivote central. Finalmente, ciertas zonas marginales muy amplias que, dentro de la división del trabajo que caracteriza a la economía-mundo, son zonas subordinadas y dependientes, más que participantes. En estas zonas periféricas, la vida de los hombres evoca a menudo el purgatorio, cuando no el infierno. Y la situación geográfica es, claramente, una razón suficiente para ello.

Teniendo en mente el concepto de economía-mundo, Wallerstein sobre el nacimiento de la economía-mundo europea argumenta lo siguiente:

A finales del siglo XV y principios del XVI, nació lo que podríamos llamar una economía-mundo europea. No era un imperio, pero no obstante era espaciosa como un gran imperio y compartía con él algunas características. Pero era algo diferente y nuevo. Era un tipo de sistema social que el mundo en realidad no había conocido anteriormente y que constituye el carácter distintivo del moderno sistema mundial. Es una entidad económica pero no política, al contrario que los imperios, las ciudades-Estado y las naciones-Estado. De hecho, precisamente comprende dentro de sus límites (es difícil hablar de fronteras) imperios, ciudades-Estado, y las emergentes "naciones-Estado". Es un sistema mundial, no porque incluya la totalidad del mundo, sino porque es mayor que cualquier unidad política jurídicamente definida. Y es una "economía-mundo" debido a que el vínculo básico entre las partes del sistema es económico, aunque esté reforzado en cierta medida por vínculos culturales y eventualmente, por arreglos políticos e incluso estructuras confederales²⁴.

Samir Amin argumenta que los elementos esenciales del capitalismo se cristalizaron en la economía-mundo europea a partir del Renacimiento, 1492. Cuando se perfila la

²⁴Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema mundial*, traducción de Pilar López, México, Siglo XXI, 1984, pp. 21-22.

conquista de América, de igual manera se perfilara el nacimiento simultáneo del capitalismo y del sistema capitalista mundial. Los dos fenómenos serán inseparables. Para Amin, los elementos previos a la cristalización del modo de producción capitalista se encuentran a partir de los siguientes puntos²⁵:

- La ampliación significativa de los intercambios mercantiles, que se apoderan de buena parte de la producción agrícola;
- La afirmación de formas modernas de propiedad privada y del respeto legal a las mismas;
- La ampliación significativa del trabajo asalariado libre en la agricultura y el artesanado.

Es importante destacar que hasta este punto el desarrollo de las fuerzas productivas todavía no ha impuesto la fábrica como forma principal de producción, por esta razón la economía es más mercantil- supremacía del comercio y el intercambio-que capitalista.

Estas formaciones fueron denominadas por algunos teóricos sociedades protocapitalistas. Estas no aparecieron por milagro ni bruscamente a partir de 1492, dichas formas ya estaban presentes desde hace siglos. Se encontraban en regiones como el Mediterráneo, desde hace mucho tiempo, sobre todo en las ciudades italianas y, al otro lado del mar, en el mundo árabe-musulmán. Se encontraban también en otras regiones: en la India, China, etcétera. Pero se fecha el año de 1492 y en la región de Europa como el inicio de la transición al capitalismo por las siguientes razones²⁶:

- La colonización de América. Este fenómeno aceleró de una manera excepcional la expansión de los elementos protocapitalistas señalados, a tal punto que el sistema social de los tres siglos en cuestión quedo dominado por aquellos. Hasta entonces, en otras partes no ocurrió así, por el contrario, los segmentos protocapitalistas de la sociedad quedaban encerrados en un mundo dominado por las relaciones sociales tributarias-feudales en el caso de la Europa medieval).

²⁵Samir Amin, *Los desafíos de la Mundialización*, traducción de Marcos Cuevas Perus, 2^{da} edición, México, Siglo XXI, 1999, p.8.

²⁶Samir Amin, op. cit., p.9.

- La evolución que conduce desde la atomización feudal del poder medieval hasta la centralización de la monarquía absoluta se produjo justamente con la aceleración de los desarrollos protocapitalistas. Esta especificidad europea es sorprendente, puesto que en otras partes se desconoce el equivalente de la atomización feudal.
- La cristalización tardía del Estado, bajo la monarquía absoluta, implicó desde un principio relaciones con los componentes de la sociedad distintos de aquellas que regían las relaciones del Estado tributario central con los mismos. El estado tributario central se confunde con las clases dominante tributaria, que no tiene existencia fuera de él. El Estado de la monarquía absoluta se construyó en cambio sobre los escombros del poder de las clases tributaria de la modalidad periférica, y se apoyó con fuerza en los elementos protocapitalistas de la ciudad (la burguesía naciente) y del campo (el campesinado involucrado en la evolución mercantil). El absolutismo es el resultado de este equilibrio entre las fuerzas protocapitalistas en auge y los vestigios de la explotación feudal.

Como bien se ha observado, en el siglo XVI Europa vivía un proceso de desarrollo sumamente singular, pero ¿las otras regiones del mundo se encontraban en la misma situación? Antes de responder a esta interrogante, resulta necesario hacer notar un pequeño, pero significativo error:

[...] con el mundo moderno se ha producido una imagen de la historia universal según la cual el capitalismo (europeo u occidental) habrá sido el primer sistema social en unificar el mundo. Esta afirmación solo es una muestra más del eurocentrismo tan impregnado hoy en día²⁷.

A partir de lo anterior, se destaca que las sociedades anteriores a este siglo no se encontraban aisladas, sino que competían entre sí dentro de sistemas regionales y para algunos autores incluso dentro de un sistema-mundial²⁸.

Samir Amin menciona que las sociedades anteriores al siglo XVI se regían dentro del modo tributario²⁹- forma más general de la sociedad clasista precapitalista-:

²⁷Samir Amin, op. cit., p. 3.

²⁸Ver, Andre Gunder Frank, *Re-orientar: la economía global en la era del predominio asiático*, traducción de Pablo Sánchez León, Valencia, Universitat de Valencia, 2008, pp.455.

El modo de producción tributario, es el modo más común dentro de las formaciones precapitalista. Este modo de producción, se caracteriza por la organización de la sociedad en dos clases esenciales: el campesinado organizado en comunidad y la clase dirigente que monopoliza las funciones de la organización política de la sociedad y percibe un tributo (no mercantil) de las comunidades rurales. Este modo de producción se encuentra, en efecto en los cinco continentes, en Asia (China, Indochina, Mesopotamia y el Oriente clásico, etc.), en África (Egipto y África negra), en Europa (en las sociedades preclásicas: Creta y Etruria), y en la América indígena (Incas, Aztecas, etc.).³⁰

Solo Europa se fundió dentro del modo feudal-forma periférica del modo tributario-, el feudalismo era una forma inmadura, todavía estaba preñada por características de la sociedad comunal original. Esto a Europa le aseguro un destino particular. En este sentido, Samir Amin establece que:

El modo tributario define tanto las relaciones de dominación (clases que gobiernan el Estado y campesino gobernado) y las relaciones de explotación (extorsión del excedente en la forma de tributo). En esta formación socioeconómica, la clave de la dimensión ideologizada en la sociedad es la política. Como modo de producción – maduro y acabado– es muy estable. Mientras en el feudalismo europeo el poder central era más débil, surgieron entidades embrionarias del capitalismo que pudieron desarrollarse. Dentro de los sectores más fuertes de la sociedad tributaria, un proceso similar no era posible y, hasta cierto punto, el desarrollo de las fuerzas productivas no podía traspasar cierto límite. Un determinado estancamiento - ¿estabilidad?- en las sociedades dominadas por el modo tributario aparece cuando el nivel de desarrollo alcanzado es ampliamente considerable, posiblemente más alto que en cualquier otra sociedad precapitalista³¹.

Para Samir Amin, en vísperas de la conquista de América por parte de Europa, todos los sistemas tributarios avanzados se agitaban a causa de la misma contradicción fundamental, esta solo podía ser superada a partir de la invención del capitalismo, pero esta invención solo surgirá en Europa. El porqué del surgimiento del capitalismo en Europa, y las razones por las cuales el desarrollo del capitalismo en Europa detuvo la posibilidad de que las otras regiones evolucionaran en la misma, e incluso las

²⁹ Los sistemas sociales tributarios estaban fundados en lógicas de sumisión de la vida económica a los imperativos de la reproducción del orden político-ideológico.

³⁰Samir Amin, *Categorías y leyes fundamentales del capitalismo*, traducción de Gerardo Dávila, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1973, p.15.

³¹María Elena, Álvarez Acosta, (coord.), *África Subsahariana: Sistema Capitalista y Relaciones Internacionales*, Buenos Aires, CLACSO, 2011, pp. 32-33.

encamino hacia involuciones regresivas, es explicado por Samir Amin a partir de los siguientes puntos³²:

- i. La transición mercantilista es singular. Esta singularidad radica en el hecho de que el Estado absolutista de la época mercantilista europea no constituye una prolongación del poder tributario feudal atomizado de la época anterior-que es por lo mismo una forma periférica del Estado tributario-, sino su negación, mientras que en otras partes del mundo el Estado tributario había revestido en épocas anteriores una forma acabada-que califico entonces de central-, que habría de conservar.
- ii. 1150-1300, la expansión del feudalismo europeo se somete a su propia lógica de poder, al incorporar tierras nuevas. Esta expansión se agota en el curso de la fase siguiente-1300-1450-, marcada por rendimientos decrecientes; con todo, el sistema de poder permanece inalterado-feudal-. El carácter periférico de la formación tributaria muestra así una flexibilidad que se puede oponer a la rigidez relativa de las formas tributarias centrales avanzadas. La crisis del sistema feudal se supera con el surgimiento del Estado absolutista que crea, por medios de la conquista de América, una economía-mundo mercantilista a cuyos servicios se coloca.
- iii. El sistema nuevo de relaciones centro-periferias entre la Europa Atlántica y América no constituye una repetición de las relaciones -desiguales o no- que en épocas anteriores se basan en la ampliación geográfica de los intercambios mercantiles. América no comercia con Europa; se moldea al integrarse como periferia económicamente explotada por la Europa mercantilista³³.
- iv. Los dos ciclos de expansión-1450-1600- y de reajuste-1600-1750³⁴- de la economía-mundo mercantilista también tiene su propia naturaleza, que difiere

³²Samir Amin, *Los desafíos de la Mundialización*, op. cit., pp. 88-90.

³³J.M. Blaut puso, con justa razón, el énfasis en la extraordinaria importancia de esta explotación, que se tradujo entre otras cosas: a) por un flujo de oro y plata considerable, que reforzó la posición social de los nuevos capitalistas comerciantes en la sociedad europea y les dio una ventaja decisiva sobre todos los demás competidores-son capaces de ofrecer mejores precios en cualquier lugar del mundo-;b) por un volumen gigantesco de beneficios extraídos de la plantaciones americanas: en 1600 las exportaciones de azúcar de Brasil representaban el doble de las exportaciones totales de la Inglaterra, etcétera en desafíos. En Samir Amin, ídem.

³⁴La época de transición al capitalismo-1600-1800-, puede ser caracterizada de la siguiente manera: Persistencia de la dominación del modo de producción feudal, 2) por el florecimiento del comercio

en lo esencial de la de los dos ciclos posteriores del capitalismo en forma acabada.

- v. En el nacimiento del capitalismo europeo, los dos factores-la flexibilidad del modo tributario periférico feudal; la construcción de una economía-mundo mercantilista y el remodelamiento de la periferia americana- están entonces indisolublemente ligados, son inseparable.
- vi. El carácter capitalista de la transición mercantilista se expresa por la ruptura ideológica que acompaña a la formación del Estado absolutista: el abandono de la hegemonía metafísica.

Para finalizar con estos argumentos, Samir Amin menciona que la idea de que el Estado absolutista sería feudal por naturaleza, porque el Estado capitalista debería ser liberal por esencia, solamente constituye una deformación ideológica burguesa. Los argumentos culturalistas del milagro europeo son el estandarte de la ideología occidental eurocéntrica³⁵. El desarrollo europeo es la excepción, no la regla.

El desarrollo hacia el capitalismo representó un salto cualitativo en la historia mundial, ya que el mercado capitalista generalizado constituye el marco en el cual operan las leyes de la economía, convertidas en fuerzas que actúan independientemente de las voluntades subjetivas. Dichas fuerzas se expresan mediante la enajenación economicista y el predominio de la economía:

Esto es sumamente relevante porque los sistemas anteriores reproducían su sistema mediante la dominación ideológica, la religión de Estado opaca la organización del poder y la legítima, por contraste con la ideología economicista del capitalismo, que opaca la explotación económica y la legítima, y tiene la relativa transparencia de las relaciones políticas una condición para el surgimiento de la democracia moderna. En los sistemas tributarios el poder es la fuente de riqueza, en una economía capitalista-enajenación economicista-, la riqueza es la fuente del poder³⁶.

Este proceso histórico europeo materializó lo que hoy conocemos como sistema-mundo moderno.

exterior-comercio atlántico esencialmente-, y 3) por la reacción de este florecimiento sobre el modo de producción feudal que se disgrega.

³⁵Ver Samir Amin, *El eurocentrismo. Crítica de una ideología*, traducción de Rosa Cusminsky de Cendrero, México, Siglo XXI, 1989, pp. 230.

³⁶Samir Amin, op. cit., p. 58.

1.3 Sistema-mundo capitalista

El sistema-mundo capitalista es y ha sido siempre una economía-mundo. Es y ha sido siempre una economía-mundo capitalista. I. Wallerstein dentro del sistema-mundo moderno concibe la economía-mundo como:

[...] una zona geográfica dentro de la cual existe una división del trabajo y por lo tanto un intercambio significativo de bienes básicos o esenciales así como un flujo de capital y trabajo. La economía-mundo no está limitada por una estructura política unitaria. Por el contrario, hay muchas unidades políticas dentro de una economía-mundo, tenuemente vinculadas entre sí en nuestro sistema-mundo moderno dentro de un sistema interestatal. Una economía-mundo comprende muchas culturas y grupos (que practican múltiples religiones, hablan múltiples idiomas y son diferentes en sus comportamientos cotidianos).³⁷

Por otro lado, una economía-mundo capitalista es:

[...] un sistema que incluye una desigualdad jerárquica de distribución basada en la concentración de ciertos tipos de producción-producción relativamente monopolizada y por lo tanto de alta rentabilidad- en ciertas zonas limitadas, que por eso mismo pasan inmediatamente a ser sedes de la mayor acumulación de capital. Esa concentración permite el reforzamiento de las estructuras estatales, que a su vez busca garantizar la supervivencia de los monopolios correspondientes. Pero como los monopolios son intrínsecamente frágiles, a los largo del sistema moderno capitalista esos centros de concentración han ido reubicándose en forma constante, discontinua, y limitada, pero significativa³⁸.

Para Wallerstein una economía-mundo y un sistema capitalista van de la mano. Puesto que las economías-mundo carecen del cemento unificador que es una estructura política o una cultura homogénea, lo que las mantiene es la eficacia en la división del trabajo, Y esta eficacia es función de la riqueza en constante expansión que el sistema capitalista provee. Por otro lado menciona dos cosas importantes, primero, que los patrones culturales que desarrolle una economía-mundo se le denominara *geocultura*, y segundo, que ni la homogeneidad política ni la cultural debe ser esperable o

³⁷Immanuel Wallerstein, op. cit., p. 21.

³⁸Immanuel Wallerstein, *Después del liberalismo*, traducción de Stella Mastrangelo, 2ª ed., México, Siglo XXI: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 1998, p. 29.

encontrada en una economía-mundo. Lo que unifica con más fuerza a la estructura es la división de trabajo constituida dentro de ésta³⁹.

Se habla de un sistema capitalista cuando el sistema da prioridad a la acumulación de capital sin tregua. Esta característica es lo que distingue de manera fundamental a nuestro sistema moderno. En la misma lógica, Immanuel Wallerstein afirma lo siguiente:

[...] el capitalismo es un sistema en el que la prioridad esencial es la acumulación incesante del capital...Es únicamente en el sistema-mundo moderno donde esta prioridad de la acumulación incesante de capital existe, no hay otra lógica de capitalismo que la acumulación por sí, se acumula a fin de acumular más, es lo esencial de lo que es capitalista y ello cambia todo⁴⁰.

Por su parte, Samir Amin menciona que el sistema mundial moderno solo será sistema mundial capitalista cuando se deje de percibir al capitalismo con la simple asociación de tres fenómenos: la propiedad privada, el trabajo asalariado y la ampliación de los intercambios mercantiles. Dictamina que:

[...] solo existirá capitalismo cuando el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas conlleva a la fábrica moderna, que utiliza equipo mecánico pesado y ya no equipo artesanal. En la tradición marxista perfectamente justificada solo es capital si se re invierte para una producción ampliada⁴¹.

Braudel menciona y complementa la tesis de Amin que la mejor razón para emplear el término capitalismo, por muy desprestigiado que este, es, a fin de cuentas, que no hemos encontrado ningún otro que le sustituya. Comenta que:

[...] el término capitalismo, en su acepción más amplia, data de principios del siglo XX y que su lanzamiento se produce con la edición, en 1902, del famoso libro de Werner Sombart, *Der moderne Kapitalismus*. Este término fue prácticamente ignorado por Marx. Hemos aquí entonces directamente amenazados por el mayor de los pecados, el de anacronismo. No existe el capitalismo antes de la Revolución Industrial, gritaba un joven historiador: "¡El capital sí, pero el capitalismo no!"⁴².

³⁹ Immanuel Wallerstein, op. cit., p.22.

⁴⁰ Immanuel Wallerstein, *El capitalismo ¿Qué es? Un problema de conceptualización*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 1999, p.12.

⁴¹ Samir Amin. op. cit., p.62.

⁴² Fernand Braudel. op. cit., p. 20.

Samir Amin, siguiendo con la misma argumentación, menciona claramente que el capitalismo histórico asumió su forma final acabada hacia el cierre del siglo XVIII con el advenimiento de la Revolución Industrial inglesa, que inventó la nueva «fábrica basada en máquinas» o “maquinofactura” y con ella dio luz al nuevo proletariado industrial, y la Revolución Francesa, que alumbró la política moderna.

El capitalismo maduro se desarrolló coincidiendo con el breve periodo que marco el apogeo de ese sistema en el siglo XIX. Y fue entonces cuando la acumulación de capital asumió su forma definitiva y se convirtió en la ley fundamental que gobierna la sociedad. Para el autor, desde el principio, esa forma de acumulación fue una forma constructiva, ya que hizo posible una aceleración continua y prodigiosa de la productividad del trabajo social. Pero fue también, al mismo tiempo, destructiva, fue Marx quien observó que esa acumulación destruía los dos fundamentos de la riqueza, a saber: el ser humano-víctima de la alineación vinculada a las mercancías – y la naturaleza⁴³.

Immanuel Wallerstein menciona que este sistema es singular y extraordinario ya que es la única economía-mundo que ha sobrevivido por largo periodo de tiempo, las demás economías-china, Persia y rusa- se convirtieron en imperios-mundo⁴⁴.

Para Wallerstein, el sistema capitalista requiere una relación muy particular entre los productores económicos y quienes detentan el poder político. Para él, si los Estados son demasiado fuertes, como en el caso de un imperio-mundo, sus intereses se impondrán sobre el de los productores económicos, y la acumulación incesante de capital dejará de ser una prioridad. Para los capitalistas es necesario la creación de grandes mercados, y la multiplicidad de Estados, esto con la finalidad de obtener las ventajas de trabajar con los estados pero también para poder evitar estados hostiles a sus intereses a favor de estados amistosos a sus intereses:

⁴³Samir Amin, “La trayectoria del capitalismo histórico y la vocación tricontinental del marxismo”, p.2, en: <http://www.cienciasocialcritica.com/media/0/175/mr12-5-amin.pdf>. [Consultado el 15 de abril de 2013].

⁴⁴Por el contrario, un imperio es una unidad política [...] los imperios fueron una característica constante del panorama mundial a lo largo de cinco mil años. Existieron varios imperios en diversas partes del mundo de forma continua en cualquier momento dado. La centralización política de un imperio constituía al mismo tiempo su fuerza y su mayor debilidad [...]. Los imperios políticos son un medio primitivo de dominación económica. Si se quiere plantearlo así, el logro social del mundo moderno consiste en haber inventado la tecnología que hace posible incrementar el flujo de excedente desde los estratos inferiores a los superiores, de la periferia al centro, de la mayoría a la minoría, eliminado el “despilfarro” de una superestructura política excesivamente engorrosa.

Sólo la existencia de una multiplicidad de estados dentro de la división total de trabajo asegura dicha posibilidad. Una economía-mundo capitalista es una colección de muchas instituciones, cuya combinación da cuenta de sus procesos, todos los cuales están interrelacionados entre sí. Las instituciones básicas son el mercado, o mejor dicho, los mercados; las compañías que compiten en los mercados; los múltiples estados, dentro de un sistema interestatal...⁴⁵

Raquel Gurevich, sobre la importancia de una multiplicidad de estados subraya lo siguiente:

El hecho de que la superficie terrestre se encuentre parcelada en aproximadamente 190 Estados es coherente y funcional con la definición del sistema o economía mundo; la existencia de un sistema interestatal es vital e indispensable para la competencia intercapitalista. El Estado es la institución encargada de velar por la continuidad del modelo de acumulación vigente; en él reside el poder formal y la salvaguarda de las leyes que definen las normas por las que se rigen todas las instituciones. En prácticamente todas las constituciones liberales actuales, lo primero que se declara es la protección de la propiedad privada; todo el conflicto social por la apropiación de la riqueza generada socialmente derivado de esa declaración primaria es atendido por el Estado como atenuante de las fricciones entre los distintos sectores sociales involucrados en los procesos económicos⁴⁶.

Siguiendo con el mismo orden de ideas, sobre el sistema estatal y el papel del Estado, Peter Taylor distingue lo siguiente:

[...] el Estado es capitalista porque funciona dentro de los parámetros del modo de producción capitalista lo cual pone límites a su campo de acción, de forma que el Estado no tiene otra opción que adaptarse a las necesidades del capital⁴⁷.

Samir Amin con respecto al sistema-capitalista nos menciona que este es mundial y que es el primero en serlo:

Todas las partes se integran en este sistema al participar en una división mundial del trabajo que abarca los productos esenciales para el consumo de masas o para su propia producción, y supone al mismo tiempo un grado de comercialización-mercantilización de la producción sin precedentes. Se presenta como un sistema de economía mundial que se rige por lo que llamo la ley de valor mundializada.⁴⁸

⁴⁵Immanuel Wallerstein, op. cit., p. 22.

⁴⁶Héctor E. Ramírez, "Desarrollo, subdesarrollo y teorías del desarrollo en la perspectiva de la geografía crítica", p.10., en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412008000200005. [Consultado el 20 de abril de 2013].

⁴⁷Héctor E. Ramírez, op. cit., pp. 10-11.

⁴⁸Samir Amin, *Los desafíos de la Mundialización*, op. cit., pp. 58-59.

Por ley de valor mundializada se entiende lo siguiente:

Supone un mercado integrado de los productos del trabajo social-que se convierten entonces en mercancías-, del capital y del trabajo. Conlleva una tendencia a la uniformidad en el espacio en el que opera, y supone precios de las mercancías y remuneraciones del capital y del trabajo idénticos-bajo la forma salarial o bajo el pequeño productor mercantil-... A escala del sistema capitalista mundial, la ley del valor mundializada opera sobre la base de un mercado trunco, que integra el comercio de los productos y los movimientos del capital, pero excluye la fuerza del trabajo. La ley del valor mundializada tiende entonces a uniformar los precios de las mercancías, pero no las remuneraciones del trabajo, cuyo abanico de distribución mundial es de lejos más abierto que el de la distribución de las productividades⁴⁹.

Esta ley de valor engendra por fuerza la polarización y expresa la pauperización que supone la acumulación a escala mundial. Se trata de un fenómeno nuevo, sin precedentes en la historia anterior. Es cierto que el sistema capitalista conquista al mundo, pero no lo homogeniza, por el contrario, con él opera la más fenomenal polarización que haya podido existir.

Este sistema capitalista engendra la polarización en primera instancia por su ley inminente de la expansión mundial del capital, ya que el modelo de producción capitalista supone un mercado integrado tridimensional-mercancías, capital, y trabajo- que define la base en la cual funciona-en los Estados-nación del centro se lleva perfectamente acabo-. Todo lo contrario en el mercado mundial, ya que este solo es bidimensional- integra poco a poco los intercambios de productos y capital, pero el mercado de trabajo queda compartimentado-.Este hecho por si solo genera polarización.

La polarización aparece en su forma moderna con la aparición en el mundo de países industrializados y países no industrializados, que surge en el siglo XIX. Esto propicia que el sistema se configure a partir de los conceptos de centro y periferia. El contenido esencial de estos, es de naturaleza económica. Estos expresan claramente el predominio económico en el modo capitalista, y el sometimiento directo de lo político y de lo ideológico a las necesidades de la acumulación de capital.

⁴⁹Ibid., p. 6.

Dentro el intercambio mundial, la polarización se presenta a partir de tres primicias⁵⁰: a) la fuga de capitales de las periferias hacia los centros, b) la migración selectiva de los trabajadores en el mismo sentido, c) las posiciones de monopolio que las sociedades centrales ocupan en la división mundial del trabajo. Otros autores a estos postulados le suman el control del acceso a los recursos naturales de toda la tierra desde los centros.

El concepto de polarización es esencial en un sentido preciso: impide concebir la ventaja de los centros sin referirse a su situación en el mismo sistema. De ello, Samir Amin desprende por lo menos las preposiciones siguientes⁵¹:

- a) En general, la explotación del trabajo en las periferias es mucho más intensa que en los centros-el diferencial de las remuneraciones del trabajo-el asalariado y otros- está más abierto que el diferencial de las productividades-. El producto de esta sobre explotación, que beneficia el capital, que domina el conjunto del sistema, se transfiere en parte a los centros, por el intercambio, y se refuerza con la migración de los capitales y de trabajo. El discurso dominante, que busca negar o minimizar los efectos de esta transferencia, no es más que una legitimación ideológica, que pretende ocultar los vínculos intrínsecos entre el capitalismo y la polarización.
- b) Por si sola, la transferencia de valor en detrimento de las periferias constituye una fuerza capaz de reproducir y profundizar la polarización, por el peso y negativo gigantesco que representa para las periferias, por más que en las estadísticas, podría parecer a veces menor en comparación con el excedente generado por los centros.
- c) Las ventajas que benefician al centro no se producen exclusivamente, ni siquiera principalmente, por la organización muy eficaz de su trabajo, también se produce por el poder monopólico que los centros ejercen en la división mundial del trabajo.

La polarización dentro del sistema mundial capitalista puede concebirse de la siguiente manera:

⁵⁰Estos postulados son de Giovanni Arrighi, los menciona Samir Amin-sin referencia-, en *Ibíd.*, p.68.

⁵¹*Ibíd.*, pp. 69-71.

[...] los centros producen este sistema en su conjunto y moldean la modernidad subalterna de las periferias en el entendido de que esta expansión mundial no solo es sinónimo de desarrollo jerarquizado de la modernidad, sino también proceso de destrucción de aquellas partes que se vuelven disfuncionales o que no tienen cabida en la lógica global. Periferización y devastación van entonces de la mano, y dan cuenta de la diferenciación permanente de las periferias, que se reproducen en formas de evolución continua⁵².

Es importante mencionar que el contraste entre industrialización y no industrialización no constituye una forma eterna o definitiva de la polarización capitalista. Aunque es dominante de 1800 a 1945, se desdibuja poco a poco después de la Segunda Guerra Mundial, con la industrialización de la periferia.

Con respecto a lo anterior, la polarización desde el punto de vista de Samir Amin, ha existido desde la Antigüedad, ya que la historia se ha caracterizado por el desigual desarrollo de las regiones. Pero no será sino hasta la era moderna para que la polarización se convierta en el subproducto inmanente de la integración de la totalidad del planeta en el sistema capitalista. Para este autor, en la historia encontramos cuatro grandes fases del fenómeno de la polarización⁵³:

- i. La formación mercantilista (1500-1800), previa a la Revolución Industrial. Moldea por la hegemonía del capital mercantil en los centros atlánticos dominantes, así como por la creación de zonas periféricas (América) cuya función presuponía su total aceptación de la lógica de acumulación del capital.
- ii. El denominado modelo clásico. Surgido de la Revolución Industrial. Definió las formas básicas del capitalismo. Las periferias-a América se le agregó Asia, y África- siguieron siendo rurales y no industrializadas. Su participación en la división internacional del trabajo se produjo a través de la agricultura y la producción mineral. A este importante rasgo de polarización le acompañó le acompañó la cristalización y establecimiento de sistemas completamente industriales como sistemas nacionales autocentrados, acaecido en paralelo con

⁵²Ibíd., p.71.

⁵³Samir Amin, *El capitalismo en la era de la globalización*, traducción de Rafael Grasa, España, Paidós, 1999, pp. 15-16.

la construcción de los estados nacionales burgueses⁵⁴. Esta forma clásica de polarización caracterizó el sistema mundial desde la revolución industrial hasta la Segunda Guerra Mundial.

- iii. El periodo de posguerra (1945-1990). Paulatina erosión de las características antes mencionadas. Se produce la industrialización de las periferias, proceso desigual, que resultó el factor dominante en América Latina y Asia. Se produjo simultáneamente, el progresivo desmantelamiento de los sistemas de producción nacional autocentrados, y su recomposición como elementos constitutivos de un sistema integrado de producción mundial.
- iv. El periodo más reciente(a partir de 1990). La acumulación de esas transformaciones ha provocado el colapso del equilibrio característico del sistema mundial de posguerra.

A partir de lo anterior, podemos adentrarnos en el estudio de la organización del sistema-mundo capitalista.

1.3.1 Estructura del sistema-mundo capitalista

El sistema-mundo capitalista es una estructura tripartita jerárquica, polarizada. El sistema-moderno se concibe como una estructura desigual y diferente, que de acuerdo a la distinta posición que cada país o zona del planeta ocupa dentro de este esquema, determina en gran medida tanto las posibilidades como los límites de su evolución y desarrollo particular.

Sobre la estructuración de la economía-mundo capitalista, Wallerstein nos menciona que:

La economía-mundo capitalista fue construida sobre una división del trabajo a nivel mundial en la que varias zonas de esta economía (lo que hemos llamado centro, semiperiferia y periferia) tenían asignados papeles económicos específicos, desarrollando diferentes estructuras de clase, utilizando consiguientemente

⁵⁴Ambas características explican las líneas dominantes de la ideología de la liberación nacional, la respuesta al reto planteado por la polarización: a) el objetivo de considerar la industrialización como sinónimo de progreso liberador y un instrumento para ponerse al día; b) el objetivo de construir Estados-nación inspirados en los modelos de los países del centro. De esa forma se concibió la ideología de la modernización. Samir Amin, *Los desafíos de la Mundialización*, op. cit., p.15.

diferentes modos de control de la mano de obra y beneficiándose desigualmente del funcionamiento del sistema. Por otra parte, la actividad política se daba primariamente en el marco de Estados que, como consecuencia de sus diferentes papeles en la economía-mundo, estaban estructurados de forma diferente, estando más centralizados los Estados del centro⁵⁵.

Dentro de esta jerarquización se observan los conceptos de *centro*, *semiperiferia*, *periferia* -en algunas ocasiones aparece el término de *arenas exteriores*-. Estas expresiones se pueden entender y definir de la siguiente manera⁵⁶:

- *Centro*: concentra los más altos salarios del sistema, la innovación tecnológica de punta, las formas más sofisticadas de explotación del trabajo, los mayores niveles de riqueza y de ingresos relativos y absolutos o las mercancías más conspicuas del mundo, varias ventajas económicas, es la base de la existencia del Estado más fuerte y hegemónico a nivel mundial, junto a grandes desarrollos de la sociedad y óptimas condiciones para la difusión de la propia cultura nacional.
- *Semiperiferia*: más rica que la periferia, pero menos rica que el centro, desarrollos intermedios en lo económico, lo político, lo social y lo cultural en general. En la semiperiferia no predominan ni los procesos de centro ni los de periferia, y no existen procesos semiperiféricos. Estos países o regiones son explotadores de la periferia y son explotados por el centro. La expansión del capitalismo inminentemente trae consigo fases de crecimiento y de estancamiento, este proceso cíclico del capitalismo, representa las oportunidades de ascenso de la semiperiferia.
- *Periferia*: posee los más bajos niveles salariales, escasos o nulos desarrollos tecnológicos propios, despliegan las formas más brutales, descarnadas y extenuantes de explotación de trabajo, junto a los mayores niveles de pobreza y hasta miseria relativa y absoluta, y a la escasez general de bienes disponibles. La existencia de Estados débiles, subordinados, puramente *intermediarios* de las decisiones del centro o hasta casi inexistentes, acompañados de muy bajos

⁵⁵Immanuel Wallerstein, op. cit., p. 229.

⁵⁶Carlos Antonio, Aguirre Rojas, op. cit., p. 43.

desarrollos sociales y de una dificultad enorme para cualquier tipo de desarrollo o afirmación cultural autónoma e independiente.

- *Arenas exteriores*: arenas que el sistema-mundo capitalista explota y depreda, al mismo tiempo que las va reduciendo hasta terminar incorporándolas como periferia.

Wallerstein menciona que el centro-periferia es un concepto relacional, no un par de términos reificados, esto es, que tienen sentidos esenciales separados. ¿Qué es lo que convierte a un proceso de producción en central o periférico? Llegó a verse que la respuesta estaba en el grado en el cual cada proceso particular era relativamente monopolizado o de libre mercado. Los procesos que eran relativamente monopolizados eran mucho más gananciosos que aquellos que eran de libre mercado. Esto volvía a los países en los que se ubicaban los procesos centrales más solventes y dado el poder desigual de los productos monopolizados vis-á-vis los productos con muchos productores en el mercado, el resultado último del intercambio entre productos centrales y periféricos era un flujo de la plusvalía -queriendo decir en este caso una gran parte de las ganancias reales de múltiples producciones locales- hacia aquellos estados que tenían un mayor número de procesos centrales⁵⁷.

Para Wallerstein es crucial entender que las áreas favorecidas de la economía-mundo están constituidas por los que él llama Estados del centro, que diferencia radicalmente de las semiperiferias:

En tales Estados, la creación de un fuerte aparato de Estado unido a una cultura nacional, fenómeno a menudo llamado integración, sirve como mecanismo para proteger las disparidades surgidas en el seno del sistema mundial y como máscara ideológica justificadora del mantenimiento de tales disparidades. Las economías-mundo están divididas, pues, en Estados del centro y áreas periféricas. No digo *Estados* periféricos porque una característica de las áreas periféricas es que el Estado indígena es débil, oscilando entre la no existencia (es decir, una situación colonial) y la existencia con un escaso grado de autonomía (es decir, una situación neocolonial). Existen también áreas semiperiféricas que están entre el centro y la periferia en una serie de dimensiones, tales como la complejidad de las actividades económicas, la fuerza del aparato de Estado, la integridad cultural, etc. Algunas de estas áreas eran áreas centrales en versiones anteriores de una cierta economía-mundo. Otras eran áreas periféricas, promocionadas más adelante, por así decirlo, como resultado de la geopolítica cambiante de una economía-mundo en expansión.

⁵⁷ Immanuel Wallerstein, op. cit., p.18.

La semiperiferia, no obstante, no es un artificio de puntos de corte estadísticos, ni tampoco una categoría residual. La semiperiferia es un elemento estructural necesario en una economía-mundo. Estas áreas juegan un papel paralelo al representado, *mutatis mutandis*, por los grupos comerciantes intermedios en un imperio⁵⁸.

También, hace una distinción entre periferia y arena exterior:

La periferia de una economía-mundo es aquel sector geográfico de ella en el cual la producción es primariamente de bienes de baja categoría (esto es, de bienes cuya mano de obra es peor remunerada), pero que es parte integrante del sistema global de la división del trabajo, dado que las mercancías implicadas son esenciales para su uso diario. La arena exterior de una economía-mundo está compuesta por aquellos otros sistemas mundiales con los que una economía-mundo dada mantiene algún tipo de relaciones comerciales, basadas parcialmente en el intercambio de objetos preciosos, lo que a veces se ha llamado “comercios ricos”⁵⁹.

Héctor E. Ramírez menciona las diferencias entre los Estados del centro y los periféricos son abismales. Argumenta que la configuración de los Estados del centro y sus instituciones se han venido desarrollando a la par del sistema capitalista, esto le ha permitido una mayor consolidación y estabilidad. En estos, la legitimidad está bajo el consenso social, su posición hegemónica dentro del sistema mundo capitalista, y no bajo el monopolio de la violencia del Estado. Por su lado, los Estados periféricos son inestables, y en algún caso invisibles-debido a la anarquía y a las crisis sociales que de ellos emanan-. Los Estados periféricos son el paraíso de las grandes trasnacionales. Las grandes ganancias de estas empresas mundiales envían sus ganancias a sus matrices ubicadas en las metrópolis-centro-. Esto origina la ausencia de recursos, lo que imposibilita brindar una seguridad social adecuada, y posibilita la coacción y no el consenso⁶⁰.

Por otro lado, para Prebisch, la economía-mundo capitalista estaba marcada por una división axial de labor entre los procesos de producción centrales y los procesos de producción periféricos, lo cual daba como resultado un intercambio desigual favoreciendo a los involucrados en los procesos de producción centrales. Puesto que tales procesos tendían a agruparse en países específicos, uno podía abreviar la

⁵⁸Ibid., p.492.

⁵⁹Ibid., p. 226.

⁶⁰ Héctor E. Ramirez, op. cit., pp. 10-11.

nomenclatura hablando de zonas centrales y periféricas -o incluso de estados centrales y periféricos⁶¹.

Este autor, en 1949 publicó el informe *El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas*, en esta investigación se sustentan y reafirma la idea de que el sistema-mundo capitalista se estructura en forma de centro-periferia. Sus ejes de análisis son tres⁶²:

- i. Las estructuras productivas del centro y de la periferia son distintas en sus fundamentos. Mientras que las de los países centrales se caracterizan por su homogeneidad y diversificación, las de los periféricos son heterogéneas y especializadas en muy pocos productos.
- ii. Dichas estructuras están relacionadas entre sí mediante la división internacional del trabajo. El centro se especializa en la producción y exportación de manufacturas, mientras que la periferia lo hace en la producción y exportación de productos primarios poco elaborados (alimentos, minerales y petróleo).
- iii. Las relaciones entre centro y periferia son asimétricas, ya que reproducen las diferencias en las estructuras productivas.

A partir de esto es importante mencionar que el espacio geográfico mundial no posee características de centro o de periferia; centro y periferia son términos que se refieren a relaciones y procesos y a la forma en que se modela la estructura espacial; no a zonas, regiones o Estados. Una zona es central porque en ella predominan procesos de estas características y una zona, región o Estado es definido como periférico/a porque en él/la predominan procesos de estas características. Los procesos de centro y de periferia son relaciones opuestas pero complementarias en la economía-mundo capitalista. En aquellas zonas en que existen una dominancia de salarios elevados, alta tecnología y producción diversificada queda configurado centro y,

⁶¹Immanuel Wallerstein, op. cit., p. 18.

⁶²Artur Colom Jaén, "África en la economía mundial: del imperialismo al ajuste estructural y más allá", en:http://gent.uab.cat/artur_colom/sites/gent.uab.cat.artur_colom/files/Inserci%C3%B3_Vidal.pdf. [Consultado el 27 de abril de 2013].

complementariamente, donde se acumulan bajos salarios, escasa tecnología y o no-producción o productos simples se configura como periférica⁶³.

El mismo autor menciona que en la economía capitalista cualesquiera que sean las escalas analizadas encontramos procesos de centro y procesos de periferia: local/nacional/global. De todas maneras, el espacio geográfico está siendo construido y reconstruido permanentemente y la expansión geográfica de la economía-mundo, cuyo objetivo básico era ampliar la división del trabajo, implicó la incorporación de nuevas zonas a economía-mundo en condiciones desfavorables respecto de los antes miembros, es decir; esos territorios cuando fueron incorporados ya sea mediante saqueo, control político o *apertura*, no eran periferia sino que esa *asimilación* significó su *periferización*, en palabras de Peter Taylor:

[...] la economía mundo europea se extendió asimilando al resto del mundo aproximadamente por es te orden: El Caribe, América del Norte, India; Asia Oriental, Australia, África y por ultimo las islas del Pacífico. Esta asimilación se produjo de diversas maneras. La más simple era el saqueo o, el cual solo podía ser un proceso a corto plazo, complementado necesariamente con nuevas actividades que dieran lugar a nuevos asentamientos ; es te proceso de asimilación es el que s e dio en América Latina: En el resto del mundo los sistemas aborígenes fueron destruidos y se crearon economías totalmente nuevas ,como e n el cas o de América de Norte y Australia, es decir se reorientaba su economía para que satisficieran las necesidades más amplias en el ámbito de la economía-mundo; este proceso se podía llevar a cabo mediante el control político directo, como en la India, o sencillamente mediante la apertura de una zona a las fuerzas del mercado, como en China⁶⁴.

La expansión del capitalismo a lo largo y ancho del mundo trajo esta edificación jerarquizada y desigual del sistema-mundo capitalista, que posteriormente se expresara a partir de los términos de desarrollo y subdesarrollo.

André Gunder Frank acuñó la frase “el desarrollo del sub-desarrollo” para describir los resultados de las políticas de las grandes corporaciones y los estados de las zonas centrales, y de los agentes interestatales que promovían el "libre comercio" en la economía-mundo. El subdesarrollo no era visto como un estado originario, cuya responsabilidad recaía en los países que eran subdesarrollados, sino como la

⁶³ Héctor E. Ramírez, op. cit., p. 12.

⁶⁴Héctor E. Ramírez, op. cit., p.23.

consecuencia del capitalismo histórico⁶⁵. Por su parte Cardoso y Faletto sobre el subdesarrollo mencionan que:

[...]la situación de subdesarrollo se produjo históricamente cuando la expansión del capitalismo comercial y luego la del capitalismo industrial vinculó a un mismo mercado economías que, además de presentar grados diversos de diferenciación del sistema productivo, pasaron a ocupar posiciones distintas en la estructura global del sistema capitalista. De ahí, que entre las economías desarrolladas y las subdesarrolladas no sólo exista unas simples diferencias de etapa o de estado del sistema productivo, sino también de función o posición dentro de una misma estructura económica internacional de producción y distribución. Ello supone por otro lado, una estructura definida de relaciones de dominación⁶⁶.

Mencionan que la historicidad de la situación de subdesarrollo requiere algo más que señalar las características estructurales de las economías subdesarrolladas⁶⁷. Para ellos se debe de analizar cómo las economías subdesarrolladas se vincularon históricamente al mercado mundial- y la, forma en que se constituyeron los grupos sociales internos que, lograron definir las relaciones hacia afuera que el subdesarrollo supone. Este enfoque implica reconocer que en el plano político-social existe algún tipo de dependencia en las situaciones de subdesarrollo, y que esa dependencia, empezó históricamente con la expansión de las economías de los países capitalistas originarios.

La dependencia de la situación de subdesarrollo implica socialmente una forma de dominación que se manifiesta por una serie de características en el modo de actuación y en la orientación de los grupos que en el sistema económico aparecen como productores o como consumidores. Esta situación supone en los casos extremos que las decisiones que afectan a la producción o al consumo de una economía dada se toman en función de la dinámica y de los intereses de las economías desarrolladas.

Por consiguiente, al considerar la “situación de dependencia” en el análisis del desarrollo latinoamericano, lo que se pretende poner de manifiesto es que el modo de integración de las economías nacionales al mercado internacional supone formas

⁶⁵Immanuel Wallerstein, *Análisis del Sistema- Mundo. Una introducción*, op. cit. p.14.

⁶⁶Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina: Ensayo de integración sociológica*, 30ª. ed., México, Siglo XXI, 2002, p.23.

⁶⁷Se refiere más bien a la estructura de un tipo de sistema económico, con predominio del sector primario, fuerte concentración de la renta, poca diferenciación del sistema productivo y, sobre todo, predominio del mercado externo sobre el interno. Ídem.

definidas y distintas de interrelación de los grupos sociales de cada país, entre sí y con los grupos externos⁶⁸.

Cardoso y Faletto, a partir de esto propusieron una distinción entre: desarrollo-subdesarrollo, centro-periferia y autonomía-dependencia. El primer par de conceptos estaría, dentro de una comparación entre países, definido por el grado de diferenciación interna de las economías de cada uno de ellos, siendo subdesarrollados aquellos menos diferenciados. El segundo par es concerniente a la función que juega cada país en el proceso económico internacional. Producción industrial y producción agrícola, así como la minería, en aquel entonces, cubrían el limitado gradiente de posibilidades en ese sentido. El último par se refiere a la capacidad de autodeterminación, o a su ausencia, que cada uno de ellos puede ejercer en relación a fuerzas externas⁶⁹.

Recapitulando, hasta el momento se ha estudiado el proceso histórico del sistema-mundo capitalista. Este encuentra su génesis en la economía-mundo europea, este sistema será un punto de inflexión en la historia, debido a que en este germina lo que hoy conocemos como capitalismo el cual encuentra su esencia y razón de ser en la acumulación incesante de capital. Además observamos su estructura, edificación jerarquizada, expresada a partir de un centro dominante y periferias explotadas, situación que engendra un fenómeno denominado polarización.

Ahora es momento de analizar las dinámicas, que se manifiestan dentro del sistema-mundo capitalista. Los mecanismos de cambio dentro del sistema están constituidos principalmente por dos ritmos cíclicos: los ciclos de Kondratieff, y los ciclos hegemónicos. Estos ciclos se caracterizan por ser lentos, seguros y eficaces. La función principal de estos es la reestructuración y recentración de la economía-mundo capitalista.

⁶⁸Cardoso y Faletto, op. cit., p. 24.

⁶⁹José Maurício Domingues, op. cit., p.17.

1.4 Dinámicas internas del sistema-mundo capitalista.

Ningún fenómeno social, biológico, y cultural, se desarrolla de manera regular, de manera continua e indefinida. Todos los sistemas dependen de ciclos para restaurar un mínimo de equilibrio. Ocurre lo mismo con la fase de expansión capitalista. La reestructuración y reacomodamiento de la economía-mundo capitalista se puede observar a partir de los Ciclos de Kondratieff y los Ciclos de Hegemonía.

1.4.1 Ciclos de Kondratieff

Nikolai Kondratieff (1892-1938) economista ruso, estudió la historia del sistema capitalista. Descubrió que el capitalismo es un sistema que se autorenewa de manera cíclica. Esto lo manifestó en 1926 con la publicación de *Las ondas largas en la vida económica*, comparando los ciclos económicos con las estaciones del año.

La teoría de Kondratieff, divide a los ciclos económicos en 4 estaciones bien diferenciadas⁷⁰:

- 1) Primavera; fase de crecimiento inflacionario. En esta fase, el crecimiento comienza a partir de una base económica deprimida y se expande en forma de espiral de incrementos cada vez más altos. La interacción de los participantes dentro de la economía genera riqueza y ahorro, y la producción de equipo de capital a acumular para el futuro. La expansión de la producción y la prosperidad hacen que los precios suban, y el volumen aumentado de bienes exige del dinero una velocidad mayor, y de este modo se genera una estructura de precios más altos, lo que da el inicio del proceso inflacionario. Históricamente, la fase de crecimiento necesitó de 25 años para completarse. Durante este tiempo, cae el desempleo, los sueldos y la productividad aumentan y los precios se mantienen relativamente estables.

⁷⁰Fabian, "Ciclos de Kondratieff", *Financiamiento*, en: <http://todoproductosfinancieros.com/ciclos-de-kondratieff/>. [Consultado el 17 de marzo de 2013.]

- 2) Verano; periodo de estanflación. Finalmente, el crecimiento exponencial llega a su límite. El capital en exceso genera la falta de recursos clave y la economía entra en un periodo en donde el crecimiento genera una escasez de recursos. El estado de ánimo de la prosperidad de la primavera también trae aparejado un cambio de actitud hacia el trabajo, ya que a medida que la economía se acerca a sus límites surgen las ineficiencias. La caída drástica en la producción, el crecimiento rápido del desempleo y una recesión grave no habitual, son elementos característicos en este periodo. A pesar de que esta recesión primaria tiene una corta vida (tan solo de tres a cinco años), es clave en cuanto a la alteración de las percepciones, los cambios de actitud y la estructura de la economía.
- 3) Otoño; encontramos una deflación beneficiosa en un periodo de estancamiento. La recesión primaria del Verano de Kondratieff es el resultado de un desequilibrio en la economía forzado por limitaciones reales, tanto de recursos como humanos. El rápido aumento de precios y los cambios en la producción corrigen este desequilibrio. Este cambio en la estructura de precios, junto con el estado de ánimo de una población acostumbrada al consumo y la acumulación de riqueza en los últimos 30 años, hace que la economía entre en un periodo de crecimiento relativamente y de prosperidad media. El crecimiento de la economía se concentra en el consumo, a diferencia de la primavera donde se concentraba en la producción. Este periodo de estancamiento suele tener una duración de entre siete y diez años, y se caracteriza por un crecimiento selectivo de la industria, el desarrollo de ideas nuevas y fuertes sentimientos de prosperidad, que nos lleva a una sensación de euforia. La euforia por el consumo, producto de la sensación de prosperidad, generan un rápido aumento en la deuda. Esto produce un consumo de riquezas que va más allá de todos los límites prácticos, y finalmente la burbuja explota y la economía cae en una depresión grave y prolongada.
- 4) Invierno; donde hay una deflación que nos conduce a una recesión y posterior depresión. Los excesos del otoño generan el colapso de la estructura de precios. El agotamiento de las riquezas acumuladas hace que la economía entre en un periodo de grandes ajustes. Generalmente, la depresión conlleva un colapso de tres años, seguido de un periodo de 15 años de ejercicios deflacionarios. En el

invierno se produce la depuración, y las depresiones son consideradas por Kondratieff como periodos de limpieza que permitían que la economía se reajustara después de los excesos anteriores y así se iniciara el desarrollo una base para el crecimiento futuro.

Los primeros ciclos de Kondratieff fueron:

- Primavera: 1794-1800, 1844-1858, 1896-1907.
- Veranos: 1800-1816, 1858-1864, 1907-1920
- Otoños: 1816-1835, 1864-1874, 1920-1929.
- Inviernos: 1835-1844, 1875-1896, 1929-1949

Para Immanuel Wallerstein, los ciclos de Kondratieff tienen aproximadamente una duración entre 50 y 70 años. Se compone de una fase A, que refleja esencialmente la cantidad de tiempo por la que es posible proteger monopolios económicos particulares, significativos; y una fase B, que son los periodos de reubicación geográfica de la producción cuyos monopolios se han agotado, así como el periodo de lucha por el control de los futuros monopolios⁷¹.

Immanuel menciona que la duración exacta depende de las medidas políticas tomadas por los estados para evitar la fase B, y en especial las medidas tomadas para lograr la recuperación de una fase B sobre las bases de nuevas industrias de punta que puedan estimular una nueva fase A. Por lo que afirma que cuando un ciclo Kondratieff culmina, nunca vuelve a la situación en donde estaba a comienzos del ciclo. Esto es así porque lo que fue implementado durante la fase B para salir de ella y volver a una fase A cambia de manera importante los parámetros del sistema-mundo. Por otro lado argumenta que los cambios que solucionan el problema inmediato -o de corto plazo- de la inadecuada expansión de la economía-mundo -un elemento esencial para mantener la posibilidad de la acumulación incesante de capital- logra un equilibrio de mediano plazo pero comienza a crear problemas en la estructura en el largo plazo⁷².

⁷¹ Immanuel Wallerstein, op. cit., p.29.

⁷² Ibid., pp. 27-28.

1.4.2 Ciclos hegemónicos

Antes de adentrarnos a los ciclos hegemónicos del sistema-mundo capitalista, consideramos oportuno esclarecer el término de hegemonía. El Dr. Carlos Pérez Morales en su artículo titulado “Los conceptos de geopolítica y hegemonía”⁷³ lleva a cabo una breve historia sobre el concepto de hegemonía. Menciona que este concepto ha evolucionado con el transcurrir de los tiempos y sobre todo a partir de los trabajos de Antonio Gramsci. Nuestro autor comenta que este autor italiano elaboró una teoría de la hegemonía basándose y ampliando principios de Marx. Carlos Pérez Morales menciona que de acuerdo con Angie Gagó; Antonio Gramsci:

"Utilizó la palabra *Hegemonía* para referirse a cómo la clase dirigente organiza el consenso entre las clases oprimidas. El revolucionario italiano argumentó que además de utilizar la fuerza del aparato del Estado y de la coerción, la clase capitalista usa también la fuerza política e ideológica del consenso. En este sentido, explicó que para cambiar el orden y la organización de la sociedad, no sólo es suficiente un asalto al poder —derrocar al Gobierno burgués y tomar el poder—, sino que también es necesario un trabajo de concienciación de las masas para acabar con las contradicciones ideológicas que la clase trabajadora tiene en el sistema capitalista⁷⁴".

Perez Morales, en este estudio histórico del concepto de hegemonía, considero oportuno retomar la idea de Alfonso Klauer, quien definió *la hegemonía imperial* de la siguiente manera:

"Hegemonía es el dominio (permanente o transitorio) que ejerce un pueblo, nación y/o Estado (hegemónico) sobre otro u otros pueblos, naciones y/o Estados (dominados), y a través del que aquél hace prevalecer sus intereses (*territoriales, económicos, culturales, etc.*)... El pueblo dominante hace prevalecer sus intereses ante los pueblos dominados sin que se dé sojuzgamiento y en particular, el que se obtiene con la ocupación militar del territorio⁷⁵".

⁷³Carlos Pérez Morales, “Los conceptos de geopolítica y hegemonía”, *Escenarios XXI*, Año III, Núm. 16. Abr.-May. 2013.

⁷⁴ Angie Gagó. «Las ideas de Antonio Gramsci: Hegemonía y estrategia», En *Lucha*, 129, jun. 2007. (www.enlucha.org). *Ibid.*, p.9.

⁷⁵ Alfonso Klauer, *¿Leyes de la historia?*, Edición electrónica a texto completo en www.eumed.net/libros/2005/ak11/. *Idem.*

Hoy en la era de la digitalización, la relación hegemónica ya no necesariamente se da en el *continuum geográfico* que caracterizaba a los imperios. La hegemonía en nuestros días, nos explica Klauer “puede darse en aspectos de la vida tan diversos como el militar, económico, financiero, ideológico, científico, tecnológico, etc. y claro está, puede darse en todos ellos o sólo algunos campos”.

Peréz Morales, nos menciona que por su parte, Ana Esther Cenceña ha estudiado el tema de la hegemonía extensamente y ha publicado varios libros y artículos en revistas. Para esta aurora:

"la hegemonía es una categoría que se ha ido formando de sentidos y contenidos diversos. Desde su uso militar o guerrero hasta su resignificación gramsciana, se va llenando de sustancia al tiempo que se traslada de campo relacional. Si hegemonía era una combinación entre dominación, fuerza y capacidad dirigente en el lenguaje guerrero, se convierte, en boca de Gramsci, en espacio de construcción del sujeto revolucionario... A partir de Gramsci,... es indispensable generar amplios consensos en torno a una concepción del mundo alternativa a la visión dominante, emanada del proceso de trabajo capitalista⁷⁶..."

La propuesta gramsciana, continúa explicando Ceceña, “lleva a concebir la hegemonía: como la capacidad para generalizar una visión del mundo”. Esta misma definición del concepto de la hegemonía queda resumida cuando Ceceña señala que:

"La hegemonía es la capacidad de convertir la propia concepción del mundo en verdad universal, bien porque las condiciones materiales que la generan y la acción del sujeto colectivo que la sustenta logran construir amplios consensos o porque todos los mecanismos de corrección social y establecimiento de normatividades afines a esta concepción del mundo se imponen como esencia moral y valores compartidos mediante el recurso a la violencia en todas sus formas, justificando así la sanción a la disidencia en cualquiera de los campos de la vida social⁷⁷."

Por su parte, Immanuel Wallerstein analiza la historia del sistema-mundo capitalista como una sucesión de hegemonías, ejercida por potencias particulares sobre la economía-mundo capitalista. En ese sentido, este autor define el concepto de hegemonía de la siguiente manera:

⁷⁶Ana Esther Ceceña. “Estrategias de construcción de una hegemonía sin límite” En *Hegemonías y emancipaciones en el Siglo XXI*. / Comp. por Ana Esther Ceceña. (Buenos Aires: CLACSO, 2004), 224. *Ibid.*, p.12.

⁷⁷Idem.

Hay una potencia en posición geopolítica de imponer una concentración estable de la distribución social del poder. Esta implica un periodo de “paz” que significa principalmente ausencia de lucha militar. Ese periodo de hegemonía requiere y a la vez genera “legitimidad”, si por ello entendemos el sentimiento de los principales actores económicos de que el orden social es un orden que ellos aprueban o bien de que el mundo avanza firme y rápidamente en una dirección que ellos aprueban⁷⁸.

Para I. Wallerstein, los tiempos de hegemonía dentro del sistema capitalista son relativamente cortos, y destaca principalmente tres:

- Las provincias unidas de los países bajos del siglo XVII.
- Reino Unido, a mediados del siglo XIX
- Estados Unidos a mediados del XX

Definidos de esta forma, su duración es de 25 años cada uno. Otros autores mencionan que existen cuatro siglos de hegemonía⁷⁹:

- i. De 1350 a 1648, hegemonía veneciana: impugnada por los Habsburgo, culmina con la guerra de los Treinta Años (1618-1648) que concluye con el Tratado de Westfalia(1648) y consagra la consolidación de los principales centros europeos y su expansión en América.
- ii. De 1648 a 1815, hegemonía holandesa: impugnada por Francia, culmina con las guerras de la Revolución y del Imperio (1793-1815), que concluyen con el Congreso de Viena (1815), y consagra el equilibrio europeo y el dominio británico de los mares.
- iii. De 1815 a 1945, hegemonía británica: impugnada por Alemania, culmina con las dos guerras mundiales(1914-1945), que concluye con los Acuerdos de Yalta, y consagra la bipolaridad, Estados Unidos y la Unión Soviética.
- iv. A partir de 1945, hegemonía estadounidense.

Los ciclos hegemónicos más largos implican una lucha entre dos Estados importantes por llegar a ser el sucesor de la anterior potencia hegemónica, convirtiéndose en la

⁷⁸Immanuel Wallerstein, op. cit., p. 28.

⁷⁹Samir Amin, op. cit., pp. 78-79.

sede principal de la acumulación de capital. Este proceso largo implica tener la fuerza militar necesaria para ganar una “guerra de treinta años”

Una vez que se ha instaurado una nueva hegemonía, su mantenimiento requiere considerablemente financiamiento que eventual e eventualmente conduce a la declinación relativa de la potencia hegemónica en cuestión y a la lucha por su sucesor.

Para Samir Amin, la hegemonía, lejos de constatar la regla en la historia de la expansión capitalista mundial, es más bien la excepción, frágil y de corta duración. La ley del sistema es más bien la rivalidad duradera. Imperio del caos, de una inestabilidad máxima, que se verá a través de violentas contradicciones, se renuevan las rivalidades entre los centros y la explosión en las periferias del sur⁸⁰.

1.5 El sistema capitalista hoy

El sistema-mundo capitalista se encuentra hoy en una etapa en donde la agudización de sus contradicciones lo conduce a cambios y a agitaciones profundas, al caos⁸¹. En esta etapa la incertidumbre es lo único cierto. La interrogante fundamental a plantearnos sería: ¿Hacia dónde se dirige el sistema capitalista mundial?

I.Wallerstein⁸², a partir de un análisis muy riguroso titulado Paz, estabilidad y legitimidad, 1990-2025/250, menciona que en la situación de los años noventa es bastante normal. Se puede decir que esa época es la subfase-momento culminante- de la fase B de Kondratieff. Dentro de 5-10 años iniciara un periodo de recuperación-una nueva fase A-, caracterizada por un nuevo impulso dinámico, rapaz, desigual, de nuevas industrias líderes monopolizadas y de segmentos de reciente creación que aumenten la demanda. En otras palabras, se presenciara una renovada expansión de la economía-mundo enfilada hacia una nueva era de prosperidad.

⁸⁰ Samir Amin, op. cit., p.81.

⁸¹El caos es la característica primordial de una crisis estructural. Caos no equivale a una situación hecha de acontecimientos totalmente fortuitos. Es una situación de fluctuaciones rápidas y constantes que afectan a todos los parámetros del sistema histórico, lo que incluye no solo a la economía mundial, el sistema interestatal y las corrientes cultural-ideológicas, sino también la disponibilidad de recursos vitales, la naturaleza adversa de las condiciones climáticas y la presencia de pandemias. Immanuel Wallerstein, “Crisis estructural en el sistema-mundo. Dónde estamos y a dónde nos dirigimos”. *Monthly Review*, vol. 62, nº 10, marzo de 2011, «Structural crisis in the world-system. Where do we go from here?». Traducción de Salvador Aguilar, en: <http://www.cienciasocialcritica.com/media/0/171/mr12-2-wallerstein.pdf>. [Consultado el 2 de mayo de 2013].

⁸²Immanuel Wallerstein, Paz, estabilidad y legitimidad, 1990-2025/250, pp. 22.

Así mismo, nuestro autor observa el surgimiento de estructuras de remplazo, los nuevos productos líderes monopolizados, estarán concentrados en nuevas localizaciones. Para Wallerstein Japón es la ubicación más obvia, Europa Occidental la segunda y Estados Unidos la tercera. Esta triada iniciara una competencia por la nueva hegemonía. La posición de Estados Unidos se desmoronará gradualmente, por lo que los dos únicos aspirantes a la sucesión son Japón y la Unión Europea. Dentro de un periodo de 50-75 años, para Wallerstein, en teoría, la potencia marítima/aérea, Japón, transformara a la potencia hegemónica anterior, Estados Unidos, en su socio⁸³ menor y comenzara a competir con la potencia de base territorial, la Comunidad Europea⁸⁴. Su lucha debería culminar en una *guerra de treinta años* con el triunfo putativo de Japón. Por su parte, el resto del mundo se relacionará de múltiples maneras con las dos zonas de este mundo bipolar.

Desde la perspectiva de los centros económicos de poder habrá tres consideraciones cruciales acerca de la importancia que atribuyan a estos otros países: a) el grado en que sus industrias sean esenciales u óptimas para la operación de las cadenas de mercancías clave; b) el grado en el cual países particulares sean esenciales y óptimos para mantener una demanda efectiva adecuada a los sectores más rentables de la producción; c) el grado en el cual países particulares sirvan a necesidades estratégicas -localización geomilitar y/o poder, materias primas claves, etcétera-.

Los dos países que aún no han sido integrados significativa o suficientemente en las dos redes en proceso de creación, pero que es esencial incluir por las tres razones mencionadas arriba, son China para el condominio Japón-Estados Unidos, y Rusia para la Comunidad Europea.

⁸³Lo que la cúpula empresarial estadounidense obtengan de esa asociación entre los años, digamos 2000 y 2012 es bastante obvio, especialmente tres cosas: 1) si Estados Unidos es un socio, entonces no es competidor; 2) Estados Unidos será todavía la potencia militar más fuerte y Japón, por muchas razones -la historia reciente y su impacto en la política interna y en la diplomacia regional más las ventajas económicas de un gesto militar reducido- preferirá ampararse bajo el escudo militar estadounidense todavía por un tiempo; 3) Estados Unidos todavía tiene la mejor estructura de investigación y desarrollo en la economía-mundo, aun cuando sus ventajas en este terreno también desaparecerán eventualmente, pero las empresas japonesas reducirán costos aprovechando esta estructura. En Immanuel Wallerstein, op. cit., p. 65.

⁸⁴ Aquí, las alianzas políticas serán fundamentales. La Comunidad Europea, muy probablemente, para entonces, habrá incorporado ya a los países de la Asociación Europea de Libre Comercio, pero no a los países de Europa Oriental y del Centro. La Comunidad Europea a partir de esto se constituirá como constituirá en un serio competidor para el condominio Japón-Estados Unidos. El resto del mundo se relacionará de múltiples maneras con las dos zonas de este mundo bipolar. Ídem.

Wallerstein, suponiendo que este cuadro sea correcto: el surgimiento de una economía-mundo bipolar con China como parte del polo Japón-Estados Unidos y Rusia como parte del polo Europa. Supóngase también que ocurre una nueva, incluso muy grande, expansión de la economía-mundo entre, digamos, los años 2000 y 2025 más o menos, sobre las base de nuevas industria lideres monopolizadas. Se pregunta, “¿Qué podemos esperar entonces? ¿Tendríamos de hecho una repetición del periodo 1945-1967/73, *los treinta glorieuses* de prosperidad mundial, paz relativa y, sobre todo, gran optimismo acerca del futuro?” Su última interrogante la responde con un rotundo “No creo”. Habrá varias diferencias que son evidentes⁸⁵:

- i. Un sistema mundial bipolar y no unipolar. El periodo mundial entre 1945 y 1990 se caracteriza por su unipolaridad⁸⁶. Para los años 2000-2025 se puede decir que -Japón-Estados Unidos o la Comunidad Europea- nadie llevara la batuta. En este periodo de tiempo, el poder real, económico y geopolítico, estará demasiado balanceado.
- ii. Demandas del Sur- En los años 2000-2025, el esfuerzo mundial de inversión puede concentrarse en China y Rusia. Esto significara que el monto sobrante para el resto del mundo debe ser diferente en 2000-2025 de lo que fue en 1945-1967/73. En 2000-2030, la inversión continuada tendrá que cubrir áreas viejas como Estados Unidos, Europa Occidental y Japón, y áreas nuevas como Corea y Canadá. Entonces, ¿cuánto queda para el resto del mundo? La respuesta será seguramente que mucho menos que en el periodo 1945-1967/73. Esto, a su vez, se traducirá en una situación bastante diferente para los países del sur. Si en 1945-1967/73, esta región se benefició de la expansión de la economía-mundo, al menos de sus migajas, en 2000-2030 arriesgan no obtener ni siquiera eso. Esto propiciara que las demandas económicas del sur no disminuyan sino que aumentarán.
- iii. Demografía. La población mundial continúa por el momento con el mismo patrón que ha seguido por casi dos siglos, -crecimiento mundial y declinación de

⁸⁵ Immanuel Wallerstein, op. cit., pp. 8-15.

⁸⁶Para Wallerstein, la guerra fría estaba basada en un arreglo entre los dos antagonistas, por el cual el balance geopolítico estaría esencialmente congelado, y dado que (a pesar de todas las declaraciones públicas de conflicto) este congelamiento geopolítico nunca fue violado de manera significativa por ninguno de los dos antagonistas. Ver Immanuel Wallerstein, op. cit., 66.

la población mundial de las regiones ricas⁸⁷. Esta combinación ha creado una brecha demográfica paralela a la brecha económica norte-sur. Las cifras demográficas de 2000-2025 reflejarán una mucho más aguda disparidad en las prácticas sociales. Lo que propiciara previsión verdaderamente masiva por migrar del sur al norte. Esto engendrara visiblemente en estos tiempos una aguda reacción social en el norte –legislación más represiva para limitar el ingreso de inmigrantes y para limitar los derechos sociopolíticos de aquellos que sí ingresen-. Esto implicaría, por ejemplo, que alrededor del 2025 en Estados Unidos, la Comunidad Europea y (aun) en Japón la población definida socialmente como de origen “sureño” puede alcanzar porcentajes de 25-50, y aún más alto en algunas subregiones y en los grandes centros urbanos.

- iv. Los estratos medios en las zonas del centro. Éstos han sido los grandes beneficiarios del periodo 1945-1967/73. Han poseído un nivel de vida excepcional. Llegaron a ser un pilar fundamental de la estabilidad de los sistemas políticos, de hecho un pilar considerable. Pero la actual fase B de Kondratieff está sembrando serias preocupaciones - competitividad y carga fiscal del Estado-, esta preocupación no disminuirá, sino que acrecentara en la fase A en la cual hay dos polos de crecimiento en aguda competencia. Lo que se puede esperar es un esfuerzo persistente para reducir el tamaño de los estratos medios en los procesos de producción. El desborde político de este recorte de los estratos medios será muy duro. Educados, acostumbrados al bienestar, los estratos medios amenazados con ser *déclassé* no aceptarán pasivamente este retroceso en estatus e ingresos. La economía-mundo capitalista enfrentará el dilema inmediato de limitar la acumulación de capital o sufrir la revuelta político-económica de los otrora estratos medios. Será una decisión amarga.
- v. Restricciones ecológicas. La expansión de 2000-2025 carecerá de una base ecológica necesaria. Hay tres resultados posibles: la expansión es abordada, con el consiguiente colapso político del sistema mundial, o la base ecológica es

⁸⁷El crecimiento mundial, alimentado fundamentalmente porque, para los cinco sextos más pobres de la población del mundo, las tasas de mortalidad han declinado (por razones tecnológicas) en tanto que las tasas de natalidad no lo han hecho, o no en la misma medida (debido a la ausencia de incentivos socioeconómicos suficientes). Por otro lado, el porcentaje de la población mundial de las regiones ricas del mundo ha ido declinando, a causa de que en las regiones ricas la caída de la natalidad ha sido todavía más pronunciada -fundamentalmente para optimizar la posición socioeconómica de la clase media-. Ver, Immanuel Wallerstein, op. cit., pp. 67-68.

agotada hasta más allá de lo que el planeta puede físicamente sostener, con las consiguientes catástrofes, tales como el calentamiento global, o bien son aceptados seriamente los costos sociales de la limpieza, la limitación del uso y la regeneración. Si el camino que se toma es el tercero-menos dañino de los tres- en lo inmediato, esto crearía una tensión inmediata en las operaciones del sistema mundial⁸⁸.

- vi. La expansión geográfica y la desruralización. La capacidad de la economía-mundo capitalista para expandirse a nuevas zonas geográficas ha sido históricamente un elemento crucial para mantener la tasa de ganancia y, por lo tanto, de acumulación de capital. Ha sido la forma esencial de contrarrestar la subrepticia alza en los costos de la fuerza de trabajo que ha implicado el aumento combinado del poder, tanto político como en el lugar de trabajo, de las clases trabajadoras. Una incapacidad para reclutar nuevos estratos de trabajadores que aún no hayan adquirido ni poder político ni poder en el lugar de trabajo, con el fin de aumentar la parte de plusvalía que pueda retenerse, conduciría a la misma clase de restricciones de la acumulación de capital que la causada por el agotamiento ecológico.
- vii. La estructura social y el clima político de los países del sur. Desde 1945 la proporción de los estratos medios en el sur se ha elevado significativamente. Estos estratos medios del sur representan proporciones del 50 al 70% de la población mundial-grupo extremadamente grande-. El costo de mantenerlos en los niveles de consumo a los cuales sienten que, mínimamente, tienen derecho será impresionantemente alto. Además, estos estratos medios, o cuadros locales, estuvieron en gran medida ocupados/reocupados en el periodo 1945-67/73 con la *descolonización*. En el periodo 2000-2025 no sólo no habrá *descolonización* que preocupe a estos cuadros y mantenga su optimismo sino que su situación económica empeorará.

⁸⁸O la limpieza se realiza a expensas del sur, provocara una más aguda la disparidad entre el norte y el sur, constituyéndose así una fuente de tensión norte-sur claramente definida, o bien el norte asume una parte desproporcionada de los costos, lo cual implica necesariamente una reducción del nivel de prosperidad del norte. Más aún, cualquiera que sea el camino que se tome, una acción seria respecto al ambiente reducirá de manera inevitable el margen de ganancia global. Ver, Immanuel Wallerstein, op. cit., pp. 69-70.

viii. El alza de la democratización y la declinación del liberalismo. La fórmula del Estado liberal, tal como se desarrolló en los Estados del centro del sistema en el siglo XIX –sufragio universal más estado benefactor– funcionó maravillosamente bien. Cuando una fórmula comparable fue aplicada al sistema interestatal, bajo la forma de autodeterminación y desarrollo económico de las naciones subdesarrolladas, tropezó con la incapacidad para crear un estado benefactor a nivel mundial. Esto no podía hacerse sin afectar el proceso básico de acumulación de capital. La razón era bastante simple. La fórmula aplicada en los Estados del centro del sistema dependía para su éxito la explotación económica del sur-variable oculta-, combinada con el racismo antisur. A nivel mundial esta variable no existía y, lógicamente, no podía existir. Las consecuencias para el clima político están claras. Los años 1945-67/73 fueron el apogeo del reformismo liberal global: la descolonización, el desarrollo económico y, sobre todo el optimismo acerca del futuro prevalecieron por todas partes –Occidente, Oriente y el Sur-. Sin embargo, en la subsecuente fase del ciclo, la fase B de Kondratieff, con la descolonización ya completa, el esperado desarrollo económico se transformó en la mayoría de las áreas en un vago recuerdo y el optimismo se disolvió. Más aún, el desarrollo económico no retornara al primer plano en el sur en el próximo periodo A. Al mismo tiempo, la presión en favor de la democratización ha venido creciendo sostenidamente. La democracia es básicamente antiautoridad y antiautoritaria. Es la demanda de una voz igual en el proceso político a todos los niveles y de una participación igual en el sistema de recompensas socioeconómicas. La restricción más grande para este impulso ha sido el liberalismo, con su promesa de mejoramiento sostenido inevitable por medio de la reforma racional. El pilar del liberalismo era la esperanza que ofrecía. El liberalismo como ideología colapsa, y las clases peligrosas se vuelven peligrosas una vez más.

Estos argumentos, serán los encargados de dirigir el sistema-mundo capitalista. Pero lo más importante es que estos argumentos sólidos citados con anterioridad, son los que en palabras de Wallerstein, «auguran un período de poca paz, poca estabilidad, y poca legitimidad». El resultado será la irrupción del «caos».

Por su parte, Samir Amin, primeramente menciona que el capitalismo monopólico ha entrado en una nueva fase-a partir de 1970-1980-. Samir Amin⁸⁹ comenta que esta nueva fase se caracteriza por la transformación cualitativa del sistema capitalista monopolista en su grado de centralización del capital. Este llegó a un punto tal que alcanzó la categoría de cambio cualitativo. Hoy el sistema capitalista monopólico controla todo.

Esto quiere decir que no existe una actividad económica capitalista que sea autónoma e independiente del capitalismo monopólico. Este capitalismo monopólico absorbe y controla todas las cadenas de producción. Por esta razón Samir Amin llama a este capitalismo como «capitalismo monopolista generalizado».

Para el autor las consecuencias de este «capitalismo monopólico generalizado» son graves. Un de estas consecuencias por ejemplo se encuentra en que la democracia burguesa se haya desvirtuado. “La democracia hoy en día ha perdido completamente su singularidad, se ha convertido en una farsa. Esto a partir de que la política y sus alianzas sociales-derecha/izquierda- esta alineadas al consenso del capitalismo monopólico⁹⁰”.

Por otro lado el «capitalismo monopólico generalizado» es la base de la emergencia de los que Samir Amin llama “imperialismo colectivo⁹¹” de la triada-Estados Unidos, UE y Japón- y de otros estados subordinados a este sistema. Lo destacable aquí es que si bien en cuestiones comerciales existe una pequeña competencia entre los miembros de la triada imperialista, a nivel de política mundial, esta se alinea de inmediato a las políticas defendidas por los Estados Unidos de América.

La transición del capitalismo monopólico al “capitalismo monopólico generalizado” lo explica la financiación, debido a que estos monopolio generalizado están en la capacidad-debido al control que detentan sobre todas las actividades económicas- de succionar una parte cada vez más grande de la plusvalía que produce el trabajo de todo el mundo, y convierte en renta monopolista, renta imperialista que constituye la base del crecimiento desproporcionado de la desigualdad.

⁸⁹Irene León, entrevista a Samir Amin, *La desconexión en tiempos de implosión del capitalismo global*, fedaeaps, en <http://www.fedaeaps.org/alternativas/la-desconexion-en-tiempos-de>. [Consultado el 17 de marzo de 2013].

⁹⁰Ídem.

⁹¹Ídem.

Samir Amin visualiza el futuro del sistema mundial lleno de incógnitas, al igual que las formas de la mundialización a través de las que se expresarán las relaciones de fuerza y las lógicas que guiarán la eventual estabilidad del mismo. Lo que no es una incógnita son los rasgos novedosos del sistema mundial actual, provocados por la erosión del sistema anterior. Los dos elementos nuevos son⁹²:

- i. La erosión del Estado-nación centrado en sí mismo y la consiguiente desaparición del vínculo entre la esfera de la reproducción y la de la acumulación, que acompaña al debilitamiento del control político y social que hasta el momento había sido determinado precisamente por las fronteras de ese Estado-nación autocentrado;
- ii. La erosión de la gran factura entre el centro industrializado y las regiones periféricas no industrializadas, es paralela a la emergencia de nuevas dimensiones de polarización.

Otro aspecto que no es misterio para nadie, es que la evolución coherente del capitalismo se articula en torno al refuerzo de lo que Samir Amin llama, los «cinco monopolios» que caracterizan a la mundialización polarizante del imperialismo contemporáneo⁹³:

- i. Monopolio tecnológico. Requiere gastos enormes, que solo un estado poderoso y rico puede afrontar. Sin el apoyo estatal, en particular a través de la inversión y gasto militar, la mayor parte de esos monopolios no podrían perdurar.
- ii. Control de los mercados financieros mundiales. flujos financieros a escala mundial. Dichos monopolios poseen una eficacia sin precedentes merced a la liberación de las normas y reglas que gobiernan su establecimiento. Hasta hace poco, la mayor parte de los ahorros de una nación sólo podían circular dentro del ámbito, en gran medida nacional, de sus instituciones financieras. En la actualidad, estos ahorros se gestionan de manera centralizada por instituciones cuyas operaciones tienen alcance mundial.

⁹²Samir Amin, *Capitalismo en la era de la globalización*, traducción de Rafael Grasa, Barcelona, Paidós, 1999, p.16.

⁹³Samir Amin, op. cit., pp. 17-19.

- iii. Acceso monopolista a los recursos naturales del planeta. Los peligros de la explotación indiscriminada de esos recursos adquieren ahora naturaleza planetaria. El capitalismo, basado en una racionalidad a corto plazo, no puede superar los peligros que conlleva a ese comportamiento imprudente e indiscriminado, por lo que acaba reforzando los monopolios de los países ya desarrollados. La publicitada preocupación medioambiental de esos países se limita a no permitir que otros sean tan irresponsables como ellos.
- iv. Monopolio de los medios de comunicación. Dicho monopolio no solo lleva a la uniformidad cultural, sino que abre la puerta a nuevos medios de manipulación política. La expansión del mercado moderno de los medios de comunicación constituye ya uno de los principales de la erosión de las prácticas democráticas en el propio Occidente.
- v. Monopolio de las armas de destrucción masiva. Desafiado y mantenido a raya merced a la bipolaridad de posguerra, el monopolio es una vez mas , como sucedió en 1945, posesión exclusiva de los Estados Unidos. Aunque se corre el riesgo de que la proliferación nuclear se descontrole, la proliferación constituye, en ausencia de un control democrático internacional, la única forma de luchar contra ese inaceptable monopolio estadounidense.

Para Samir Amin la importancia de estos cinco monopolios radica en que son el marco en donde opera la ley de valor mundializada. El condicionamiento de todos estos procesos anula el impacto de la industrialización en las periferias, desvalúa su trabajo productivo y sobrevalora el supuesto valor agregado derivado de las actividades de los nuevos monopolios de los que se beneficia el centro. De esto resulta una jerarquía, más desigual que ninguna de las anteriores, en la distribución de los ingresos a escala mundial, que subordina las industrias de la periferia y las reduce a la categoría de subcontratadas⁹⁴.

Este gran teórico, en su análisis titulado *Capitalismo, imperialismo, mundialización*⁹⁵ afirma que la implementación de estos monopolios es operada por la

⁹⁴La importancia de las periferias para el centro, radica únicamente en el acceso a materias primas.

⁹⁵Samir Amin, "Capitalismo, imperialismo, mundialización", *Rebellion*, en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=4553>. [Consultado el 13 de abril de 2013].

acción conjunta, del gran capital de las multinacionales industriales y financieras y de los Estados que se encuentran a su servicio.

Recalca de manera enfática que estos monopolios definen nuevas formas de la ley del valor mundializada, permitiendo la centralización en beneficio de este gran capital de las ganancias y sobre ganancias provenientes de la explotación de los trabajadores; una explotación diferenciada fundada en la segmentación del mercado de trabajo. Esta nueva etapa del desarrollo de la ley del valor mundializada no permite pues el alcance del desarrollo a través de la industrialización de las periferias dinámicas, sino que funda una nueva división internacional desigual del trabajo en la cual las actividades de producción localizadas en las periferias, subalternizadas, funcionan como subcontratistas del capital dominante.

Además, argumenta que dentro del marco de los «cinco monopolios», los centros⁹⁶ dominantes conservarían su ventaja, reproduciendo las jerarquías ya visibles: los Estados Unidos conservarían su hegemonía mundial –por la monopolización del ámbito de la investigación-desarrollo, del dólar y de la gestión militar-, flanqueados en segundo término por Japón –gran contribución a la investigación-desarrollo-, por Gran Bretaña como socio financiero, y por Alemania por su control de Europa.

Para finalizar augura que las regiones de Asia del Este, de Europa Oriental, Rusia, India, y América Latina, constituirían las principales zonas periféricas del sistema, mientras que África y el Oriente próximo -árabe e islámico-, serán las más marginadas, estas quedarían abandonados a conflictos y convulsiones que sólo amenazarían a ellos mismos⁹⁷.

El sistema se encuentra en una implosión, en el sentido de que este sistema no es capaz de reproducirse desde sus propias bases. En estos momentos, el sistema está siendo víctima de sus propias contradicciones. El sistema implosiona, no porque sea atacado por el pueblo, sino por su propio éxito, por el éxito de haber logrado imponerse en el pueblo. Esto lo ha llevado a provocar un crecimiento vertiginoso de las desigualdades, que finalmente es inaceptable.

⁹⁶En los centros del sistema, el énfasis puesto en las actividades ligadas a los cinco monopolios mencionados implicaría la gestión de una sociedad "a dos velocidades", es decir, una marginalización a través de la pobreza, de los empleos precarios y de la desocupación de importantes sectores de la población.

⁹⁷Samir Amin, op. cit., p.8.

Samir Amin menciona que se puede hablar de la senilidad del sistema mundo capitalista, pero esta senilidad no significa el inicio de un final ya seguro. Por el contrario, se concretiza en una renovada violencia, con la cual el sistema trata, de todos modos, de resistir en el tiempo, aun al costo de imponerle a la humanidad una barbarie atroz⁹⁸.

En otro orden de ideas, David Harvey en su conferencia pronunciada en el Foro Social Mundial de 2010, Porto Alegre, titulada *Organizarse para la transición anticapitalista*⁹⁹ se pregunta si puede el capitalismo sobrevivir a este trauma actual., responde que sí, pero ¿a qué costo? Para el Esta interrogante encubre otra, ¿Puede la clase capitalista reproducir su poder ante las dificultades económicas, sociales, políticas y geopolíticas, y medioambientales? Una vez más, su respuesta es un rotundo «sí», pero para esto, las masas tendrán que entregar los frutos de su trabajo a los poderosos, claudicar a muchos de sus derechos y valores que tanto han costado conseguir, a todo, desde viviendas a derechos de pensión y sufrir degradaciones del medio ambiente, y ni qué decir de la serie de reducciones en su nivel de vida, lo cual significa hambrunas para muchos de los que ya están luchando en los niveles más bajos para sobrevivir. Las desigualdades de clase aumentarán -como ya vemos que está sucediendo-. Se valdría pregunta: ¿los pueblos del mundo lo permitirán?

La verdad es que tanto para David Harvey, como para todos aquellos inmersos en el sistema capitalista mundial todo es impredecible:

[...] los espacios de la economía mundial son tan variables, la incertidumbre en cuanto a los resultados se acentúa en tiempos de crisis. Surge toda clase de posibilidades localizadas para que los capitalistas incipientes en algún nuevo espacio aprovechen las oportunidades de desafiar a clases capitalistas anteriores y a hegemonías territoriales, o para que los movimientos radicales desafíen la reproducción de una ya desestabilizada clase dominante. Decir que la clase capitalista y el capitalismo pueden sobrevivir no significa que estén predestinados a hacerlo, ni tampoco que su signo futuro esté dado con antelación. Las crisis son momentos de paradoja y posibilidades¹⁰⁰.

⁹⁸Samir Amin, "El capitalismo senil", en: <http://www.kpym.com.ar/docs/apartado/Samir%20Amin%20El%20Capitalismo%20Senil.pdf>. [Consultado el 15 de marzo de 2013].

⁹⁹David Harvey, "Organizarse para la transición anticapitalista", *Rebelión*, en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=165505>. [Consultado el 17 de marzo de 2013].

¹⁰⁰Ídem.

El sistema-mundo capitalista encuentra su excepcionalidad en ser el único sistema que ha logrado perdurar por más de cuatro siglos. Sin lugar a dudas, el éxito y la creación de esta economía-mundo situada en la parte occidental de Europa, residirá en la Revolución Industrial, así como en la solidificación del Estado-nación creado a partir del tratado de Westfalia, al final de la guerra de los 30 años.

La consolidación de estos procesos históricos en Occidente, propiciara la aparición del sistema capitalistas, el cual tendrá como único objetivo la acumulación incesante de capital. La expansión e imposición del este sistema a lo largo y ancho del mundo, propiciara un bloqueo de desarrollo autónomo en las regiones de América, Asia y África. Lo que las llevara a adoptar este sistema social como única forma de vida. Esta expansión creó un mundo jerarquizado en donde un centro económicamente poderoso someterá a una periferia, sumergida en sus problemas estructurales.

Otro de los éxitos del sistema capitalista se focaliza en la creación de espacios, conocidos como semiperiferias o periferias. Estos nuevos espacios, tendrán como objetivo fundamental soportar y reproducir las grandes contradicciones del sistema. Estas periferias se caracterizaran por su ausencia de infraestructura para el desarrollo, la independencia y, en algunos casos su inviabilidad como estado, debido a la ausencia de una unidad nacional.

Tal es el caso de África, se observara como el sistema capitalista en dicho continente durante la época colonial y neocolonial, creara una destrucción de las realidades socioeconómicas de esta región, e impondrá, a través del ejercicio del poder, mecanismos e instituciones en función de los objetivos coloniales del centro. La finalidad de este proceso era imponer lo moderno por lo tradicional.

Sin embargo y a pesar de que el modelo capitalista europeo occidental se absolutizaba como universal, en la práctica no podía ser igual, pues el capitalismo periférico se encontraba subordinado a los intereses de los centros del poder.

África es un continente rico en recursos naturales, y guarda en su interior una potencialidad que no escapa a los expertos y a los conocedores, de ahí que el sistema mundo capitalista se interesa en la región por monopolizar el acceso a nuevos recursos naturales, debido a que este, el capitalismo monopolizado no puede reproducirse sin controlar los recursos naturales del planeta. Para garantizar un acceso exclusivo a los recursos naturales, los imperialistas necesitan subdesarrollar o mejor dicho,

empobrecer a regiones como el continente africano. Los planes que tiene el imperialismo capitalista para sus periferias es el del no-desarrollo.

Solo será necesario observar la realidad de los hoy Estados independientes de África, Estados sumergidos en problemas estructurales que desembocan en la conflagración y el aniquilamiento de África por africanos. El país de Costa de Marfil es el ejemplo más notorio de las bondades del sistema capitalista.

Recapitulando, el capitalismo es un sistema social de carácter único, singular e inédito en tanto configuración y variante de los distintos sistemas históricos que la humanidad ha construido a lo largo de su historia. La economía-mundo que el sistema capitalista ha logrado conformar se caracteriza por su estabilidad, proyectada a nivel mundial. El éxito del sistema capitalista y su economía mundo radica en que ha sido el único sistema capaz de integrar en su espacio a todos los países del mundo.

Sin embargo, la expansión mundial del sistema capitalista atento contra el desarrollo propio de la humanidad, debido a que la expansión de este sistema propicio y aun favorece la desigualdad entre las regiones. Los fenómenos conocidos como globalización o mundialización se encuentran en el seno de este sistema, el cual nunca conducirá a la homogenización de las sociedades que la componen sino que, contrariamente, origina y profundiza la disparidad existente entre ellas. Hoy el mundo moderno está compuesto por sociedades que se relaciona entre sí pero que, a su vez son profundamente desiguales. La asimetría, entre desarrollo y subdesarrollo, es el principal fruto de esta expansión capitalista. La asimetría de este sistema se percibe dentro de la relación de dominación entre las sociedades que componen este mundo moderno. Este sistema capitalista es un sistema universal de poder, capaz de someter y aniquilar a cambio de la ganancia máxima.

Capítulo II. África, historia y el sistema-mundo capitalista.

La historia de África-desde la perspectiva de Europa y Occidente- inicia en el año de 146. A.C., a partir de esa época, los europeos comienzan a hablar de este continente:

[...] después de la destrucción de Cartago, los romanos constituyen con la parte de su antiguo territorio que corresponde al actual norte de Túnez una nueva provincia, la *Provincia de África*. Aquí aparece por primera vez el nombre de África, nombre que se aplicará en adelante a todo el continente a medida que este se va descubriendo.¹⁰¹

Con la aparición y el paulatino descubrimiento del continente africano, se inicia también la construcción de su identidad, de su historia. Las perspectivas e imágenes que se concibieron sobre África-y de sus pueblos- desde ese momento serán las impuestas por Occidente. Estas concepciones implementadas por el exterior, serán las encargadas de exterminar y mutilar gran parte de la propia identidad e historia africana.

De manera general sabemos que África es el tercer continente más extenso del mundo. Sus fronteras limitan al norte con el mar Mediterráneo, al oeste con el océano Atlántico, al sur con la conjunción de los océanos Atlántico e Índico y al este con el mar Rojo y el océano Índico. Posee una superficie total de 30.272.922 Km², lo que representa el 20.4% del total terrestre, su población aproximadamente es de mil millones de habitantes y se encuentra organizado en 58 Estados soberanos.

Desde el imaginario occidental, África no es la cuna del ser humano, África es la cuna de “los pueblos sin historia”, es la panacea de los Estados fallidos, de los golpes

¹⁰¹Pierre Bertaux, *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*, traducción de Manuel Ramón Alarcón, 21.ª reimpresión, México, Siglo XXI editores, 2008, p. 4.

de Estado, del nepotismo y la corrupción, de la guerra y la muerte. África en su conjunto, es un continente maldito, inestable, estático, sin esperanzas futuras.

Esta visión de África que ha logrado permear en gran parte del mundo se encuentra enmarcada dentro de la corriente eurocentrista y exclusionista, debido a que:

La clase dominante impuso su concepción del mundo y su ideología, por lo que el análisis de cualquier proceso, más allá del modelo europeo, debía ser a su imagen y semejanza. En ese sentido, se establecían las bases metodológicas, enfoques y categorías para estudiar cualquier realidad. En ese caso, el “otro” se evaluaba a partir de una realidad que, en la práctica, no era universal, pero pretendía serlo, lo que determinó que los estudios fueran ajenos a los valores, culturas y procesos históricos de las sociedades africanas, asiáticas y latinoamericanas.¹⁰²

Este imaginario occidental, desgraciadamente es y ha sido la visión dominante de África que prevalece en gran parte de la comunidad internacional.

Pero, afortunadamente existe otra historia de los pueblos de África, y en palabras de Mbuyi Kabunda¹⁰³, esta nos dice que África en su totalidad es una y plural¹⁰⁴ a la vez, una en su visión y concepción del mundo y plural en sus expresiones y valores. La historia que se omite de este continente nos dice que en lo geográfico existe: el África sahelina, África sahariana, África sudanesa, nilótica y bantú; en lo sociocultural: el África rural y la urbana; en lo confesional: el África animista, musulmana y cristiana que en algunos casos se fusionan.

Mbuyi Kabunda desde una perspectiva afrooptimista resalta que el continente se rige en muchos aspectos por la regla africana de solidaridad y por una profunda manifestación cultural a través de la oralidad, la espiritualidad y la ruralidad, así como por el evidente parentesco lingüístico. Situación que les ha permitido a los africanos encargarse de la gestión de sus crisis a través de las pacificaciones interafricanas y de sus progresos económicos de los últimos años.

¹⁰²María Álvarez Acosta (coord.), *África Subsahariana. Sistema capitalista y relaciones internacionales*, edición virtual, Buenos Aires –Argentina, CLACSO, 2011, p. 26, en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/sursur/AlvarezAcosta/africa-subsaariana.pdf>. [Consultado el 7 de mayo de 2013].

¹⁰³Mbuyi Kabunda, Iraxis Bello, *África: las luces y sombras de un continente prometedor*, edición digital, Madrid, Biblioteca africana- Biblioteca virtual de Cervantes, 2011, p.3, en: http://www.cervantesvirtual.com/bib/portal/bibliotecaafricana/pdf/iraxis_mbuyi.pdf. [Consultado el 13 de abril de 2013].

¹⁰⁴Por ejemplo, la pluralidad del continente puede visualizarse en las lenguas de este continente pues posee unas 1.800 a 2.000

Sin lugar a dudas, una visión afrooptimista le brinda a todo el continente una gran confianza, le demuestra a todos los escépticos, que si bien este continente tiene un futuro incierto, también puede encaminarse por un rumbo lleno de ilusiones en pro del desarrollo y en pro de la verdadera liberalización del pueblo africano.

Por lo anterior, el estudio del continente africano se debe de comprender desde:

« [...] su complejidad y diversidad, sin prejuicios ni complacencia, sino con lucidez, evitando los juicios de valores. Ni generalizaciones abusivas, ni simplificaciones fáciles, ni un diagnóstico de euforia, ni prospectivas catastrofistas destacando sólo las hambrunas, la miseria, la violencia, las guerras y el SIDA, sino una evaluación próxima a la realidad, para restituir una parte de verdad a esta parte de la humanidad, que vive esta ambivalencia y esta ambigüedad, según la metáfora de Philippe Hugon, al tener el africano “los pies en el neolítico y la cabeza en Internet¹⁰⁵».

Teniendo en mente lo anterior, en este capítulo estudiaremos la historia de África, pero siempre matizando su relación con otro fenómeno de gran singularidad, el sistema capitalista mundial.

Estos dos fenómenos paralelos, encontraran su punto de unión con la inserción de África dentro del sistema-mundo capitalista. A partir de este vínculo, la historia de África se configurara de forma drástica¹⁰⁶. Este cambio será fundamental para entender gran parte de la crítica realidad que hoy atañe al continente.

Para discernir lo anterior, es necesario primero dividir a África en tres macroregiones¹⁰⁷:

- i. África del Oeste¹⁰⁸ convencional-ex AOF, Togo, Ghana, Nigeria, Sierra Leona, Gambia, Liberia y Guinea-Bissau, el Camerún, el Chad y el Sudán-. Constituye una región vasta definida como el *África de la economía de la trata de negros*¹⁰⁹.

¹⁰⁵Ibid., p.5.

¹⁰⁶En el transcurso de este capítulo se mostrarán una serie de mapas que nos permitirán observar cómo se fue construyendo el continente africano.

¹⁰⁷Samir Amin, *Capitalismo periférico y comercio internacional*, Buenos Aires- Argentina, Ediciones periferia, 1974, págs.82-83.

¹⁰⁸Para fines de esta investigación, la región de África Occidental comprende la región oeste del continente africano y abarca Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Liberia, Mali, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo. Todos estos Estados -a excepción de Mauritania- se integran en la denominada Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), la principal agrupación de integración regional en la zona. Esta región, se retomará en el Capítulo III.

- ii. La cuenca tradicional del Congo –Congo Kinshasa, Congo Popular, Gabón y RCA- segunda macroregión a la que se define como el África de las compañías concesionarias.
- iii. Conjunto Oriental y Austral del continente-Kenia, Uganda, Tanzania, Rwanda, Burundi, Zambia, Malawi, Angola, Mozambique, Zimbabue, Botswana, Lesotho y África del Sur- constituyen el Africa de las reservas.

Esta división por regiones es trascendental, ya que la inserción de África Subsahariana a la órbita capitalista, fue un proceso heterogéneo, fue un proceso diferencial para cada subregión o territorio.

Para analizar la historia del continente, así como su inserción al sistema capitalista, será conveniente periodizar la historia de África de la siguiente manera:

- i. Periodo premercantilista. Desde los inicios hasta el siglo XVII.
- ii. Periodo Mercantilista. Principios del XVII hasta 1800.
- iii. Tercer periodo de 1800 a 1890.
- iv. La colonización de África, 1890 hasta 1960.
- v. El África independiente y sus constantes crisis.

A continuación y en primera instancia, se analizaran las características más generales y significativas de cada uno de los periodos de la historia de África. En segunda instancia, se estudiara la relación de estos con el sistema- mundo capitalista.

Este capítulo será un gran marco de referencia que nos permita abordar sólidamente las realidades contemporáneas del continente, expresadas a partir de sus Estados soberanos. Tal será el caso de la Costa de Marfil. Materia prima del último capítulo de esta investigación.

¹⁰⁹Con el propósito de entender mejor la configuración histórica, política y económica de nuestro tema en cuestión, Costa de Marfil y su actual crisis, este concepto será estudiado en el Capítulo III.

2.1 África Precapitalista

La ecuación ser humano-medio ambiente siempre ha cobrado gran relevancia, y en África no hay excepción alguna. En África la interacción que han llevado a cabo las sociedades con su entorno geográfico ha influido de manera relevante en la creación de identidades, en la construcción social de los pueblos, en general, en el desarrollo y evolución del propio continente.

Pierre Bertaux¹¹⁰ describe a África como una región que está sólidamente protegido contra curiosidades exteriores, por un inmenso desierto y dos océanos. Las costas son inhóspitas... Los ríos africanos, con sus inmensos estuarios cortados por bancos de arena y sus corrientes interrumpidas por rápidos, no se prestan a la navegación. El cincuenta y tres por ciento de las aguas del continente no corren hacia el Océano; vierten a lagos y mares interiores en vía de desecamiento. Geológicamente el continente africano es un zócalo estable y macizo. El señor del continente africano es el sol. A un lado y otro del Ecuador, el clima se extiende hacia el Norte y hacia el Sur en zonas que son a grandes rasgos simétricas-sequias, lluvias torrenciales, etc.-.

África posee espacios inmensos, terrenos generalmente ingratos, climas difíciles casi por todas partes, población muy poco densa. Se puede concluir –geográficamente hablando- que:

«África, tierra poco agradecida, clima penoso: en este continente, la lucha por la vida es encarnizada. La existencia de las plantas, de los animales y de los seres humanos, está aquí perpetuamente amenazada. El insecto es más peligroso que la fiera, y el microbio más que el insecto¹¹¹».

Estas condiciones geográficas son las causantes de que la migración interna sea una constante, una forma de vida para cualquier africano. Las constantes migraciones acontecidas dentro del continente durante los primeros siglos de nuestra era, propicio un proceso definitivo de afianzamiento de dinámicas de producción, estructuración e integración de las sociedades vinculadas a los movimientos masivos, definido como

¹¹⁰Pierre Bertaux, op. cit., p.6.

¹¹¹ Ibid., p.9.

etnogénesis: « [...] de absorción de antiguos grupos por otros mayores y de una relativa integración lingüística, al menos localmente¹¹²».

La historia precapitalista de África-que abarca desde sus inicios hasta el siglo XV- se desenvuelve dentro de dinámicas particulares y propias del continente. El rasgo fundamental de este periodo serán las limitadas-pero fundamentales- relaciones extraterritoriales.

Una sociedad africana dentro de esta época se determina por su:

- Base económica familiar-comunal-patriarcal
- Tributo como forma de dominación, control y sometimiento de otros grupos y poblaciones
- La ejecución del centro intermediario y controlador del intercambio y el comercio a larga distancia.
- Forma de unidades políticas supranacionales

Durante esos siglos, las entidades africanas se caracterizaban por tener como actividad económica a la agricultura. La agricultura que practicaban era de subsistencia, de reproducción simple, extensiva y con limitados excedentes. Sus técnicas productivas eran muy sencillas, a pesar de que poseían y dominaban los metales, e incluso el hierro.

María Álvarez Acosta¹¹³con respecto a la composición social del continente durante la época precapitalista nos menciona que en esta se encontraba una aristocracia compuesta por un rey o jefe. En muchos casos, estos representantes eran elegidos por el pueblo -comunidad-, a la cual lo unían íntimos y fuertes lazos de identidad, de linaje, de familia y de cultura; junto al funcionario, jefes de aldeas y otros. La aristocracia estaba compuesta por aquellos individuos que tenían una posición diferente dentro de la comunidad y en los que se delegaban funciones. La otra parte de

¹¹²J. Devisse and J. Vansina, "Africa from the seventh to the eleventh century: five formative centuries" en Joseph Ki-Zerbo(ed.), *General History of Africa I. Methodology and African Prehistory*, California, UNESCO, 1981,p.750. Citado en María Álvarez Acosta (coord.), *África Subsahariana. Sistema capitalista y relaciones internacionales*, edición virtual, Buenos Aires -Argentina, CLACSO, 2011, p.64, en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/sursur/AlvarezAcosta/africa-subsahariana.pdf>. [Consultado el 7 de mayo de 2013].

¹¹³Ibid., p.69.

la comunidad la componía el pueblo, este siempre unido sobre la base de sus vínculos clánicos y étnicos. El pueblo no estaba diferenciado como campesino individual o siervo. Así mismo, estas sociedades se caracterizaban por poseer un sentido altamente democrático. Sin embargo, esto no implicaba que sus relaciones fueran igualitarias.

Por otro lado, en las sociedades africanas como en toda sociedad existieron conflictos, guerras, pero estas no trascendieron del marco local. Estos conflictos eran eminentemente interterritoriales.

Para las sociedades africanas, la propiedad de la tierra era comunal, nunca privada. En el África de estos años, el término de *propiedad privada* no tenía cabida, este era completamente desconocido hasta para los pueblos más desarrollados.

Por su parte, serán los reinos o imperios africanos las entidades más desarrolladas en el área subsahariana. Dentro de estas entidades destacan por ejemplo:

- Los reinos de Ghana, Mali, Songhai, entre otros en la zona occidental.
- El reino de Monopotapa en la zona oriental
- El Reino Kongo en la zona central-austral

Elena Álvarez Acosta¹¹⁴ recalca que la grandeza de estos reinos africanos radica en su papel de intermediario en el comercio a la larga distancia. Este papel será clave, ya sea para alcanzar el esplendor o para caer en decadencia. Por ejemplo, en aquellos pueblos y zonas donde el comercio a la larga distancia se llevaba a cabo en caravanas de camellos y hacia mercados mediterráneos, este era sumamente productivo, tanto por la naturaleza de los animales- capacidad de carga-, como por la mayor importancia y diversidad de mercancías que ofrecían dichos mercados.

Mientras tanto, en las zonas tropicales-costas del Atlántico y el Índico- las caravanas de hombres y a pie, no ofrecían los mismo potenciales productivos. El comercio con los negros en todo el golfo de Guinea, en comparación con el del Mediterráneo resultaba menos productivo. En el África oriental, concurría un elemento diferenciador, el papel de los comerciantes árabe-musulmanes¹¹⁵. Este era clave, pues dominaban todos los puntos de embarque.

¹¹⁴Ibid., p.66.

¹¹⁵Aquí podríamos mencionar que la presencia e influencia del árabe en la costa oriental de África fue definida desde época temprana. Contribuyó a la formación de la cultura swahili y desempeñó un papel

La grandeza o decadencia de los reinos africanos queda claramente explicado por Joseph Ki-Zerbo y Samir Amin¹¹⁶:

Primero ascendieron los Estados de Marruecos al norte, Ghana y Mali al sur del Sahara, más tarde, cuando las rutas de oro se movieron a Tunez y Egipto, florecieron en el sur los “Estados” de Songhai y las ciudades hausas.

María Elena Álvarez Acosta menciona que lo relevante de estos reinos africanos es el hecho de que su grandeza no estuvo condicionada por el desarrollo de sus fuerzas productivas, desde el punto de vista técnico material, sino por su papel de controlador del comercio intermediario. Agrega que, la agricultura como base esencial de esas sociedades no recibió una influencia positiva de la actividad comercial, pues estas mantenían las relaciones de propiedad basadas en la actividad clánicas. Así mismo, explica que estas ciudades florecieron como centros comerciales de intercambio, con gran urbanización, pero sin fructificación de un mercado interno y sin un significativo incremento en las relaciones de campo-ciudad. Estas grandes sociedades mantuvieron el trueque como forma de intercambio especial, aunque, en ocasiones monedas u objetos equivalentes eran utilizados¹¹⁷.

En medida en que las poblaciones y la sociedad se fueron desarrollando, en función del control que ejercían en el comercio a larga distancia, se comenzó a manifestar la descomposición comunal y el surgimiento de la clasista, pero aun en las más evolucionadas, el parentesco y el grupo prevalecía como vínculo esencial de las relaciones sociales.

Para Mario Andrade y Olivier Marc¹¹⁸ las sociedades africanas llevan a cabo un modo de producción africano, cuya especificidad se asienta en la combinación de una economía patriarcal– comunitaria y en la acción exclusiva de un grupo sobre los intercambios a grandes distancias.

importante en la conformación de las ciudades y comunidades del área, así como en el control del comercio. Estas relaciones fueron favorecidas por el acceso geográfico a la zona. También en África Oriental la presencia islámica se hacía sentir y las pugnas por el control del comercio abarcaría siglos.

¹¹⁶Ibid., p.68.

¹¹⁷Ídem.

¹¹⁸Ibid., p.34.

Por su parte, Darcy Ribeiro¹¹⁹ las ubica en diversas gradaciones en comparación con otras regiones. Entre los Estados rurales artesanales ubica a Gao, Ghana, Mali, Zimbabwe, Congo y Songhai, que se conforman con el surgimiento de unidades políticas supracomunitarias, cuyo centro de poder instalado en las ciudades dominan poblaciones mucho mayores que ellos. Asimismo, establece que en estas comunidades las unidades familiares y la solidaridad fundada en el parentesco continúan representando el papel de principales ordenadores de la vida social.

El autor destaca que el fundamento de estas entidades está en el cobro de tributo y contribuciones en servicio, más que en la esclavitud personal de la fuerza de trabajo. Subraya que con independencia de los conceptos y, hasta cierto punto, las *indefiniciones* de las particularidades de las formaciones socioeconómicas y políticas de África Subsahariana en esta etapa precapitalista, no se le puede aplicar un patrón o modelo único, ni mucho menos tratar de encasillarla a partir de las peculiaridades europeas.

Por su parte, algunos autores comentan que los rasgos económicos y socioculturales de los diversos pueblos africanos determinaron un ritmo diferente en su proceso histórico, con patrones peculiares que en alguna medida y en determinados períodos pudieron presentar similitudes con los europeos, pero en ningún momento fueron semejantes:

«Hasta la etapa precapitalista, los niveles socioeconómicos en África Subsahariana eran variados, desde sociedades muy atrasadas en el plano técnico-económico hasta estructuras socioeconómicas y políticas de gran esplendor (confederaciones, Estados y ciudades Estados), que se basaban esencialmente en su papel de intermediario en el comercio a larga distancia. Asimismo, existía una gran actividad comercial intrarregional y extrarregional. En este último caso, fundamentalmente, hacia el norte de África y a través del Océano Índico».¹²⁰

En África las formaciones socioeconómicas 'precapitalistas':

« [...] expresaban un variado abanico de niveles de desarrollo, sujetas a múltiples procesos de tránsito y cambio. No se consolidó ni dio paso a formas superiores de desarrollo, no solo por las propias dinámicas internas más lentas –, o mejor dicho, diferentes– que en otras áreas del planeta, sino también por la incidencia de

¹¹⁹Ibidem.

¹²⁰Ibid., p.34.

factores exógenos que actuaron como elementos retardatarios y que, en la práctica, retrasaron –, o mejor dicho, detuvieron– el posible desarrollo de esas sociedades». ¹²¹

Lo más importante a destacar de esta pequeña descripción del África precapitalista y del África en general, es que África no se encontraba más retrasada que el resto del mundo. Al igual que Europa, América, Asia y el mundo Árabe, África se encontraba en la búsqueda de su identidad y de su desarrollo propio, el cual pretendía estar basado en su propia religión, es sus propias construcciones sociales, políticas y económicas, en su propia cultura, fundamentalmente, en su propia concepción del mundo.

Este periodo de la vida histórica de África lo único que demuestra es que este continente no es sinónimo de marginalidad, ni de atraso. La descripción que el mundo tiene hoy de África se encuentra íntimamente relacionada con un desconocimiento absoluto sobre la región.

2.1.1 África precapitalista y el sistema-mundo capitalista

En palabras de Samir Amin¹²², durante este periodo histórico África entablo relaciones con el Antiguo Mundo. El autor, reafirma y resalta que el África en conjunto no aparece como inferior en comparación a otras regiones.

Para nuestro autor, África posee formaciones sociales acabadas y complejas. Estas se caracterizan por ser autónomas, aunque su desarrollo se encuentra en relación paralelo con el de las formaciones del mundo Mediterráneo, oriental y europeo. En este periodo el comercio internacional jugara un papel fundamental en el continente africano. El ascenso o la caída de algún imperio o reino africano se deberán en parte al cambio de las rutas comerciales. A lo largo de muchos siglos las formaciones sociales del Mediterráneo y las del África tropical serán solidarias para bien y para mal.

Resaltar que el desplazamiento producido por las rutas del oeste hacia el este encontraran un reflejo evidente en el desplazamiento paralelo de las civilizaciones y de los estados poderosos tanto del África del Norte como en la sabana del oeste africano.

¹²¹Ibid., p.70.

¹²²Samir Amin, op. cit., pp. 84-90.

Por ello, el desplazamiento del centro del capitalismo mercantilista europeo naciente – del Mediterráneo al Atlántico– provocara una crisis en África. Este desplazamiento determina la ruina del mundo árabe, así como del África negra sudano-sahariana.

La Europa atlántica aparecerá en la costa de África. El desplazamiento del centro de gravedad del comercio en África de la sabana interna hacia la costa refleja la transferencia del centro de gravedad en Europa desde el Mediterráneo hacia el Atlántico¹²³.

2.2 Periodo mercantilista

Samir Amin, menciona que este periodo se caracteriza principalmente por la trata de esclavos, lo que origina el primer retroceso del África Subsahariana. La trata de este periodo no afecta solamente a las zonas costeras; sus efectos se propagan al conjunto del continente y se traduce en una regresión de las fuerzas productivas. En relación a ello corresponde distinguir dos zonas de la trata de esclavos: 1) la dependencia atlántica, la más desastrosa por su amplitud, que afecto a todo el continente a partir de sus costas y; 2) la dependencia oriental, a partir de Egipto, del Mar Rojo y de Zanzíbar hacia el Sudán y el África Oriental. Esta se prolonga más allá de 1800¹²⁴.

En este apartado únicamente se analizara el fenómeno de la trata de esclavos atlántico-europea.

¹²³ Ídem.

¹²⁴ Samir, Amin, op. cit., p.91.

2.2.1. Trata de esclavos

Los esclavos negros fueron la fuerza y el músculo de este mundo occidental¹²⁵.

María Álvarez Acosta indica que la trata esclavista transatlántica tuvo lugar durante cuatro siglos-entre 1445-1870-. Este fenómeno varió la naturaleza de los procesos socioeconómicos de gran parte de África, de sus conflictos internos, de sus migraciones y del mismo fenómeno de esclavitud. Este acontecimiento se desarrolló sin una importante presencia física de europeos hacia el interior, pero se efectuó por intereses ajenos al continente, sin embargo, la participación de las elites africanas estuvo muy presente¹²⁶.

La trata de esclavos hace referencia al embarque de cautivos desde África hacia otras partes del mundo-principalmente a las Antillas y el Caribe de América- en donde vivió y trabajo como propiedad de europeos. Este fenómeno fue realizado en pro del interés del europeo y su capitalismo naciente. El africano solo se convertía en esclavo cuando llegaba a una sociedad en la que trabajaba como esclavo¹²⁷. Los europeos se hicieron de cautivos africanos no gracias a las bondades del comercio, sino gracias a la crueldad de la guerra, el engaño, el bandidaje, y el secuestro.

Para Álvarez Acosta, la intriga, la explotación de rivalidades étnicas, y el interés de las aristocracias africanas-salvo excepciones- fueron los pilares en los que se apoyaron los europeos para llevar acabo la trata¹²⁸.

La comercialización de esclavos africanos se conoce como *comercio triangular* -circuito comercial-, comercio que unió a Europa, África y América. La empresa que unió a estos tres continentes se realizó a través de la “ruta del esclavo”. El desarrollo de dicha ruta iniciaba con el rapto de africanos en las costas del África Occidental-Bambara, Ashanti, Arada, Benin, Yoruba, Bobangi, Loango, Kongo, Ndongu, Mbundu, Ovimbundu, Lunda, Makua-Costa de los Esclavos-, en donde hoy pueden ubicarse los países de Senegal, Guinea, Ghana, Camerún, Gabón, Congo y Angola. Mediante

¹²⁵ Eric Williams, *El capitalismo y la esclavitud*, traducción de Martín Gerber, Traficantes de sueños, 2011, p.63.

¹²⁶María Álvarez Acosta, op. cit., p.73.

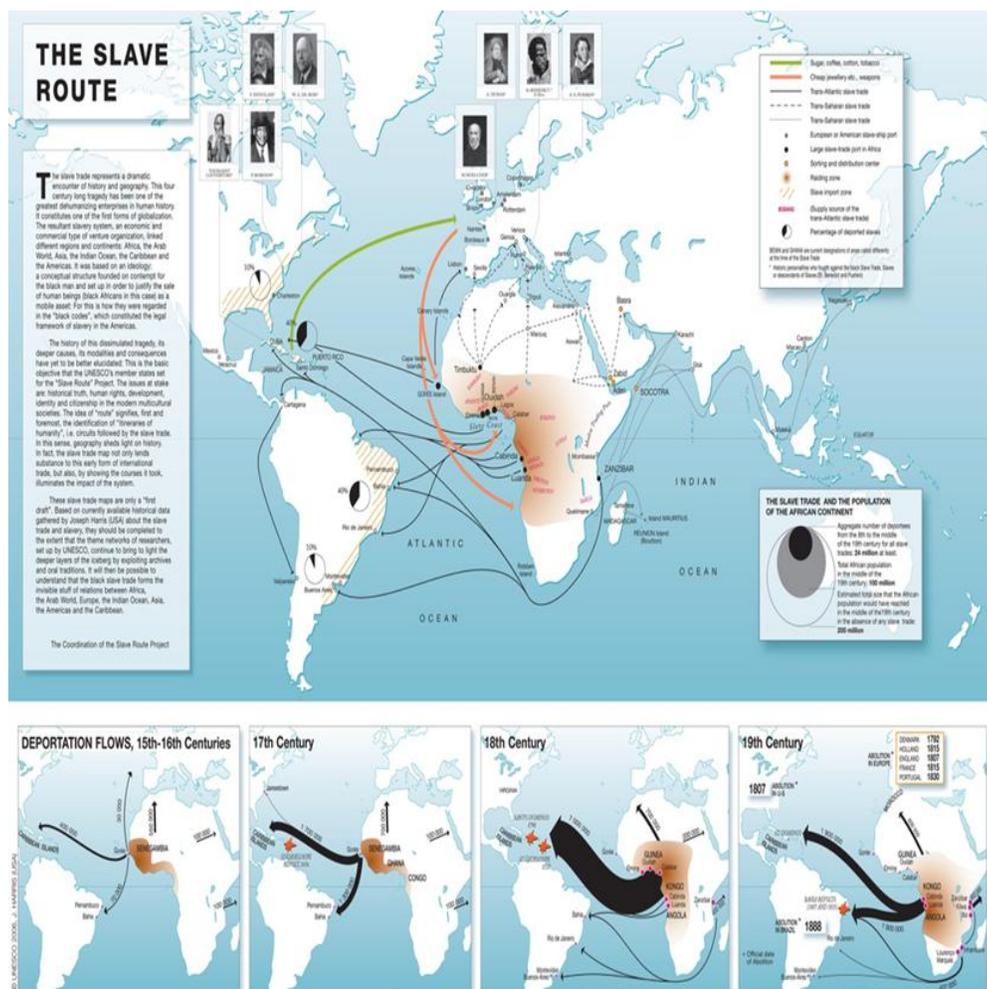
¹²⁷Walter Rodney, *De cómo Europa subdesarrolló a África*, traducción de Pablo González Casanova Henríquez, México, Siglo XXI editores, 1982, p.111.

¹²⁸Ibid., p.73.

prácticas salvajes, los europeos embarcaban a los africanos rumbo a América y sus Antillas -Haití, República Dominicana, Brasil, Estados Unidos...- para ofrecerlos a cambio de materias primas-azúcar, algodón, café, tabaco...- y minerales, los cuales serían trasladados hacia una Europa capitalista en construcción. El circuito comercial volvería a iniciar en el momento en que navegantes europeos llenaran sus embarques de manufacturas baratas- joyería, telas, armas y alcohol-, rumbo a África.

Las palabras del párrafo anterior, a continuación se convierten en los trazos y bordes que le dan vida al siguiente mapa, el cual, de manera gráfica nos ayuda a comprender de mejor manera la monstruosa empresa de la trata de esclavos trasatlántica.

Fig.1: "Slave Trade in History 1400-1900"



Fuente: Emerson Kent, History for the Relaxed Historian, en: http://www.emersonkent.com/map_archive/slave_trade_world_map_1_1400_1900.htm

El comercio triangular puede entenderse desde un punto de vista más humano, más sensible y más solidario con la desgracia del pueblo africano a partir de C.L.R. James, quien con su espléndida prosa nos ilustra la crueldad del fenómeno de la trata de esclavos llevada a cabo por los europeos, adalides del naciente capitalismo. C.L.R. James nos describe el proceso de captura de aquellos africanos libres, condenados a la obscuridad de la esclavitud:

Los esclavos eran capturados en el interior, atados los unos a los otros en columnas, cargados con pesadas piedras de 18 a 20 kilos para evitar tentativas de fuga y a continuación obligados a emprender el largo camino hasta el mar, centenares de kilómetros en ocasiones, los enfermos y los débiles desplomándose para morir en la selva africana. Algunos eran transportados hasta la costa en canoa, tendidos en el fondo de las embarcaciones durante días interminables, las manos atadas, los rostros expuestos al sol y a la lluvia tropical, la espalda sobre el agua que nunca era achicada. Al llegar a los puertos de embarque se les encerraba en “empalizadas” para ser inspeccionados por los tratantes de esclavos. Día y noche millones de seres humanos se aglomeraban en estos “antros putrefactos” en los que ningún europeo podía permanecer más de un cuarto de hora sin desmayarse. Los africanos se desmayaban y se recuperaban, o se desmayaban y morían, el número de muertos en las “empalizadas” llegó a rondar el 20%. En el puerto, a la espera de vaciar las “empalizadas” que progresivamente iban saturándose, aguardaba el capitán del barco negrero, con una conciencia tan cristalina que uno de ellos en el intervalo de una espera para enriquecer al capitalismo británico con los beneficios de otro valioso cargamento negrero, aprovecho para enriquecer a la religión británica con un himno de composición propia: ¡Qué dulce suena el nombre de Jesús!¹²⁹

Durante el cruce del atlántico y dentro de la embarcación, C.L.R. James relata las condiciones a las que fueron expuestos los esclavos:

Dentro de los barcos, se comprimía a los esclavos en galerías escalonadas las unas sobre las otras. A cada uno le era concedido un espacio de apenas un metro y medio de largo por un metro de alto, de manera que no pudiera ni estirarse a lo largo ni sentarse erguidos... A los esclavos se les encadenaba la mano derecha a la pierna derecha, la mano izquierda a la pierna izquierda, enganchándolos en fila a largas vigas de hierro. En esta posición subsistían durante, sólo irguiéndose una vez al día para hacer un poco de ejercicio y permitir que los marineros “limpiasen el cubículo”. Pero cuando el cargamento se rebelaba y el tiempo no era bueno, permanecían encerrados durante semanas. La estrecha proximidad de tantos cuerpos desnudos, la carne amoratada y ulcerada, el aire fétido, la disentería reinante, la basura acumulada, convertían estas guaridas en un infierno... Ningún

¹²⁹ C. L. R. James, *Los jacobinos negros, Toussaint L Overture y la Revolución de Haití*, traducción de Ramón García, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p.24.

lugar de la tierra, observo un escritor de la época, acumulaba tanta miseria como el compartimiento de carga de un barco negrero¹³⁰.

Esta profanación en contra del africano, era permisible y aceptable, esto debido a que el único propósito del traficante de esclavos era la ganancia y no la comodidad de sus víctimas¹³¹.

Como ya se ha mencionado, las zonas más notorias para las exportaciones humanas fueron, primeramente, el África Occidental, desde el Senegal hasta Angola a lo largo de un cinturón que se extendía unas 200 millas hacia el interior y, en segundo lugar, esa parte del África oriental central que hoy cubre Tanzania, Mozambique, Malawi, Zambia del norte y el Congo del este.

No existe una cifra exacta sobre cuantos africanos fueron tratados e importados. Los paladines del sistema capitalista, sícnicamente hablan de aproximadamente 10 millones de africanos vivos que desembarcaron en América. Esta cifra sólo responde a un objetivo, invisibilizar este crimen tan atroz, que entinta con sangre las páginas de la historia europea.

Autores especialistas en el tema, estiman que fueron aproximadamente 40 millones de africanos inmiscuidos en el fenómeno de la trata transatlántica. Aquí se toma en cuenta a los esclavos que desembarcaron en América, a los africanos que perecieron, ya sea durante el *pasaje intermedio*-cruce del Atlántico- o durante el momento de captura y embarque.

Este fenómeno, es la primera deuda histórica que tienen los pueblos de occidente con el continente africano. Este fenómeno, muestra el grado más alto de deshumanización del ser humano. La trata de esclavos, es el punto de partida de la crisis de la civilización capitalista.

Teniendo una breve descripción del fenómeno de la trata de esclavos africanos, es momento de estudiar la relación de este acontecimiento con el naciente sistema capitalista. Así como las consecuencias que esta relación le trajo a todo el continente africano.

¹³⁰Ibid., pp. 24-25.

¹³¹Eric Williams, op. cit., p.70.

2.2.2 Revolución Industrial, capitalismo y trata esclavista

El esplendor de la Revolución Industrial es uno de los grandes pilares de esa construcción conocida como sistema capitalista. La Revolución Industrial fue, por excelencia un movimiento lento, difícil, complejo y poco discernible. Este hecho histórico se debe de considerar como un fenómeno en conjunto. Sobre esto Fernand Braudel menciona que:

[...] la polémica tan exacerbada entre los que no aceptan más que una explicación interna del capitalismo y de la Revolución industrial, debida a una transformación de las estructuras socioeconómicas, y los que no quieren ver más que una explicación externa (la explotación imperialista del mundo, concretamente), me parece superflua. Al mundo no lo explota cualquiera. Es necesaria una potencia previa lentamente madurada. Pero seguro que esta potencia, si bien se forma mediante un lento trabajo sobre sí misma, se refuerza con la explotación del prójimo y, a lo largo de este doble proceso, la distancia que la separa de las demás aumenta. Las dos explicaciones (interna y externa) van, pues, inextricablemente unidas¹³².

Esta visión integral-interno-externo- de la Revolución Industrial se puede entender a partir del binomio inversión-explotación. La complicidad de estos dos términos se puede encontrar dentro del fenómeno de la trata de esclavos en África, y dentro del análisis de Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*¹³³. Este autor menciona que:

La esclavitud fue, antes bien, una pieza crucial en los primeros momentos de la formación del capitalismo mundial y del arranque de la acumulación en Gran Bretaña... Fue precisamente el «ganado negro» lo que permitió roturar y cultivar las tierras vírgenes de las Antillas tras el exterminio de los indios y las crecientes dificultades para importar mano de obra europea de forma suficiente... Las plantaciones trabajadas por esclavos hicieron crecer el volumen del comercio intercontinental, estimularon el desarrollo de todo un conjunto de industrias de transformación (desde el refinado del azúcar hasta las primeras fábricas de tejido de algodón) y convirtieron a algunos puertos atlánticos en prósperos centros comerciales¹³⁴.

¹³²Fernand Braudel, *La dinámica del capitalismo*, 3ª edición, traducción de Rafael Tusón Calatayud, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, p.44.

¹³³Sublime estudio económico sobre el papel desempeñado por la esclavitud de los negros y el tráfico de esclavos en la provisión del capital que financió la Revolución Industrial en Inglaterra, y el naciente capitalismo.

¹³⁴Eric Williams, op. cit., p.21.

E. Williams, comenta que el circuito comercial que unió Europa, África y América se le denominó *Comercio Triangular*:

Aquí, el esclavo desempeñó un papel medular, ya que fue el encargado del enriquecimiento europeo. En este comercio Europa-principalmente Gran Bretaña y Francia- proveía las exportaciones y los barcos; África los esclavos-la mercancía humana-; y América las materias primas de las colonias. Dentro del comercio triangular los africanos no recibían nada de América, no aportaron nada a sus tierras de origen. Las propias condiciones de intercambio impedían cualquier tipo de acumulación para África que pudiera conducir hacia relaciones más avanzadas¹³⁵.

Williams menciona que el comercio triangular produjo, de este modo, un triple estímulo en la industria británica:

Los negros eran comprados con manufacturas británicas; luego eran transportados a las plantaciones; allí producían azúcar, algodón, añil, melaza y otros productos tropicales, cuyos procesos de elaboración crearon nuevas industrias en Inglaterra; al mismo tiempo la manutención de los esclavos y sus propietarios en las plantaciones proveía otro mercado para la industria británica, la agricultura de Nueva Inglaterra y las pescaderías de las tierras recién descubiertas. Hacia 1750, no existía en Inglaterra una ciudad manufacturera o mercantil que no estuviera conectada, de alguna manera, con el comercio triangular o el tráfico directo con las colonias. Las ganancias obtenidas suministraban una de las principales contribuciones a esa acumulación de capital que financió la Revolución Industrial en Inglaterra¹³⁶.

Este análisis afirma que los mercantilistas estaban entusiasmados con este comercio. El tráfico triangular¹³⁷ y el comercio con las islas azucareras, eran, debido a la navegación que alentaban, más valiosos para Inglaterra que sus propias minas de estaño o carbón. Si no fuera por ellas, Inglaterra no hubiera tenido ni oro ni plata, excepto aquel que recibía del comercio ilícito con las colonias españolas, y un balance comercial desfavorable¹³⁸.

¹³⁵Eric Williams, op. cit., p.92.

¹³⁶Ibidem.

¹³⁷En 1718 William Wood dijo que el tráfico de esclavos era «el manantial de donde fluían todos los otros». Unos pocos años más tarde, Postlethwayt describió el tráfico de esclavos como «el primer principio y fundamento de todo el resto, principal resorte de la máquina que pone todas las ruedas en movimiento». En Eric Williams, op. cit., p.91.

¹³⁸Ibid., p.97.

El tráfico triangular, se puede resumir de la siguiente manera:

Europa llevaba a África la quincalla¹³⁹ (trapos, bisutería, hojalata y espejos) que luego era intercambiada por esclavos, que después eran vendidos en América y de cuyos brazos y piernas se extraían las materias primas de las primeras manufacturas europeas, hizo al capitalismo europeo, especialmente al capitalismo británico. Sin las riquezas de América y sin los esclavos y el comercio africanos, el crecimiento económico, político y militar de los Estados europeos hubiese quedado limitado, sin duda, a una escala menor; quizás definitivamente menor. Con ellos el primer capitalismo se hizo mundial y con toda razón, en Liverpool y en Bristol se decía que «no hay un solo ladrillo en la ciudad que no esté mezclado con la sangre de un esclavo¹⁴⁰.

La esclavitud era una institución económica de primera importancia, Eric Williams, justifica estas palabras y nos resalta los beneficios de la trata de esclavos africanos durante la revolución Industrial-motor que pondrían en marcha al sistema capitalista en los siguientes puntos:

- La inversión de la riqueza propicio el desarrollo británico principalmente: Bretaña. Para finales del siglo XVII el desarrollo domestico de la industria, la promoción del empleo y el estímulo de las exportaciones seria ahora el objetivo de la política económica nacional. La acumulación de metales precioso se convirtió en política secundaria.
- La historia del surgimiento de Liverpool, se debe al aumento en el tráfico de esclavos. Sobre este punto menciona lo siguiente:

El primer buque de tráfico de esclavos, de Liverpool, una modesta embarcación de treinta toneladas, partió para África en 1709. Éste fue el primer paso en un camino que, hacia fines de siglo, ganó para esta ciudad la distinción de ser el puerto más grande de cuantos participaban en el tráfico de esclavos del Viejo Mundo¹⁴¹.

¹³⁹Esto queda ilustrado por un cargamento para África del año 1787: géneros de algodón y lienzo, pañuelos de seda, paños de lana comunes, azules y rojos, tela escarlata granulada, sombreros comunes y finos, gorros de lana fina, escopetas, pólvora, municiones, sables, barras de plomo, barras de hierro, calderos de zinc, marmitas y cacerolas de cobre, ollas de hierro, artículos diversos de ferretería, artículos de barro y cristal, cofres de fibra y de cuero dorado, cuentas de varias clases, anillos y ornamentos de plata y oro, papel, estampados comunes y finos, camisas y gorros de paño fruncido, bebidas alcohólicas y tabaco de Inglaterra y del extranjero. En Ibid., p. 79.

¹⁴⁰Ibid., p. 22.

¹⁴¹Ibid., p. 68.

- El comercio exterior trajo como consecuencia un tremendo desarrollo del transporte naval y de la construcción de barcos. Entre las ventajas del comercio triangular se hallaba su contribución a las fortalezas de madera inglesas.

[La trata esclavista] es asunto de muchísima importancia para este reino; en el momento mismo en que sea abolida, la importancia naval del reino será abolida con ella; en ese momento, nuestra bandera cesará gradualmente de surcar, triunfante, los mares¹⁴².

- El desarrollo del tráfico triangular, del transporte naval y la construcción de barcos propiciaron el nacimiento de las grandes ciudades con puertos de mar. Bristol¹⁴³, Liverpool y Glasgow ocuparon a nivel mundial un lugar privilegiado. En cuanto a centros comerciales, serán, Manchester, Birmingham y Sheffield los centros hegemones de la industria.
- La acumulación de capital de Liverpool provocó la existencia de la población del Lancashire, esto dio paso a las manufacturas de Manchester¹⁴⁴. El crecimiento de Manchester estuvo íntimamente asociado con el de Liverpool, su salida al mar y el mercado mundial. El capital acumulado por Liverpool gracias al tráfico de esclavos se volcó hacia el interior a fin de fertilizar las energías de Manchester; las mercancías de Manchester hacia África eran llevadas a la costa en los barcos de esclavos de Liverpool.
- Lo que hizo la construcción de barcos para el transporte de esclavos por el Liverpool del siglo XVIII, lo hizo la manufactura de mercancías de algodón con destino a la compra de esclavos, por el Manchester del siglo XVIII. El primer estímulo para el crecimiento de Cottonopolis [Ciudad del Algodón] llegó de la mano de los mercados africanos y de las Indias Occidentales.

¹⁴²Ibid., pp. 100-101.

¹⁴³Bristol se convirtió en la segunda ciudad más importante de Inglaterra durante los primeros tres cuartos del siglo XVIII. Según escribiera un cronista local, «no hay un sólo ladrillo en la ciudad que no esté mezclado con la sangre de un esclavo. Suntuosas mansiones, vidas fastuosas, servidumbre de librea, eran el producto de la riqueza formada con el sufrimiento y los quejidos de los esclavos traídos y vendidos por los comerciantes de Bristol [...] En su infantil simplicidad, ellos no podían sentir la iniquidad de la mercancía, pero podían sentir lo lucrativa que era». En Ibid., p.105.

¹⁴⁴ «fue el capital producido por el tráfico de esclavos africanos lo que edificó algunos de nuestros muelles. Fue el precio de la carne y la sangre humanas lo que nos dio el primer impulso». Ibid., p.109

Walter Rodney, para finalizar con los beneficios de la trata esclavista en Europa, menciona que en general, el efecto más espectacular del comercio africano fue el crecimiento de las ciudades de los puertos marítimos especialmente Bristol, Liverpool, Nantes, Burdeos, y el fluvial de Sevilla. Directa o indirectamente conectados a estos puertos a menudo aparecieron junto a ellos nuevos centros manufactureros que diera finalmente origen a la *Revolución Industrial*. En Inglaterra, identifica y comenta que el primer centro de la *Revolución Industrial*, fue el condado de Lancashire, cuyo proceso económico dependió ante todo del crecimiento del puerto de Liverpool, a través del comercio de esclavos¹⁴⁵.

Con palabras más o con palabras menos, la trata esclavista para la Revolución Industrial trajo inmensos beneficios, E. Williams se refiere de las Antillas y del trabajo del negro esclavo africano de la siguiente manera¹⁴⁶:

Las islas de las Antillas se convirtieron en el eje del Imperio Británico, con una inmensa importancia para la grandeza y la prosperidad de Inglaterra. Fueron los esclavos negros los que hicieron de esas colonias azucareras las colonias más preciosas jamás registradas en todos los anales del imperialismo.

Postlethwayt¹⁴⁷, con respecto a las Antillas nos dice que éstas eran «el sostén y el apoyo fundamental», el abastecimiento de estas convirtió al Imperio Británico en «una magnífica superestructura del comercio americano y el poder naval, sobre un fundamento africano».

Ahora se entiende porqué Adam Smith¹⁴⁸, se refiere al descubrimiento de América y la ruta por el Cabo de Buena Esperanza hacia la India como «los dos acontecimientos más grandes y más importantes registrados en la historia de la humanidad». Además, menciona que estos dos hechos fueron los encargados de «impulsar el sistema mercantil hasta un grado de esplendor y de gloria que no hubiera podido alcanzar de ninguna otra manera¹⁴⁹»

¹⁴⁵Walter Rodney, op. cit., p.103.

¹⁴⁶ Ibid., p. 92.

¹⁴⁷Ídem.

¹⁴⁸Ibid., p. 91.

¹⁴⁹Ídem.

Dentro de la misma idea teórica, Carlos Marx, respecto a la trata esclavista menciona lo siguiente:

El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento en las minas de la población aborigen, el comienzo y saqueo de las Indias Orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros; son todos hechos que señalan los albores de la era de la producción capitalista¹⁵⁰.

Los beneficios del comercio triangular son planteados por Basil Davidson y suscritos por Armando Entralgo de la siguiente manera:

La etapa del capitalismo industrial nacerá precedida por los beneficios acumulados por el mercantilismo, básicamente del comercio triangular en todas sus ramificaciones¹⁵¹.

Por su parte Walter Rodney sobre la trata de esclavos nos menciona, primeramente que Europa Occidental y África mantuvieron una relación que garantizó la transformación de riquezas de África a Europa. Esto sucedió solo después de que el comercio adoptó un carácter realmente internacional-hasta finales del siglo XV, cuando África y Europa establecieron relaciones comunes por primera vez.¹⁵²

Argumenta que Europa le asignó a África el papel de proveedor de cautivos que se emplearían como esclavos en varios lugares del mundo¹⁵³. Las condiciones objetivas que precipitaron el inicio del comercio europeo de esclavos, así como las razones por las que los capitalistas de Europa aprovecharon su control sobre el mercado internacional para asegurarse de que África se especializara en la exportación de esclavos. Rodney las argumenta de la siguiente manera:

Cuando los europeos llegaron a América se percataron de su enorme potencial en oro y plata y en productos tropicales. Pero ese potencial no podía hacerse realidad sin un adecuado suministro de trabajo. La población indígena no pudo resistir las enfermedades que trajeron los europeos como la viruela negra, ni estuvo en

¹⁵⁰María Elena Álvarez Acosta, op. cit., p.74.

¹⁵¹María Elena Álvarez Acosta, op. cit., p.75.

¹⁵²Walter Rodney, op. cit., pp. 91-92.

¹⁵³África le exportaba una gran cantidad de recursos minerales a Europa, de los cuales destaca el oro, pero como este era muy difícil de adquirir y dado que solo se encontraba en zonas muy pequeñas del continente, se tomó la decisión de que el principal recurso exportado por África sería su población.

condiciones de sobrellevar la vida de faenas organizadas de las plantaciones y minas de esclavos habiendo salido apenas del estado de cazadores. Por eso en islas como Cuba y Haití la población local e indígena fue exterminada por los invasores blancos. Al mismo tiempo, la propia Europa tenía muy poca población y no podía permitirse liberar las fuerzas de trabajo requeridas para extraer las riquezas de las Américas. Por lo tanto recurrieron al continente más próximo, África, que por casualidad tenía una población habituada a la agricultura establecida y al trabajo disciplinado en muchas esferas¹⁵⁴.

Para Walter Rodney fue Europa como centro de un sistema mundial y su emergente capitalismo lo que puso en marcha la esclavitud y el tráfico de esclavos del Atlántico y analiza que el comercio de seres humanos en África fue una respuesta a factores externos:

Al principio el tráfico de esclavos era requerido en Portugal, España y en las islas del Atlántico, después siguió un periodo en que se necesitó remplazar a los indios que estaban siendo víctimas del genocidio en las grandes Antillas y en la tierra continental de América hispánica, más tarde tuvieron que satisfacer la demanda de las compañías y sociedades de plantación del Caribe y del propio continente Americano¹⁵⁵.

Consolida su argumento a partir de la siguiente cita de Marx:

El descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas en América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de población aborigen, la conquista y saqueo de las indias Orientales, la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles negras, caracterizan los albores de la era de producción capitalista¹⁵⁶.

Rodney, finaliza diciendo que durante el periodo que cubre los siglos XVII y XVIII y la mayor parte del siglo XIX la explotación de África y el trabajo africano continuo siendo fuente de acumulación de capital, que se reinvertía en Europa Occidental. La contribución africana al crecimiento del capitalismo europeo se fue ampliando y manifestando en sectores tan visibles como el marítimo, el de los servicios, en la formación de compañías, en la agricultura capitalista, en la tecnología y en la

¹⁵⁴Ibid., p. 94.

¹⁵⁵Ibid., p. 95.

¹⁵⁶Ibid., pp. 100-101.

fabricación de maquinaria... La incorporación de África a la órbita de Europa Occidental aceleró el desarrollo tecnológico de esta última¹⁵⁷.

En lugar de dudas, la trata de esclavos africanos se caracteriza por ser un fenómeno de grandes efectos multiplicadores en pro del desarrollo de Europa.

2.2.3 Consecuencias de la trata de esclavos para África

Se ha analizado las consecuencias positivas de la trata de esclavos para Europa Occidental, específicamente Inglaterra y su Revolución Industrial. Ahora sería oportuno plantearnos la siguiente interrogante, ¿Qué beneficios trajo la trata de esclavos para el continente africano? La respuesta más convincente sería, ninguna.

Todo lo contrario, este fenómeno trajo consigo grandes consecuencias negativas, María Álvarez Acosta catapultó los siguientes puntos, como las consecuencias más significativas del fenómeno de la trata esclavista para el continente africano¹⁵⁸:

- Desequilibrios demográficos ocasionados por la pérdida de millones de personas, también por los niveles de conflicto e inestabilidad social que generaron y que fueron acompañados por migraciones que minaron tanto los cimientos productivos de esas sociedades, como la armonía necesaria para mantener una correspondencia directa entre sociedad, producción y desarrollo.
- La trata introdujo elementos de súper escalamiento para los conflictos locales; pero no motivado por su inserción en la realidad histórica propia de esas comunidades y regiones, sino como factor ajeno y extraño. En este período, a las contradicciones y los conflictos propios de las sociedades africanas se agregó el factor “trata” que si bien no actuaba como parte directa del conflicto, fue un protagonista esencial desde la costa. Sus consecuencias pasarían a formar parte de la realidad africana.
- Deterioro de las relaciones entre los diversos pueblos y la base de algunas sociedades la constituyó un estado de guerra constante. Las nuevas condiciones afectaron las tradicionales relaciones interafricanas e incluyeron conceptos que

¹⁵⁷Walter Rodney, op. cit., p. 102.

¹⁵⁸María Álvarez Acosta, op. cit., pp. 75-77.

no eran practicados hasta ese entonces, como era la esclavitud en sus concepciones del momento.

- Las migraciones –masivas y forzadas– de África Subsahariana relacionadas con la trata esclavista constituyeron el primer golpe contundente que conduciría al continente, entre otros factores, rumbo al subdesarrollo.
- La desestructuración social producida en el continente negro imposibilitaba una recuperación socioeconómica y política, sobre todo si se tiene en cuenta que muy pronto la inserción al sistema capitalista sería a través de las fórmulas coloniales.
- Pérdida de población. África Subsahariana no solo perdió millones de personas, sino también un porcentaje elevado de población joven, pues para el tráfico de esclavos se preferían los hombres y mujeres jóvenes (entre 15 y 35 años). Se afectaba de forma directa la división social del trabajo.
- El perfeccionamiento de los medios e instrumentos de trabajo se estancaba, pues ahora la actividad productiva más importante y la mercancía por excelencia era el hombre; se desatendían las actividades económicas tradicionales. Especialmente en las zonas costeras y regiones cercanas se sustituyeron fórmulas y técnicas productivas – agrícolas, ganaderas y comerciales– por una actividad lucrativa cuya técnica –las armas de fuego– se importaban de Europa y se pagaban con esclavos.
- La guerra se convirtió en un negocio para someter a otras comunidades y pueblos.
- A las formas naturales de movilidad humana se unieron acciones coercitivas de origen externo que provocaron migraciones de rechazo de grupos de personas que huían para no ser “cazados” como esclavos y alejarse de las guerras, hacia otras zonas más al interior y a lugares de más difícil acceso. Esto condujo a un incremento del trasiego de personas.
- Se desató una involución, donde las fuerzas propensas a la unificación no encontraron ni el marco propicio, ni la fuerza necesaria para ello. Las confederaciones se desintegraban; en lugar de la agricultura y el comercio, la ocupación más lucrativa para las aristocracias la constituyó la guerra, cuyo único objetivo era obtener esclavos.

- Se manifestaba la declinación de la industria local y el retardo de la producción africana. De esta actividad surgieron otras confederaciones que se dedicaban al tráfico esclavista, pero con otro carácter. Florecieron fundamentalmente a corta distancia de la costa.
- Los conflictos variaron su carácter. Los intereses foráneos, seguidos más tarde por la acción colonial, rompieron las particularidades y formas propias de la sociedad africana e introdujeron, casi permanentemente, nuevos tipos de conflictos y elementos acumulativos de contradicciones que más tarde se manifestarían (aún en la independencia).

Sería oportuno agregar otra consecuencia no menos significativa. La esclavitud en el Caribe ha sido por demás estrechamente identificada con «el negro». Esto propicio que se produjera un giro racial a lo que, básicamente, constituye un fenómeno económico. La esclavitud no nació del racismo; más bien podemos decir que el racismo fue la consecuencia de la esclavitud¹⁵⁹.

Este racismo, se expresaba de manera gradual, por ejemplo, en la compra de esclavos, en esta actividad, no solo se requería de un alto sentido de negocios, sino también de un agudo sentido de discriminación;

Un negro de Angola era, proverbialmente, un objeto sin valor; los coromantinos (ashantis) de la Costa Dorada eran buenos trabajadores pero demasiado rebeldes; los mandingos del Senegal eran demasiado inclinados al robo; los eboes de Nigeria eran tímidos y desganados; los pawpaws o whydahs (Dahomey) eran los más dóciles y mejor dispuestos¹⁶⁰.

En el mismo orden de ideas, otros mencionan que:

Como los esclavos eran requeridos para arduos trabajos en el campo, por lo tanto las mujeres y los niños valían menos que los robustos ejemplares masculinos; las mujeres valían menos porque estaban sujetas a interrupciones en la tarea ocasionadas por la preñez; los niños porque requerían ciertas atenciones hasta que pudieran valerse por sí mismos¹⁶¹.

¹⁵⁹Eric Williams, op. cit., p.34.

¹⁶⁰Ibid., p.73.

¹⁶¹Ibid., pp. 73-74.

Se puede concluir esta idea con los argumentos de un comerciante de Liverpool, un poeta antillano, y un capataz de Nevis. El primero advertía a sus agentes que no compraran esclavos herniados, idiotas o cualquiera de los que parecían tener «piernas de vieja araña¹⁶²». El segundo aconsejaba al traficante de esclavos fijarse si la lengua del esclavo era roja, si su pecho era ancho y si su vientre no era prominente¹⁶³. El tercero aconsejaba «Cómprelos jóvenes, los viejos miran al trabajo como cosa dura porque nunca se los acostumbro a él, así que prefieren morir antes que trabajar y no sirven para nada [...]»¹⁶⁴.

Pero este grado de discriminación se vuelve invisible, cuando se conocen las expresiones salvajes, grotescas e inhumanas de aquella sociedad europea tan *civilizada*. Solo basta observar las ideas propagadas en Europa por el misionero anglicano Peter Heylyn, quien dando crédito a la «Maldición de Cam¹⁶⁵», hacia 1660 expresaba que:

[...] los negros “carecían del uso de razón que es peculiar al hombre... escaso ingenio y estaban desposeídos de todas las artes y las ciencias... proclives a la lujuria y en su mayor parte idólatras. Despedían mal olor y estaban tan enamorados del color de su piel ¡que pintaban al demonio blanco¹⁶⁶”.

Por su parte David Hume, filósofo, economista, sociólogo e historiador escocés, figura prominente de la filosofía occidental y de la Ilustración escocesa, se expresara de las naciones negras de la siguiente manera:

Estoy en condiciones de sospechar a los negros naturalmente inferiores a los blancos. Escasamente hubo nunca una nación civilizada de tal compleción, ni siquiera algún individuo eminente en la acción o en la especulación. No hay manufacturas ingeniosas entre ellos, ni artes, ni ciencias... Por otra parte, los más rudos y bárbaros de los blancos, tales como los antiguos germanos, o los tártaros del

¹⁶²Ibid., p.74.

¹⁶³Ídem.

¹⁶⁴Ibid., pp.73-74.

¹⁶⁵Luis César menciona que si bien la Biblia no dice nada sobre el origen de las razas (sí lo hace el Talmud), la interpretación corriente a partir del siglo XVI fue la de que los hijos de Noé dieron origen a las distintas razas humanas. Y precisamente Cam o Châm era el hijo de Noé que había avergonzado a su padre, ganándose su maldición, y el que había dado origen a los pueblos negros. Este estigma bíblico es un tema recurrente en la descalificación del negro, y también el que justifica su esclavización. Noé mismo habría pronunciado la condena centrándola en el hijo de Cam, Canaán: Maldito sea Canaan; Siervo de siervos será a sus hermanos. En, Luis César Bou, *África y la historia*, p.4, en: <http://www.rebellion.org/docs/93954.pdf>. [Consultado el 2 de marzo de 2013]

¹⁶⁶Ibid., p.5.

presente, tienen todavía algo eminente acerca de ellos, en su valor, forma de gobierno, o algún otro particular. Tal diferencia constante y uniforme no podría ocurrir, en tantos países y épocas, si la naturaleza no hubiera hecho una distinción original entre estas variedades de hombres¹⁶⁷.

Pero será Edward Long, carente de cualquier sensibilidad humana y aptitud intelectual quien se convertirá en el paladín del racismo de la sociedad Europea. Este hombre vislumbraba al pueblo africano como un «pueblo animalesco, ignorante, ocioso, artero, traicionero, sanguinario, ladrón, indigno de confianza y supersticioso», sentenciando, todos los pueblos del mundo poseían algunas buenas cualidades, salvo los africanos¹⁶⁸.

Edward Long expresa de manera visceral su rechazo por el otro-principalmente el negro-. No realizó ningún esfuerzo por ocultar su asco por el «pelo bestial», las «narices túmidas», el «olor fétido o animalesco que todos tienen en mayor o menor grado». «Hasta los piojos de los negros eran negros y presumiblemente inferiores¹⁶⁹».

Este giro racial, según Kwame Nkrumah, se inventó el mito de la inferioridad del *color*. Este mito sirvió de apoyo para la violencia ejercida sobre el continente, con el consiguiente despojo y continuada explotación bajo las formas más avanzadas del colonialismo y el imperialismo¹⁷⁰.

Este sesgo racial se impregnara en toda la sociedad de Europa Occidental. A partir de esto, el negro africano encontrara en su piel su maldita condena.

2.2.4 La trata esclavista y el sistema capitalista naciente

Sobre esta parte de la historia de África y su relación con el sistema-mundo capitalista, Samir Amin¹⁷¹ menciona que la trata de esclavos africanos se lleva a cabo durante el periodo mercantilista. En el transcurso de esta época se constituyen los dos polos de producción capitalista 1) la proletarización-desintegración del modo feudal- y; 2) la acumulación de la riqueza en dinero.

¹⁶⁷Ibid., p.9.

¹⁶⁸Ídem.

¹⁶⁹Ibid., p.7.

¹⁷⁰Kwame Nkrumah, *África debe unirse*, traducción de Amelia Aguado, Argentina, EUDEBA, 1965, p.21.

¹⁷¹Samir Amin, op. cit., p. 91.

Amin, resalta que la periferia americana del centro europeo atlántico mercantilista desempeñara un papel decisivo en la acumulación de la riqueza en dinero por parte de la burguesía comercial atlántica. Por su parte África desempeñara una función no menos importante, esta función de África, Samir Amin la califica como “periferia de la periferia”, reducida al papel de proveedora de la mano de obra servil para las plantaciones de América¹⁷². Durante este periodo África pierde su autonomía, ya que comienza a ser organizada en función de exigencias externas a ella, las del mercantilismo.

Samir Amin menciona que las consecuencias principales para África dentro de este periodo se pueden observar en la desintegración de la sociedad y el Estado, en la descentralización del poder estatal, lo que propicia la aparición de las *razzias* y las guerras. A consecuencia de estos hechos, se acrecientan las migraciones y se iniciara la reducción de la población.

Por otro lado, Amin señala que comienzan a desaparecer los procesos de integración de los pueblos y la construcción de vastos conjuntos que se desarrollaban en la época premercantilista. Estos procesos en pro del desarrollo propio de África serán reemplazados por la desintegración y el aislamiento.

2.3 Tercer periodo de 1800 a 1890

Estos años se pueden caracterizar por el intento por parte del mercantilismo atlántico de elaborar una nueva forma de dependencia entre estas regiones, debido a que en un gran sector del mundo principalmente la Europa Occidental, el capitalismo adopto su forma industrial consumada.

El teórico egipcio Samir Amin¹⁷³, indica que con la desaparición de la trata y con la Revolución Industrial, concluye el mercantilismo. El capitalismo asume entonces en el centro su forma plenamente desarrollada; la forma del mercantilismo-acumulación de la riqueza pierde importancia, el centro de gravedad se desplaza desde el sector de mercancías hacia la nueva industria.

¹⁷²Ídem.

¹⁷³ Samir Amin, op. cit., pp.97-98.

Por otro lado, la periferia antigua-la América de las plantaciones- y su periferia-el África de la trata de negros- ceden su lugar a una nueva periferia. La función de esta será el brindar materias primas y producto agrícolas, con la finalidad de reducir el valor del capital, constante y el capital variable operante en el centro-.

Sin embargo, a finales de siglo XIX para realizar este objetivo, el capital central dispone solo de medios muy limitados. La exportación de capital a gran escala será posible sólo cuando haya aparecido la monopolización en el centro y el capital central pueda disponer entonces de la posibilidad de organizar directamente en la periferia con medios moderno, la producción que le conviene en las condiciones que le convienen. Hasta el momento debe contar sólo con las capacidades de las formaciones sociales locales de adaptarse espontáneamente, por si mismos a las nuevas exigencias del sistema¹⁷⁴.

2.4 Colonización de África

África fue el último continente en ser colonizado. El fenómeno de la colonización en dicho continente duro alrededor de ochenta años. El colonialismo en África es la clara muestra de la brutalidad del imperialismo. A un en nuestros días, este suceso histórico sigue siendo notable y, para algunos a un inexplicable, ya que no se logra comprender de manera integral como una Europa recién industrializada subyugo a tan vasto continente de una manera tan fácil, tan coordinada, y tan veloz.

Los europeos ya estaban presentes en el África Subsahariana antes de su gesta colonizadora. La presencia más clara de esta incidencia se encuentra en los portugueses que se encontraban en la costa occidental africana-siglo XVI-, así como en los holandeses y británicos que se adentraron en la provincia del Cabo, Sudáfrica.

Para 1870 los europeos protagonizaron viajes de reconocimiento y exploración, además para estos años, también se empiezan a organizar viajes de científicos y misioneros. Su pretexto, aniquilar la trata esclavista. Sin embargo, para esos años la presencia colonialista en el África al sur del Sahara era simplemente imperceptible.

La relación entre Europa y África sufrió modificaciones en el curso del siglo XIX. La influencia de la intromisión europea sobre las sociedades africanas y la reacción de

¹⁷⁴Ídem.

estas últimas seguirían vías diferentes, según el grado y carácter de la intromisión. Para finales del siglo XIX, las potencias europeas se disputan el reparto económico y territorial del mundo. África debe de ocuparse antes que otro país lo hiciera:

[...] se trataba para las potencias rivales Francia, Alemania, Inglaterra, Portugal, Bélgica de asegurarse, en el mapa, el mayor número posible de territorios para impedir toda tentativa de que un rival se lo apropiara un día-nunca se sabe-. Es lo que después se llamó la “carrera a campo traviesa”.¹⁷⁵

Para empezar este capítulo es necesario plantearnos la siguiente interrogante, ¿que entendemos por colonialismo y por imperialismo? Para Marc Ferro, de manera técnica y teórica, se puede entender por colonización la ocupación de una tierra externa, con el asentamiento de colonos.¹⁷⁶

Así mismo, en su estudio sobre el imperialismo, Belén Pozuelo¹⁷⁷ menciona que el colonialismo europeo se inicia en el siglo XV principalmente en la región de América. La importancia de este primer colonialismo radica más en los efectos que provoco en Europa, que en su indiscutible singularidad como fenómeno. Este colonialismo puede catalogarse como mercantilista-precapitalista.

Dentro de este análisis, la autora hace referencia J.H. Parry, quien menciona que las bases del dominio europeo fueron preparadas en el siglo XV y firmemente asentadas en el siglo XVI y XVII¹⁷⁸.

En el mismo estudio se comenta que para finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX el colonialismo europeo sufrió una profunda transformación, que se manifiesta en un doble y paralelo proceso: la desaparición de los imperios coloniales en América y por otro lado la intensificación de la expansión colonial europea en Asia, África y parte de Oceanía.

Para Belén, esta transformación se debe o surge en primera instancia por los movimientos independentista en América y por la proyección sobre el mundo de ultramar de la nueva coyuntura económica europea producida por la revolución industrial, registrándose a lo largo del siglo XIX todo un replanteamiento de la acción

¹⁷⁵Marc Ferro, *La colonización: una historia global*, México, Siglo XXI editores, 2000,p. 30.

¹⁷⁶Ibid., p. 19.

¹⁷⁷Belén Pozuelo Mascaraque, “Expansión colonial e imperialismo”, en Juan Carlos Pereira (coord.), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, 2ª edición, Barcelona, Ariel, 2009, pp. 185-186.

¹⁷⁸Ibid., p. 186.

expansiva y de la política colonial europea, con intervenciones y ocupaciones en función de las nuevas necesidades e intereses de la economía capitalista¹⁷⁹. Esta argumentación la culmina al decir que desde el último tercio del siglo XIX, con el desarrollo del capitalismo monopólico y la gran expansión económica, consecuencia de la segunda revolución industrial, llega a su plenitud el colonialismo y el imperialismo occidental, en su dominio político y explotación económica del resto del mundo. La autora para resumir su argumento anterior, considera oportuno citar a E. Krippendorff, quien menciona que:

[...] durante el colonialismo se desarrollan las bases estructurales del sistema internacional contemporáneo, produciéndose en este proceso la acumulación primitiva y original del capital por medio del comercio y la explotación que lleva a la revolución industrial que es a su vez el punto de partida del cambio histórico más radical que ha experimentado la humanidad¹⁸⁰.

En consecuencia, Belén cree oportuno dividir la expansión colonial en tres fases¹⁸¹:

- Primera fase, desde finales del siglo XV hasta finales del XVII. Se caracteriza por la iniciación de la expansión colonial y su mantenimiento y desarrollo sobre una base económica de tipo mercantil, constituyendo un colonialismo comercial precapitalista, se trata de un colonialismo moderno mercantilista. Este fenómeno principalmente se desarrolla en América y finaliza por la disolución de los imperios americanos a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, y por el otro lado, la revolución industria en Europa.
- Segunda fase, desde finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. Caracterizado por ser la mayor proyección sobre el mundo colonial del proceso económico europeo con la transformación de la economía occidental por la revolución industrial y la evolución del sistema mercantilista a un capitalismo premonopolista. Se produce una renovación y transformación del colonialismo en función de las nuevas necesidades e intereses del capitalismo, dándose un colonialismo industrial. En esta fase las posesiones europeas se centran en Asia, Oceanía y África.

¹⁷⁹ Ídem.

¹⁸⁰Ídem.

¹⁸¹Ibid., p.187.

- Tercera fase, desde 1880-1885 hasta finales de la Segunda Guerra Mundial que corresponde a la plenitud del colonialismo e imperialismo europeos, relacionados con la gran expansión económica industrial del capitalismo monopolista occidental.

En el mismo orden teórico, Marc Fierro realiza una clasificación de los tipos de colonialismo e imperialismo de la siguiente manera¹⁸²:

- La colonización de tipo antiguo, de tipo expansionista, en una fase de libre competencia del desarrollo capitalista. El caso de Argelia conquistada en 1830, representa uno de estos últimos ejemplos.
- La colonización de tipo nuevo: vinculada con la revolución industrial y el capitalismo financiero, que atañe a la mayoría de las conquistas francesas posteriores a 1871... Esta forma de colonización es también evidente en la política de Gran Bretaña y de Alemania, en África Oriental y Sudáfrica, etc.
- El imperialismo sin colonización. Se desarrolla de manera más pura, es decir, sin la idea de instalar allí colonos. Este imperialismo sin bandera sobrevivió a los movimientos de independencia de la segunda mitad del siglo XX

Varios autores mencionan que las circunstancias que dan cuenta de los descubrimientos y de la colonización radican principalmente en: las causas económicas, las políticas, las sociales y científicas, así como las causas ideológicas.

Para finales del siglo XIX, la colonización y el imperialismo se desbordó por todo el mundo. Este fenómeno propició la aparición de los territorios dependientes. Estos, para una mayor comprensión se pueden clasificar de la siguiente manera¹⁸³:

- Colonias. Dependientes de manera directa de la administración metropolitana.
- Protectorados. En estos teóricamente subsiste y actúa un gobierno indígena que en principio, es respetado por el poder metropolitano que, a su vez, crea e impone una administración paralela y dominante en la práctica que da

¹⁸²Marc Ferro, op. cit., pp. 41-42.

¹⁸³ Belén Pozuelo, op. cit., p.189.

protección al país y lo representa en el exterior y es resultado de un pacto, evidentemente desigual entre ambas entidades.

- Territorios metropolitanos de ultramar. Estos jurídica y administrativamente son equiparados a la metrópoli y se les considera totalmente integrados y formando parte de la misma a todos los efectos, como una prolongación suya, constituyendo los departamentos o provincias de ultramar, con numerosa población de colonos metropolitanos.
- Mandatos. Creados por la Sociedad de Naciones Unidas en 1919 para administrar los territorios hasta entonces dependientes de los Estados vencidos en la Primera Guerra Mundial.

Para Marc Ferro, es válido decir que en esencia, «civilizar, colonizar, hacer resplandecer su cultura, extenderse, son los resortes del imperialismo y la colonización. Este constituye el “poder de reproducción” de un pueblo a través de los espacios¹⁸⁴».

Por su parte el guyanés Walter Rodney argumenta lo siguiente sobre el imperialismo:

El imperialismo ha significado expansión capitalista. Ha significado que los capitalistas europeos-norteamericanos y japoneses- se hayan visto impedidos, por la misma lógica interna de sus sistemas competitivos, a buscar en el extranjero, en los países con menos desarrollo, las oportunidades que les permitieran obtener el control de las remesas de materias primas y encontrar los mercados y los campos de inversión que les ofrecieran las máximas ganancias. Los siglos del comercio en África contribuyeron en gran medida a que se llegara a esta situación, en la que los capitalistas europeos se vieran en la necesidad de expandirse en gran escala fuera de sus economías nacionales¹⁸⁵.

El imperialismo que devorará al continente africanos, es el imperialismo europeo que nace con la gran expansión económica industrial del capitalismo monopolista. La revolución industrial da a este, medios de actuar que modifican por completo la relación entre metrópolis y colonos. Este imperialismo tan letal en África, trajo consigo profundas transformaciones estructurales. Pero, ¿cuáles son las teorías que explican este imperialismo que sometió a todo el continente de África?

¹⁸⁴ Marc Ferro, op. cit., p.33.

¹⁸⁵ Walter Rodney, op. cit., p.163.

Godfrey Uzoigwe menciona que las teorías que pueden explicar el imperialismo en África, se pueden clasificar en teorías de enfoque económico, psicológico, diplomático, además de los enfoques propiamente africanos¹⁸⁶. Analicemos de forma breve, cada una de estas teorías.

2.4.1. Teoría del imperialismo económica

Para Godfrey Uzoigwe, las raíces teóricas de esta corriente se pueden observar desde 1900, fecha en que en Alemania-principalmente los socialdemócratas- se empleó el tema de la *Weltpolitik*-política imperial-. Sin embargo, será John Atkinson Hobson quien proporcionó la exposición clásica, y la más clara de esta teoría. J. A. Hobson argumentaba que la sobreproducción, el excedente de capital y el consumo insuficiente de las naciones industrializadas conducirían a éstas a «colocar porciones cada vez mayores de sus recursos económicos fuera del área de su presente dominio político, y a estimular una política de expansión que permitiría adquirir nuevas áreas». Atkinson Hobson consideraba que esto era la «raíz económica central del imperialismo¹⁸⁷».

En este mismo orden de ideas, Marc Ferro menciona que Hobson veía en el imperialismo británico:

«la voluntad de los intereses industriales y financieros fuertemente organizados de garantizar y desarrollar, en perjuicio de la población y por la fuerza pública, mercados privados donde verter sus excedentes de mercancías y donde invertir sus excedentes de capitales¹⁸⁸».

Hobson consideraba el imperialismo como un regreso al mercantilismo, ya que la fuerza que lo impulsaba era la necesidad de amasar un capital nacional por competir con potencias rivales.¹⁸⁹

Hobson y otros autores de esta corriente del imperialismo admiten que existen otros factores, otras fuerzas no económicas que pueden propiciar la expansión colonial, que este fenómeno desde luego se puede inspirar en instancias ideológicas. Sin

¹⁸⁶Godfrey Uzoigwe, "La división y conquista europeas de África: visión general", en Fabien Adonon Djogbénu, *Estudios africanos vol.II Colonización y en busca de Estado, nación y democracia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, p.20.

¹⁸⁷Ibid., p.21.

¹⁸⁸Marc Ferro, op. cit., p.37.

¹⁸⁹Ídem.

embargo, están convencidos de que la decisión final es respaldada por objetivos más materiales y que está siempre recaerá en el poder financiero.

2.4.2 Teorías psicológicas

Dentro de estas teorías encontramos el darwinismo social, cristianismo evangélico y atavismo social. Se les ha asignado los términos psicológicos, debido a que todas estas consideran, preconizan y creen en la primicia de la superioridad de la *raza blanca*.

Para los partidarios de estas teorías, el hombre blanco, gracias a su con depurada técnica, organización y superior e inalcanzable civilización estaría plenamente facultado para “civilizar” y utilizar en provecho propio a los pueblos inferiores.

2.4.3 Teorías diplomáticas

Aquí la existencia del imperialismo que saqueo a África radica en las explicaciones políticas. Godfrey menciona que las teorías diplomáticas muestran el egotismo nacional de los Estados europeos, los cuales estaban en conflicto entre ellos o se ponían de acuerdo para asegurar su propia preservación, o bien reaccionaban decisivamente contra las fuerzas de los nacionalismos africanos primordiales. Por esta razón propone tratar estas teorías en los siguientes enfoques: prestigio nacional, equilibrio de poder y estrategia global¹⁹⁰. A continuación, se analiza de manera breve cada uno de los enfoques citados con anterioridad.

Sobre el enfoque nacionalista, Godfrey menciona que este queda claramente ejemplificado en la elocuencia de Carlton Hayes, este hombre afirma lo siguiente:

Francia buscaba compensar sus pérdidas europeas con ganancias en ultramar. Inglaterra compensaría su aislamiento europeo por medio de la ampliación y glorificación del Imperio Británico. Rusia, detenida en Los Balcanes, volvería otra vez a Asia; y Alemania e Italia demostrarían al mundo que tenían derecho a aprovechar o aumentar el prestigio que les había dado el poder obtenido en Europa por medio de hazañas imperialistas fuera de Europa. Las potencias menos importantes, que no tenían un gran prestigio en juego, se las arreglaron para participar sin ningún imperialismo nuevo, aunque Portugal y Holanda desplegaron

¹⁹⁰Godfrey Uzoigwe, op. cit., p.26.

un orgullo renovado en los imperios que ya poseían y el Imperio Holandés fue administrado con renovado vigor¹⁹¹.

Los Estados –a través de sus líderes políticos-europeos al visualizarse como naciones integradas, y desarrolladas económicamente, sintieron la necesidad de mantener o recobrar su prestigio nacional e internacional. Esto a través de implementar su cosmovisión del mundo en los territorios allende al mar.

Jules Ferry justifica el párrafo anterior, a través de su argumento nacionalista:

Que Francia se retire de esta empresa, y España o Alemania nos remplazaran de inmediato, la política-al calor de la lumbre- no puede ser más que un encaminarse por la senda de la decadencia... Resplandecer sin actuar, es abdicar¹⁹²

Para Hayes, y otros partidarios de esta teoría, la división de África no fue un fenómeno económico.

Por su parte, las teorías de equilibrio de poder-teniendo como principal exponente a F. H. Hinsley -sostienen que la caótica situación europea- por ejemplo la rivalidad entre Rusia y Gran Bretaña en los Balcanes y el Imperio Otomano- en algún momento llevaría a las naciones europeas al abismo de la conflagración. Por esta y otras razones, los políticos europeos decidieron desviar la atención y estabilizar esta crisis continental a través de políticas extra europeas. A partir del año de 1870 hasta la crisis de Bosnia en 1908 la política de los imperios europeos se trasladó principalmente hacia África y Asia. Cuando los conflictos de intereses en África se convirtieron en una amenaza para la paz en Europa, las potencias europeas no tuvieron otra opción que dividir África para preservar así el equilibrio diplomático europeo que se había estabilizado por sí mismo en la década 1880-1889¹⁹³.

Por último, el enfoque de estrategia global, argumenta que la colonización de África se originó por problemas de esta índole. Esto según los principales autores de esta escuela, Ronald Robinson y John Gallagher¹⁹⁴. Para ellos el reparto de África se

¹⁹¹Ídem.

¹⁹²Marc Ferro, op. cit., p.33.

¹⁹³Godfrey Uzoigwe, op. cit., p.27.

¹⁹⁴Ver, Louis William Roger, *El imperialismo: La controversia Robinson-Gallagher*, traducción de Diana Shewbury, México, Nueva imagen, 1980, pp.336.

centra en el impacto de los movimientos «protonacionalistas»¹⁹⁵. Estos movimientos surgidos en el interior de África amenazaban la estrategia global de los intereses de las naciones europeas-principalmente la India Británica-. Los hombres de estado europeos se resistían en colonizar África, para ellos esta región no tenía ningún valor económico. Sin embargo, dichas luchas hicieron que sus políticas imperialistas viraran hacia el continente.

En virtud a lo anterior, se puede mencionar que el común denominador de las teorías diplomáticas se encuentra en la historia de Europa. Desde cualquier perspectiva, el reparto de África se debe únicamente a los sucesos relacionados con la historia europea. Si bien Ronald Robinson y John Gallagher hacen énfasis en los movimientos «protonacionalistas» surgidos en África, su estudio no deja de girar en torno a la importancia de la ruta de las indias para el continente europeo.

2.4.4 Teorías desde la perspectiva africana

Para Godfrey Uzoigwe los encargados de estudiar el imperialismo en África son J. S. Keltie y A. G. Hopkins. Menciona que el primero de ellos en su notable obra titulada *The Partition of África* (La división de África), publicado en 1893, señala sagazmente y sugiere que la resistencia africana a la creciente influencia europea precipitó la conquista real, de la misma manera, que la creciente rivalidad comercial de las naciones industrializadas condujo a la división¹⁹⁶

Por otro lado, A. G. Hopkins en su obra *An Economic History of West Africa* realiza una reinterpretación -desde el punto de vista africano-del imperialismo en esta región del continente. Al igual que Godfrey, se considera oportuno citar la conclusión de Hopkins, para comprobar lo estimulante que fue para la perspectiva africana su análisis:

¹⁹⁵Las principales crisis internas o movimientos protonacionalistas ocurrieron en los dos extremos del continente. El de Sudáfrica fluyo desde el surgimiento del Transvaal por sus minas de oro, desde el conflicto entre la expansión colonial y la republicana que abarcó desde Bechuanalandia al lago Nyasa. Finamente llevo al África al Yamesin Raid y a la guerra de los Boer. La segunda crisis fue la ruptura del *jedivato* durante la Revolución egipcia (1879-1882). Louis William Roger, op. cit., p.113.

¹⁹⁶Godfrey Uzoigwe, op. cit., p.30.

Es posible concebir, en un extremo, las zonas en las que la transición a partir del comercio de esclavos se desarrolló con éxito, zonas en las que los ingresos se mantuvieron, y en las que las tensiones internas fueron controladas. En estos casos, la explicación de la división necesitará poner el énfasis en las presiones externas, tales como las demandas mercantiles y la rivalidad anglo-francesa. En el otro extremo, es posible concebir casos en los que los gobernantes indígenas adoptaron actitudes reaccionarias, en las cuales se intentó mantener los ingresos por medio de la rapiña y en las que los conflictos internos fueron fuertes. En estos casos, la explicación del imperialismo necesitará dar un peso mayor, en el lado africano de la frontera, a las fuerzas desintegradoras, pero sin descuidar los factores externos¹⁹⁷.

En resumen, A. G. Hopkins y todos aquellos académicos que se adhieren a esta escuela, consideran al imperialismo en África tanto en términos europeos-externo- y en términos de la dimensión africana-internos-. Infieren que:

[...]la división y la conquista son la consecuencia lógica de las dentelladas que Europa daba a África y que habían empezado mucho antes del siglo XIX; acepta que el impulso económico esencial que necesitaba de esas dentelladas cambió drásticamente durante el último cuarto del siglo XIX; que la causa del cambio fue la transición del tráfico de esclavos al comercio legítimo, y la disminución que a raíz de esto sufrió el comercio, tanto de importación como de exportación, durante este periodo; y que este cambio económico en África y la consiguiente resistencia al creciente influjo europeo fueron las causas que precipitaron la verdadera conquista militar¹⁹⁸.

En conclusión, podemos decir que las perspectivas diplomáticas-el enfoque nacionalista, el de equilibrio de poder, y el de estrategia global- son estudios que se enmarcan dentro de la ideología eurocentrista. La crítica a esta ideología se pondrá de manifiesto a partir de estudiar los mismos fenómenos pero desde otras perspectivas, en este caso desde la perspectiva que tenga como centro la historia de África. Esto, según Erik Stokes, origina que:

La concepción del «imperialismo desde la perspectiva africana¹⁹⁹» le devuelve a este continente su propia identidad e importancia. A hora ya no puede ser considerada como un simple apéndice o una extensión de la historia europea, sino como un

¹⁹⁷Ibid., p.32.

¹⁹⁸Ídem.

¹⁹⁹En el párrafo original se emplea «crisis local», haciendo referencia al término «protonacionalismos», empleado por Ronald Robinson y John Gallagher. Para fines de la presente investigación se consideró oportuno modificar el párrafo, únicamente agregándole imperialismo desde la perspectiva africana.

elemento autónomo que juega un papel en la interacción entre Europa y el resto del mundo, que es la verdadera historia universal de la era moderna²⁰⁰.

Después del análisis teórico del imperialismo en África, es importante estudiar los diversos factores que dieron origen al reparto de África *de facto*. Para finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, en el mundo se podía observar el florecimiento pleno del imperialismo europeo. Este fenómeno encontrara en África a su última víctima.

2.5 Qué propició el reparto de África

La conquista de África para 1880 era ya un proceso inevitable, ya sea por cuestiones políticas, económicas, psicológicas o cuestiones meramente africanas. Este continente tenía que ser dominado. Existen ciertos momentos históricos que pueden explicar de manera más clara los hechos históricos que propiciarían la ocupación de este continente ultrajado.

Por ejemplo, el africanista Massimango Cangabo Kagabo menciona que la colonización de África responde a tres principales razones²⁰¹:

- i. Movimiento abolicionista. Surge en Europa-Inglaterra, Francia- y que culmina en Estados Unidos con Abraham Lincoln, quien en 1863 proclama oficialmente la emancipación.
- ii. Panafricanismo²⁰². Consecuencia del movimiento abolicionista. Los negros se sienten cada vez más unidos. Esta ideología buscara en primera instancia liberar a los negros de las Antillas.
- iii. Emancipación política de América. El fenómeno colonial en su forma bárbara se dará por terminada.

²⁰⁰Erik Stokes, «Imperialismo y las luchas por África. El nuevo enfoque», en Louis William Roger, op. cit., p.249.

²⁰¹Cangabo Kagabo Massimango, “Colonización y descolonización de África”, en J. Daniel Toledo B. (coord.), *Asia y África en la historia*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1996, pp. 202-203.

²⁰²Para un análisis preciso sobre lo que representa el Panafricanismo, ver Phillippe Decrane, *El panafricanismo*, Argentina, EUDEBA, 1962. 125p.

Para este autor, estos factores propiciaron la búsqueda de nuevos mecanismos para fortalecer a las recientes naciones europeas industrializadas. Estos nuevos imperios necesitaban para sus industrias materias primas y nuevos mercados para su cabal desarrollo.

En la misma lógica de pensamiento, Joseph Ki-Zerbo²⁰³ explica que lo que propició la conquista de África fue:

- El movimiento antiesclavista
- El movimiento misionero. En el siglo XV era decente arrancar de su país a los negros para salvar sus almas. En el siglo XIX habiendo constatando in situ el tremendo gasto humano, numerosos misioneros se levantaron contra el genocidio y trataron de dar su apoyo a las tendencias para controlar, e incluso conquistar África por parte de los europeos, para poner fin a la matanza.
- Curiosidad científica. África para Europa era una desconocida, de este continente se explotaba una gran cantidad de recursos. Pero a pesar de esto, la África Subsahariana seguía siendo para el viejo continente «el continente misterioso», la «tierra incógnita».
- La industrialización y desarrollo de Europa. Durante el siglo XIX primero Gran Bretaña y posteriormente los demás Estados de Europa occidental, sufrirían cambios en sus estructuras, la revolución industrial-la máquina-, y otros factores producirán nuevas necesidades. El mercado de los esclavos ya no era necesario, ahora esta fuerza de trabajo serviría de mejor manera en la propia África, estos brazos proporcionarían las materias primas y construirían allí mercados selectos para la producción industrial europea.

Para Ki-Zerbo, los tres protagonistas principales de esta cadena de acontecimientos son, los misioneros, los mercaderes y los militares, las llamadas tres M. También menciona que esta época le entregó a África un nuevo papel en el campo del desarrollo europeo, el gran proveedor de materias primas y el gran proveedor de consumidores.

²⁰³Joseph Ki-Zerbo, “La invasión del continente: África arrebatada a los africanos”, en Joseph Ki-Zerbo, *Historia del África negra 2. Del siglo XIX a la época actual*, España, Alianza Editorial, 1980.

Por su parte Godfrey Uzoigwe, hace hincapié en tres principales sucesos que derivaron en la colonización de África²⁰⁴:

- i. El nuevo interés que proclamó en África el duque de Brabante, coronado rey constitucional (Leopoldo I) de Bélgica. El interés de Leopoldo I en África se representó en la Conferencia Geográfica de Bruselas, que convocó en 1876 y cuyo resultado fue la organización de la Asociación Africana Internacional, la contratación de H. M. Stanley-en 1879- para la división y conquista europeas de África, la creación del Estado Libre del Congo, y el resultado más significativo que consiguió fue que todas las grandes naciones europeas reconocieran el Estado Libre del Congo, antes de la Conferencia de África Occidental reunida en Berlín.
- ii. La actitud y actividades de Portugal. Resentida por la tardanza de su invitación a la Conferencia de Bruselas, Portugal envió una ráfaga de expediciones que, en 1880, ya habían anexado a la Corona portuguesa los Estados prácticamente independientes de los gobernantes afro-portugueses de Mozambique. Entre portugueses y el rey Leopoldo I, en 1876, la lucha ya había empezado.
- iii. El expansionismo que caracterizó a la política colonial francesa de los años 1879 y 1880. Esto se expresó a través de su participación con Gran Bretaña en el control dual de Egipto (1879), el envío de Savorgnan de Brazza al Congo y la ratificación de sus tratados con el jefe Makoko de los batekes, y el resurgimiento de la iniciativa colonial francesa, tanto en Túnez como en Madagascar.

Los hechos que incidieron en la conquista de África pueden coincidir o no. Lo que sí queda claro, es que el imperialismo europeo visualizó al continente africano como una hoja en blanco, en donde poder trazar a diestra y siniestra su voluntad.

²⁰⁴Godfrey Uzoigwe, op. cit., p.33.

2.6 Conferencia de Berlín

La Conferencia de Berlín –del 15 de septiembre de 1884 hasta el 26 de noviembre de 1885- fue organizada por Bismark, que deseaba confirmar su papel de árbitro en los conflictos internacionales, y posteriormente participar en lo referente al despojo.

Fueron catorce potencias las que participaron en la Conferencia de Berlín que, en lo esencial, estableció una especie de “*genttlenman’s agreement*”, Las potencias europeas establecieron cada una a ya no proceder a adquisiciones salvajes sin notificarlo a las demás para permitirle hacer reclamaciones. Los pueblos o reyes africanos considerados *res nullius*, ni si quiera eran consultados o informados de todas esas discusiones²⁰⁵. Todo lo convenido en la Conferencia de Berlín se encuentra en el documento conocido como el *Acta de Berlín*, que justifica, legitima y consagra la colonización de África.

Toda la crueldad de la acción colonial fue justificada-sínicamente- por parte de los europeos al negar la existencia de civilización, religión, de organización social y política en el continente. Para algunos africanistas, la razón profunda de la conferencia de Berlín fue de orden económico:

La industrialización estaba ya muy avanzada en ciertos países europeos, que por otro lado tenían que defenderse contra el poderío agrícola o industrial como Estados Unido o Rusia, cuya producción gracias a la mejora de los transportes por tierra y por mar, competían con los europeos. Se establecieron barreras aduanales... Se tomaron medidas proteccionistas, en Francia sobre todo, pero también en Alemania y en Gran Bretaña. Había que asegurarse el monopolio de las regiones productoras de materias primas y de las salidas de los productos manufacturados propios.²⁰⁶

Pero, ¿Qué se acordó en la tan célebre Conferencia de Berlín?:

- Fundación del Estado libre del Congo bajo la dirección del rey de Bélgica. El título que proclama a Leopoldo I como soberano del Congo fue reconocido por todos.
- Libertad de comercio en el río Zaire, en el Níger y en el río Zambezi.

²⁰⁵Marc Ferro, op. cit., p.107.

²⁰⁶Joseph Ki-Zerbo, op. cit., p.612.

- Solo podrían tener territorios coloniales quienes los ocuparan con tropas. Es decir, el control de la costa no implicaba una ocupación efectiva del territorio²⁰⁷.
- La ocupación plena se le tendrá que notificar a las demás potencias²⁰⁸.
- Abolición de los derechos aduaneros en la entrada de productos. Este acuerdo también favoreció a las potencias más poderosas.
- Obligación de respetar los tratados de protectorado con los soberanos africanos.

Godfrey destaca los artículos 34 y 35 del Acta de Berlín, por lo siguiente:

Del artículo 34 se desprende lo que se llamó la doctrina de las zonas de influencia a la que estaba vinculado el absurdo concepto de la zona interior, que pasó a ser interpretado en el sentido de que la posesión de la costa implicaba también la propiedad de la zona interior hasta una distancia casi ilimitada. El artículo 35 estipulaba que el ocupante de tales posesiones costeras debía demostrar que poseía suficiente "autoridad" en la zona para "proteger los derechos existentes y, si fuera el caso, la libertad de comercio y de tránsito en las condiciones acordadas para ello". Esto fue lo que se llamó la doctrina de la verdadera ocupación, la cual haría de la conquista de África un asunto tan cruel²⁰⁹.

Después de esa conferencia, las principales potencias europeas que aspiraban a territorios se abalanzaron sobre ellos, a reserva de concluir entre europeos acuerdos de delimitación de fronteras, las que sobrevivieron hasta después de la independencia de los Estados africanos, un siglo más tarde.

Por su parte, el historiador francés Marc Ferro, argumenta lo siguiente sobre la Conferencia de Berlín:

[...] no procedió realmente al reparto del África negra, como se ha dicho, ni siquiera al reconocimiento de zonas de influencia en las tierras del interior: Sólo formuló "reglas del juego" que permitieron el desenfreno de operaciones y de anexiones a las que se llamó la "carrera a campo traviesa". Con cada potencia precipitándose para plantear su bandera en el mayor número de territorios posibles... Pero, en Berlín, las potencias efectivamente se apoderaron de África." Si bien Berlín el "reparto" fue un mito, en África los sueños de conquista se volvieron una realidad."²¹⁰

²⁰⁷ Artículo 34 del Acta de Berlín.

²⁰⁸ Artículo 35 del Acta de Berlín.

²⁰⁹ Godfrey Uzoigwe, op. cit., p.36.

²¹⁰ Marc Ferro, op. cit., p. 109.

Para Josep Ki-Zerbo, la Conferencia de Berlín significó:

[...] la carrera por África y el principal crimen del imperialismo...En efecto se ocupa un territorio porque se piensa que es necesario para proteger las ocupaciones anteriores; se ocupa, además, porque “un día podrá servir para algo”, aunque solo sea como medio de trueque...Los métodos son más o menos los mismo en todas partes. El bluff y los “tratados” forzosos se alternan con la liquidación física de toda la resistencia y, si es necesario, con las matanzas...El continente africano no era el único sometido a la rapiña europea, cada porción del globo que se había quedado rezagada con respecto a Europa en la producción masiva de bienes, incluidos los armamentos, se encontraban en el mismo caso. Se trataba de un proceso histórico que evidenciaba el avance tecnológico alcanzado por los europeos, en parte debido a la propia inventiva, pero en gran parte debido a la extraordinaria acumulación de riquezas arrebatada a América, a Asia, a África, sobre todo a esta última, que había perdido uno de los más valiosos capitales, el humano.²¹¹

La división de África resulto sencilla para los europeos. La practicaron en su momento de supremacía sobre el resto del continente. El crecimiento económico y todos sus adelantos tecnológicos les habían otorgado una fuerza y seguridad casi invencible. Para algunos autores, el que Europa haya esclavizado al continente africano de una manera tan avasalladora se debe principalmente a²¹²:

- i. Las actividades de los misioneros y los exploradores. Los viajes y exploraciones de estos grupos le ofreció a Europa una vasta información-geográfica, política, económica, social, cultura- sobre África.
- ii. La evolución médica. Principalmente al descubrimiento del uso profiláctico de la quinina contra la malaria.
- iii. Desarrollo industrial. La velocidad creciente de la revolución industrial, los recursos materiales y financieros de que disponía Europa eran, comparados con los de África, abrumadores.
- iv. 1877-1878, periodo de convulsiones internas en África. Época que se caracterizó por rivalidades y conflictos internos y externos de los Estados africanos. Mientras Europa-solidaria toda ella- centraba únicamente su poderío militar y económico en su política de ultramar, los recursos y fuerzas de los Estados y países africanos se hallaba divididos, al igual que estos. Este contexto propicio

²¹¹Joseph Ki-Zerbo, en, op. cit. p.618.

²¹²Godfrey Uzoigwe, op. cit., pp. 47-50.

una ausencia de cooperación y solidaridad entre los pueblos africanos, provocando que algunos de ellos no dudaron en aliarse con las fuerzas invasoras europeas, contra sus vecinos, contra sus hermanos.

- v. La abrumadora superioridad logística y militar de las potencias europeas. Europa utilizaba ejércitos profesionales bien entrenados, muy pocos Estados africanos tenían ejércitos oficiales permanentes y, todavía menos, ejércitos profesionales. La mayoría de los Estados africanos reclutaba y movilizaba individuos sobre una base ad hoc, tanto para el ataque como para la defensa. Los ejércitos europeos estaban armados con la más moderna artillería pesada, los ejércitos africanos, en su mayor parte, estaban armados con fusiles obsoletos, viejos y la mayoría de los caso inservibles, no contaban con artillería pesada ni poder naval de ninguna clase²¹³.

La Conferencia de Berlín fue el inicio del saqueo de África. Las potencias imperiales de Europa-debido a cuestiones políticas, económicas o estratégicas-, para finales del siglo XIX e inicios del siglo XX se habrán repartido y conquistado el continente africano. Durante esa época, el pueblo y la tierra de África estarán sometidos de manera “directa” o “indirecta” a una “Madre Patria”. La cual, a partir de la explotación de los recursos que les brindan sus nuevas comunidades de ultramar, impulsara su desarrollo, al igual que el subdesarrollar de sus súbditos.

La presencia de las potencias europeas y su ambición por África puede verse claramente materializada en el siguiente mapa, en donde se observa la construcción de las fronteras artificiales de África, reflejo del rompecabezas imperial de 1884-1885. La rivalidad entre naciones europeas incremento, y el continente africano fue el lugar indicado para llevar a cabo sus feroces disputas. La victoria de una potencia europea sobre otra, traerá como premio la posesión de un nuevo territorio en África.

Los países más activos durante la época colonial en África fueron Francia y Gran Bretaña. El primero de ellos se adentró en el Sahara, lo que le permitió apoderarse de toda la parte occidental del continente, desde Argelia, hasta los hoy territorios de Chad, Rep. Centrafricana y el Congo. El límite de Francia iniciaría en donde se enarbolará una bandera de la Gran Bretaña. Este último en el África occidental sólo

²¹³En la Convención de Bruselas de 1890, las potencias imperiales habían acordado no vender armas a los africanos.

contaba con Nigeria, situación que lo orilló a movilizar su autoridad hacia el este del continente. La influencia del Reino Unido se estableció en Egipto y se desplazó hacia la Unión británica del Sur de África-1910-, pasando por Etiopía, Uganda, Kenia, Tanzania... Por su parte Bélgica y Alemania encontraron sus joyas africanas en la Rep. Democrática del Congo y Camerún, respectivamente. Mientras que Italia se adueñara de Libia y una pequeña parte de Somalia. Portugal de Angola, así como de Mozambique, y España del Sahara Occidental. Sin lugar a dudas, la suerte de África estaba echada.

Fig.2: Mapa de África 1914



Fuente: Historia del mundo contemporáneo, en: <http://blog.educastur.es/hmc25/>

Teniendo una idea clara sobre lo que representó la conquista de África, para fines de esta investigación, será necesario abordar de manera breve y específica el colonialismo francés.

2.7 Colonialismo Francés

Massimango menciona que la política colonial francesa carecía de un proyecto de descolonización, por lo tanto, su filosofía colonizadora, en lugar de preparar a los colonos, se constituiría bajo dos doctrinas: la asimilación cultural, y la asociación política²¹⁴:

- La *asimilación cultural*: preparar a un número de africanos para concebir su vida dentro de la misma visión del mundo que los franceses. En las escuelas se les enseñaba a no pensar en la independencia, a buscar y tratar de identificarse con los franceses, a difundir el sistema francés. Negarse y asimilar su pensar como el del francés.
- La *asociación política*: al no pensar en descolonizar sus colonias, Francia trata de incluir a los territorios colonizados en su régimen de administración territorial. Fuera de la Francia metropolitana se podría distinguir entre sus territorios ocupados y asociados los departamentos de Ultramar- Argelia, Martinica, Guadalupe, etc.-.

Por su parte Anna María Gentili²¹⁵ menciona que la doctrina de la *assimilation*, forma parte de esa tradición universalista, eurocéntrica- de la misión civilizadora-. Esta teoría parte de la noción de que las diferencias entre las razas podían ser reducidas a formas sociales universales y, por consiguiente, que a través de la dominación colonial era posible transformar las costumbres y las instituciones indígenas a imagen y

²¹⁴Cangabo Kagabo Massimango, en op. cit., p.208.

²¹⁵Anna María Gentili, *El León y el cazador. Historia de África Subsahariana*, en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sursur/20120425121712/ElLeonyElCazador.pdf>.
[Consultado el 12 de marzo de 2013].

semejanza de la *civilisation française*. La asimilación no implicaba reconocimiento de igualdad, todo lo contrario, esta se basaba en la desigualdad de las razas²¹⁶.

La profesora Gentili argumenta que la teoría colonial francesa -la dominación y la explotación de colonias- eran legítimas en nombre de la ley natural, justificación jurídico-filosófica de un orden universal de la humanidad que trasciende las convenciones civiles y legales específicas de cualquier sociedad. De ahí surgía el derecho-deber- de Francia de imponer mediante el sometimiento colonial la abolición de las guerras y la esclavitud, y de poner en práctica las llamadas políticas de desarrollo (*mise en valeur*), de valorización de los recursos en el aspecto comercial, forzando si era necesario a las poblaciones africanas para que así lo hicieran. Sobre la colonización francesa Gentili nos dice lo siguiente:

Francia asume la obligación de encargarse de la “tutela” de sus *sujets*, súbditos africanos, para hacer de ellos *citoyens*, ciudadanos, que un día pudieran asumir responsabilidades de gobierno, siempre en el seno de la república francesa. El dominio se concretaba en un sistema colonial centralizado y jerárquico, en el que los *sujets* estaban sometidos a un régimen conocido como *indigénat* (algo así como “el indigenado”). Ese sistema daba a las autoridades administrativas el poder y la autoridad para aplicar sanciones penales sin procedimiento de juicio. Además, los indígenas tenían la obligación de dar prestaciones en especie o en tiempo de trabajo para aquellas obras que fueran consideradas de utilidad pública²¹⁷.

María Gentili afirma que en la propia tradición administrativa francesa eran muchas las discrepancias acerca de los principios en que debía basarse la colonización, y de la forma en que debía aplicárselos según la categoría colonial de que se tratara -y, por consiguiente, acerca también del punto de vista ideológico y doctrinal que debía prevalecer en cada caso-. Esa es la razón por la que casi nunca coincidieron las formas de aplicación.

Por su parte, Ki-Zerbo²¹⁸ sobre el colonialismo francés, argumenta que Francia había obtenido una parte inmensa de África²¹⁹, pero desgraciadamente, esta estaba

²¹⁶[dem.

²¹⁷Ibid., p.243.

²¹⁸ Joseph Ki-Zerbo, op. cit., p.643.

²¹⁹La Federación de África Occidental Francesa (AOF). Ésta incluía ocho territorios africanos: Mauritania, Senegal, Sudán Francés (ahora Malí), Guinea, Costa de Marfil, Níger, Alto Volta (ahora Burkina Faso) y Dahomey (ahora Benín). También poseían la Federación del África Ecuatorial Francesa (AEF). Establecida en 1910, la federación contenía cuatro territorios: Gabón, Congo Medio (actual República del Congo), Ubangui-Chari (actual República Centroafricana) y Chad, aunque esta última se

mediocrementemente dotada de recursos. Se trataba de un vasto h nterland, con frecuencia sin salidas al mar. Para Ki-Zerbo, el imperio francés baso su política colonial en la doctrina de Labert Sarravt, quien presenta a las colonias como el recurso decisivo que levantara a Francia de la miseria de la gran guerra²²⁰.

Siguiendo al mismo autor, la explotación económica de Francia tenía como objetivo fundamental extraer el máximo beneficio de las tierras sometidas, lo que le ofrecería amplios resarcimientos. Según Ki-Zerbo, el proceso para lograr esto en principio se baso en que la colonia debía de autoabastecerse, gracias a la autonomía financiera. Este principio fue aplicado en el África Occidental Francesa (A.O.F.), donde las cajas de reserva, abundantemente dotadas, sirvieron como garantía a los préstamos concedidos por Francia para la realización de trabajos demasiado poco rentables para el sector privado. Este tomó en sus manos lo esencial de la actividad económica, basada en la trata de productos africanos y europeos²²¹.

La presencia económica de Francia en África era representada por una red bancaria muy integrada y casi monopolista²²². A tales organismos de crédito no podían acercarse los indígenas, entre otras razones porque debido a la ausencia de propiedad privada, no podían proporcionar garantías hipotecarias. Además, esa red bancaria, del mismo modo que los holdings especializados, sostenían sobre todo casas bordelesas (Peyrissac, Maurel y Prom) o marselesas como la Compa a Industrial y Comercial de África (C.I.C.A.). Las tres grandes firmas que controlan el mercado son la Compa a Francesa de África Occidental (C.F.A.O.), la Compa a Comercial del Oeste Africano (S.C.O.A.) y la Unilever —que domina la mayor parte, pero que posee filiales en muchos otros sectores, y que dispone por otra parte de un imperio pluricontinental—. La mayoría de las veces tales sociedades se hallan ligadas entre sí, y poseen ramificaciones más allá de las fronteras coloniales francesas²²³.

Estas empresas disponían de factorías en los principales centros, que enviaban a su vez los productos africanos de exportación y vendían los productos manufacturados

mantuvo como un territorio separado hasta 1920. El gobierno general tenía sede en Brazzaville, con delegaciones en cada territorio.

²²⁰Joseph Ki-Zerbo, op. cit., p.643.

²²¹ dem.

²²²Banco de África Occidental (B.A.O.) y el Crédito Financiero del Oeste Africano. El Banco Comercial de África (B.C.A.) y el Banco Francés de África (B.F.A.), menos sólidos, sufrieron *cracks* durante la gran crisis de 1929.

²²³Ibid., pp. 645-657.

Europeos. Este control total del mercado sobre estas dos corrientes comerciales permitía que las compañías tuvieran márgenes de beneficio muy amplios, en especial debido a la ausencia de un control de precios, mientras que los comerciantes africanos, completamente dominados por las compañías en el campo del mercado, solían convertirse en intermediarios, operando en las zonas periféricas de la red comercial. En términos generales, las compañías invierten y reinvierten poco, ya que únicamente se les encarga supervisar económicamente las colonias y de extraer de ellas el máximo beneficio²²⁴.

Las compañías francesas aprovecharán su monopolio para alejar a las compañías británicas, además utilizaron el monopolio contra el productor africano. Por otro lado, las aldeas situadas en tierras de las compañías, serán víctimas del arrebato de las mejores tierras. Posteriormente, cuando las compañías vayan a la bancarrota, obtendrán del Estado amplias compensaciones, a cambio de una reducción de sus dominios. Asimismo, la mano de obra que utilizan las compañías es proporcionada, la mayor parte de las veces, por la administración, que se encarga de esta actividad, o bien proviene de las masas de trabajadores forzados. Extraer el mayor beneficio, reducir costos.

Con respecto a las cuestiones políticas, el colonialismo francés se organizó en un sistema piramidal, en cuya cúspide se hallaba el ministro de Colonias, y en cuya base tenemos a los súbditos en vías de asimilación más o menos avanzada. Los territorios franceses fueron agrupados, primero, en dos conjuntos: el A.O.F²²⁵, y los territorios del A.E.F²²⁶.

Las ideas de Ki-Zerbo sobre el dominio político francés, describen como a la cabeza del aparato colonial se hallaba el ministro de Colonias, responsable de la administración colonial ante la Asamblea Nacional. Esta última, podía legislar para las colonias, pero el desinterés o la ignorancia de la situación la orillaron a depositar sus deberes en la figura del ministro, que guiaba la marcha de las colonias por decretos. Pero como la política colonial a través del ministro englobaba serias

²²⁴ Ídem.

²²⁵ Compuesto de siete, luego de diez territorios, cuando en 1919 el Alto Senegal-Níger fue escindido para formar dos colonias, Sudán francés y Alto Volta. Los demás eran: Senegal, Mauritania, Guinea, Níger, Costa de Marfil y Dahomey.

²²⁶ Se formaron con más dificultad (Congo francés, Gabón, Ubangui-Shari y Chad), quedando incluidos, al principio, en una sola colonia. Pero la decisión se mostró impracticable.

dificultades este residía demasiado lejos, estaba demasiado ocupado, ya que administraba, las colonias del África Negra, Madagascar y los dominios norteafricanos, asiáticos y americanos de Francia. A partir de esto, el personaje del control político en África, de modo natural, era quien en cada federación de colonias se encontraba a la cabeza de la administración: el Gobernador general²²⁷.

Según nuestro autor, el Gobernador general detentaba y representaba los poderes de la República, siendo el administrador del presupuesto federal, jefe de las fuerzas armadas y jefe de los servicios administrativos centrales de la federación. Ninguna ley ni decreto proveniente de la metrópoli podía ser aplicado en su sector si no eran promulgados por él. Tal disposición le permitiría gozar de una especie de derecho de veto suspensivo respecto de las medidas que no le agradan, aunque debía tomar en consideración los intereses económicos poderosamente representados en el Parlamento y en el Gobierno. El Gobernador general por su parte, contaba con un Consejo de Gobierno-órgano meramente consultivo- que lo asistía, el cual estaba formado por el secretario general de la administración, por el general en jefe, el procurador general, y otros²²⁸.

El principio se basaba en que el Gobernador general gobierna y el Gobernador administra. Pero también en este caso la distancia disminuía la rigidez del principio. Las autoridades y funcionarios de la capital del territorio recibían órdenes de Dakar, y más tarde de Libreville y Brazzaville. Aunque las órdenes del gobernador territorial solían ser las más apremiantes.

El gobernador desarrollaba su trabajo por medio de una red de comandantes de circunscripción²²⁹, secundados a su vez por los jefes de subdivisión. Con respecto a los

²²⁷Ibid., pp.650-657.

²²⁸Ídem.

²²⁹Joseph-Ki-Zerbo menciona que el comandante de circunscripción era realmente la bisagra de todo el sistema, el hombre-orquesta, el factótum encargado de preparar las decisiones y de llevarlas a la práctica. Debe ser al mismo tiempo juez, financiero, ingeniero de obras públicas, agente de policía y de seguridad, jefe militar, gerente de los graneros públicos, inspector de enseñanza, agente sanitario, contratista, etc. Resumiendo, en todo y para todo, era él quien mandaba. Aquí también jugaba su papel la distancia, pues él era el «rey del interior». Y lo era hasta el extremo de que, si se le permitía permanecer largo tiempo en su destino, un comandante medio podía, a la larga, hacer frente a las tareas polivalentes para las que había sido investido. Conocía suficientemente las cosas y la gente como para tomar las decisiones más importantes. Algunos de ellos nos han dejado incluso excelentes monografías sobre su sector. Pero cuando se decidió que era mejor cambiarlos con mayor frecuencia, el comandante se convirtió en una especie de «chica para todo» del sistema colonial. Ki-Zerbo, op. cit., pp-655-657.

africanos bajo control imperial francés, éstos se hallaban divididos en dos categorías: los ciudadanos nativos de los cuatro ayuntamientos de Senegal, y los demás.

Los ciudadanos tenían los mismos derechos políticos que los franceses. Disponían de un consejo general y enviaban a un parlamentario a la Asamblea Nacional de París. Sin embargo, conservaban su status personal. Teóricamente, todos los súbditos podían acceder a la ciudadanía²³⁰.

Respecto a la segunda categoría de africanos, que eran calificados, muy significativamente, como súbditos, su estatuto es el de indigenato.

En resumen, Kwame Nkrumah, sobre el colonialismo de asimilación francés nos menciona que:

[...] este procuraba la formación de una clase aristócrata. Esperaba que, al introducir a una clase favorecida de africanos en la cultura y la civilización francesa y otorgándoles la ciudadanía francesa, evitaría el surgimiento de nacionalismo africano en los territorios bajo su control. La clase aristócrata, sin embargo, se mantuvo relativamente pequeña y, fuera de ella, el grueso de los africanos siguió siendo súbdito, expuesto a ser explotado y maltratado a voluntad de los franceses establecidos en la zona, estuviera o no en posiciones elevadas²³¹.

2.8 Consecuencias de la colonización de África

Las consecuencias del dominio colonial en África pueden observarse en la desintegración de las sociedades desarrolladas, como los imperios de Ghana, Mali o Songahy, entre otros. Las catástrofes del colonialismo en el continente africano también pueden observarse en los conflictos interafricanas, la guerra será en África la constante. En materia económica y de desarrollo, África a partir de la colonización inicio su retroceso. El desarrollo de África se consolida con su subdesarrollo. A partir de ese momento histórico, el mundo vera a África desde dos visiones; “la que no ve más que víctimas; y la que no ve más que culturas incorregiblemente inferiores²³²”.

²³⁰Después de la Primera Guerra Mundial se afirmó intensamente una doctrina contraria, que preconizaba una política de asociación y no de integración, respetando los usos y costumbres africanos; una política que apenas podía ocultar su negativa de llegar un día a la igualdad. Ibid., pp.656-657.

²³¹Kwame Nkrumah, op. cit., p.31.

²³²Jean-François, Bayart, *África en el espejo. Colonización, criminalidad y Estado*, traducción de Juan José Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, p13.

Por su parte, María Álvarez Acosta de manera más específica, resalta las consecuencias más relevantes del colonialismo en África²³³:

- Las migraciones masivas. Las migraciones se acrecentaron dentro del continente africano, pero con un rasgo diferencial, como método de resistencia. Esta práctica fue utilizada principalmente por la población rural y de las zonas del interior, cuyos contactos con los europeos habían sido más recientes. La represión y la presencia militar hicieron de esta una práctica usual. Las migraciones de millones de africanos, impuestas por la fuerza del colonialismo, significaron un paso más hacia el subdesarrollo ya que se abandonaron las tierras, los poblados y, en su mayoría, los migrantes partían de cero en los nuevos lugares de asentamiento, a lo que se sumó que en muchos casos fueran también sometidos en breve a la explotación colonial.
- Cambio en los procesos económicos y de producción tradicional. El proceso de conquista-resistencias se fue desarrollando en diferentes espacios, afectando los niveles técnicos y productivos de la economía tradicional. Por ejemplo, en las zonas costeras, en la medida que el dominio colonial se imponía en diversos territorios, se instrumentaba y desenvolvía la actividad económica en función de los intereses del capital europeo. La actividad fundamental fue la de exportación, ejemplo: la exportación de maní (1870), de cacao (1891), del oro de Costa de Oro (1879), entre otras, y la construcción de puertos y ferrocarriles que aseguraran la actividad de exportación a nivel infraestructural.
- La dominación territorial total. La desarticulación y subordinación de la economía tradicional a la capitalista motivó la inserción de dos tipos de relaciones de producción: la capitalista periférica y la tradicional. Esta relación trajo cambios en las estructuras socioeconómicas. La economía africana se insertaba en la órbita comercial metropolitano y, por ende, a la economía mundial, sin que las relaciones capitalistas fueran predominantes en toda la región: su aporte se circunscribía, esencialmente, a productos “naturales” para la exportación -caucho, marfil, cultivos, etc.-

²³³María Álvarez Acosta, op. cit., pp.89-100.

- Perturbación de las estructuras sociales y políticas existentes en África. El no tomar en cuenta a los reinos, imperios, monarcas africanos, los europeos germinarán la semilla de las catástrofes futuras del continente africano. Ya que su control colonial unía en una misma colonia a pueblos enemigos-como el caso de los *Ewe* de Togo, que forman parte de la colonia británica de Ghana, en el caso de los *Shona* y los *Ndebele* en Zimbabwe, etc., y separando hermanos como el caso de los *Bakongo* que se encuentran entre el norte de Angola, el sureste del Zaire y el suroeste del Congo; el caso de los *Fengs* de Gabón, de Guinea Ecuatorial y del Camerún.
- Jerarquización social. Se constituyó una pirámide social jerarquizada nunca antes vista en el continente. En la cima de esta nueva organización se encontraban los colonizadores-posteriormente, este lugar lo ocuparon los *africanos asimilados*, en escala decreciente se encontraban los funcionarios administrativos, seguido de los pequeños comerciantes, y los maestros. En los peldaños más bajos se encontraban los subalternos y los indígenas.
- La introducción de la moneda. Por muy insignificante que parezca este hecho cabe mencionar que la monetarización de la economía y de comercio era algo inevitable para la supervivencia del sistema-, afectó las relaciones comerciales que prevalecían en el pueblo; el trueque. El creer en una moneda para adquirir o intercambiar bienes, crea un espíritu de acumulación de dinero-se introduce la ideología economicista- que genera la importancia de la propiedad privada, en contra de la propiedad comunitaria, familiar de los bienes. En los centros, para adquirir cualquier servicio se tendrá que disponer de dinero y la única manera de adquirirlo es mediante el trabajo que la administración crea y paga conforme a su propio criterio. Lo que desde luego, producirá una explotación de la mano de obra local, a ser esta última obligada a aceptar bajos salarios contra enormes trabajos de los cuales se beneficiaran ampliamente los colonizadores²³⁴.

²³⁴Cangabo Kagabo Massimango, op. cit., pp.206-207.

2.9 Colonialismo en pro del sistema capitalista mundial

Durante este periodo se establecieron tres modelos de colonización, que se diferencian a partir de los recursos que poseen las diversas regiones del continente. Estos enfoques se pueden comprender de la siguiente manera²³⁵:

- i. El colonialismo de la economía de comercio que incorporaba a una pequeña porción de campesinado al mercado mundial de productos tropicales, sometiéndola a la autoridad de un mercado de oligopolios controlados y posibilitando así la reducción al mismo de las recompensas del trabajo en el campo.
- ii. El colonialismo de la economía de reserva del sur del África, basada en la minería, con su mano de obra barata proporcionada por una migración forzada, proveniente, precisamente de las inadecuadas reservas enraizadas en la subsistencia rural tradicional.
- iii. El colonialismo de la economías de saqueo en las que se embarcaron las compañías concesionarias mediante la imposición de impuestos sobre los productos procedentes de otros lugares allí donde las condiciones sociales locales no permitieron el establecimiento de comercio y los recursos minerales tampoco justificaron la organización de reservas destinadas a proporcionar mano de obra abundante. La cuenca del Congo pertenece en su mayor parte a esta.

Samir Amin²³⁶, menciona que en esta época se concluye la obra de controlar las materias primas y los productos agrícolas en el oeste de África, se remplaza al mercantilismo oriental en el este y se desarrollan las formas actuales de la dependencia del continente.

Subraya que con la colonización se buscó el objetivo tan anhelado, obtener productos de exportación a bajo costo. Para ello, el capital central que ya ha accedido

²³⁵Samir Amin, "El cuarto mundo: subdesarrollo endémico en África", en: http://www.cienciasocialcritica.com/media/0/122/mr46_amin.pdf. [Consultado el 28 de enero de 2013]

²³⁶ Ibid., p. 100.

al estado de los monopolios, puede organizar directamente la producción local y explotar simultáneamente los recursos naturales y el trabajo barato.

Por otra parte, el dominio político directo y brutal le permitirá limitar los gastos innecesarios del mantenimiento de las clases sociales locales que operan como correas de transmisión y poseen medios de coerción directos. África, una vez conquistada, era preciso desarrollarla.

En otro orden de ideas, el Dr. Adonon²³⁷ menciona que en el aspecto económico, la Segunda Guerra consagra tanto la incorporación de África al sistema capitalista mundial, como las distorsiones así generadas en el desarrollo africano. La *occidentalización* de las élites y de las universidades africanas, marcada por su arrogancia académica, es la punta de lanza de la penetración cultural en África. Los modelos culturales de Europa fueron importados para resolver los problemas europeos de África. Las repercusiones de esta extravención se resumen en la dependencia multidimensional que afecta profundamente al desarrollo de África.

Se puede afirmar que la inserción de África en el sistema capitalista mundial trajo consigo un continente periférico, cuyo proceso de desarrollo se orienta hacia el exterior. A partir de esto, investigadores como Artur Colom Jaén²³⁸ visualizan en África, la existencia de un modelo de desarrollo *extravertido*. Dicho modelo se caracteriza por la *especialización* en uno o muy pocos productos, y la orientación exportadora de su sector productivo.

Para Colom Jaén, el esquema de división del trabajo colonial, el papel reservado a África es el de proveedor de materias primas (madera, algodón, minerales, petróleo), y productos alimentarios poco elaborados (café, cacao, cacahuete, banana, pescado, piña, etc.). Cada una de las colonias se especializa en proveer estos productos. Senegal se especializa en la producción de cacahuetes; Costa de Marfil en cacao, al igual que Ghana y Guinea Ecuatorial; Guinea en fosfatos; Rwanda, Burundi, Tanzania, Kenia y otros en café y té, y así un largo etc.²³⁹

²³⁷ Fabien Adonon Djogbénu, op. cit., p.9.

²³⁸ Artur Colom Jaén, "África en la economía mundial: Del imperialismo al ajuste estructural y más allá", p.3, en: http://gent.uab.cat/artur_colom/sites/gent.uab.cat.artur_colom/files/Inserci%C3%B3_Vidal.pdf. [Consultado el 15 de enero de 2013]

²³⁹ Ídem.

Los fuertes vínculos que se establecen a nivel estructural entre África y las metrópolis centrales van más allá de lo económico, la relación de dependencia también se traslada a las estructuras políticas del continente. Para los Estados africanos, su relación con los centros imperiales es de carácter primordial.

2.10 África post colonial y neocolonial

Para 1945-1965 se puede hablar del fin de la colonización, pero no del fin del dominio occidental. Desde la perspectiva internacional, el efecto domino que supuso las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, la tensión bipolar que gestaba la Guerra Fría, la aparición de grupos nacionalistas en África y el reforzamiento de nuevas clases sociales fueron algunas de las causas que motivaron la descolonización en el continente.

Teniendo en cuenta lo anterior, la lucha por la independencia y su búsqueda, se deberá principalmente a dos factores, uno africano y el otro internacional. El primero se debe a la concientización de determinados sectores, de donde sobresale la pequeña y mediana burguesía, los intelectuales y sobre todo los sectores vinculados con el proyecto de la modernidad heredado por Occidente. El factor internacional recaería principalmente en la derrota de fascismo y el proceso de descolonización en Asia.

Los movimientos de liberación nacional en África después de la Segunda Guerra Mundial se pueden dividir en dos momentos fundamentales²⁴⁰:

- Entre 1945-1960, cuando comienzan a desarrollarse acciones anticoloniales, con una fuerte represión por parte de las metrópolis. Esto conlleva a que algunos movimientos puedan continuar actuando de forma legal, otros –los más radicales– deben pasar a la ilegalidad. A partir del primer lustro de los años cincuenta, se legalizan los partidos y, en el marco de un nacionalismo calificado como moderado, unido a fuerzas que buscan un *arreglo* con las metrópolis, se inician los cambios en la política colonial que darán paso a la independencia. El

²⁴⁰ María Álvarez Acosta, op. cit., p.104.

año 1960, se denomina año de África: obtuvieron la independencia diecisiete países.

- De la década del setenta a los años ochenta, cuando predomina la lucha de liberación nacional armada en las colonias portuguesas y otros países, fundamentalmente, en África Austral.

La primera etapa de la lucha por la independencia o de liberación nacional de África se califica como anticolonialismo clásico, y encuentra su sustento en las peculiaridades de su componente clasista, las metas a alcanzar y los métodos que emplearon. El elemento distintivo que permite definirlo como anticolonialismo clásico está dado, sobre todo, en la meta que se proponía: la autonomía y la independencia. Su interpretación en los medios pequeños burgueses, de forma general, casi era una mera africanización del gobierno²⁴¹.

Para alcanzar la independencia, los pueblos africanos utilizaron diferentes estrategias, tácticas y métodos de combate. Estos abarcaron desde la lucha violenta, la guerrilla de guerrillas. Sin embargo predominaron las movilizaciones no violentas y pacíficas.²⁴²

Por su parte, las metrópolis utilizaron todos los métodos posibles por mantener la dependencia y el control neocolonial de sus antiguas colonias. Allí donde triunfó un partido o dirigente que desestabilizará el statu quo, se utilizaron diversos mecanismos para derrotarlo. Los objetivos de las potencias coloniales estaban vinculados entre sí y eran²⁴³:

- Penetrar en el seno del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) en un país dado y en el continente, en general;
- Frenar y frustrar las tendencias progresistas de la sociedad al sur del Sahara;
- . Buscar una salida neocolonial para los países que se independizaban;
- Garantizar el mantenimiento y control sobre la región.

²⁴¹Ibid., p.105.

²⁴²La participación en los procesos electorarios en las colonias británicas y en el referéndum en las colonias francesas, es un ejemplo de estos tipos de luchas.

²⁴³Ibid., p.105.

Las metrópolis en su retirada continuaron utilizando sus viejas fórmulas, adecuadas al nuevo contexto, donde sobresalió la manipulación del factor étnico. Trataron de asegurar el predominio o monopolio de la elite explotadora de una etnia, ayudaron a conformar y manipularon la conformación de partidos sobre una base étnica, entre otros. Es decir, manipulando el factor étnico, se encaminaron a²⁴⁴:

- Asegurar la organización de aspectos claves en los nuevos Estados, a través del predominio o monopolio de la elite explotadora de una etnia en cuestión o de un grupo social determinado;
- Manipular los partidos de base étnica;
- Establecer las alianzas étnicas y conservar las instituciones representativas de sus elites;
- Utilizar la táctica de secesión.

Allí donde los imperios coloniales no lograron sus objetivos de *divide y vencerás* y consideraron que peligraba una salida neocolonial, utilizaron métodos que fueron desde el ya mencionado apoyo a un grupo para proclamar una secesión y perpetrar golpes de Estado, hasta el asesinato de los líderes o la invasión. Asimismo, se utilizaron mercenarios y terceros países (africanos) y se manipuló la actuación de las Naciones Unidas, entre otras.

La independencia de las colonias africanas bajo control francés prácticamente se había desarrollado en bloque, debido a la política común que desempeñó París hacia las distintas entidades estatales²⁴⁵.

Los nuevos Estados de África en un contexto de Guerra Fría solo tenían dos caminos, el capitalismo periférico-neocolonialismo o el socialismo. Quienes eligieron la primera vía, fueron aquellos Estados dirigidos por las elites nativas y sectores aburguesados, quienes veían la posibilidad de fortalecerse. Para estos africanos asimilados, la asociación con su antigua metrópoli les aseguraba esto. Otros Estados se proclamaron en contra del capitalismo-para ellos seguía siendo colonialismo- y se

²⁴⁴Ibid., p.106.

²⁴⁵En el referéndum efectuado en 1958, solo Guinea votó no, lo que significó la independencia inmediata y, por supuesto, las agresiones continuas de Francia. Sin embargo, esto condujo a que a la mayoría de las colonias francesas se les concediera la independencia. Ibid., p.112.

convirtieron rápidamente en los estandartes de la lucha contra el neocolonialismo. Tal fue el caso de la Senegal de Senghor.²⁴⁶

María Elena Álvarez Acosta²⁴⁷, de manera muy detallada y precisa analiza el contexto socio– histórico en que se produjeron los procesos hacia la independencia en los países de África Subsahariana, menciona que la herencia colonial, ahora incorporada a sus estructuras propias, condicionó serias dificultades para avanzar en el plano socioeconómico y político, al tiempo que imposibilitó una readecuación –y participación más activa– en la economía mundial. Para nuestra autora, las siguientes características son las más significativas de los países que arribaron a la independencia.

2.10.1 Problemáticas económicas de los recién Estados independientes en África

- Relaciones capitalistas establecidas en función de intereses foráneos y no como resultado de un proceso natural interno. Lo que determinó su deformación.
- Economías integradas y organizadas en función de los intereses de la metrópolis. Esto a partir del papel y lugar que le dieron a cada una de ellas en su mundo comercial y financiero. Esto constituyó economías dependientes con pocos renglones exportables, casi todo se encontraba en fase primaria.
- El carácter unilateral y monoprodutor se caracterizaba por la ausencia de una economía nacional impulsada desde adentro y portadora de un mercado interno. Esto propició que predominaran rígidos esquemas de producción, desproporciones estructurales y, por supuesto, un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas.
- La diferencias entre las regiones de un mismo país, ponía de manifiesto la coexistencia de la sociedad tradicional y las relaciones de producción capitalista. Siempre predominó la primera con una base de producción muy atrasada.
- La infraestructura se desarrolló de acuerdo con esos intereses, sobre todo en función de la industria extractiva y las plantaciones, y se ubicó en enclaves y

²⁴⁶Máxima figura en la independencia de Senegal y quien buscaba un socialismo específico negroafricano.

²⁴⁷Ibid., pp.117-120.

zonas determinadas, lo que reforzó las desproporciones. Las zonas e industrias más avanzadas dependían de las otras metrópolis en tecnologías, mercados y precios.

- El predominio en el sector agrícola de una irregular distribución de la tierra, trajo aparejado la imposibilidad de aplicar métodos intensivos y el pobre empleo de las técnicas de riego. A su vez, el sector industrial presentaba serias insuficiencias, entre las que se destacan: la imposibilidad de proporcionar insumos necesarios a la agricultura, el bajo nivel técnico, la ausencia de profesionales y mano de obra calificada, la deformación estructural, un exiguo mercado interno, la dependencia de productos importados, etcétera.
- La mano de obra no calificada, en muchos casos, era temporal, mientras existían zonas y países que se habían convertido en reserva de mano de obra barata. Esto implicó que todos los países bajo las condiciones de la independencia, mantuvieran una dependencia multifacética de los centros de poder.

2.10.2 Problemáticas sociales de los recién Estados independiente de África

- Las clases sociales peculiares y sin consolidar.
- Los sectores dedicados a la actividad agrícola, al igual que los trabajadores migratorios, estaban permeados por los sentimientos clánicos y étnicos.
- La pequeña burguesía y la intelectualidad eran los sectores más sólidos y conscientes, a los que se agregó la burocracia mercantil.
- La mayoría de los profesionales habían sido educados en las ex-metrópolis y se empleaban, fundamentalmente, en trabajos de la administración colonial y no como técnicos. En la post-independencia no contaron con una base clasista sólida que apoyara su gestión.
- Los grupos que gobernaban se debatían entre los intereses de los nuevos sectores sociales, como la burguesía burocrática, y su atadura o independencia con respecto a los sectores tradicionales y otros que los llevaron al poder.
- Las diferencias étnicas, clánicas y confesionales dificultaban la consolidación nacional y se manifestaron en la post-independencia como conflictos violentos.

- Las fórmulas de organización política fueron heredadas con sus peculiaridades.

2.10.3 Problemas estructurales del Estado en África

- Heredaba un modelo político con sus fronteras –demarcadas apenas un siglo atrás–; sin recursos financieros y con serios problemas estructurales amenazados por el neocolonialismo y como centro de las contradicciones Este-Oeste, y con pocos sectores organizados –solo la burocracia y el ejército.
- La demarcación artificial de las fronteras provocó conflictos entre las naciones ya independientes; el monopolio del poder político y económico por parte de un grupo étnico en particular y la exclusión de otros produjeron descontento y subsiguientes rebeliones de los grupos excluidos.
- Las administraciones “independientes” continuaron aplicando la lógica estructural heredada, que implicó una reproducción económica ligada a la ayuda y los intercambios con el exterior y, además, la extensión de mecanismos de capitalismo de Estado.
- El Estado post-independiente en África no desempeñó su papel esencial, pero facilitó la ampliación y fortalecimiento de los sectores capitalistas africanos en sus típicas condiciones de dependencia y fragilidad.
- El Estado acrecentó su poder; como única fuerza organizada que debía tratar de representar los intereses de todos. En realidad este se tornó cada vez más unilateral y parcial.
- En el plano político, esa realidad se tradujo en una autonomía relativa del poder estatal y en su inestabilidad. El ejército fue la fuerza más organizada e influyente en la mayoría de los países.
- El Estado propició la corrupción y enriquecimiento de los grupos “enquistados” en el poder, que hacen del Estado su fuente de acumulación de capital.
- El Estado permitió el surgimiento de nuevas elites y la utilización del clientelismo y la etnicidad para el control estatal en detrimento de otros grupos. Todo ello ha conspirado contra la prosperidad económica y la estabilidad sociopolítica.

María Álvarez Acosta, con respecto al Estado en África culmina diciendo²⁴⁸:

Los desaciertos, la copia de modelos exógenos y el idealismo de las independencias – que se concretaron en proyectos inviables–, el descontento de la población y el enriquecimiento de unos pocos llevaron a la crisis del Estado postcolonial que se manifestó en todos los planos.

Para Marc Ferro, el proceso de descolonización en África se limitó « a un cambio de soberanía, sustitución de poder político por otro», desde luego, pero con la supervivencia de todo tipo de vínculos económicos que perpetúen la antigua dependencia, de otra forma y en beneficio conjunto de estas metrópolis y de nuevas burguesías *locales*²⁴⁹.

El África contemporánea se encuentra inmerso en las redes del Neocolonialismo²⁵⁰, bastión de las nuevas políticas de dominación y control, ejercidas por las *ex metrópolis*. Los mecanismos del Neocolonialismo²⁵¹ ejecutados en contra de África, para Marc Ferro²⁵² consisten en los siguientes puntos:

- El perpetuar los lazos privilegiados entre Europa y sus antiguas colonias
- La colusión que pudo instituirse entre los nuevos dirigentes de las colonias y los medios políticos o financieros de las metrópolis²⁵³.
- La adopción del principio de intangibilidad de las fronteras instituidas en el pasado es el origen de conflictos trágicos, después de la independencia sobre todo en África Subsahariana.

²⁴⁸Ibid., p. 120.

²⁴⁹ Marc Ferro, op. cit., p. 42.

²⁵⁰«Este fenómeno existe antes de que los europeos perdieran sus posesiones allende al mar, era producto de los Estados Unidos, que habían sabido crear colonias sin banderas, sobre todo en Latinoamérica, a reserva de enviar sus marines aquí o allá en caso de “necesidad”, como en Haití en 1915. Es un poco la política que Francia [sigue], llegado el caso, en el África Subsahariana después de 1945». Ídem.

²⁵¹Nkrumah menciona que la esencia del colonialismo se debe a que un Estado que es independiente en teoría y está dotado de todos los atributos de la soberanía, tiene, en realidad, su política dirigida desde el exterior.

²⁵²Ibid., 424.

²⁵³África, colonización de clase. «En 1961, un alcalde decía al primer ministro de Camerún, Assalé que la masa tenía la sensación de que la soberanía nacional había creado una clase de privilegios que se separaba de ella» (citado en R. Dumont, *L’Afrique noire est mal partie*). Ídem.

Sobre el último punto-referente a las fronteras artificiales en África-, Fabien Adonon menciona lo siguiente:

[...] solo el 26% de las fronteras en el continente son naturales. De ahí que los nacionalistas africanos hayan proclamado, en Accra (Ghana, 1958), la abolición o la modificación de las fronteras trazadas arbitrariamente en detrimento de los pueblos africanos; es lo que se conoce como la revisión de las fronteras. Pero después de las independencias ilusorias y formales, la situación cambió radicalmente. La Conferencia de Addis-Abeba, que elaboró en mayo de 1963 la Carta de la Organización de Unidad Africana, rechazó la revisión de las fronteras y optó por el principio de la integridad territorial heredada de la colonización, por injusta y arbitraria que haya sido. Es lo que se denomina la intangibilidad de las fronteras africanas. He ahí la semilla que germinó y sigue alimentando los innumerables, interminables y graves conflictos fronterizos que, estrechamente ligados a los golpes de Estado, se escenifican hoy en las Áfricas de los Estados-nación²⁵⁴.

A partir de cierta fase, «a las potencias ex imperialistas ya no les interesa controlar desde dentro las antiguas colonias», sino «ayudarlas a desarrollarse» y sustituir una presencia visible, por un gobierno invisible, el de los grandes bancos-FMI, BM-. Más que neocolonialismo, aquí se trataría de neoimperialismo.²⁵⁵

Un punto de inflexión en la historia contemporánea de África lo encontramos en los años 80. A mediados de estos años, el endeudamiento²⁵⁶ del continente se incrementara de forma dramática.

Los pueblos de África, conscientes de la problemática económica por la cual atravesaban, configuraron un marco de estrategias colectivas, que desembocaría en un nuevo modelo de desarrollo para el continente. Este proyecto de África, para los africanos, se conocerá como el Plan de Acción de Lagos (PAL), documento publicado en 1980, dentro del margen de la Organización para la Unidad Africana (OUA).

En este documento, la crisis era atribuida a una serie de impactos externos, entre los que se encontraban el deterioro de los términos de intercambio para los productos del sector primario, el creciente proteccionismo de los países ricos, los elevados tipos de interés y el agobiante servicio de la deuda.

²⁵⁴Fabien Adonon Djogbénu, op. cit., p.10.

²⁵⁵ Marc Ferro, op. cit., p. 427.

²⁵⁶Artur Colom Jaén menciona que en los años 70 se inicia el endeudamiento del continente-debido a que en una economía orientada hacia el exterior, el financiamiento externo se vuelve una necesidad-, este fenómeno coincide con las dificultades derivadas del aumento de precios del petróleo y la crisis estructural del centro del sistema que hizo disminuir la demanda mundial de productos primarios, la principal producción africana. En Artur Colom Jaén, op. cit., p.11.

Para Giovanni Arrighi, el Plan de Acción de Lagos, veía la resolución de la crisis, por lo tanto, en una mayor dependencia, no de los mecanismos del mercado mundial, sino de la capacidad de los Estados africanos para movilizar los recursos nacionales y promover una mayor integración y cooperación económica.

Por su parte, Artur Colom²⁵⁷ comenta que de la lectura del PAL se desprende una clara consciencia de las limitaciones que impone la inserción periférica, además, para este autor, el PAL, contiene fuertes elementos de reivindicación política en el sentido de exigir responsabilidades al Norte industrializado de la situación. Dentro del PAL, se acuña el término *collective self-reliance*, el cual puede traducirse como autosuficiencia colectiva, que remite al establecimiento de un modelo de desarrollo autocentrado, endógeno, en oposición al modelo extravertido. Para Colom, es necesario subrayar que las líneas maestras del PAL se apoyan en la idea de que los obstáculos al desarrollo de África son externos.

Uno de los objetivos primordiales del PAL fue buscar o exigir la condena de la deuda externa de toda África. Objetivo hasta cierto punto utópico, ya que la deuda que cargan los pueblos africanos, es el mejor mecanismo de dominación que el centro puede ejercer sobre el continente. Es esta deuda, la encargada de sumergir a todos los pueblos africanos en la marginalidad.

En la búsqueda de la independencia del África, el PAL, fue un paso muy importante. Para comprobarlo, solo es necesario ver como un año después de la publicación de este modelo alternativo de desarrollo para África, el centro económico imperial, a partir de sus instituciones internacionales, se encargaron de direccionar el futuro de África, por el camino más afín a sus intereses.

Los problemas estructurales de las economías africanas, serán los encargados de abrirles la puerta al FMI y el BM. Para 1981 se publica el célebre “Informe Berg” (Desarrollo acelerado para África Subsahariana), que pone las bases del modelo de desarrollo económico que se implementaría en África durante la década de los 80 hasta prácticamente la actualidad. De acuerdo con el credo neoliberal reinante en esa época, en el Informe Berg se propone un esquema de desarrollo orientado a la exportación,

²⁵⁷Ibid., p.13.

abandonando los esquemas de sustitución de importaciones y de consecuente protección de la industria²⁵⁸.

Arturo Colom Jaén²⁵⁹ menciona que es así como el FMI y el BM entra en escena, e inauguran lo que se denomina como la era del ajuste estructural. Agrega que los fondos de los préstamos de ambas instituciones aflúan con la etiqueta de la condicionalidad, es decir que para que el desembolso fuera efectivo, los gobiernos se tenían que ceñir a un paquete de medidas de política económica. Las medidas contenidas en los Programas de Ajuste Estructural (PAE) promovidos por el FMI y el BM, conocidas como el *Consenso de Washington*, se puede agrupar en cuatro apartados²⁶⁰:

- i. *Control macroeconómico interno*. Hay que contener la demanda interna para evitar las presiones inflacionistas y reducir las importaciones. Se reduce o elimina el déficit fiscal. Se opta por políticas monetarias restrictivas.
- ii. *Reequilibrio externo*. Se procede a devaluaciones de la moneda, que sí lo son en términos reales, encarecen las importaciones e impulsan las exportaciones, con lo que mejora la balanza de pagos.
- iii. *Marco institucional*. Se liberaliza de la economía para eliminar las distorsiones introducidas por la intervención estatal, y establecer un marco de competencia que incremente la eficiencia y la competitividad de los agentes económicos.
- iv. *Apertura*. La única estrategia de crecimiento posible para los países periféricos se basa en las exportaciones (*outward-oriented growth*). En consecuencia, el ajuste incluye la liberalización del comercio exterior a través del desmantelamiento de medidas proteccionistas.

El impacto social que originaron los Programas de Ajuste Estructural, se harán visibles en la extensión de la pobreza y de la polarización social.

²⁵⁸Arturo Colom Jaén, “¿El retorno de los elefantes blancos? África, deuda, y pobreza”, en: http://revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n1/10_elefantes_blanco.pdf. [Consultado el 19 de mayo de 2013].

²⁵⁹Ídem.

²⁶⁰J.A. Sanahuja, *Altruismo, mercado y poder. El Banco Mundial y la lucha contra la pobreza*. Barcelona, Intermón-Oxfam, 2001. Citado en Arturo Colom Jaén, op. cit., p.15.

Giovanni Arrighi²⁶¹ menciona que en el *Informe Berg* se afirma que las causas de la crisis africana se deben a las «malas» políticas de los gobiernos africanos. Monedas nacionales sobrevaluadas, menosprecio de la agricultura campesina, industrias altamente protegidas y excesiva intervención estatal fueron señaladas como las «malas» políticas fundamentalmente responsables de la crisis africana.

Devaluaciones sustanciales de la moneda, desmantelamiento de la protección industrial, incentivos a los precios para la producción y las exportaciones agrícolas y sustitución de la empresa pública por la privada –no sólo en la industria, sino también en la prestación de servicios sociales– fueron las «buenas» políticas recomendadas para salvar al África subsahariana de sus infortunios²⁶². Si bien estos dos proyectos naturalmente se contraponen, sus estrategias llegaban a coincidir en un aspecto, la irresponsabilidad de las elites africanas en la crisis de África.

Algunos autores opinan que los funcionarios públicos de los países africanos recién independizados utilizaron los poderosos instrumentos de control económico que habían heredado de los regímenes coloniales para beneficiar a las elites urbanas y en primer lugar y sobre todo a sí mismos.

Para muchos, la crisis actual de los estados africanos se debe por la doble complicidad de acciones e intereses compartidos entre algunos *asimilados* gobernantes africanos y ciertos centros de poder económico del mundo desarrollado.

Los Estados independientes de África, entran al sistema capitalista mundial como países desindustrialización y especializados en la producción de productos agrícolas. Estas dos características de la triste realidad africana, le otorgará dentro de la división internacional del trabajo un rol insignificante, en comparación a otras regiones del sur.

La crisis de los Estados africanos, más visible en los años 80, los posiciona en la categoría de países marginales. Pero en realidad, estos países no han alcanzado un grado de desarrollo porque son estos países los que han sido explotados de forma brutal a lo largo de toda su historia. Estos países se configuraron para desarrollar al centro a expensas de sus esperanzas. Solo se necesita, analizar la situación histórica y actual del continente.

²⁶¹ Giovanni Arrighi, "La crisis africana. Aspectos derivados del sistema-mundo y aspectos regionales", p.7, en: <http://es.scribd.com/doc/16180769/Arrighi-G-La-crisis-africana-Aspectos-derivados-del-sistemamundo-NLR-n-15-2002>. [Consultado el 19 de mayo de 2013].

²⁶²Ídem.

En este apartado se ha analizado la historia de forma integral de África, que comprende desde su época precapitalista, hasta la aparición de sus hoy Estados independientes. África encontrara en los fenómenos de la trata de esclavos y el colonialismo los dos procesos que cambiaran el rumbo de su historia. Estos dos hechos, frenaran el desarrollo endógeno de África.

Por otro lado, la época colonial en África será la encargada de concretar la integración de este continente con el sistema global, en donde jugará un rol periférico y marginal. Aquí iniciara de manera oficial la dependencia que existe entre África y el mundo desarrollado. Se debe de entender que la relación de subordinación entre el mundo desarrollado y África no ha sido fruto únicamente de esa estructura internacional perversa, la participación de los africanos ha jugado un papel muy importante. Aquí lo que se busca destacar es que también los africanos han intervenido en la construcción de su propia realidad contemporánea²⁶³.

Por otro lado, afirmar que África es creación de Occidente es una aseveración desafortunadamente acertada. Basta con leer las palabras del cantante contestatario Alpha Blody:

«Somos un crisol cultural, mutantes culturales que creó Occidente y que hace que la gente se rasque la cabeza. Vinieron y nos dijeron los vamos a colonizar. Dejen caer el taparrabo y las hojas. Adopten el tergal, la mezcilla, el estilo ray ban”. Y luego, en el camino cambien de pareceres: Oye, esto está saliendo muy caro. ¡les damos su independencia!” Que fácil ¿no? No queremos esa independencia. Queremos que esta cooperación que empezó tan bien siga adelante. Tú sabes que estás condenado a reconocermé, no puedes llamarme bastardo; soy fruto de tu cultura. Ahora soy una proyección tuya [...]»²⁶⁴

La cita anterior, legitima las palabras de Jean Paul Sartre; «Europa se hecho a sí misma fabricando esclavos y monstros. Todo lo que tenemos lo hemos robado en las colonias. Usted, que vive tan bien, y se cree tan refinado en su cultura, olvida que en las colonias se tortura y mata en su nombre».

²⁶³ Ver Jean-François Bayart. África en el espejo. Colonización, criminalidad y Estado. Traducción de Juan José Utrilla. Fondo de Cultura Económica. México. 2011. 135p

²⁶⁴ Jean-François Bayart, Romain Bertrand, “¿De qué “legado colonial” estamos hablando?”, traducción de Arturo Vázquez Barrón, p.1., en: http://www.diplomatie.gouv.fr/es/IMG/pdf/0901_Bayart-Bertrand_ESP.rtf.pdf. [Consultado el 17 de agosto de 2013].

Cap. III. Costa de Marfil, la esperanza de un pueblo, la esperanza de todo un continente

Los apartados anteriores de esta investigación pueden ser vistos como los marcos de referencia de este último capítulo, el cual tiene como propósito comprobar la hipótesis que se sugirió al inicio de esta investigación; dicho supuesto argumenta que, la inserción del África Occidental al sistema-mundo capitalista es el principal promotor de las problemáticas que dieron origen a la crisis política de Costa de Marfil de 2002 a 2012. Antes de iniciar con el análisis de este razonamiento, es necesario contextualizar al territorio de Costa de Marfil.

A finales de los años ochenta, este territorio de la costa oeste de África atravesara por una crisis económica y social, que se convertirá en crisis política a partir de la muerte del padre fundador de este país, Félix Houphouët-Boigny. Para ese momento-finales del siglo XX-, las diferentes fuerzas políticas del país se enfrascaran en una lucha cuyo objetivo se centrara únicamente en la toma del poder estatal, así como la riqueza y el control que de este emanan.

Los entes más cercanos al control del gobierno tomaran como principal arma un discurso xenofóbico y discriminatorio en contra de aquella población que no era identificada, que no podía ser identificada como marfileños puros. En otras palabras, contra aquellos inmigrantes o marfileños de segunda generación que se asentaron en el territorio durante el desarrollo económico de Costa de Marfil denominado como el *milagro africano*.

El punto álgido de estos enfrentamientos se encontrara en el año 2002, fecha en que se divide el territorio en dos zonas, el sur de los marfileños puros y las fuerzas leales al gobierno en turno y, el norte de los inmigrantes y las fuerzas rebeldes. De 2002 a 2007 se desataran fuertes enfrentamientos armados entre ambas regiones del país. La pugna por el poder y la consecuente guerra que vivió el pueblo marfileño atrajo la atención de la Comunidad Internacional, y principalmente el de la ex metrópoli, Francia. El gobierno francés al ver atacado sus intereses en dicho país y en la región del África Occidental, se vio obligado a intervenir militarmente.

Su operación de establecimiento de paz, así como de mantenimiento, se vio respaldada por la Comunidad Económica de Estados del África Occidental, al igual que por las Naciones Unidas. Francia en compañía de estos Organismos Internacionales promovieron diferentes cuerdos de solución al conflicto, pero ninguna con resultados favorables para el pueblo marfileño.

Un hecho culminante dentro de este conflicto se encontrara en el proceso electoral de noviembre de 2010; proceso que se había venido postergando desde hace cinco años atrás. Los resultados de estas elecciones dieron lugar a una situación inédita de dos presidentes; Laurent Gbagbo y Alassane Ouattara; dos gobiernos y dos ejércitos.

Esto produjo una parálisis política, tras la negativa de Gbagbo a reconocer la victoria de su oponente, Alassane Ouattara. Después de cuatro meses de combates esporádicos, a finales de marzo de 2011, los partidarios de este último lanzaron una ofensiva y ocuparon casi todas las zonas que estaban en poder de las fuerzas leales al ex presidente Gbagbo. En abril, soldados de la Operación de la ONU en *Côte d'Ivoire* (ONUCI) y la fuerza militar francesa –*Operación Licorne*– bombardearon la artillería desplegada por tropas de Gbagbo, que finalmente fue apresado. Ahora este hombre-para unos héroe nacional y para otros, villano sin escrúpulos- rinde cuentas en el Tribunal Penal Internacional de La Haya.

Algunos analistas mencionan que con la toma de posesión de Alassane Ouattara, el 19 de mayo de 2011, y con la detención de Laurent Gbagbo, el 11 de abril del mismo año, se dio por finalizada esta crisis. Pero esto puede ser sólo una afirmación esperanzadora, debido a que el problema de raíz no ha sido resuelto en la actualidad. Sin lugar a dudas, la principal problemática que se encuentra en la crisis política de Costa de Marfil es el factor inmigrante y el discurso xenofóbico que lo acompaña.

Esta breve contextualización de la vida contemporánea de Costa de Marfil será nuestro punto de partida para comprobar la hipótesis ya planteada. Para esto, primero se analizara la construcción del África Occidental, dada a partir de la inserción de dicha región al sistema capitalista mundial. Esta configuración de la región occidental del continente africano responderá únicamente a los intereses y necesidades del centro capitalista, el cual en esta ocasión será representado principalmente por Francia.

La tributación del África Occidental al capitalismo provocara una inestabilidad regional, en donde se valorizara de más a la parte costera, que a la parte interior del

África del Oeste. Esto propiciara el desarrollo de unos y la marginación sistemática de los otros.

En los Estados costeros de gran desarrollo, germinara lo que se conoce como; economía de trata de esclavos. Este modelo económico se encargara de desarrollar una economía capitalista periférica que trajera buenos dividendos para el centro y para la elite local. Al igual, este modelo económico ha sido el encargado de traer consigo los graves problemas estructurales, hoy representativos de algunos de los Estados africanos. Un claro ejemplo de economía de trata de esclavos, de falta de desarrollo económico y crisis política se localiza en la historia del Estado de la Costa de Marfil.

Posterior a la investigación del África Occidental, se analizará la historia de Costa de Marfil, iniciando con la época de Félix Houphouët-Boigny. Posteriormente, se estudiara la era post colonial de Costa de Marfil, época del desarrollo económico, proceso que proyectara a Costa de Marfil como la potencia económica del África Occidental. Dentro de este periodo histórico, será fundamental analizar el fenómeno de la migración y papel del inmigrante dentro de la construcción de lo que hoy conocemos como la Republica de Costa de Marfil.

Después de este pequeño recorrido histórico, se abordara la crisis política del país, que se dividirá en dos periodos: el primero abarca del año 2002 al año 2007. Durante esta etapa se estudiara el porqué de esta guerra civil, así como el accionar de Francia y de la Comunidad Internacional dentro del conflicto.

Posteriormente, se estudiara el segundo periodo del conflicto, la problemática post electoral del 2010-2012, en donde el país por un breve periodo tendrá dos presidentes, uno que representa a las fuerzas del norte y otro que representa a las fuerzas del sur. Esta situación sumirá al país en la peor crisis humanitaria de su reciente historia.

Para finalizar se reflexionara sobre la importancia geopolítica de Costa de Marfil. Sin lugar a dudas, la estabilidad de este Estado es fundamental para el desarrollo del África Occidental, así como para el mantenimiento de ese *status quo* que privilegia los intereses del centro capitalista, a través de Francia y sus aliados de Occidente.

3.1 La inserción del África Occidental al sistema-mundo capitalista

Hablar de la geografía de África Occidental, es hablar de una vasta porción de territorio, es hablar de un área superior a los 6.400.000km² aproximadamente, un quinto de África, claro, si se incluyera a las partes occidentales del Magreb (Sáhara Occidental, Marruecos, Argelia, y Túnez). La mayor parte de esta tierra está formada por llanuras a menos de 300 metros sobre el nivel del mar, si bien existen puntos altos aislados en diferentes países a lo largo de la línea sur de la región.

La parte norte de África Occidental está formada por un terreno semiárido denominado Sahel, una zona de transición entre el Sáhara y las sabanas de los bosques de la región de Sudán, que forman un tercer cinturón entre las sabanas y la costa sur, con entre 160km y 240km de ancho.

El África Occidental convencionalmente está integrada por los estados de la extinta África Occidental Francesa²⁶⁵ (AOF), además de Togo, Ghana, Nigeria, Sierra Leona, Gambia, Liberia, Guinea-Bissau, el Camerún, el Chad y el Sudán. Según Samir Amin, esta región africana constituye una región vasta, y la define como el *África de la economía de la trata de negros*²⁶⁶.

Para su mayor comprensión, el mismo autor divide esta macroregión en tres subconjuntos: 1) la región costera de fácil acceso a través del exterior, que constituye su parte *rica*, 2) la subregión interior, que aparece en gran medida como la reserva de mano de obra para la costa, y el mercado de canalización de las industrias que comienzan a establecerse en esta costa, y 3) El Sudán.

Para tener una perfecta comprensión de lo que significa el África Occidental, se ha creído oportuno mostrar el siguiente mapa, en el cual se plasma gráficamente la descripción que anteriormente se le dio al África Occidental.

²⁶⁵Esta incluía ocho territorios africanos: Mauritania, Senegal, Sudán Francés (ahora Malí), Guinea, Costa de Marfil, Níger, Alto Volta (ahora Burkina Faso) y Dahomey (ahora Benín).

²⁶⁶ Samir Amin, op. cit., pp. 82-83.

Fig.3: Mapa de África Occidental.



Fuente: Dictionnaires et Encyclopédies sur 'Academic', en: <http://fr.academic.ru/dic.nsf/frwiki/59067>.

Después de esta descripción geográfica que nos permite situarnos de mejor manera en el África Occidental, se cree oportuno analizar la zona costera de esta región. Pues será ahí en donde se llevara a cabo lo que Samir Amin ha denominado como *economía de la trata de negros*. Sin lugar a dudas, Costa de Marfil, será uno de los principales promotores de esta economía, pero antes de adentrarnos a ese fenómeno económico y social, es fundamental entender a que hace referencia la economía de la trata de negros

3.1.1 La economía de trata de negros en la región costera del África Occidental

El África Occidental hasta una fecha no muy reciente, no poseía riquezas mineras importantes conocidas para atraer al capital extranjero. En esta zona tampoco existió una colonización de población. Lo más importante en esta región fue el fenómeno de la trata de negros, muy activa en esta costa. Este fenómeno engendró y desarrollo estructuras que facilitarían en el corto plazo la fácil exportación de cualquier materia prima.

Con el desarrollo de estructuras de exportación, los colonizadores de la región pudieron moldear una estructura que permitiera la producción en gran escala de los productos agrícolas tropicales de exportación en las condiciones necesarias para interesar al capital central. Es decir bajo la condición de que la remuneración del trabajo que permiten fuese tan baja como para que estos productos fuesen baratos. El conjunto de estas estructuras, así como los medios políticos y por supuesto económicos, serán los encargados de engendrar lo que se constituye como economía de trata de esclavos. Con respecto a los medios empleados por el centro económico, resaltan los siguientes²⁶⁷:

- La organización de un monopolio comercial dominante. El de las casas coloniales de importación-exportación y la estructura piramidal de la red comercial que dominan. En la que los libaneses ocuparon la zona intermedia y los antiguos mercados africanos se verán obligados a ocupar las funciones subalternas.
- La imposición a los campesinos del dinero, que los obliga a producir lo que se les ofrece comprarles.
- El apoyo político a sectores y clases sociales, autorizadas a apoderarse de una parte de las tierras clánicas y, la organización de migraciones internas a partir de regiones que se abandonen voluntariamente en su pobreza para servir como reservas de mano de obra a las zonas de plantaciones.

²⁶⁷ Ibid., p.102.

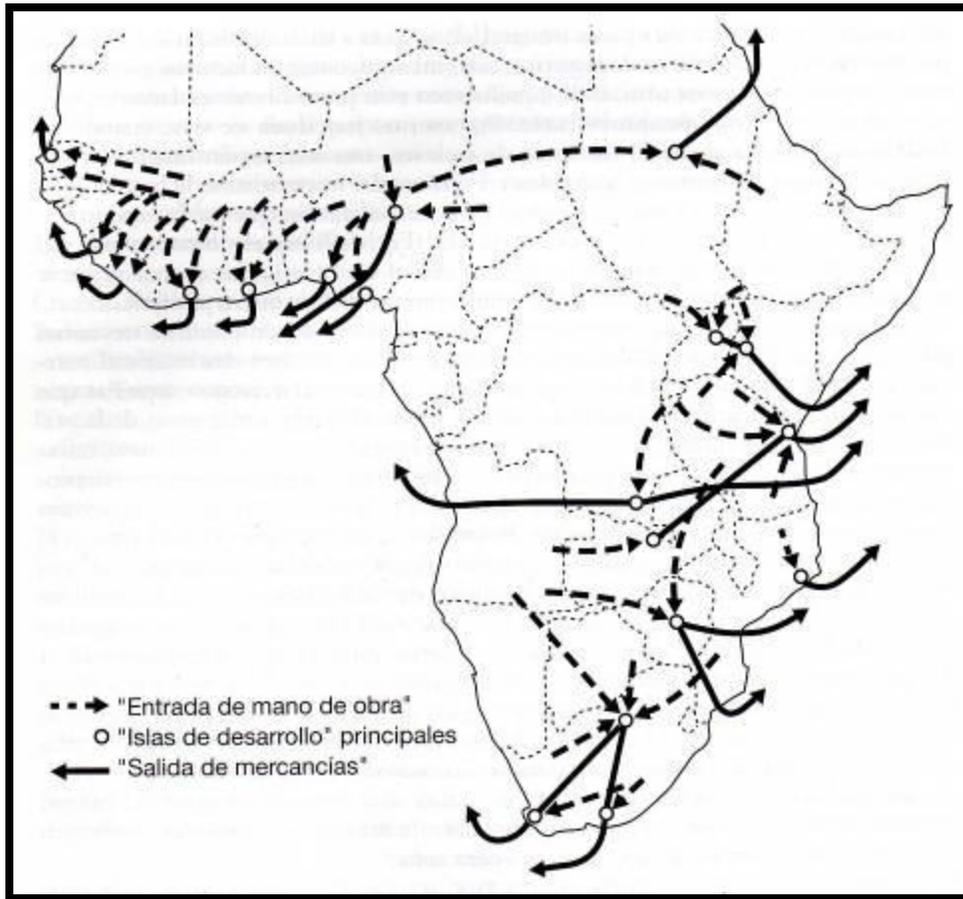
Samir Amin menciona que cuando los medios precedentes eran insuficientes, el recurso puro y simple fue la coerción administrativa. Esta coerción y sometimiento se observara en el trabajo forzado, en las sociedades tradicionales deformadas e irreconocibles, en la pérdida de autonomía, de identidad. Para el centro capitalista, la función principal de la región del África Occidental era la producción para el mercado internacional en condiciones que, al empobrecerla, la despoja de toda perspectiva de modernización radical y la sumerge en una miseria absoluta.

Samir Amin menciona que la economía de trata de esclavos define el conjunto de las relaciones de subordinación/dominación entre las sociedad del África pseudo tradicional integrada al sistema mundial y la sociedad capitalista central que la moldea y domina. Agrega que la economía de trata de esclavos describe analíticamente el intercambio de productos agrícolas provistos por una sociedad periférica organizada de este modo contra los productos de una industria capitalista central. Para este autor, el éxito de esta economía se debe a²⁶⁸:

- i. Un grado óptimo de jerarquización de la sociedad tradicional que corresponde precisamente al de las zonas moldeadas por la trata de negros.
- ii. Una densidad optima de la población rural de 10 a 30 habitantes por kilómetro cuadrado.
- iii. Posibilidad de comenzar el proceso de proletarización recurriendo a inmigrantes extranjeros a las etnias de la zona de plantaciones
- iv. La elección de cultivos ricos que permiten obtener un excedente por hectárea y por trabajador que sea suficiente desde un primer momento.
- v. El apoyo de poder político y la facilitación a la minería favorecida de los recursos –políticos y económicos, en particular del crédito agrícola- que permitan la apropiación y la valorización de las plantaciones.

²⁶⁸Ibid., pp.103-104.

Fig.4: La periferia de África al ser incorporado a la economía-mundo



Fuente: Héctor E. Ramírez, "Desarrollo, subdesarrollo y teorías del desarrollo en la perspectiva de la geografía crítica", en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412008000200005.

Las consecuencias de esta economía de trata de esclavos son de carácter trascendental, puesto que a escala regional, esta estructura económica engendra necesariamente una polarización del desarrollo periférico dependiente. El colorario necesario de la riqueza de la costa es el empobrecimiento del interior. El África, cuya geografía, al igual que su historia, la obligaban a un desarrollo continental, organizado alrededor de los grandes ejes fluviales interiores-que permiten los transportes, la irrigación, la energía, etc.-, pero los intereses de un centro desarrollado le otorgara una *valorización* limitada, que se centrara en la delgada zona costera²⁶⁹.

²⁶⁹Samir Amin, op. cit., p.106.

Al respecto, Samir Amin menciona que la asignación exclusiva de los recursos a esta última zona, política planificada de la economía de la trata de esclavos, acentúa el desequilibrio regional. Las migraciones masivas del interior hacia las costas forman parte de esa lógica del sistema: pone al trabajo ‘barato’ a disposición del capital, allí en donde éste lo exige y sólo “la ideología de las armonías universales” permite considerar a estas migraciones como algo diferente a migraciones empobrecidas para las zonas de partida²⁷⁰.

Nuestro autor subraya que, aquí la emigración rural no es producto de una superpoblación relativa creada por un progreso agrícola realizado aunque fuese en la desigualdad social, sino, al contrario, una huida desesperada de poblaciones que procuran escapar del hambre. Este tipo de emigración engendra una urbanización monstruosa. En este sentido, han influido las crisis socioeconómicas y la inestabilidad, además de las guerras y los desastres naturales²⁷¹.

Para este autor, la “balcanización”²⁷² será la culminación última de la economía de trata de negros, ya que las “microrregiones beneficiarias” no tienen ningún interés en repartir con sus reservas las migajas de la torta colonial²⁷³.

Recapitulando, la inserción del África Occidental al sistema-mundo capitalista se encargó de estructurar una región que se caracteriza por su polarización del desarrollo periférico dependiente. La importancia que el centro económico capitalista le otorga a la zona costera acentúa el desequilibrio regional. La riqueza y desarrollo de los territorios costeros se visibiliza en la marginalidad y miseria de la zona interior del África Occidental. Esta situación –planificada y perversa– se encargara de trazar fronteras que definan el crecimiento de algunos territorios, a costa del retroceso de otros. Esta situación obligará a los habitantes de la desgraciada zona interior a emigrar a las prosperas zonas de la costa, esto por una simple razón, la supervivencia.

El aprovechamiento que el centro económico y la nueva elite africana le den a esta fuerza de trabajo posibilitara una progresión económica. Por fin, el credo de la acumulación incesante del capital emergerá de las tierras ingratas del África. Sin embargo, este progreso será paulatino, debido a que todo este proceso siniestro y

²⁷⁰ Ídem.

²⁷¹María Álvarez Acosta, op.cit. p.50.

²⁷²Término geopolítico usado originalmente para describir el proceso de fragmentación o división de una región o Estado en partes o Estados más pequeños.

²⁷³Samir Amin, op. cit., p.106.

depredador surgido a partir de la inserción del África Occidental al sistema mundial capitalista será el encargado de sumergir a la región en crisis políticas, socioeconómicas e inestabilidad, pero sobre todo en guerras que enmarcan la aniquilación del pueblo africano. Para justificar lo anterior, es necesario observar el pasado y presente de lo que hoy conocemos como Costa de Marfil.

3.2 Costa de Marfil, independencia y Estado postcolonial

La geografía de Costa de Marfil se caracteriza por ser de las más geoestratégicas, pues es la puerta de entrada al África Occidental. Este país se sitúa entre el Trópico de Cáncer y el Ecuador. Este territorio costero comparte frontera con Mali y Burkina Faso al norte, Guinea y Liberia al oeste, Ghana al este y el océano Atlántico al sur²⁷⁴.

Por otro lado, cuenta con una superficie de 322.463 kilómetros cuadrados, una población estimada a unos 22 millones de habitantes y una densidad de 52 habitantes por km², el país goza de 550 kms de costa (Golfo de Guinea).

El país marfileño se asienta en una antigua meseta, por lo que tiene una geografía relativamente plana. El pico más alto es el Monte Nimba (oeste) con 1.752 m de altura; la parte occidental del país tiene un paisaje ondulado compuesto de pequeñas cordilleras montañosas y algunas colinas aisladas.

La estructura administrativa de la República de Costa de Marfil está compuesta por 19 regiones, 58 departamentos, 244 subprefecturas, 197 municipios, 53 consejos departamentales y 2 distritos, Yamoussoukro capital oficial del país y Abiyán, capital económica. Cartográficamente, Costa de Marfil se representa de la siguiente manera:

²⁷⁴En el siglo XIII, aparecieron unos marineros de Dieppe (Francia) a lo largo de las costas de la actual Côte d'Ivoire; pero fue en el siglo XV cuando navegantes portugueses desembarcaron en las tierras situadas en las desembocaduras de los ríos y aguas costeras. En 1469, el navegante portugués Soeiro Da Costa descubre la ciudad de Bassam. Los vendedores portugueses, ingleses, españoles y holandeses van llegando a estas tierras que se convertirán sucesivamente en Costa de Malas Gentes, Costa de Filvanes, Costa de las Malaguetas, Costa de los Dientes y finalmente en Costa de Marfil : Côte d'Ivoire. A partir de 1830, los franceses se instalan a lo largo de toda la costa y el 10 de marzo de 1883, crean la colonia autónoma de Côte d'Ivoire.

Fig.5: Mapa político de Costa de Marfil.



Fuente: One World - Nations Online countries of the world.
<http://www.nationsonline.org/oneworld/map/cote-dIvoire-political-map.htm>

Históricamente, el territorio marfileño se ha situado en una región de especial interés geopolítico para Francia. Esta pequeña porción de tierra, se convirtió en una de las zonas principales de expansión del dominio francés. Los franceses, después de organizar una expedición en 1880, que culminó con el control de la zona costera de

África, declararon a Costa de Marfil como protectorado, que también fue reconocido como parte del dominio francés por Gran Bretaña. En 1893, Costa de Marfil se convirtió en una colonia, y a través de sendos acuerdos con Liberia (1892) y Gran Bretaña (1893) se demarcaron sus fronteras en el este y el oeste. Pronto, los franceses consolidaron su dominio en la región al incorporarse los Estados que hoy conocemos como Burkina Faso, Malí, hasta crear lo que se conoció como el África Occidental Francesa²⁷⁵.

Así, Modesto Seara Vázquez afirma que fue un 7 de agosto de 1960, cuando la República de Costa de Marfil, «una e indivisible, secular, democrática y social», proclamó su independencia, culminación de una pacífica evolución política²⁷⁶.

Por su parte Anna María Gentili, menciona que fue en la segunda posguerra cuando Costa de Marfil dejó su papel de “cenicienta” para convertirse en la “princesita” de las colonias francesas, esto según la autora gracias al éxito obtenido con la producción de cacao y café, principalmente por plantadores indígenas. El país desde los inicios de su historia se encontrara dividido en una región sudoriental ligada por completo al comercio internacional, en donde las instituciones tradicionales habían pasado rápidamente a ser las depositarias de las nuevas riquezas del comercio mundial capitalista. En contraste, la zona del noroeste se empobrecía y despoblaba²⁷⁷.

Según esta autora, la nueva élite de plantadores indígenas, funcionarios y comerciantes había llegado a desarrollar algún grado de conciencia territorial sólo después de haber sido duramente castigada por la crisis de 1930. Para 1944 se creó a iniciativa de un jefe de cantón, diplomado de médico en Francia y rico plantador, Félix Houphouët Boigny, una organización autónoma de plantadores africanos (*Syndicat*

²⁷⁵Aleksi Ylonen, “Configuración del Estado y crisis poscolonial en Costa de Marfil”, en Aleksi Ylonen, Mayra Moro Coco, Juan Álvarez Cobelas, “Costa de Marfil: entre la violencia y el desarrollo”, *Bakeaz*, centro de documentación y estudios para la paz, Cuadernos Bakeaz, n.º 82, 2007, p.2. en: http://pdf.escueladepaz.efaber.net/publication/full_text/84/CB82_maqueta_pdf.pdf. [Consultado el 28 de mayo de 2013]

²⁷⁶La historia de este Estado africano se puede iniciar en el siglo XV cuando empezaron a recibirse noticias de esas regiones, a donde llegaban navegantes, y misioneros que establecieron desde fines del siglo XVII una misión con carácter permanente. El 19 de febrero de 1842, se firmó el primer tratado que colocaba la región del Gran Bassam bajo protectorado francés, protectorado que en virtud de otros tratados posteriores (1882-1892) se extendió a zonas más amplias. En Modesto Seara Vázquez, “Los países del Consejo de la Entente africana”, *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, año VII, N.25, julio-septiembre, 1961, p.7.

²⁷⁷Anna María Gentili, op.cit., p.257.

Agricole Africain, SAA) que debía ocuparse de reclamar privilegios y subvenciones equivalentes a las que se concedían a los europeos.

En 1946²⁷⁸, Houphouët Boigny fue uno de los promotores del *Rassemblement Démocratique Africain* (RDA), partido interterritorial vinculado con el partido comunista francés, el PCF. Este nuevo partido se enjuicio las reformas constitucionales y económicas de la posguerra, que no recogían los reclamos de total asimilación e igualdad de derechos, sobre todo económicos, entre franceses y africanos²⁷⁹.

Las fuerzas opositoras al régimen colonial francés fueron organizándose e integradas en el Partido Democrático de la Costas de Marfil (*Parti Démocratique de la Côte d'Ivoire*). La figura de Houphouët-Boigny será la encargada de coordinar todas esas fuerzas de oposición. Así mismo, el sentimiento anti-francés y anti-colonial que se respiraba en aquellos territorios alarmo a las autoridades francesas. Estas temían que este entorno animara un clima revolucionario. Bajo estos supuestos, los franceses implementaron medidas de represión que ocasionaron violentas manifestaciones, las cuales fueron reprimidas con dureza.

Houphouët-Boigny creyó que era equivocada esa táctica de lucha por parte del gobierno francés, lo que lo orillo a buscar otros medios para llegar a los mismos fines, la independencia de las colonias del África Occidental. Así, preconizó una política de cooperación con Francia, única, capaz de ayudar al pueblo de Costa de Marfil a desarrollar su economía y a elevar su nivel de vida.

Este cambio de orientación comenzó en 1950 y fue coronado en 1956 por el nombramiento de Houphouët-Boigny como ministro delegado a la Presidencia del Consejo de Ministros desde enero de 1956 hasta junio de 1957. En su calidad de ministro elaboró la Ley Marco del 23 de junio de 1956, que concedió a los pueblos de la Unión Francesa autonomía política y el sufragio universal.

Por otro lado, Houphouët tomó la decisión de alejar al RDA de los comunistas y, considerando el generoso flujo de financiación que estaba materializándose en las

²⁷⁸Fue la Constitución de 1946 la que le concedió el estatuto de Territorio de Ultramar-autonomía relativa, pero significativa para ese contexto-. Seara Vázquez establece que anteriormente a la Constitución de 1946, y principalmente a partir de 1930 la política oficial protegía el establecimiento de colonos europeos, a los que se concedía una situación de privilegio, llegando a otorgarles facilidades para obtener trabajadores forzados, reclutados entre los nativos. Modesto Seara Vázquez, op. cit., p.7.

²⁷⁹Ídem.

colonias en provecho de los empresarios agrícolas, comerciales e industriales, se alió con sectores empresariales franceses. Desde 1956, cuando fue electo alcalde de Abiyán, y hasta que murió en 1993 como primer y único presidente de la República, Houphouët Boigny dominó permanentemente la vida política y económica de Costa de Marfil²⁸⁰.

Se tiene que mencionar que el Estado de Costa de Marfil se desprende de la balcanización del África Occidental Francesa. El proceso de balcanización fue la política más importante del imperialismo y las potencias neocoloniales, pues a partir de este mecanismo se buscaba dividir las naciones más vulnerables del mundo, para someterla a una esclavizada relación de dependencia.

Dentro de esta región de África, existió el proyecto federalista del África Occidental promulgado por Leopoldo Sedar Senghor, presidente de Senegal, proyecto que Félix Houphouët-Boigny evitaría de manera constante. Houphouët-Boigny siempre apostó por un gobierno territorial con considerable autonomía y vínculos directos entre cada territorio y Francia, sin una Federación intermedia entre los estados africanos.

Félix Houphouët-Boigny claramente entendía que la geopolítica de unos territorios del África Occidental era más valiosa que la de otros, y las ventajas que Costa de Marfil tenía en comparación con los demás Estados eran muy claras, para el propio Houphouët-Boigny, para Francia, al igual que para los demás gobernantes africanos.

Esta geopolítica será legítima, desde el momento en que el centro económico del sistema, en este caso Francia, reconociera a Costa de Marfil como el territorio de donde emergerán las mayores ganancias. Desde ese momento, el centro llevara a cabo políticas que tendrán como objetivo principal el desarrollo de la zona sur de Costa de Marfil, esto no por cuestiones altruistas, sino por cuestiones de ganancias absolutas.

La postura a favor de la balcanización por parte de Houphouët-Boigny es muy entendible, debido a que este estadista creía que unidades más grandes o más ricas podían aplastarle o que unidades más pobres reclamarían el poder compartir los recursos de los más opulentos. Esta balcanización será apoyada sistemáticamente por el centro capitalista, Francia le brindo a Costa de Marfil toda la cooperación necesaria para que consolidara su economía capitalista periférica, redituable para la nueva burguesía marfileña y para los intereses de la elite francesa.

²⁸⁰Anna María Gentili, op. cit., p.257.

Sin lugar a dudas la balcanización del África Occidental propiciara la aparición de Estados pequeños y pobres, incapaces de proveer las necesidades básicas. Frente a esta situación, Leopoldo Sedar Senghor menciona lo siguiente:

[...] profundo y triste convencimiento de que se está produciendo uno de esos errores históricos capitales que pueden suponer un punto de inflexión en el destino de un pueblo... A nuestro pesar, el África Occidental se balcanizó, se rompió en pedazos²⁸¹.

3.2.1 Costa de Marfil como Estado post colonial

Houphouët-Boigny soberano del Estado libre e independiente de Costa de Marfil centró el poder político alrededor del Partido Democrático de Costa de Marfil (PDCI), ya que Houphouët-Boigny veía al pluripartidismo como un gasto innecesario de recursos, así como un campo fértil para la corrupción y la desintegración política. El control político del PDCI se observó en el impulso de políticas de exclusión divisivas por líneas étnicas y religiosas. Houphouët-Boigny llevo a cabo una política basada en el nepotismo, la cual favorecía a su propio grupo étnico, los baulé, frente a otros grupos, así mismo, el PDCI también concentro todo el poder económico, basándose en un sistema patrimonial que el PDCI utilizo para recompensar el apoyo de su base social a través de empleo público. Los líderes del PDCI prosperaron económicamente utilizando el poder político y económico en beneficio de ellos mismo²⁸².

Houphouët-Boigny creía que los retos a los que se enfrentaban su país hacían necesaria una constitución que concediese al presidente una libertad y un poder irrestrictos. Ello se tradujo en una forma de presidencia imperial, carente de verdaderos sistemas de control al poder ejecutivo y opuesto al parlamentarismo. Existe una Corte Suprema de Justicia, pero ésta se encuentra subordinada a la voluntad del presidente. Como consecuencia se puede decir que el Estado genero un sistema que

²⁸¹Frederick Cooper, "Reformando el Imperio, acabando con el Imperio: Francia y África Occidental, 1944-1960", GERI-UAM Revista Académica de Relaciones Internacionales, núm. 8 junio de 2008, p.15, en: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/viewFile/103/94.html>. [Consultado el 15 de enero de 2013].

²⁸²Aleksi Ylonen, op. cit., pp.3-5.

impide a los marfileños participar en el desarrollo de sus propias políticas de forma democrática. Situación que fomentara el enriquecimiento ilícito de las elites gobernantes²⁸³.

Aquí es importante mencionar algunas de las ideas del teórico francés Jean-François Bayart sobre el Estado²⁸⁴ o el gobierno en África. Este sociólogo menciona que el aparato burocrático estatal constituye la matriz de la generación misma de los grupos dominantes. El Estado “capta para sí y para sus representantes el excedente y la renta de exportación agrícola”. Asimismo, el vínculo que cierta elite logue con ese Estado es lo que permite a algunos individuos realizar una acumulación a través de procedimientos tales como el acceso a recursos internacionales. El Estado aparece, por tanto, como el lugar de estructuración de la clase dominante donde ésta realiza su búsqueda hegemónica²⁸⁵.

Después de ese breve paréntesis, es necesario seguir con el estudio de una Costa de Marfil independiente y prospera, aunque sea únicamente en su región sur, pues es en esta parte del territorio marfileño donde se encontraban los recursos agrícolas, así como las grandes inversiones procedentes del exterior. En 1967 Houphouët-Boigny anunciaba un decreto que anulaba los derechos tradicionales sobre la tierra, esto incrementó el flujo migratorio hacia el sur, de migrantes de la parte norte del país, al igual que de países vecinos como Burkina Faso, Mali, Libia y Ghana. Houphouët-Boigny entendió que su política requería un esfuerzo económico externo que se podía conseguir manteniendo buena relación con el antiguo poder colonizador francés.

Para Aleksí Ylonen²⁸⁶ fue esta la razón por la cual las relaciones exteriores de Costa de Marfil funcionaron como una extensión de la política económica interior. Houphouët-Boigny orientó la política exterior hacia el mundo occidental, convirtiendo al antiguo colonizador, Francia, y a los Estados Unidos en sus colaboradores

²⁸³Diego Sanjurjo, “Costa de Marfil: nuevo Gobierno, ¿nueva Era?” *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)*, 04 de mayo de 2011., en: http://www.iecah.org/web/index.php?option=com_content&view=article&id=1548:costa-de-marfilnuevo-gobierno-inueva-era-&catid=34:analisis&Itemid=85. [Consultado el 17 marzo de 2013].

²⁸⁴Para este autor el Estado africano contemporáneo debe entenderse como producto de la hibridación y el mestizaje de diferentes tradiciones; la del Estado europeo surgido a partir del siglo XVIII y difundido en África con los procesos de colonización y descolonización, y la de las tradiciones autóctonas de poder.

²⁸⁵Ver Jean-François Bayart, *El Estado en África. La política del vientre*, traducción de Juan Vivanco Ediciones Bellaterra, Barcelona, 418p.

²⁸⁶Ibid., p.4.

económicos más importantes. Los objetivos de la economía y política interna en Costa de Marfil eran: la estabilidad, el desarrollo y el crecimiento económico. Estos objetivos se hicieron extensivos a la política exterior, que garantizó el acceso de las inversiones y tecnologías occidentales. En el ámbito regional, promovió políticas migratorias accesibles, dándole así una calurosa bienvenida a la mano de obra de Burkina Faso y Mali.

La fuerte inversión de Francia en la economía marfileña resultó fundamental a la hora de facilitar un crecimiento económico sostenible fuera de la norma general en África, a este fenómeno se le denominó como el milagro marfileño. En el periodo de 1960 a 1975 la economía creció anualmente en un promedio del 7% sobre todo por la expansión de las exportaciones de productos agrícolas y materias primas. Para los años sesenta y las futuras décadas, la política de colaboración con Francia traería consigo una fuerte corriente de inversiones en el país, produciendo un aumento de la actividad económica. Costa de Marfil se convertiría en el mayor exportador de los territorios del África Occidental Francesa²⁸⁷. Costa de Marfil se consolidó como el mayor éxito y el principal prototipo de la política neocolonialista de Francia.

Estas políticas son definidas por Bayart como *estrategias de extraversión*²⁸⁸. El concepto de extraversión para describir cómo las relaciones con el exterior han sido y siguen siendo uno de los principales recursos de los africanos en el proceso de centralización y acumulación económica. Esto debido al escaso desarrollo de las fuerzas productivas del continente y a la posibilidad geográfica de los grupos subalternos de desplazarse y escapar a las pretensiones excesivas de control por parte de los centros de poder.

Este hecho es entendible, debido a que la posición periférica de Estados como Costa de Marfil en el sistema mundo-capitalista propicia que su proceso de desarrollo periférico este orientado hacia el exterior. Costa de Marfil, al igual que la mayoría de los Estados africanos se caracterizan por la especialización de un solo producto y la orientación exportadora de su sector productivo *moderno*. Este hecho se visualiza como una situación de dependencia del exterior. Por ello, los países africanos como el Costa

²⁸⁷Ídem.

²⁸⁸ Jean-François Bayart, *África en el espejo. Colonización, criminalidad y Estado*, traducción de Juan José Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, p.20.

de Marfil establecen lazos estructuralmente fuertes con sus metrópolis de todo tipo: comerciales, financieros, políticos, militares, ideológicos, etc.

El desarrollo económico que se estaba gestando en Costa de Marfil era sorprendente, hecho que ocultaba graves contradicciones, por ejemplo, el sur al ser la región que económicamente creció a partir de la especialización de un solo producto y la orientación exportadora de su sector productivo moderno, propicio lo que se conoce como desarticulación sectorial interna, que se define como la escasa o nula actividad en numerosos sectores productivos. Algunos autores suelen distinguir tres tipos de desarticulaciones²⁸⁹:

- Entre el sector productor de bienes de capital, y el sector productor de bienes de consumo, generalmente con nula actividad en la primera.
- Entre agricultura e industria, ya que la agricultura no cumple su papel de mercado de insumos industriales y oferente de fuerza de trabajo.
- Dentro de la industria, entre sectores proveedores de materias primas, bienes intermedios, y sectores de producción final.

Por su parte Colom Jaén, adhiere una desarticulación de carácter territorial, dado la escasa relación entre las actividades que se desarrollan entre regiones de un mismo estado, cuya orientación es siempre hacia el exterior. Reflejo de ello en África son las infraestructuras de transporte, organizadas para evacuar la producción al exterior, para ejemplo de esto basta con estudiar el puerto de Abiyán, infraestructura económica de primera importancia, pues se encarga de conectar a toda la región del África occidental con el centro capitalista.

Por su parte Martínez y Vidal²⁹⁰mencionan que, el efecto de la desarticulación se percibe en la desintegración económica interna, que propicia la desigualdad territorial, esto derivado por la poca complementariedad de las actividades productivas nacionales. Para ejemplificar sus argumentos añaden lo siguiente:

Una inversión en una fábrica de automóviles en una economía central tiene efectos hacia atrás (backward linkages decía Hirschmann) por el aumento de la demanda

²⁸⁹Colom Jaén, op.cit., pa.4.

²⁹⁰Ibid., pp.4-5.

de metal, vidrio, plástico, componentes, etc. y hacia delante (onward linkages): carreteras, aparcamientos, servicios, etc. Esta inversión arrastra otras actividades. En cambio, en un país periférico, esta inversión tiene el efecto directo sobre la producción y el empleo, pero no arrastra. Por el contrario, impulsaría la importación de bienes intermedios y de capital²⁹¹.

Es importante tener en cuenta este tipo de problemáticas, pues nos permitirán entender poco a poco la desigualdad territorial, así como la polarización que se estaba acrecentando entre el sur y el norte.

Después de este breve paréntesis y siguiendo con el estudio de las políticas que Houphouët-Boigny estableció, ahora, en referencia a la región occidental del África, se puede decir que Houphouët-Boigny busco posicionar a Costa de Marfil como un poder dominante en la región. Estos esfuerzos empezaron en mayo de 1959, cuando Costa de Marfil, Benín, Burkina Faso y Níger, fundaron el Consejo de la Entente²⁹², una institución regional concebida para coordinar los estatutos financieros, judiciales, de mano de obra, servicios públicos, sanidad y comercializaciones de los países miembros. Su política regional estuvo dirigida a Nigeria, ya que Houphouët-Boigny consideraba a este Estado como una amenaza para la región, debido a su riqueza petrolífera y su numerosa población. De ahí que intentaba debilitar las aspiraciones regionales nigerianas en los años sesenta y setenta. Cualquier política o iniciativa que Costa de Marfil realizara a este nivel, se debe de observar como una política de contención en contra de las aspiraciones regionales del gigante africano, Nigeria. Sin embargo, lo más relevante a destacar es que detrás de esta rivalidad entre Costa de Marfil y Nigeria, se localizaban las aspiraciones geopolíticas de los antiguos colonizadores, Francia y Gran Bretaña.

Es importante destacar que Costa de Marfil consideraba vital su relación con Francia, de tal manera que promovió la defensa y el respeto de la soberanía de los Estados africanos, así como el estricto cumplimiento del statu quo político y territorial heredado de la época colonial. Basta observar el asentamiento de las bases militares establecidas cerca de Abijan.

El presidente de la República de Costa de Marfil era un apasionado del Imperio francés, encontraba en este un sólido apoyo para el desarrollo de los países africanos:

²⁹¹Ibid., p. 8.

²⁹²Modesto Seara Vázquez, op. cit., p.17.

“Con Francia –refiriéndose a una alianza militar- porque frente a un país que acaba de acordar la independencia sin efusión de sangre, nosotros no tenemos ninguna inquietud...” Francia tenía en Costa de Marfil un socio, pero sobre todo un amigo²⁹³.

A partir de lo anterior podemos destacar lo siguiente, los Estados africanos como el de Costa de Marfil, miran hacia el Norte porque de allí procede su legitimidad política y su viabilidad financiera. La situación de dependencia en el marco del sistema-mundo capitalista se traduce en control político por parte de los países centrales. Las luchas políticas por el control de las instituciones del estado, se explican en clave de lucha por el control de los canales de relación con Occidente, ya que son estos canales los que conceden la posibilidad de alimentar las redes clientelares. Sólo así se puede explicar que haya gobiernos dispuestos a aceptar acuerdos económicos y financieros draconianos para el conjunto del país²⁹⁴.

Se puede concluir este apartando de la siguiente manera: La vida política de la Costa de Marfil independiente se basó en sólidas relaciones exteriores que le permitieran concretar la estabilidad de este pequeño Estado costero del África Occidental. Houphouët-Boigny constituyó un Estado de partido único, que priorizara sus relaciones internacionales con Occidente, con Francia en su centro. La finalidad de esta política exterior con miras a los países desarrollados tenía como objetivo en primera instancia la estabilidad nacional. A partir de la construcción de un sólido Estado-nación, que le permitiera alcanzar el tan anhelado desarrollo político y económico interno, y posteriormente buscar la estabilidad y crecimiento de toda la región del África Occidental. Con respecto al desarrollo económico, este se debe de entender de la siguiente manera. Posterior a los años ochenta, Costa de Marfil se sumergirá en una grave crisis económica, que desembocara en una problemática social y política. Pero antes de analizar esta problemática, será necesario observar el fenómeno de la migración e inmigración en Costa de Marfil, factor de desarrollo económico y crisis social.

²⁹³Seara Vázquez, op. cit., p.11.

²⁹⁴Ibid., p.8.

3.3 La inmigración en Costa de Marfil

Costa de Marfil se ha caracterizado por acoger a los trabajadores de los países pobres del África subsahariana, vecinos o procedentes de otras zonas del continente que se expulsan brutalmente cada vez que se manifiesta una crisis tanto política como económica. Costa de Marfil ha sido tierras de inmigración, este país recibe cuatro veces más inmigrantes que Francia, inmigración que hoy es la base de sus problemas políticos, económicos, y sociales- algunas cifras estima que el 44 por ciento de la población de Abiyán, la capital, está integrado por los inmigrantes-.

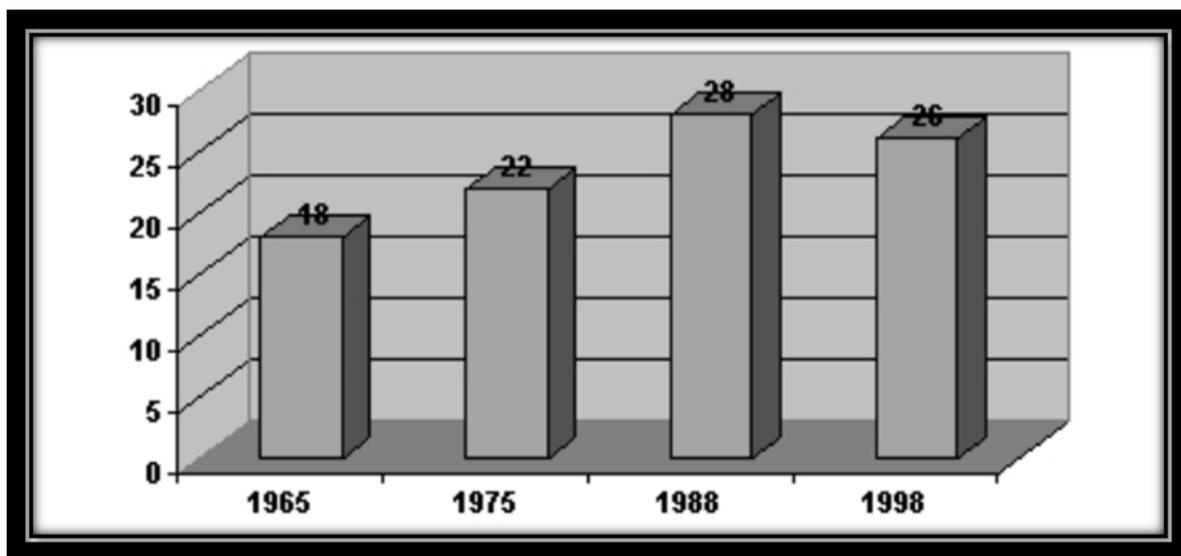
Pierre-Aimée Kipré²⁹⁵ menciona que Costa de Marfil se convirtió en el principal polo de atracción para los migrantes de África occidental entre mediados de los años 50 y finales de los 80(ver fig.6). Durante la época de los cincuenta en Costa de Marfil se trasladó hacia los bosques a grupos de inmigrantes de otras colonias o de las regiones de la sabana del propio país. Esto estimuló la producción de café y de vigas de madera durante estos años. Este *boom* económico se vio acompañado por un aumento de población. Sin lugar a dudas, el fuerte crecimiento económico que experimentó Costa de Marfil -índice medio del 9% anual de 1959 a 1979-, aunado a otros factores, como la inestabilidad política en otras regiones del África occidental, así como la explosión demográfica que tuvo lugar en toda esta región a partir de los años 50, explican en parte la magnitud de los movimientos de población hacia regiones en las que la agricultura se encontraba en expansión²⁹⁶.

Así, el cacao, el café, las vigas de madera y, más tarde, los sectores petroleros-la zona boscosa de Costa de Marfil- importara a la mayor parte de los trabajadores capacitados, incluyendo a los migrantes. El dinamismo del puerto de Abiyán, a partir de su apertura en 1950, y los efectos estructurales del crecimiento económico en ciudades secundarias hicieron el resto.

²⁹⁵Pierre-Aimée Kipré, "Migraciones y construcción de países en el África negra: el caso de Costa de Marfil a partir de mediados del siglo XX", traducción de María López Ponz, Debats 99 Invierno/Primavera 2008 - ENCONTRES, en: <http://www.alfonselmagnanim.com/debats/99/encontres02.htm>. [Consultado el 01 de junio de 2013]. De aquí en adelante serán las ideas y análisis de este autor las que nos ayudarán a entender el fenómeno de la inmigración en Costa de Marfil.

²⁹⁶Ídem.

Fig.6: Porcentaje de extranjeros en la población total (1965-1998)

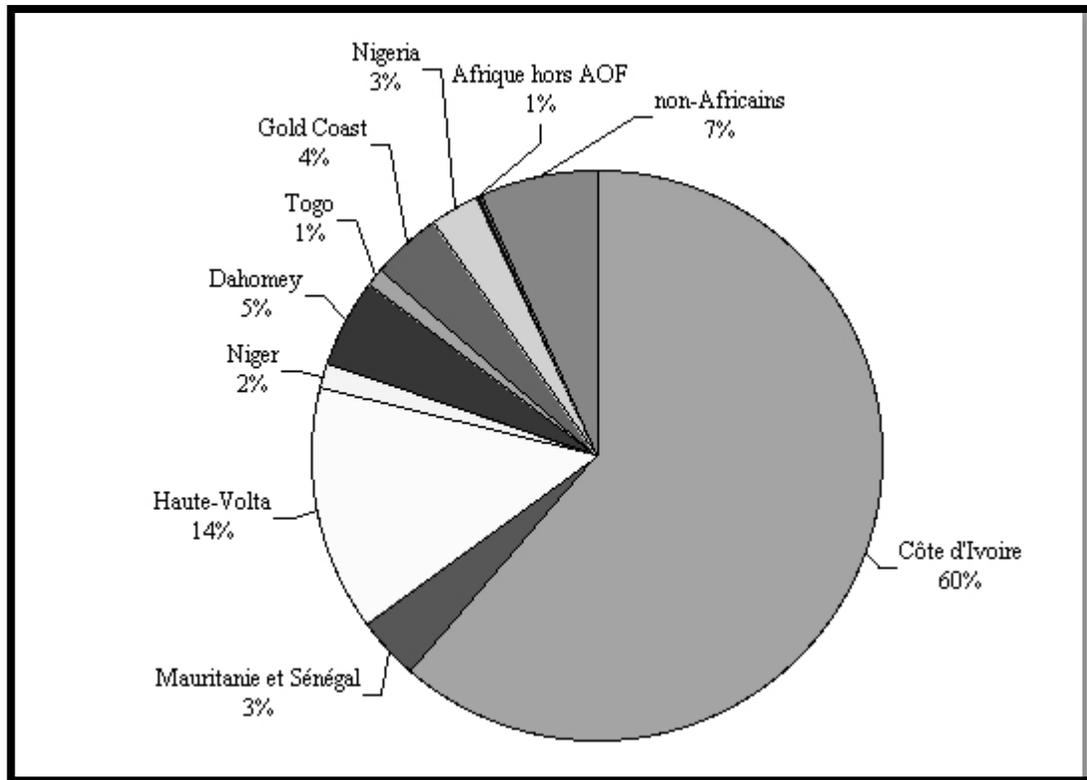


Fuente: Kipré Pierre, "Migrations et construction nationale en Afrique noire: le cas de la Côte d'Ivoire depuis le milieu du XXe siècle", en: <http://www.cairn.info/revue-oultre-terre-2006-4-page-313.htm>.

Aimée Kipré²⁹⁷ explica que desde el final de la era colonial, Costa de Marfil ha tenido una clásica geopolítica de migración. Hay zonas de emigración -toda la sabana y el Sahel- y zonas de inmigración -las regiones boscosas y sus alrededores-. Las tendencias que se han creado provocan una insidiosa despoblación de las llamadas regiones pobres, que quedan reducidas a simples suministradoras de mano de obra y que, por lo tanto, son áreas con mucha emigración. Durante el periodo colonial, el Alto Volta (ahora Burkina Faso), el Sudán francés (ahora Malí) y Níger se encontraron en esta situación, para beneficio de las plantaciones de cacahuate de Senegal y, más tarde, para beneficio, sobre todo, de las plantaciones de cacao y café de Ghana y Costa de Marfil. Señala que en este último país, hubo un despoblamiento de todas las sabanas del norte y del centro por esta razón: en 1998, esta parte del Estado, que representa el 60% del territorio marfileño, había recibido sólo un 13% de los inmigrantes e incluía al 27% del total de la población, frente al 40% de finales de los años 50. Así, estos movimientos de población cambiaron tanto la composición como la distribución geográfica de la población marfileña.

²⁹⁷Ídem.

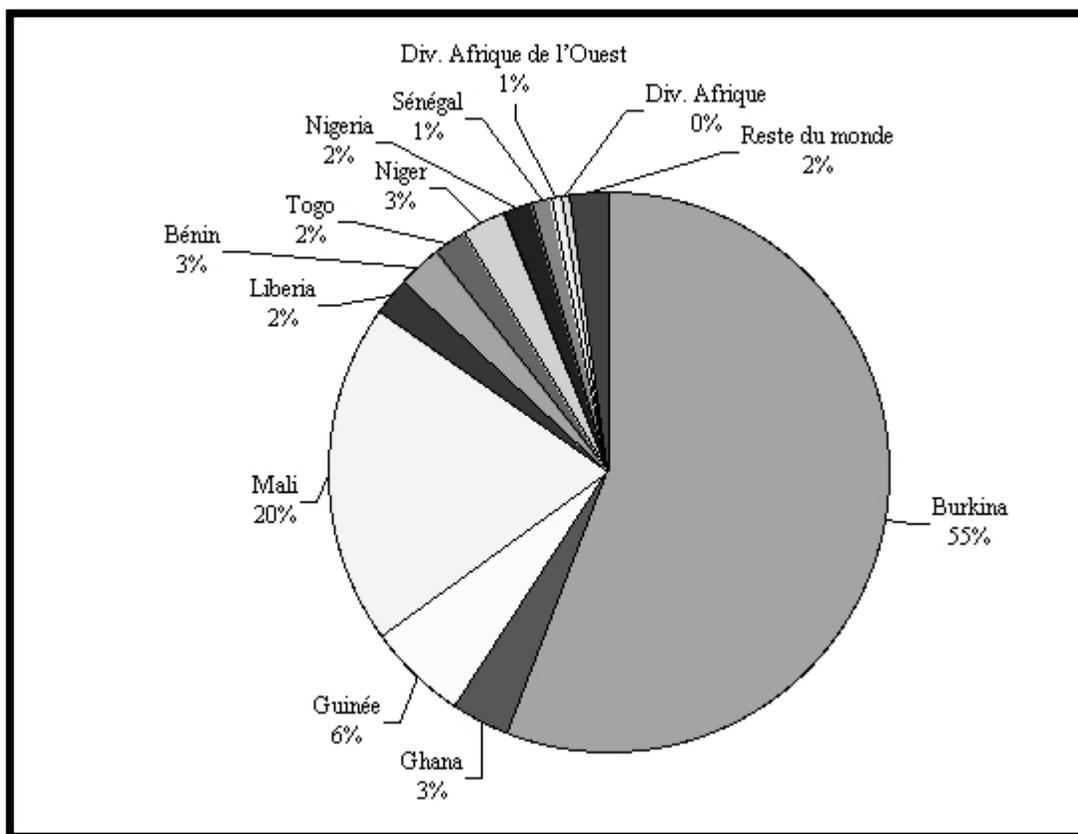
Fig.7: Distribución de la población de Abiyán en 1956 por procedencia territorial



Fuente: Kipré Pierre, "Migrations et construction nationale en Afrique noire: le cas de la Côte d'Ivoire depuis le milieu du XXe siècle", en : <http://www.cairn.info/revue-oultre-terre-2006-4-page-313.htm>.

Con el tiempo, Costa de Marfil se convirtió en el punto de mayor atracción para los flujos migratorios en África Occidental. Nuestro autor, subraya el hecho que para el año de 1965 y hasta mediados de los 80, Costa de Marfil acabó teniendo un número de migrantes superior al de cualquier país africano o europeo y, además, se convirtió en el principal destino para los migrantes de África occidental. Para muestra, la siguiente figura gráfica.

Fig.8: La distribución de los inmigrantes en Costa de Marfil por país. Datos de 1998.



Fuente: Kipré Pierre, "Migrations et construction nationale en Afrique noire: le cas de la Côte d'Ivoire depuis le milieu du XXe siècle", en: <http://www.cairn.info/revue-oltre-terre-2006-4-page-313.htm>.

La Costa de Marfil, al igual que el resto del África negra, atravesó una seria depresión económica. Las oportunidades de trabajo se redujeron y aunque hubo cambios en las tendencias migratorias, no hubo retornos a gran escala de los inmigrantes a sus países de origen. Por el contrario, aquellos que llevaban en el país quince años o más, y los extranjeros nacidos en Costa de Marfil pronto fueron al menos tan numerosos como los inmigrantes más recientes. La cuestión de la migración cambió en el contexto de la crisis social y económica de los años 80, ya que a partir de ese suceso se comenzaron a notar los efectos sociales derivados del aumento demográfico -la población creció a un ritmo del 3,5% anual durante los años 80- y de la integración eficaz de los millones de inmigrantes de larga duración²⁹⁸.

Se puede decir que durante las décadas del milagro africano el gobierno marfileño se caracterizó por llevar a cabo políticas de puertas abiertas en el terreno de la

²⁹⁸ Pierre-Aimée Kipré, op. cit.

inmigración. Por ejemplo, a partir de 1961, las autoridades tomaron nuevas iniciativas en esta área, las cuales permitían el acceso a todo el territorio marfileño a los inmigrantes, así como a los propios marfileños que se habían trasladado a diferentes partes del país para trabajar la tierra. La ley de nacionalidad del 14 de diciembre de 1961 concedió la nacionalidad marfileña a todos aquellos inmigrantes de la antigua África Occidental Francesa que hubieran llegado a Costa de Marfil antes de 1960. Dentro de estas nuevas políticas, cualquier inmigrante africano tenía derecho a establecerse en cualquier punto de Costa de Marfil y trabajar la tierra: «La tierra pertenece a quien la trabaja» afirmaba el padre fundador de Costa de Marfil, F. Houphouët-Boigny²⁹⁹.

Finalmente, a partir de 1980, sorteando la oposición expresada en 1966 y las restricciones introducidas en el código de nacionalidad del 21 de diciembre de 1972, un decreto presidencial estipuló que todos los ciudadanos de los Estados del África Occidental podrían participar en las elecciones de Costa Marfil, en iguales condiciones que los ciudadanos marfileños. Hasta los años 90, este conjunto de medidas constituyó el marco oficial de la política de inmigración de Costa de Marfil. El presidente Houphouët-Boigny y el partido único que gobernaba la nación estaban determinados a forjar un solo modelo de ciudadano «sin distinción de edad, región de origen o sexo, para crear una nación coherente». Para las nuevas autoridades, la independencia significó la integración de los inmigrantes, basada en las decisiones estratégicas de 1959, cuando se estableció el Consejo de la Entente, que también incluían el fortalecimiento de la situación de Costa de Marfil en las relaciones entre África y Francia, y entre Occidente y el África negra en general³⁰⁰.

Pierre-Aimée Kipré argumenta que hasta que la crisis en la agricultura no se convirtió en una crisis de la tierra y una crisis social general a mediados de los 80, con la vuelta a sus pueblos de numerosos habitantes de ciudades sin empleo, las críticas y la hostilidad sólo fueron expresadas por las clases urbanas y normalmente más en privado que en público. En contraste, en el sur de Costa de Marfil, con la llegada de los pastores fulanés tras las crisis climáticas de los años 70 en el Sahel, el campo pasó a ser el área en que aumentaron los choques violentos e incluso sangrientos entre pastores y campesinos.

²⁹⁹Ídem.

³⁰⁰Ídem.

Estos actos de violencia y expulsiones de extranjeros, que tuvieron lugar en varios países africanos durante los años 60 y 70, parecieron tener continuidad en Costa de Marfil a partir de los años 80. La prensa local resaltó los casos criminales que involucraban a extranjeros; de esta forma, fomentó el estereotipo de los inmigrantes como ladrones, traficantes de droga o asesinos. A mediados de esa década, la relación entre los marfileños y las comunidades de inmigrantes se fue deteriorando progresivamente. Los efectos sociales de la crisis económica y los planes para el ajuste estructural, que tuvieron como consecuencia el desempleo y la pobreza en 1981-82, proporcionaron el pretexto para que la gente protestara por el rol demasiado importante que los inmigrantes desempeñaban en Costa de Marfil. Estas protestas echaron raíces en grupos sociales cada vez más grandes, sobre todo en la clase media.

Para explicar ese cambio de actitud con respecto al inmigrante, Pierre-Aimée Kipré nos dice que la explicación que suele darse se basa en la larga depresión económica que hubo de 1980 a 1990, así como en la crisis social que la acompañó. Agrega que si bien esta explicación no es incorrecta, sí resulta insuficiente. Para este autor, la realidad es que, la efectividad de las decisiones tomadas en 1960 ha tardado en ponerse de manifiesto, ya que el joven Estado no tenía ningún control sobre los flujos migratorios porque ni siquiera controlaba sus propias fronteras, ni tenía ningún tipo de política global para integrar a los inmigrantes en los lugares en los que se establecían. La respuesta a estos nuevos conflictos se caracterizó por su pragmatismo y para un gran sector estuvo basada solo en consideraciones económicas. Las autoridades no prestaron atención al hecho de que la cuestión de la inmigración depende en parte de cómo se percibe a los extranjeros cuando no se hacen invisibles en su nuevo entorno, por lo que siempre hay una tensión constante entre la comunidad y la asimilación. Dejar que todos se establecieran no era suficiente: había que promover deliberadamente la inclusión social y el deseo de pertenecer a la nueva comunidad.

Fue en este contexto en el que, a mediados de los 80, se hizo popular la retórica acerca de la preferencia nacional. Hubo una insidiosa campaña de prensa contra la marginación social supuestamente causada por los “extranjeros”¹⁸. También fue entonces cuando apareció el concepto de “umbral de tolerancia”³⁰¹; esta idea apoyaba la

³⁰¹ El concepto de umbral de tolerancia estaba en el fondo de un informe del Comité Económico y Social publicado en abril de 1999 que atacaba de forma explícita la política marfileña de fronteras abiertas. De acuerdo con este concepto, hay un cierto porcentaje de extranjeros por encima del cual se hace

postura de ciertos defensores de la *Ivoirité*, un concepto que hizo su debut en el discurso público de Costa de Marfil en 1995, pero que, en realidad, data de los años 70.

En los años 90, un nuevo factor hizo de la inmigración un asunto aún más dramático. Los ataques a civiles durante las guerras de Liberia y Sierra Leona causaron migraciones involuntarias o forzosas que hicieron más urgente una solución regional para este asunto. La explotación de inmigrantes con fines políticos²⁰ alimentó la hostilidad de los países receptores tanto como la etnicización de las relaciones políticas internas, en detrimento del proyecto de construcción del país. A partir de las elecciones generales de 1980, pero principalmente a partir de las de 1990, éste fue un tema recurrente en las luchas por el poder entre la clase media urbana marfileña. En Costa de Marfil, esto puso a prueba la política de puertas abiertas que había habido desde 1960. A partir de los 90, se tomaron medidas para limitar el número de inmigrantes³⁰².

La reforma de la tierra de 1998 fue el resultado de un deseo de reducir la presión sobre este asunto, pero no tuvo en cuenta las normas ordinarias que regían el acceso de los recién llegados a la tierra, incluidos los marfileños de otras regiones, territorios o familias. Los efectos sociales de esta apropiación privada de la tierra, que fue fuertemente promocionada por el Banco Mundial en 1991, resultaron ventajosos para los propietarios locales de capital que estaban en situación de relanzar la economía de plantación especialmente hevea y aceite de palma-, es decir, la clase media. Pero las consecuencias fueron negativas para los pobres de las áreas rurales, sobre todo jóvenes y mujeres, así como para los inmigrantes que habían obtenido tierra para cultivar. Esta decisión, además del enfoque político exclusivamente centrado en los ciudadanos, representó una ruptura con la tradición. Poca gente previó el efecto tan destabilizador que tendría sobre la cohesión social de este joven Estado.

imposible la integración y se pone en peligro la cohesión nacional. Esta noción no tiene fundamento científico ni se basa en un análisis empírico de los hechos y, en cualquier caso, no puede ponerse en práctica: las fronteras son tan porosas que Costa de Marfil —como otros países de la región— no es capaz de fijar el así llamado “umbral de tolerancia” (incluso aunque tal cosa exista), ya que ninguno está en situación de medir el número de personas que entran o salen de su territorio.

³⁰² Sobre todo mediante la introducción de un permiso de residencia en 1991²², y también mediante la limitación de sus derechos económicos. El acceso al servicio civil quedó restringido en 1991; la ley sobre la propiedad de la tierra se introdujo en 1998. Inicialmente una medida presupuestaria, el permiso de residencia pronto se convirtió en una forma de seleccionar a los inmigrantes y de impedir la entrada a los más pobres. Esta medida muestra cómo el Estado trató de monopolizar y de regular el derecho de la gente a mudarse y establecerse.

La abolición del derecho a voto de los inmigrantes en 1995 mostró la determinación de afirmar el carácter exclusivamente nacional de los derechos civiles y políticos en Costa de Marfil, donde la presencia de poblaciones comunes en ambos lados de la frontera hace imposible cualquier control. Los hábitos adquiridos durante el periodo en que gobernó el Partido único se siguen manteniendo incluso ahora que los partidos tienen que ganar las elecciones.

El análisis guía de Pierre-Aimée Kipré, finaliza mencionando que la política de bienvenida y de integración de inmigrantes fracasó. La crisis del modelo social y económico causó serias tensiones en los años 80. Se percibían temores contradictorios: por un lado, se rechazaba la idea de que Costa de Marfil fuera un país con un alto índice de inmigración, desarrollándose con retraso respecto a otros países en África Occidental, y hubo protestas por la falta de política de integración de inmigrantes en el proyecto de construcción del país.

Se puede afirmar que la raíz de la crisis de Costa de Marfil, sin lugar a dudas, se puede encontrar en el fenómeno de la inmigración que ha sido una constante en este pequeño territorio costero. Las políticas de puertas abiertas que dieron pie a los asentamientos de inmigrantes en el país marfileño permitieron un crecimiento económico que consolidó a Costa de Marfil como el modelo a seguir en el África Occidental. Pero la ausencia de un control migratorio, la crisis económica y la lucha por el control del poder desencadenara la crisis que sacudió a Costa de Marfil por más de 10 años. Pero la verdadera dimensión del fenómeno migratorio se entenderá al considerar al sistema-mundo capitalista como la unidad dominante de análisis.

3.4 Crisis política y económica en Costa de Marfil

Costa de Marfil, pasó de ser el país más desarrollado política y económicamente del África Occidental durante los años sesenta y setenta del siglo XX, a convertirse en un Estado en donde se expresaron posteriormente los síntomas de otras guerras africanas. La situación que atravesó este país a finales del siglo XX se puede enmarcar dentro de los enfrentamientos tribales y religiosos, dentro de crisis económicas y sociales, dentro de la incapacidad del Estado –que se convertirá en el principal

mecanismo de coerción, y el principal promotor de la corrupción que azota a gran parte del continente-, así como dentro del neocolonialismo, mecanismo de control que perpetua la dependencia de la estructura económica y política con la antigua metrópoli.

El cambio tan drástico que sufrió la nación marfileña se inicia con la crisis económica a finales de los años setenta. Las letras de Aleksí Ylonen³⁰³ nos afirman que el «milagro marfileño» empezó a desmoronarse a inicios de los años ochenta, debido tanto al declive abrupto de los precios mundiales de sus productos principales de exportación, como a la crisis mundial del petróleo.

En esta situación, los desajustes en la economía nacional se hicieron más visibles. A principios de los años ochenta, cuando las ganancias de las exportaciones continuaban bajando, el Gobierno seguía prestando dinero para estimular su economía, lo que originó un aumento masivo de la deuda externa. Aunque de 1985 a 1986, la economía retomó el camino del éxito, esto solo sería de manera paulatina.

Todo ello derivó en una situación en la que el Gobierno marfileño fue obligado a aceptar medidas de emergencia: un programa de estabilización del Fondo Monetario Internacional y otro de ajuste estructural del Banco Mundial. Entre otras medidas, los deudores presionaron solicitando reformas fiscales como la extensión del impuesto del valor añadido, el incremento de los aranceles de las importaciones y un programa de privatización aplicado a las empresas estatales y paraestatales³⁰⁴.

A pesar del deterioro económico, la distribución de los beneficios seguía cumpliendo uno de sus objetivos principales, enriquecer a la élite marfileña. La concentración de la riqueza en manos de la élite supuso que el poder político-económico permaneciera en las 1.040 personas que ocuparon puestos en las principales instituciones políticas entre 1957 y 1980, en especial de la etnia baulé.

Durante estos años, se propagaron sentimientos de frustración en la población, debido a que cada vez era más marcada la desigualdad social, el sur opulento y el norte empobrecido. El empeoramiento de la crisis económica y el aumento de la pobreza entre la población causaron un sentimiento de frustración, ante la creciente riqueza de la élite.

³⁰³ Ibid., p.5.

³⁰⁴ Ídem.

A finales de los años ochenta, la crisis económica provocó críticas contra el poder político-económico de la elite vinculado con el PDCI, y el aumento de la pobreza desencadenó manifestaciones y crímenes violentos. Las voces más críticas demandaban un sistema democrático multipartidista, lo que obligó a Houphouët-Boigny a organizar elecciones en octubre de 1990, que él mismo ganó con diferencia. Así, el poder político-económico permaneció en manos del PDCI y los baulé.

Un punto de inflexión en la historia contemporánea de Costa de Marfil lo encontramos en la fecha del 7 de diciembre de 1993, esta fecha traerá consigo el anuncio oficial de la muerte del padre fundador de la nación marfileña, Félix Houphouët-Boigny.

La muerte del “viejo” Félix Houphouët-Boigny, y la crisis económica y social de la década de los noventas generaran frustraciones en los nativos, llamados *marfileños auténticos*, que viven el sentimiento de ser colonizados en las tierras de sus antepasados por una fuerte presencia de inmigrantes. Este sentimiento de los marfileños del sur fue recuperado por los políticos empeñados en una tremenda guerra de sucesión, que les permitirá concretar sus ambiciones personales adoptando un discurso xenófobo y de exclusión³⁰⁵.

Para Kabunda Badi, la sucesión del fallecido presidente reavivó nuevas divisiones en el seno de la clase política marfileña, en concreto entre el primer ministro Alassane Ouattara y Henri Konan Bédié, el entonces presidente de la Asamblea Nacional. En esta lucha de sucesión salió victorioso Bédié mediante una disposición constitucional. Ouattara, inconforme, abandonó el tradicional Partido Democrático de Costa de Marfil para crear un partido de oposición, el RDR (Agrupación Democrática de los Republicanos), apoyándose principalmente en el norte, región a la cual él pertenece. Henri Konan Bédié oficialmente elaboró el concepto del marfileñismo (*Ivoirité*) con un fin político que justificara la exclusión de Alassane Ouattara como candidato a las elecciones presidenciales, al considerarlo como marfileño de origen dudoso³⁰⁶.

La situación política del país se tornó tensa hasta las elecciones del 22 de octubre de 1995, en las que sale ganador el presidente Bédié. El nuevo presidente de Costa de Marfil despojó al entonces jefe de Estado Mayor del Ejército, Robert Guéi.

³⁰⁵Mbuyi Kabunda Badi, Carlos A. Caranci (coord.), *Etnias, Estado y poder en África*, País Vasco, Servicio Central de Publicaciones, 2005, p.844.

³⁰⁶Ídem.

Ante esta situación, Guéï efectuara un golpe de Estado el 24 de diciembre de 1999, que expulsa del país al recién presidente Bédié. El general Robert Guéï se convierte así en el tercer presidente de la República de Costa de Marfil y asume la transición hasta la organización de las elecciones presidenciales de octubre de 2000.

Robert Guéï modificó la Constitución marfileña, lo destacable en esta reforma principalmente al artículo 35 fue la legalización del concepto del marfileñismo (*Ivoirité*), este término se convertirá en un requisito indispensable para aspirar a la presidencia. El artículo 35 será el sustento legal que justifica la negación de la candidatura de Alassane Ouattara, que es considerado un marfileño de origen incierto.

Según los resultados oficiales de la elección presidencial del 26 de octubre de 2000, el partido FPI (Frente Popular de Costa de Marfil), del tradicional opositor marfileño Laurent Gbagbo, es el ganador, con el 51,33% de los votos, pero el general Guéï se autoproclama presidente, lo que desata enfrentamientos en el país. Por su parte, los partidos políticos excluidos de las elecciones por el concepto de *Ivoirité* -como el RDR-, del opositor Alassane Ouattara, llevan a cabo manifestaciones que provocan un caos en ciudades importantes del país como Abiyán, capital económica.

De este contexto se derivaron enfrentamientos etno-confesionales registrados en 2000-2001 entre los sureños y los norteños, los ataques dirigidos contra los inmigrantes burkinabé y malianos en los barrios periféricos de Abiyán por la población, con un balance de 280 muertos, y el saqueo y destrucción de la residencia de Ouattara por las fuerzas leales, tras la intentona golpista de septiembre de 2002 contra el presidente Laurent Gbagbo. Estos hechos serán el inicio de la primera guerra civil, así como la constante en cada uno de los procesos electorales en Costa de Marfil³⁰⁷.

El presidente Gbagbo³⁰⁸, recientemente elegido, acusó a los países limítrofes, principalmente a Burkina Faso, de apoyar a los rebeldes. A partir de esto, se decide organizar un Foro Nacional de Reconciliación, bajo la dirección del ex primer ministro del Gobierno de transición, Seydou Elimane Diara, para facilitar un diálogo nacional,

³⁰⁷Ídem.

³⁰⁸Gbagbo, en un intento de aumentar el poder económico de su grupo étnico frente a los baulé, prestó apoyo a los derechos ancestrales y tradicionales sobre la tierra, especialmente en el sur del país, cambiando la política anterior e incrementando la inestabilidad política. Así, cuando la lucha por el control del poder político y los recursos económicos del Estado en el seno de la elite marfileña se intensificó, el conflicto involucró a los grupos étnicos, poniendo fin a la época poscolonial del «milagro marfileño», caracterizada por la prosperidad económica y la estabilidad política.

con la participación de todas las clases sociales, los partidos políticos y la sociedad civil. Las dos decisiones fundamentales de este diálogo nacional son la concesión de la ciudadanía a Ouattara y la formación de un Gobierno de «coalición».

Mbuyi Kabunda Badi menciona que el Foro de Reconciliación Nacional celebrado en Yamusukro (22-23 de enero de 2002), integrado por todas las fuerzas políticas, resolvió el problema de la nacionalidad *dudosa* de Ouattara, pero no el de su elegibilidad, que necesita una enmienda constitucional a la que se negó tajantemente Laurent Gbagbo presionado por los extremistas del régimen, partidarios del TSO (Todo Salvo Ouattara, es decir todos contra ADO³⁰⁹), con la consiguiente probabilidad de exclusión de Ouattara de las elecciones presidenciales del 2005³¹⁰.

Sin embargo, a pesar de esta tentativa de reconciliación, un grupo del ejército nacional inicia en la noche del 18 al 19 de septiembre de 2002 una sublevación para derrocar al presidente electo. Los militares fieles al Gobierno y los seguidores de Gbagbo retomaron rápidamente el control de la capital, dejando el centro y el norte bajo el control de los insurgentes. Desde entonces el país permanece dividido en dos zonas: el Gobierno constitucional al sur y los «rebeldes» al norte. La reacción por parte de la Comunidad Internacional y por parte de la *Neometropolis*, Francia, no se hizo esperara. La ayuda e intervención internacional en el conflicto de Costa de Marfil ha sido muy controversial, sobre todo en lo que se refiere al papel de Francia³¹¹. Ya desde los disturbios de septiembre de 2001 Francia anuncia su apoyo logístico al Gobierno central, mientras que la CEDEAO³¹² (Comunidad Económica de Estados del África Occidental) decide crear un «grupo de contacto» para asegurar la mediación, así como

³⁰⁹“ADO” son las iniciales de Alassane Dramane Ouattara.

³¹⁰Ibid., p.844.

³¹¹ Para algunos la intervención internacional es sinónimo de control o acceso a los recursos y riquezas del continente africano. Los principales protagonistas eran los intereses de la Francia de Chirac y los Estados Unidos de Bush

³¹²La Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO - ECOWAS) es un bloque comercial regional creado en 1975, formado por quince países: Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo. Todos los países tienen una moneda común: el Franco CFA. La misión de la CEDEAO es potenciar la integración económica en todos los ámbitos de la actividad económica: comercio exterior, industria, transporte, telecomunicaciones, energía, agricultura, recursos naturales, Inversión Extranjera Directa, asuntos monetarios y financieras, asuntos sociales y culturales, en: http://www.comm.ecowas.int/sec/index.php?id=about_a&lang=en. [Consultado el 5 de julio de 2013].

el envío de una fuerza de pacificación para interponerse entre los «rebeldes» y las fuerzas gubernamentales³¹³.

Fig.9: Mapa de la situación de Costa de Marfil en 2003. Publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia



Fuente: académie Nancy-Metz. Documento digital. <http://www.ac-nancy-metz.fr/enseign/lettreshistoiregeographielp/HG/Ressourc/CI/Ci.htm>

³¹³Mayra Moro Coco, "El conflicto armado en Costa de Marfil", *Cuadernos Bakeaz*, n.º 82, p.8, en: http://pdf.escueladepaz.efaber.net/publication/full_text/84/CB82_maqueta_pdf.pdf. [Consultado el 7 de mayo de 2013].

Por su parte, Gbagbo se negaba a reconocer los acuerdos promovidos por la CEDEAO, buscaba conseguir que Francia se encargara de vigilar el alto al fuego. Con esto inicia la operación militar francesa que se despliega de este a oeste del país con más de cuatro mil soldados en la conocida como «Operación Licorne³¹⁴». Esta operación militar que es una iniciativa francesa -fuera del marco de las Naciones Unidas-, pero que luego será respaldada por este organismo y servirá de apoyo a las misiones de la ONU y de la CEDEAO en la zona. A pesar de las negociaciones de paz en Togo auspiciadas por la CEDEAO, Ouattara retira a sus ministros del Gobierno de coalición y se exilia a Gabón. Ese mismo mes de diciembre de 2002 se producen los primeros enfrentamientos directos entre los soldados franceses y los grupos «rebeldes» en el oeste del país.

Así, en enero de 2003 se desplegarán en Abiyán las tropas de la CEDEAO. Mientras que en Francia se firman los acuerdos de Marcoussis³¹⁵, que implican la continuidad en el poder del presidente Gbagbo y un Gobierno abierto a todos los partidos políticos, «rebeldes» incluidos. Sin embargo, durante días, los llamados «jóvenes patriotas» partidarios de Gbagbo organizan violentas protestas contra este

³¹⁴La fuerza Licorne fue autorizada por el Consejo de Seguridad, mediante la resolución 1528 de 27 de febrero de 2004, a «utilizar todos los medios necesarios para apoyar a la ONUCI» y, más exactamente, a «contribuir a la seguridad general de la zona de acción de las fuerzas internacionales». Asimismo, la resolución autoriza a la fuerza francesa a intervenir, a petición de la ONUCI, para proteger a la población civil en las zonas en que se encuentre desplegada la fuerza Licorne, y, lo más importante, y que a nuestro entender muestra la carta blanca que la ONU ha otorgado al contingente francés, a «intervenir en caso de acciones beligerantes, si las condiciones de seguridad lo exigieran, fuera de las zonas directamente controladas por la ONUCI»; es decir, puede actuar fuera de las zonas controladas por la misma fuerza Licorne, lo cual significa todo el resto del territorio de Costa de Marfil. Juan Álvarez Cobelas, «Las fuerzas armadas y la legalidad de las intervenciones extranjeras», en *Ibid.*, p.12.

³¹⁵Las principales disposiciones del Acuerdo incluyen la creación de un gobierno de reconciliación nacional, encabezado por un Primer Ministro nombrado por el Presidente en consultas con los demás partidos políticos. El Presidente delegaría poderes sustanciales al Primer Ministro, cuyo mandato duraría al menos hasta las siguientes elecciones nacionales, previstas para 2005. El Primer Ministro no podría presentarse como candidato a esas elecciones. El Acuerdo de Linas-Marcoussis también definió las tareas principales del nuevo gobierno de reconciliación nacional, que incluía la preparación de un calendario para la celebración de elecciones nacionales creíbles y transparentes, la reestructuración de las fuerzas de defensa y seguridad, y la organización del reagrupamiento y el desarme de todos los grupos armados. En un anexo al Acuerdo también se incluyó un programa para resolver las cuestiones que constituían las causas principales de la inestabilidad en Côte d'Ivoire, tales como la cuestión de la ciudadanía, la condición de los nacionales extranjeros, las condiciones para la elección a la presidencia del país, la incitación al odio y la xenofobia por parte de algunos medios de comunicación, la creación de una comisión de derechos humanos constituida por representantes de todas las partes, la elaboración del censo electoral, la independencia del sistema de justicia respecto de las controversias electorales y la aplicación de un régimen de tenencia de la tierra. «Côte d'Ivoire - MINUCI - Antecedentes» en: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/minuci/background.html>. [Consultado el 19 de mayo de 2013].

gobierno de consenso. El 4 de julio de 2003 se anuncia el fin de la guerra, tanto por parte de las Fuerzas Armadas como de las *Forces Nouvelles* y los rebeldes. Pero los enfrentamientos continúan y la ONU lanza su operación de mantenimiento de la paz, MINUCI³¹⁶ (Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire), casi un año después, en abril de 2004, compuesta por 1.300 cascos azules africanos. Las continuas negociaciones suponen la firma de un nuevo acuerdo en Accra (Ghana), que recoge la «hoja de ruta» de los cambios políticos necesarios, así como el calendario de desarme de los rebeldes. Sin embargo, los rebeldes del norte exigen que para entregar sus armas se cumplan primero los cambios políticos. El conflicto se recrudece, y en noviembre de 2004 varios aviones de las Fuerzas Armadas bombardean las posiciones de los ex rebeldes en Bouaké y Korhogo; además, nueve soldados franceses que protegían la zona norte mueren durante este ataque³¹⁷.

La ONU lo considera una violación del alto el fuego y París ordena la destrucción de los «medios aéreos de Costa de Marfil». Los ataques a intereses y ciudadanos franceses por parte de los «jóvenes patriotas» partidarios de Gbagbo comienzan de nuevo. En sólo unos días los casi 12.000 franceses residentes en Costa de Marfil abandonan el país. Los soldados franceses matan a docenas de ciudadanos marfileños en su defensa de los puntos clave. Ambos contendientes de esta guerra civil muestran el rechazo a Francia y a sus representantes en Costa de Marfil. Así, este combate marca un punto de inflexión en la política francesa para Costa de Marfil, que incluye la retirada de las tropas francesas de la operación de mantenimiento de la paz. En 2005 sólo quedan allí 4.000 ciudadanos con pasaporte francés, la mayoría de ellos nacidos en África o de origen libanés. Como además la economía está en recesión, los negocios franceses en la zona pierden interés para la antigua potencia colonial. Pero ésta no es tampoco la única explicación dada; otros medios, incluidos algunos franceses

³¹⁶La Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (MINUCI) fue creada por el Consejo de Seguridad mediante la resolución 1479 del 13 mayo para facilitar la aplicación del Acuerdo de Paz de Linas-Marcoussis firmado en enero por el Gobierno y los principales grupos de oposición armada en Costa de Marfil. El Acuerdo contemplaba la creación de un Gobierno de Reconciliación Nacional, responsable de preparar una agenda para convocar elecciones nacionales el 2005, así como para la reestructuración de las fuerzas de defensa y seguridad y el desarme de todos los grupos armados. "Operaciones de mantenimiento de la paz en África", en: http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/yir03/Africa_peace_operations.htm. [Consultado el 13 de mayo de 2013]

³¹⁷ Mayra Moro Coco, op cit., p. 8.

como *Le Monde*, apuntan a que el presidente Gbagbo permitió entrar en el negocio del cacao a empresas estadounidenses. Además, puso en competencia —en particular para la construcción del tercer puente de Abiyán— las ofertas francesas y las chinas (estas últimas, dos veces más baratas), y amenazó con quitarle a Bouygues la concesión del agua y de la electricidad. Intentaba iniciar así una verdadera descolonización económica. Pero Gbagbo olvidaba que la contrapartida de los retornos financieros hacia la antigua metrópoli era el precio de la estabilidad³¹⁸.

Mayra Moro Coco menciona que, otra iniciativa de paz fue propuesta por el presidente sudafricano, Thabo Mbeki, como mediador de la ONU. Señala que Mbeki consiguió convencer a todas las partes implicadas de la conveniencia de firmar el acuerdo de Pretoria en abril de 2005. Este nuevo documento establecería un calendario en cuatro fases para la aceleración del cumplimiento de los acuerdos de Accra-Marcoussis, incluyendo la modificación del artículo 35 de la Constitución para que puedan presentarse a presidente todos los candidatos de los partidos firmantes de Marcoussis. La continua presión internacional tras esta firma supuso un cumplimiento gradual de lo acordado. Sin embargo, las elecciones previstas para octubre de 2005 se aplazaron hasta octubre de 2006 debido al incumplimiento del acuerdo en cuestiones fundamentales como el desarme. Este retraso motivó a su vez que Gbagbo fuese designado presidente durante otro año más y que se nombrara un nuevo primer ministro, Charles Konan Banny³¹⁹.

Por otro lado, la misma autora argumenta que en enero de 2006, el Grupo Internacional de Trabajo en Costa de Marfil decidió acelerar el proceso de paz suspendiendo el funcionamiento del parlamento, cuyo mandato había terminado. Esto provocó a su vez el levantamiento de las milicias del sur, que desencadenó revueltas en Abiyán y en el suroeste del país, así como ataques a enclaves de la ONU, que decidió retirar su personal de ciertos emplazamientos. Las elecciones fueron de nueva cuenta pospuestas, además se produjeron violentos enfrentamientos que hicieron necesaria la intervención de cascos azules de la operación de mantenimiento de la paz en Liberia como refuerzo a la MINUCI. Se intentó llegar a un acuerdo sobre el desarme y la celebración de elecciones en las negociaciones de Yamusukro, pero la violencia

³¹⁸ Ídem.

³¹⁹ *Ibid.*, p. 10.

continuaba y se recrudecía en los intentos de censar la población de cara a las futuras elecciones³²⁰.

Finalmente, en marzo de 2007, y bajo la presión de la CEDEAO y la ONU, aunque sin su intervención en las negociaciones, un nuevo acuerdo de paz se firma en Uagadugú, acuerdo que obligaba al presidente Gbagbo a nombrar como primer ministro del Gobierno de transición a un líder de la oposición y de las fuerzas rebeldes, cuyo nombre sería Guillaume Soro. Al igual, el presidente Gbagbo estaba obligado a decretar la amnistía sobre los crímenes de guerra. La permanencia en el poder de Gbagbo después de que su mandato como presidente electo terminara en 2005 y la no inclusión de otros grupos políticos en las negociaciones, serán los puntos débiles de esta nueva firma de plan por la paz marfileña.

Los procesos de paz y las mediaciones de la Comunidad Internacional fueron una constante, al igual que el aplazamiento de las elecciones, la crisis social política y económica. Sin lugar a dudas esta guerra civil provocó un gran descenso en la calidad de vida del pueblo marfileño, al igual que una desestabilidad regional.

3.5 La crisis de Costa de Marfil entre los años 2010-2011

Costa de Marfil vio en el año 2010 la oportunidad para estabilizar y reconstruir a su pueblo. El escenario de conflictos y tensiones políticas, así como la confluencia de intereses internacionales es el pasado que se buscaba superar de manera definitiva

Los Acuerdos de Ouagadougou establecían la realización de elecciones presidenciales que en años sucesivos se han ido postergando. A través de la presión y financiación de Francia, EEUU, la ONU y la UE este proceso se llevó a cabo para los meses de octubre y noviembre de 2010 a doble vuelta. Las elecciones finalmente se realizaron en un ambiente de tensión, pero a la vez en un entorno lleno de esperanza.

En Noviembre de 2010 la Comisión Electoral de Costa de Marfil declaró a Alassane Ouattara vencedor en las elecciones presidenciales. Gbagbo, no obstante, se negó a entregar el poder y a reconocer su derrota. Sus denuncias de fraude fueron aceptadas por la Corte Suprema de Justicia, que declaró nulos los resultados y a él

³²⁰Ídem.

vencedor en los comicios. La comunidad internacional, actuando con sorprendente unanimidad, respaldó la victoria electoral de Ouattara y conminó a Gbagbo a dejar el poder. La situación originó que el país se encontrara con dos presidentes y dos gobiernos con sus respectivos ministerios en Abiyán, lo cual llevaba la división del país al corazón del mismo y de la región³²¹.

Tras meses de infructuosas negociaciones entre ambos presidentes, los rebeldes, leales a Ouattara, atravesaron el país de norte a sur hasta Abiyán, con la intención de derrocar a Gbagbo por la fuerza. Allí comenzó una sangrienta guerra entre las fuerzas leales a Gbagbo y las leales a Ouattara, que produjo una severa crisis humanitaria que cobró la vida de al menos 2.000 civiles, además, produjo más de un millón de desplazados internos, así como 170.000 refugiados en países vecinos -sobre todo en Liberia-, donde sobreviven de forma dramática, desesperados por la falta de alimentos, higiene y seguridad³²².

Al respecto, Juan Antonio Rosado³²³ indica que, Gbagbo controlaba la administración físicamente (sedes gubernamentales, fuerzas y cuerpos de seguridad) y mantenía un control de facto sobre las principales fuentes de ingresos del país; las zonas del cacao, los puertos y zonas petroleras, las empresas del sector, las sedes bancarias públicas y privadas y la producción eléctrica de la que dependen países vecinos. Por su parte Ouattara³²⁴ contaba con el reconocimiento internacional de las grandes potencias occidentales, la ONU, la UE, la CEDEAO y la mayoría de países africanos. También controlaba la firma sobre los movimientos financieros del Estado sobre sus cuentas en la BCEAO.

³²¹ Juan Antonio Rosado Fuentes menciona que la situación provocaba situaciones de todo punto esperpénticas como que Ouattara proclamase como festivo un día y Gbagbo un día distinto, que Gbagbo hiciese llamamientos a pagar los impuestos y trabajar para que la vida siguiese su curso mientras Ouattara llamaba a la huelga, la paralización de las exportaciones y a que nadie pagara impuestos hasta que se hiciese con el control efectivo. La guerra mediática hizo aparición calentando aún más los ánimos. En Juan Antonio Rosado Fuentes, "Costa de Marfil, pieza clave del África Occidental", *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, iess. es, documento de opinión, 20 de marzo de 2012, p.13., en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEE0242012_CostaMarfil_RosadoFuentes.pdf. [Consultado el 1 de junio de 2013]

³²²Ídem.

³²³Ídem., p.14.

³²⁴El gobierno de Ouattara se estableció en el Hotel Golf aislado por las fuerzas armadas controladas por Gbagbo. El hotel dependía para su seguridad y abastecimiento de las fuerzas de la ONUCI y elementos de la fuerza francesa Licorne. Ello era una más de las declaraciones de intenciones de la comunidad internacional, que aunque no contaba con el apoyo de Rusia, sí mostró una gran unidad y decisión de hacer valer el resultado electoral que había validado, con Francia y la UE a la cabeza de esta labor. Ídem.

El mismo autor señala que la rápida resolución del conflicto era fundamental para numerosos actores implicados. Cada día que pasaba la paralización política y económica del país dañaba a sus vecinos económicamente así como planteaba la paralización de inversiones y movimientos económicos nacionales y regionales. Agrega que mientras las revoluciones árabes tenían lugar y el régimen libio se desmoronaba, en Costa de Marfil la situación apuntaba a un enfrentamiento armado total. Para este autor, la gran diferencia es que en Costa de Marfil la actuación de las potencias occidentales y la ONU fueron más enérgicas y dinámicas³²⁵.

A finales de marzo de 2011, las Fuerzas Rebeldes de Costa de Marfil (FRCM) lograron realizar una rápida y efectiva ofensiva que les colocó en Abiyán, donde numerosos grupos armados anti-Gbagbo estaban combatiendo y actuando desde diciembre de 2010. Un Gbagbo aislado con sus fuerzas más fieles y mejor armadas sucumbió ante la actuación combinada de las FRCM y de la *Forçe Licorne* que, bajo la Resolución 1975 de la ONU, desmontó las defensas militares de Gbagbo. Finalmente Laurent Gbagbo y gran parte de su entorno fueron detenidos y encarcelados el 11 de abril de 2011. Actualmente Laurent Gbagbo está siendo juzgado en La Haya por parte del Tribunal Penal Internacional³²⁶. De igual modo en Costa de Marfil altos dirigentes del régimen de Gbagbo, incluida su esposa Simone, Affi N'Guessan y Aké N'Gbo (último Primer Ministro de Gbagbo), permanecen detenidos por las autoridades marfileñas a espera de juicio por las autoridades judiciales del país³²⁷.

Diego Sanjurjo afirma que, tras el arresto de Gbagbo, comenzó una nueva era para Costa de Marfil, sin embargo, el país, aún se encuentra en un estado frágil, lo que puede alentar una nueva crisis. Destaca que el gobierno de Ouattara ya ha tomado decisiones de máxima importancia, con el fin de retomar la estabilidad perdida. Por ejemplo, el nuevo gobierno ha ordenado el alto a las hostilidades y el regreso a los cuarteles de todas las unidades de combate, tanto en el Norte como en el Sur. Para este, es urgente que terminen los enfrentamientos armados y para ello es necesario que sea la policía y no las fuerzas armadas quien se encargue de mantener la ley y el orden. Además, el gobierno de Ouattara tiene la firme intención de juzgar a aquellos combatientes que cometieron crímenes de guerra. Este punto es crucial, pues el

³²⁵Ibidem.

³²⁶DW, "Laurent Gbagbo ante la Corte Penal Internacional", en: <http://www.dw.de/laurent-gbagbo-ante-la-corte-penal-internacional/a-16610038>. [Consultado el 2 de marzo de 2013].

³²⁷Ibid., p. 15.

gobierno tiene que lograr un equilibrio a la hora de encontrar y castigar a culpables, si este equilibrio no se logra, el país puede desquebrajarse por completo. Una nueva guerra civil sería el resultado más sensato³²⁸.

El Norte y el Sur del país deben reconciliarse y para ello el nuevo gobierno debe negociar con las partes un acuerdo que logre integrar a ambos bandos. Será necesario que se le conceda a los seguidores de Gbagbo roles protagónicos en el gobierno y que se guarde de atribuirles la culpa por el conflicto.

Para lograr un sistema sostenible será necesario también que el nuevo gobierno dirija sus esfuerzos a promover una nueva constitución que priorice la división de poderes y el consiguiente control del poder ejecutivo. Si el proceso para alcanzar una constitución con esas cualidades se lleva a cabo de forma democrática y participativa, puede servir para alcanzar la tan necesaria superación de la división de Costa de Marfil³²⁹. Sin embargo, los pronunciamientos de Ouattara distan mucho de la realidad.

Entretanto, Ángel Gonzalo³³⁰ menciona que, la llegada de la victoria-en la figura de Ouattara- no fue acompañada por la paz. Durante el año 2012 y lo que va del 2013, en Costa de Marfil han seguido cometiéndose violaciones y abusos contra los derechos humanos. Por un lado, en la capital económica del país, Abiyán, la persecución se ha centrado en los partidarios reales o supuestos del ex presidente Gbagbo. Por otro lado, los seguidores del ex presidente han continuado con el acoso a la población civil que apoya a Ouattara; y atacando lugares estratégicos o puestos militares. Algunos de estos ataques han sido organizados en los países vecinos, lo que ha llevado en ocasiones al cierre de fronteras. También han intentado desestabilizar al gobierno con intentos de golpes de estado.

El mismo autor menciona que el gobierno de Alassane Ouattara se caracteriza por su total impunidad, pues según creó un ejército nacional con el objetivo de integrar a las fuerzas leales al ex presidente tras los incidentes que siguieron a las elecciones de 2010 para «...garantizar la seguridad de las personas y propiedades sin distinción» y «ser un poderoso instrumento para la cohesión nacional». Sin embargo, tras este nuevo

³²⁸Ver Diego Sanjurjo, "Costa de Marfil: nuevo Gobierno, ¿nueva Era?", en: http://www.iecah.org/web/index.php?option=com_content&view=article&id=1548:costa-de-marfil-nuevo-gobierno-inueva-era-&catid=34:analisis&Itemid=85. [Consultado el 29 de mayo de 2013].

³²⁹Ídem.

³³⁰Ángel Gonzalo, "La ley de los vencedores", el país, 26 de febrero de 2013, en: <http://blogs.elpais.com/africa-no-es-un-pais/2013/02/la-ley-de-los-vencedores.html>. [Consultado el 15 de marzo de 2013].

ejército, junto a una milicia armada de cazadores tradicionales -los dozos-, asoma un inquietante historial de ejecuciones extrajudiciales, homicidios deliberados y arbitrarios, detenciones por motivos políticos y torturas. Con el falso pretexto de garantizar la seguridad y combatir a los autores de ataques armados, sus miembros actúan con permisible impunidad³³¹.

También destaca las contradicciones que se pueden observar en las palabras de Ouattara. En enero de 2011, en una conversación con el diario *Le Monde* dijo: «No habrá discriminación ni favoritismo ni acoso sobre nadie. La tragedia de este país ha sido la impunidad. Quiero poner fin a esto. A partir de ahora se hará justicia». Hasta la fecha ningún seguidor del presidente Outtara ha sido castigado por sus actos y violaciones a los derechos humanos³³² durante el conflicto postelectoral. Esto lo único que representa es un fracaso absoluto del Estado de derecho y debilita el proceso de reconciliación iniciado en julio de 2011.

En ese sentido, Mbuyi Kabunda Badi³³³, menciona que la crisis política en Costa de Marfil más que un problema étnico y confesional, el conflicto debe de plantearse en torno a las cuestiones de inmigración y de ciudadanía, es decir de las animosidades creadas y manipuladas por fines políticos. Es un problema de coexistencia entre marfileños y los inmigrantes, sobre un trasfondo de presión demográfica y crisis económica, e incluso un problema personal entre Gbagbo y Outarra, que aún puede desestabilizar toda la región del África Occidental.

La crisis marfileña antes que étnica es política: la manipulación de las identidades confesionales y de los problemas económicos en ambos bandos para conservar el poder o acceder a él. La falta de voluntad política es el principal obstáculo en la resolución de dicha crisis. Si bien hoy Costa de Marfil ya cuenta con un gobierno, se sabe que este no se posiciona a partir de la legitimidad de todos los marfileños, sino a partir de la fuerza e imposición de Francia, la Comunidad Internacional y la elite política a favor de Ouattara. El nuevo gobierno de Costa de Marfil está obligado a llevar a cabo una serie

³³¹[dem.

³³² Ver Amnistía Internacional, "Côte d'Ivoire Victors' law, The human rights situations two years after the postelectoral crisis", en: <https://doc.es.amnesty.org/cgibin/ai/BRSCGI/AFR310012013%20CI%20Report%20final?CMD=VERO&MLKOB=32230605151>. [Consultado el 18 de mayo de 2013].

³³³Mbuyi Kabunda Badi, Carlos A. Caranci (coord.), *Etnias, Estado y poder en África*, País Vasco, Servicio Central de Publicaciones, 2005, p. 844.

de reformas políticas a favor de la igualdad y de la justicia, y en contra del racismo y de la xenofobia.

Si nos apoyamos en la afirmación del Dr. Mbuyi Kabunda Badi, quien menciona que la problemática de Costa de Marfil se encuentra en las cuestiones de inmigración, trasfondo de crisis económica y presión demográfica, coexistencia entre marfileños y migrantes, ciudadanía, manipulaciones políticas-Ivorite-, claramente se observa que tales cuestiones se encuentran a partir de la inserción del África Occidental al sistema mundial capitalista. El desarrollo que dicho sistema concibió en la región-altamente polarizada- es el encargado de engendrar los problemas estructurales de Estados como Costa de Marfil. En este país, dichas contradicciones se representaron a través de su crisis política de 2002-2012. Situación que sumergió al Estado marfileño en un ambiente de guerra, conflagración y muerte, que aún hoy es parte de la realidad del pueblo marfileño.

3.6 La importancia geopolítica de Costa de Marfil

Trasladar la crisis política de Costa de Marfil al escenario internacional es sumamente interesante. Examinar esta problemática desde la perspectiva global nos permite observar el valor geopolítico del espacio africano. Dimensionar de manera justa la geoestrategia del continente africano, nos lleva a decir que África, a través de sus Estados independientes, se está convirtiendo en un nuevo tablero mundial en donde las potencias de Occidente ejecutan sus ambiciones neocoloniales.

El control de África significa el dominio de una gran zona de influencia. El interés que envuelve a este continente cada vez es más notorio. Las potencias del centro desarrollado saben que en África se juega mucho, razonamiento que los obliga a incrementar su presencia en la región. Para ejemplo, la relación histórica Francia/Costa de Marfil.

Para Francia, Costa de Marfil siempre fue su colonia predilecta, para los franceses, este territorio se caracteriza por ser una expansión en ultramar de su imperio. Si se observa detalladamente y con un cierto grado de imaginación, pareciera que Francia demarco el territorio de Costa de Marfil a su semejanza. La superficie

marfileña es demasíadamente parecida al territorio francés, ambos países pueden representarse claramente con la figura de un hexágono. Claro, esto siempre y cuando se observe con detalle, pero sobre todo, con una gran dosis de imaginación.

Siguiendo con esta argumentación, Costa de Marfil sin lugar a dudas representa la joya que le concede el esplendor al imperio galo dentro de África, es este país costero quien le ha brindado grandes glorias a Francia allende a sus fronteras. Este pequeño Estado simboliza para el hexágono, el corazón del África Occidental, pero principalmente, Costa de Marfil para Francia significa, su puerta de entrada al continente africano.

La herramienta denominada historia, nos ayuda a percatar como con la consumación de la independencia marfileña, impulsada por Félix Houphouët Boigny y respaldada por el gobierno francés, Francia logró implementar en este territorio su proyecto neocolonial más exitoso dentro del África francófona. Los beneficios que obtuvieron el centro capitalista, Francia, Occidente y la nueva elite de africanos asimilados son incalculables. Las primeras tres décadas de vida independiente de Costa de Marfil, el imperio francés suele verlas como sus gloriosos treinta. Dentro de estos primeros treinta años, se originará el “milagro africano”, el estandarte que enarbola el éxito francés dentro de África en general. Sin embargo, aun los milagros más extraordinarios, tienen fecha de caducidad.

El desmoronamiento paulatino del proyecto neocolonial francés en Costa de Marfil, también, tiene su punto de inflexión en la muerte de “el viejo” Houphouët Boigny, padre fundador de la República de Costa de Marfil.

El deceso del padre de la patria, se vio acompañado por la incapacidad de la elite gobernante por sucederle, esto, aunado a la crisis socioeconómica que el pueblo marfileño vivía. Estos hechos sumergirán a todo el territorio en una inestabilidad incontrolable. Esta situación, será la encargada de detonar la crisis política que inicia en el año 2002, la cual se escenificará a través de una cruenta guerra civil, y que tendrá como último acto, los conflictos post electorales del año 2011. Esta problemática relativamente fue resuelta, gracias al apoyo que Francia y la Comunidad Internacional le brindó a Alassane Ouattara, amigo de Occidente, quien recientemente acaba de celebrar dos años de gestión como presidente de Costa de Marfil.

Dentro de una demarcación meramente geopolítica y geoestratégica, el periodo de 2000 a 2010 es considerado como la consumación del fracaso francés y su modelo neocolonial dentro de tierras marfileñas. La crisis política de Costa de Marfil, es el fin de proyecto imperialista instaurado por Francia en Costa de Marfil.

La justificación del juicio anterior, se debe a que durante la inestabilidad política, social y económica que vivió Costa de Marfil, los intereses franceses fueron atacados significativamente. Fue el gobierno de Laurent Gbagbo-año 2000- el encargado de amenazar el statu quo que Francia había implementado en Costa de Marfil.

El gobierno de Francia estaba seguro que esta situación traería consigo graves problemáticas. La afirmación de ese razonamiento se lo otorgó el primer ataque directo en contra de Francia por parte del gobierno de Laurent Gbagbo. Las fuerzas aéreas de Costa de Marfil lanzaron varios cohetes sobre las instalaciones de un campamento militar francés, balance de esta operación, nueve soldados franceses muertos y una veintena de heridos. Por otro lado, durante estos años, “jóvenes patriotas”-milicias militarizadas del presidente Gbagbo- iniciaron asaltos, incendios, robos y violencias contra instalaciones y residencias de ciudadanos franceses en la capital económica del país, Abiyán. Las tropas de comando marfileñas en varias ocasiones intentaron asaltar la base francesa. Durante esos años “un francés por cabeza”, era la consigna máxima.

Gbagbo y sus seguidores más leales, reiteraron sus ataques contra el Estado francés y su gobernante en turno, Jacques Chirac. Gbagbo no perdió ninguna oportunidad para reprochar las políticas neocoloniales: «haber sostenido durante cuarenta años el partido único, que era lo más parecido al fascismo»... « ¡Fuimos nosotros los que estábamos entonces en la cárcel a causa de ese régimen de partido único apoyado por Francia!». Para Laurent Gbagbo y sus seguidores, la presencia militar francesa constituye por sí sola una amenaza y un desafío.

Si bien, a la persona de Laurent Gbagbo no se le debe de ver como un héroe nacional, puesto que él, también es responsable de los ríos de sangre que inundaron al pueblo marfileño, si puede ser visto como el primer dirigente nacionalista que se oponía al sistema neocolonial, esto debido a que emprendió una lucha por capturar a quienes controlaba ilegalmente la exportación del cacao de su país. De igual forma, busco apresar en 2007 a varios empresarios que hacían grades negocios-ilícitos- con el contrabando del cacao.

Pero sobre todo, Gbagbo intento nacionalizar la producción y el comercio de cacao a partir de 2009. Probablemente estas acciones fueron las encargadas de firmar la sentencia de muerte de Gbagbo.

El razonamiento anterior tiene una conclusión contundente, los intereses de Francia en Costa de Marfil y en toda la región del África Occidental, estaban siendo coartados. Si esto no fuera suficiente, la amenaza de los Estados Unidos se hacía cada vez más presente, pues solo se necesita observar como aquellos “jóvenes patriotas” que actuaron en Abiyán contra los intereses franceses enarbolaban banderas americanas. A partir de esos hechos, la administración Norteamericana no se desentenderá del conflicto en ningún momento. Además, el sueño del gobierno Norteamericano siempre ha sido implementar su proyecto geopolítico y neocolonial en África³³⁴ y que mejor si este se lleva a cabo en un territorio tan trascendental como Costa de Marfil.

El fin del neocolonialismo francés se convirtió en toda una realidad. Esta situación inaceptable para Francia, la llevo a tomar una decisión de gran importancia, intervenir en Costa de Marfil, a través de la operación conocida como *Licorne*. La intervención tuvo como objetivo la instauración de paz dentro de las fronteras marfileñas y con esto la reconstrucción del proyecto neocolonial que le trajo grandes beneficios.

³³⁴Probablemente el proyecto neocolonial más importante de los Estados Unidos en África sea el AfriCom. Consultar: <http://www.africom.mil/>. Según Voltairenet.org, una de las primicias que encierra este proyecto nos dice que cerca del año de 2013, la cuarta parte del petróleo y de las materias primas que se consuman en Estados Unidos deberían provenir de África. Tomando como punto de partida el postulado anterior, un *think tank*- Institute for Advanced Strategic & Political Studies (IASPS)-aconsejó la creación del comando militar estadounidense para África: el AfriCom. A finales de su mandato, George W. Bush inauguró el AfriCom, bajo las órdenes del general afroestadounidense William E. Ward, ex coordinador de la seguridad entre Israel y la Autoridad Palestina. El anuncio de la creación del AfriCom encontró fuerte resistencia en África, donde ningún Estado aceptó acoger la sede del nuevo comando, que finalmente ha tenido que instalarse en Alemania e Italia. Se tiene pensado que el fortalecimiento del AfriCom debería articularse alrededor de la base estadounidense de Yibuti, donde ya hay tropas israelíes estacionadas. Se pondrá especial énfasis en el control sobre el Golfo de Guinea. En una primera etapa, por argumentos meramente diplomáticos, se adoptaría la estrategia de crear una red de pequeñas bases, en vez de recurrir a la construcción de grandes instalaciones. Washington emprendería también una serie de iniciativas, para darse una imagen más conciliante, aceptando esencialmente que China explote campos petrolíferos en Sudán, y suspendiendo por lo tanto las campañas desestabilizadoras estadounidenses contra ese país. De forma simultánea, Francia reduciría su presencia militar, la compartiría con otros Estados de la Unión Europea y la pondría al servicio de las operaciones de paz de la Unión Africana. París dispone aún de 9 000 hombres en la región, estacionados en Costa de Marfil, Senegal, Gabón, República Centroafricana, Chad y Yibuti. En 2011, la OTAN invadió Libia «Bab el Africa» (en español, Puerta de África), entre otras razones para poder instalar allí la principal base del AfriCom. Toda la argumentación anterior fue tomada de: <http://www.voltairenet.org/mot2299.html?lang=es>.

Pero la legitimidad de esta intervención ejecutada por las fuerzas militares francesas en Costa de Marfil, se centra en la necesidad de Francia por reubicarse estratégicamente en el África Occidental, región la cual es considerada como el bastión de sus intereses en África.

En términos del realismo político, Francia intervino en Costa de Marfil porque observo como sus intereses vitales se encontraban en juego. La intervención francesa se concretó debido a la posición geográfica de Costa de Marfil, de gran importancia para el poder imperial. Los indicadores que justifican la importancia geoestratégica del espacio marfileño son: su salida marítima, su posición con relación a los caminos estratégicos, la configuración de las alianzas eventuales llevadas a cabo en la región, entre otras variables a considerar.

Así mismo, es necesario destacar que toda intervención exterior tiene como objetivo desdoblarse amenazas, esto según Mathieu Adjagbe³³⁵. Costa de Marfil se sitúa en el corazón del pre cuadro oeste-africano y la probabilidad de intervenir se refuerza aún más cuando existe un riesgo de amenaza para la subregión. Costa de Marfil, es el Estado que asegura el control de esta región. Su situación geográfica es interesante, bordeada por el golfo de Guinea y agarrada por la cintura por dos países anglófonos (Ghana y Libéria), Costa de Marfil perjudica los *rimland* -en el sentido de Mackinder-, Burkina Faso y Mali. En la encrucijada de las vías marítimas que van a lo largo del golfo de Guinea, se revela la fortaleza de la Francia en la región. El territorio de Costa de Marfil ocupa una posición geoestratégica y el antiguo poder tutelar ganaría al preservar tanto su unidad como su estabilidad.

El mismo autor argumenta que, delante de las veleidades imperiales de Washington, la intervención de Francia en Costa de Marfil marca la voluntad de París de afirmarse como el único poder Occidental en la región, ser la única potencia que domine este espacio vital, es el mayor anhelo de Francia. En esta perspectiva, la operación *Licorne* se impone para precaverse de la amenaza americana y afirmar la ambición francesa de poder.

³³⁵Mathieu Adjagbe, "Les dessous de l'opération Licorne en Côte d'Ivoire : pour une lecture géopolitique nouvelle des interventions françaises en Afrique", *Afrique et développement*, Vol. XXXIV, No. 2, 2009, pp. 159-175, en: <http://www.codesria.org/IMG/pdf/8-Adjagbe.pdf>. [Consultado el 3 de febrero de 2013].

Siguiendo con las bondades de Costa de Marfil, si este país se analiza a partir de sus riquezas naturales y sus materias primas, se observara como este territorio es uno de los Estados más sobresalientes en la región, y por ende, el control y dominio de este espacio es de gran trascendencia para los imperios occidentales.

Mathieu Adjagbe³³⁶ afirma que el espacio africano es rico y sumamente atractivo para los poderes imperiales. Las reservas mundiales del continente encierran el 75 por ciento de diamantes, 70 por ciento de oro y de cobalto, 50 por ciento de vanadium, 46 por ciento de platino, 20 por ciento del cobre, 20 por ciento de uranio en concentración fuerte.

Asimismo, en Costa de Marfil se han descubierto importantes campos petrolíferos y gaseros. Varios informes internacionales mencionan que Costa de Marfil posee una reserva petrolera próxima a la de Kuwait. Esta reserva convierte al territorio marfileño en el primer Estado del África Occidental productor del petróleo verde y el segundo en África después de Nigeria. Por otro lado, informes del Banco Mundial subrayan el descubrimiento de gas cuya explotación se extendería sobre un siglo. Este tipo de informes también precisa la existencia de metales preciosos-oro y diamante- y de metales raros utilizados en las tecnologías de punta³³⁷.

También este autor menciona que el atractivo de Costa de Marfil-en materia de recursos naturales es reforzado por el anexo II del Acuerdo colonial de defensa-siempre vigente- entre Francia, Costa de Marfil, Benín y Níger. Respecto a los artículos 2, 3 y 5 del susodicho acuerdo, Francia posee el monopolio de explotación de las materias primas estratégicas de estos países.

En el mismo orden de ideas, Juan Antonio Rosado Fuentes también nos dice que la intervención de Francia es entendible debido a que Costa de Marfil es la principal zona de influencia de Francia en África, es su periferia particular. El imperialismo francés vio en el territorio de Costa de Marfil un espacio vital en donde reproducir su sistema capitalista. Costa de Marfil y el África Occidental son el espacio en donde se efectúan los grandes beneficios del sistema, así como sus grandes contradicciones.

Sobre la geopolítica marfileña, este autor nos dice que Costa de Marfil geoestratégicamente es el espacio más sobresaliente del África Occidental. Este pequeño Estado costero es el responsable de más del 40% de la producción mundial de

³³⁶ Ídem.

³³⁷Ídem.

cacao y cualquier hecho o caída de producción provoca una subida de precio a nivel mundial, si tenemos en cuenta que el puerto de Abiyán es la puerta de entrada a un mercado potencial de casi 3000 millones de personas, que el producto interno bruto del país (más de 17.000 millones de euros, el 90% proveniente de las exportaciones) solo es superado en la región por Nigeria y Camerún o que la industria más destacada de la región es la marfileña nos podemos hacer una idea de su peso regional. Además, al ser la principal economía de la zona de África Occidental con el franco (CFA) el reciente caos financiero vivido en el país por la crisis postelectoral provocó la desestabilización económica de la zona. En datos, la crisis ha provocado un recorte del 1% en la tasa de crecimiento de la zona UEMOA así como una inflación destacada por la subida de los productos básicos en la región y el encarecimiento del transporte. Con una caída del PIB marfileño en 2011 el 5.8% la continuación de la crisis política podría haber llegado a replantear el escenario económico, institucional y político regional³³⁸.

Rosado Fuentes³³⁹ afirma que la importancia estratégica de Costa de Marfil va más allá de ser la locomotora económica de la región. En el campo energético, y pese a que las actuales reservas de petróleo y gas son pequeñas (entre 100 y 250 millones de barriles) se prevé encontrar cantidades significativas (como el reciente hallazgo hecho por la norteamericana Venco y la ruso Lukoil) sin olvidar que en la frontera marítima entre Gambia y Costa de Marfil se especula con hallar entre 200 y 600 millones de barriles.

Señala por otro lado que si se certifica la resolución de las divergencias fronterizas entre ambos países y continúa el ritmo de hallazgos en aguas marfileñas el país podría pasar a estar entre los principales productores del continente. Subraya que las capacidades productoras de petróleo llevan tiempo levantando el interés de compañías extractoras francesas, estadounidenses, rusas, canadienses y nigerianas. Otro punto a destacar es que el papel de abastecedor de productos refinados del petróleo, de su producción dependen numerosos países del entorno, De hecho se encuentra en proyección construir una nueva refinería que aumentaría la capacidad marfileña pudiendo aumentar su cuota de mercado regional³⁴⁰.

³³⁸ Juan Antonio Rosado Fuentes, op. cit., pp.11-12.

³³⁹Ídem.

³⁴⁰ Ibid., pp. 12-13.

La importancia de una Costa de Marfil estable es fundamental, para los intereses del centro económico capitalista, representado a partir de los intereses de Francia, Estados Unidos y Occidente, para ejemplo los siguientes puntos³⁴¹:

- Dado su peso e importancia en la zona Costa de Marfil puede servir como piedra de toque para contrarrestar la expansión regional de China e India siendo una garantía más para defender los importantes recursos y posibilidades del golfo de Guinea, el África Occidental y el suroeste del Sahel.
- Pese a la labor de países como Mali y Burkina Faso como centros de operaciones en la lucha contra AQMI una Costa de Marfil sólida y estable puede colaborar a crear una red regional que fortalezca esa labor además de contrarrestar la creciente intención argelina de convertirse en el gendarme del Sahel apartando a Francia y EE.UU. Su papel en la lucha antiterrorista ha sido destacado por el presidente Ouattara en su discurso en NNUU del pasado septiembre y es utilizada por el nuevo gobierno para forzar apoyo y cooperación militar a Francia, Estados Unidos y otros países.

La intervención de Francia en Costa de Marfil se justifica y entiende a partir de la radiografía geopolítica anterior. Sin lugar a dudas, la operación *Licorne* puede ser vista como la apuesta máxima del gobierno francés en toda el África Occidental. Desafortunadamente y en detrimento para el pueblo marfileño, esta intervención fue todo un éxito.

Se puede catalogar como exitosa esta operación debido a que las fuerzas militares francesa lograron establecer un periodo de “ni guerra ni paz”-2007-2010- en todo el país. Dentro de esta fase, el gobierno francés, a través de todo su establishment, decidió apoyar a quien para ello podría ser el próximo Félix Houphouët Boigny, Alassane Dramane Ouattara. Jean Ziegler, sobre la figura de Ouattara dice lo siguiente:

[...] ex director para África del FMI. Impuso en muchos países los paquetazos responsables del hambre y la miseria del pueblo africano. Fue Primer Ministro de Felix Houphouët, y como tal un protagonista esencial del sistema neocolonial.

³⁴¹ Ídem.

Es un economista partidario radical de las reformas neoliberales. Ouattara pertenece a la etnia Dioula, es musulmán y además amigo íntimo de Sarkozy. Ouattara es la encarnación del mercenario de los estadounidenses, de la Francia-África, del FMI. Es inteligente y erudito, dispone de capitales considerables.

Alassane Ouattara, pertenece a esa clase de políticos africanos asimilados, quienes harían cualquier cosa para complacer a Occidente, a costa de su propio pueblo. En la figura de Ouattara, recae la cruzada occidental dentro de África. A hora es entendible porque Francia y los demás Organismo Internacionales lo respaldaron hasta las últimas consecuencias.

Este respaldo que se cristalizó con la toma de posesión de Alassane Ouattara sigue siendo únicamente exitoso para Francia. Esto debido a que con la imposición de Ouattara, Francia buscara relanzar su proyecto neocolonial. El gobierno francés, de una cosa puede estar seguro, con Alassane Ouattara en el poder, sus intereses están bien resguardados.

Con Alassane Ouattara en el poder de Costa de Marfil, Francia puede seguir con sus ambiciones a nivel regional en el África Occidental. Para ejemplo, la intervención en Mali y el territorio de Azawad.

La situación en Mali podemos entenderla de la siguiente manera. El Movimiento Nacional de Liberación de Azawad (MNLA³⁴²), quien en abril de 2012 declaró su sucesión de Mali y se pronunció unilateralmente como el Estado de Azawad.

El MNLA, se declaró como aliado de Occidente en cuestiones de la lucha contra el terrorismo, sin embargo a partir de su declaración de independencia, este movimiento se convirtió en el objetivo de una campaña de difamación mediática, la cual lo calificaba como un movimiento islamista.

Jorge Dorta³⁴³ menciona que esta campaña sirvió tanto para los intereses del Gobierno de Mali, así como para los países vecinos quienes buscaban deslegitimar la lucha del MNLA para evitar el reconocimiento del Estado de Azawad, como la excusa de Occidente para intervenir.

³⁴²El MNLA puede definirse como un movimiento democrático, secular tuareg, que tiene como fin último el establecimiento de un Estado laico en el territorio de Azawad, en donde se ejerza el respeto por los derechos de todos los grupos étnicos de la región--Tuareg, Mauritanos-Saharauis, Songhai y Peul-.

³⁴³Jorge Dorta, "Azawad y la hipocresía de Occidente", *MENCEY MACRO, Un enfoque moderno de Canarias desde el sentido común*, en: <http://menceymacro.blogspot.mx/2013/01/azawad-y-la-hipocresia-de-occidente.html>. [Consultado el 7 de junio de 2013].

El mismo autor nos dice que el MNLA, por su carácter democrático, secular y anti terrorista, parecía ser el candidato perfecto para el apoyo de Occidente en pro de los "valores democráticos". Pero no fue así. Las razones a continuación.

El estado de Azwad estaría compuesto por los Tuareg, que son una etnia que ocupa el centro del Sahara. Un futuro Estado Tuareg comprendería regiones de Argelia, Libia, Niger, Mali y Burkina Faso, Un posible país Tuareg podría caracterizarse por una extensión territorial relativamente grande.

El posible establecimiento de un Estado independiente Tuareg, traería una inestabilidad regional importante. Por ejemplo, Argelia teme un futuro escenario en donde este establecido un Estado independiente, secular y berebere Tuareg, pues para los argelinos, un Estado de estas características fomentaría una rebelión en la región de Kabylia -berebere-. Además se verían amenazados sus intereses económicos en la zona tuareg de Argelia.

Bajo este razonamiento, Jorge Dorta afirma que el África del Norte gobernada por árabes, no han reconocido a Azawad por el factor desestabilizador que puede producir este reconocimiento, y porque la reclamación de un país tuareg amenazaría su posesión de importantes yacimientos de recursos naturales.

Sobre el tema de los recursos naturales del futuro Estado tuareg, Jorge Dorta menciona que el territorio tuareg es rico en hidrocarburos y recursos minerales, cuarzo, carbonatos, bauxita, mármol, fosfatos, litio, hierro, níquel, estaño y plomo. Esta región también cuenta con yacimientos petrolíferos y gasísticos como depósitos de uranio y oro. Subraya que este territorio posee yacimientos de tierras raras, recurso estratégico dentro del campo de la electrónica, la automoción y las telecomunicaciones. En estos momentos, este comercio es dominado por China-en un 95%.

Otro punto que resalta nuestro autor es que la zona Tuareg que comprende parte del territorio de Malí, Niger y Libia posee importantes reservas de uranio. Será el uranio el que explica la presencia de las fuerzas imperiales de Occidente. Por ejemplo, transnacionales francesas operan en dos grandes minas de uranio -Arlit y Akouta- situadas a los alrededores de la ciudad industrial de Arlit, en la región de Agadez. Estos territorios comprenden el Norte de Niger, país vecino de Azawad, y zona tuareg.

Por el lado de las potencias Occidentales, estas no han reconocido a Azawad para poder seguir con la extracción y explotación de los recursos naturales de la zona de los tuareg, tanto en Azawad, como en Níger, Argelia y Libia. Lo que sí ha hecho Occidente

es fomenta la guerra, bajo el cínico slogan de la lucha contra el terrorismo. Este a partir de 2001 será el pretexto para que las potencias intervengan y así buscar la ganancia absoluta.

Una de esas potencias es Francia, quien posee grandes intereses económicos en la región, las minas de uranio y la explotación de los hidrocarburos, por un lado, pero por el otro, esta vasta zona ha servido como vertedero de residuos nucleares desde hace décadas.

El gobierno francés ha declarado falsamente que interviene en Mali porque le preocupa que el uranio llegue a manos de Al-Qaeda. Lo que el gobierno francés esconde, es el hecho de los residuos radiactivos que ha vertido en el Azawad son mucho más peligrosos por su potencial uso terrorista que el uranio en estado natural.

Así mismo, la intervención en Malí se concreta debido a que las fuerzas de Azawad estaban a punto de derrotar a las fuerzas militares de Malí. Una victoria de Azawad pondría en peligro la hegemonía francesa dentro del África Occidental. Situación que hace entendible por qué Francia y la Unión Europea apoyaron a Mali desde el primero momento. La relación Francia/Malí no es muy distinta a la relación de la ex metrópolis con sus ex colonias, el apoyo que el hexágono le ha brindado a Mali data desde el presidente Moussa Traoré, gendarme de la vida política maliense, desde 1968 hasta 1991.

Hoy, Mali representa todo un desafío intelectual y geopolítico, durante los siguientes años la atención política, internacional y académica se centrara en este Estado marginal del África Occidental.

Pero, ¿cómo entender la relación Costa de Marfil, Ouattara, Francia, Mali y África Occidental?

Al instaurar a Alassane Ouattara en el poder de Costa de Marfil, Francia resolvió la crisis política marfileña de manera relativa. La función de Ouattara a nivel interno será el implementar un ambiente estable, que permita desempeñar de manera eficiente los proyectos franceses dentro del país. Con el establecimiento de “paz” en Costa de Marfil, Francia puede proseguir con sus ambiciones imperialistas en la región del África Occidental. Las futuras ambiciones del gobierno francés se centraran en Malí y Argelia. Para poder iniciar con esta nueva travesía imperial, Francia utilizara al recién electo presidente Alassane Ouattara.

Este en su calidad de presidente de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental, aprobó y legítimo a nivel del África Occidental la intervención de las fuerzas armadas de Francia en el vecino Mali, como ya se ha mencionado, el territorio de Malí, es un Estado geoestratégico, caracterizado por sus grandes reservas de oro, uranio, coltán, litio, gas, petróleo. Resuelta la situación en Mali-en tiempo futuro-, las fuerzas francesas buscaran su otro objetivo, Argelia. Dicho conflicto podrá ser catalogado como la guerra del gas.

La imposición de solución a la crisis política de Costa de Marfil desencadenó la intervención en Mali, y probablemente la desestabilización de Argelia. Estos sucesos vendrán acompañados de desgracia para todo el continente.

Aquí radica gran parte de la importancia geopolítica de Costa de Marfil. El territorio de Costa de Marfil es el Estado que catapultó los deseos imperialistas de Francia en la región. Costa de Marfil es el crisol de la política imperial francesa en África. Costa de Marfil con Alassane Ouattara en el gobierno, se ha convertido en un Estado policía francés, en la región occidental del continente.

El gobierno francés para seguir manteniendo su status hegemónico en el África Occidental tuvo en primera instancia, que resolver la crisis política marfileña. Si la crisis política de Costa de Marfil no se hubiera estabilizado, probablemente hoy Francia no habría intervenido en Malí, ya que el gobierno francés no tiene la capacidad para abrir dos frentes de batalla.

Hoy la crisis política en Costa de Marfil no está resuelta y esta situación de incertidumbre, envuelve en una inestabilidad al África Occidental. Probablemente, el territorio de Azawad hubiera logrado ya la secesión de Mali y el reconocimiento internacional. Si Francia no hubiera estabilizado Costa de Marfil, quizá hoy estaríamos viendo el nacimiento de un nuevo estado soberano e independiente, Azawad. Todo este escenario podría haberse convertido en realidad si Francia no hubiese impuesto un gobierno tirano en Costa de Marfil.

Neocolonialismo/dominación, independencia/revolución, son las únicas alternativas de Costa de Marfil y del continente africano.

Todo lo anterior pone de relieve la importancia geopolítica y geoestratégica de la de Costa de Marfil, controlar este territorio facilita el control de toda la región del África Occidental y con esto un portón abierto que permitirá adentrarse al continente y buscar nuevamente sus riquezas.

Por otro lado, la falta de atención hacia África puede ser justificable, debido a que esta región sigue estando bajo dominio de Occidente, los mecanismos de control y dominación que se ejercen dentro de este gran territorio pueden ser considerados como los más eficaces, ya que estos mecanismos de control, siguen encadenado al pueblo africano. En pleno siglo XXI, la liberación de África se mantiene como un ideal que poco a poco se desvanece.

Conclusiones

La crisis por la cual aún hoy atraviesa el pueblo marfileño puede ser vista también como una coyuntura favorable al desarrollo, al progreso nacional, así como regional. Esta circunstancia adversa al desarrollo, puede ser observada como la oportunidad que toda Costa de Marfil necesita para reivindicar un nuevo y esperanzador porvenir, primeramente para sí mismo, y posteriormente para la región en su conjunto, pero primordialmente para el continente africano en su totalidad. Esta argumentación se puede comprender partiendo de la situación actual del sistema-mundo capitalista y de su relación con África.

En la actualidad el sistema capitalista se encuentra en un trance profundo, provocada por sus propios valores e ideología. Esa ideología que tiene como única religión el economicismo, el consumo por el consumo mismo. Son estos valores lo que han deformado y propiciado la crisis total de nuestra civilización actual y, su proyecto denominado modernidad. Aimé Césaire hoy volvería a afirmar que, *«una civilización que engaña con sus principios es una civilización moribunda»*.

Por consecuencia, un sistema que priorice la acumulación incesante del capital, a costa del bienestar humano, es un sistema decadente, es un sistema predestinado a perecer. Pero únicamente se podrá hablar del fin del sistema capitalista cuando este sea suplantado por otro proyecto de desarrollo.

Mientras esto ocurre, desde nuestro punto de vista, se reproducirán dos fenómenos paralelos, por un lado se observara en cada rincón del planeta los últimos crímenes de este capitalismo salvaje y depredador. Por otro lado, se contemplaran las luchas por materializar un nuevo proyecto que promueva e impulse la justicia y equidad entre naciones, pero fundamentalmente, la lucha por un nuevo sistema que tenga como consigna máxima el desarrollo integral de los seres humanos. La participación de cada uno de nosotros en la búsqueda de una nueva forma de vida, responderá únicamente a nuestra construcción moral e ideológica.

Inmersos en este contexto, sólo nos resta abrazar la incertidumbre del futuro y actuar críticamente.

El sistema capitalista sobresale por ser un sistema universal de poder, capaz de someter y aniquilar a cambio de las ganancias máximas. La esencia del sistema capitalista puede observarse en la historia y hoy realidad del continente africano. Realidad representada por la fatalidad que hoy vive todo el pueblo de África.

Gran parte de la población mundial siempre ha relacionado a África con calificativos como el de pobreza, subdesarrollo, incivilidad y brutalidad, entre otros. Se cree que África y los africanos se encuentran en un estado permanente de involución. Si bien, esta percepción se encuentra muy presente, no deja de ser un imaginario erróneo.

La historia de este continente nos ha demostrado que el *África tradicional* se caracterizó por un desarrollo propio, igual o superior al de otras regiones en el mundo antes del siglo XV. África durante estos siglos, nunca fue inferior a los demás continentes.

Será el contacto con los europeos y su naciente sistema capitalista quienes configurarán esa cosmovisión de inferioridad en torno al continente africano. Esto a partir del fenómeno de la trata de esclavos africanos y el colonialismo. Estos dos procesos históricos serán los encargados de destruir y construir una nueva historia de África. Historia en donde germinaran todas las ideas peyorativas que hoy representan una realidad innegable del continente. Sin embargo, es importante destacar que todo este arsenal de pensamientos discriminatorios en torno a África, son inherentes al sistema capitalista, no a África. Este último solo es el espacio en donde se llevan a cabo los peores crímenes del capitalismo.

Fueron los fenómenos de la trata de esclavos y la colonización europea, los encargados de insertar al continente dentro de la órbita capitalista. Otorgándole así su rol periférico y marginal. África, no se encuentra en la transición hacia la modernidad, África fue plenamente desarrollada por el sistema capitalista como sociedad dependiente, periférica, una sociedad inmovilizada. Hoy ya no se puede hablar de sociedades africanas tradicional en esta África contemporánea, solo existen sociedades periféricas dependientes. Esto, resultado del dominio ejercido por imperios como el francés, encargados de erradicar todas las estructuras sociopolíticas y económicas que había antes del siglo XX.

La era del imperialismo será la imposición del sistema capitalista en todas las regiones del mundo. El primer crimen de este sistema depredador será el coartar el desarrollo de las demás regiones del mundo. ¿Hacia dónde se dirigen la evolución propia de América, Asia y África? Difícil saberlo. Lo que sí sabemos es que estas regiones serán moldeadas para satisfacer las necesidades del centro económico de Occidente. Ya lo dijo Franz Fanon, «El bienestar y progreso de Europa ha sido construido con el sudor y los cadáveres de los negros, los árabes, los indios y los amarillos...Europa y el mundo Occidental es literalmente la creación del tercer mundo». En términos economicista, las riquezas que hoy se desbordan dentro de las fronteras del viejo continente, representa el óbito del pueblo africano, así como del denominado tercer mundo.

Las graves consecuencias que todo este proceso histórico trajo consigo en África, pueden ser analizadas y estudiadas en cualquier libro de *Historia Universal*, sin reflexión alguna, pues en esa falsa historia universal sólo se plasman como un daño colateral, claramente contemplado por todos los partidarios del sistema capitalista mundial. Sin embargo, un factor a resaltar y poco estudiado, es la consecuencia que trajo a la civilización de Occidente todo ese aniquilamiento sistematizado de “bestias negras”, por “bestias blancas”. El imperialismo que Occidente ejecutó en África deshumanizó a ese hombre moderno y civilizado. Estos hombres al fundamentar su acción en el desprecio por el otro, únicamente demostraron el desprecio que llegaron a sentir por ellos mismo. Sólo las ideas del Aimé Césaire pueden expresar la crisis de la civilización occidental:

«nadie coloniza inocentemente, tampoco nadie coloniza impunemente, que una nación que coloniza, que una civilización que justifica la colonización y, por lo tanto, la fuerza, ya es una civilización enferma, herida, que irresistiblemente, de consecuencia, en consecuencia, de negación en negación, llama a su Hitler, quiero decir, su castigo».

El drama de la miseria e inhumanidad que hoy se viven en el África contemporánea debe de ser entendido como un proceso histórico en el que han jugado un protagonismo decisivo la dominación colonial de Europa, la dominación de Occidente, la dominación de la elite africana asimilada, pero sobre todo, la dominación del sistema capitalista mundial.

Desgraciadamente, la dominación de África no ha terminado, si bien el fenómeno denominado colonialismo terminó en la década de los 60s, el sometimiento sobre el continente africano sigue estando presente. La independencia y libertad fue cedida a los pueblos africanos no como un acto de buena voluntad o fe, la autonomía de los pueblos de África se consolidó por que los antiguos mecanismos de dominación habían sido suplantados por otros. El nuevo yugo de África se conocerá como neocolonialismo, todo un cuerpo enorme de medios teóricos, epistemológicos y sobre todo de coerción que las potencias Occidentales utilizaran para conducir a la joven nación independiente a la regresión total, a una nueva edad de piedra. Fanon acierta al decir que:

«La miseria, la pobreza, la violencia, entre otras desgracia del África postindependiente son la muestra de que la llamada carga del hombre blanco fue un producto absurdo e inhumano que Europa utilizó para alcanzar su propio desarrollo».

Hoy los Estados independientes de África se encuentran sumergidos en una miseria absoluta, solo es necesario observar a Costa de Marfil. Como se analizó en el transcurso de toda esta investigación, la inserción del África Occidental al sistema capitalista engendró lo que se conoce como economía de trata de esclavos, principalmente en la zona costera de la región occidental de África. La estructura económica heredada por todo el proceso histórico que tiene que ver con la relación entre África y el sistema mundial capitalista permitió que los futuros Estados costeros se crearan a partir de una economía capitalista dependiente del centro, de relativo progreso económico. Esto a la par de la marginalización sistemática de la región interna del África Occidental, que propiciara una inmigración masiva hacia la costa, lo cual engendrara caos y crisis en los nuevos Estados receptores.

Los conflictos que se presentaron en Costa de Marfil responden y son el resultado desgarrador, de los problemas estructurales que trajo consigo la inserción del África Occidental al sistema mundo capitalista. La guerra civil y el conflicto post electoral desafortunadamente son el precio a pagar de este pueblo, debido a que sus dirigentes siguen creyendo que el sistema capitalista y su proyecto denominado modernidad, es la única alternativa para alcanzar un desarrollo que se les ha negado desde hace siglos.

Hoy, el Estado marfileño se encuentra en manos de un “africano asimilado”, peón de las antiguas metrópolis que tienen como único objetivo el mantenimiento del status quo que perpetúa los beneficios y la explotación de los recursos por parte del centro. La imposición de Alassane Dramane Ouattara se puede entender claramente, pues un gobernante amigo de Occidente puede resguardar excelentemente los intereses franceses que se encuentra dentro del territorio marfileño, pero también, los intereses que se encuentra en toda la región del África Occidental.

La imposición de Ouattara a nivel regional puede estar cumpliendo satisfactoriamente los objetivos del imperio Francés, pero a nivel interno esta falsa salida del conflicto entre el grupo de las fuerzas rebeldes lideradas por Alassane Dramane Ouattara y las fuerzas leales al ex presidente Laurent Gbagbo puede desencadenar en una crisis aún mayor. La inestabilidad del territorio marfileño se puede percibir fácilmente. Si el nuevo gobierno sigue con su cacería de brujas el resultado más previsible será un nuevo enfrentamiento, que volverá a manchar de sangre el rostro del pueblo marfileño.

Pero este contexto de inestabilidad puede generar otro escenario de conflicto en Costa de Marfil, el cual podría ser conocido como, “la revolución marfileña”. Sobre este supuesto, se podría llevar a cabo el siguiente análisis prospectivo.

Costa de Marfil tiene que llevar a cabo una revolución, que obligadamente tienen que desencadenar en la violencia, es a partir de la violencia que se puede materializar una descolonización real, y con esto el surgimiento de hombres nuevos. Costa de Marfil y los demás pueblos africanos deben de liberarse y esto solo se lograra a través de una revolución. Si esta revolución tiene como ideales la descolonización y el surgimiento de nuevos hombres, entonces esta revolución tiene que ser violenta. La violencia debe de ser entendida como un mecanismo que busca desterrar del suelo africano las fuerzas del imperio occidental que ha sumergido a todo el continente en la miseria. La violencia es el medio que todo pueblo necesita para llegar a un fin, en este caso a la libertad y la autonómica. Todo ser humano que ha sido transgredido, debe de ver en la violencia el único camino que lo llevara a un escenario más justo. O, no es a partir de mecanismos violentos que el centro capitalista ha conseguido el mantenimiento de su status, no fue a partir de guerras e intervenciones que el centro capitalista se hizo de su desarrollo. No fue a partir de la violencia que los europeos saquearon todo el continente africano. La violencia es un medio no un fin.

Lo que los pueblos africanos también deben de entender, es que el enemigo no se encuentra en la persona de un Alassane Ouattara o en la figura de cualquier otro africano occidentalizado. El enemigo es el sistema y tiene nombre, capitalismo.

En el momento en que un pueblo como el de Costa de Marfil se decida a llevar a cabo una verdadera revolución, para así arrebatarse el control de sus vidas al sistema capitalista, se podrán vislumbrar tiempos mejores. Thomas Sankara, bien decía que «La tragedia está siempre presente en toda revolución pues nuestros enemigos son numerosos» sin embargo, «El objetivo de la revolución es que el pueblo ejerza el poder»... ¡*Patria o muerte, venceremos!*

La victoria de esta revolución y el control político de los africanos para los africanos le darán sentido a las palabras del gran Kwame Nkrumah, quien una vez dijo: «Consígase primero el reino político y todo lo demás vendrá por añadidura». Cundo los nuevos africanos surgidos de la revolución marfileña se hagan del poder político, lo primero que deben de buscar es una integración nacional. Las políticas de integración nacional deben de tener como único objetivo el respeto, la justicia y equidad de todo aquel que se encuentre dentro de Costa de Marfil. Estos nuevos hombres pueden retomar el concepto de la *Ivorite* desde una perspectiva que evoque a la palabra, hermandad.

El concepto de la *Ivorite*, puede ser el componente que integre el nuevo Estado-nación de la Costa de Marfil. Los valores que integraran el nuevo concepto de marfileñidad son justicia, solidaridad, armonía y cooperación. Será marfileño todo aquel que habita dentro de las fronteras de Costa de Marfil, un marfileño será quien trabaje por el desarrollo económico, social y político del país, del África Occidental, pero sobre todo, será marfileño aquel que luche por el desarrollo de su tierra, por África. Se podrá denominar marfileño aquel que cree en la justicia y el respeto al prójimo. Un nuevo marfileño será quien respete a todos los hombres que han buscado la grandeza de este territorio. La marfileñidad será la nueva identidad de Costa de Marfil.

Otra arma para consolidar la integración nacional es la historia. Los africanos no deben de descubrir la historia de su continente, sino darle el lugar que le corresponde. Cuando se haya recuperado su historia, encontraran en su lengua, en sus tradiciones, en su religión, en sus costumbres, los valores propios de sus pueblos. Si esto no fuera posible, se debe de crear nuevos lasos de identidad, tales como la lucha por la

liberación nacional, y la desaprobación en contra de cualquier mecanismo de control colonial. Si bien el sistema capitalista aniquilo el África tradicional, aun hoy persisten rasgos tradicionales, que si son bien canalizados, pueden ser una gran herramienta, primeramente para la supervivencia y posteriormente para el desarrollo.

La integración nacional de Costa de Marfil es el primer gran pazo del nuevo porvenir de Costa de Marfil y, es de carácter urgente. Este proceso histórico le permitiría consolidar un gobierno soberano e independiente capaz de dirigir de manera autónoma su política exterior. El nuevo estado de Costa de Marfil no puede seguir priorizando sus relaciones internacionales con su ex metrópolis y sus aliados, ya que estos vínculos únicamente representan el sometimiento de la nación marfileña. Es bien sabido que las potencias neocoloniales no son la fuente de la solución integral y definitiva para las problemáticas que comparten todas las naciones que se han encontrado bajo el yugo del imperio.

Costa de Marfil debe de entender que el nuevo orden mundial se caracteriza por su camino hacia la multipolaridad, en donde estados como Rusia, China, India, Brasil, o Estados que respetan sus raíces africanas como Cuba o Venezuela, Ecuador, le pueden brindar la cooperación que los ayude a desarrollarse, política y económicamente. Para África la cooperación Sur-Sur, puede brindarle grandes resultados, resultados que le permitan alcanzar de mejor manera objetivos que tengan como único beneficio el desarrollo y crecimiento de ambas regiones.

Por otro lado, Costa de Marfil debe de buscar lo que Samir Amin ha denominado, *desconexión*. Los Estados deben de desconectarse, lo que quiere decir que, los Estados deben de desobedecer las recomendaciones de los Organismos Internacionales como el FMI y BM.

La desconexión no quiere decir que los Estados deban de vivir en una autarquía absoluta, pues no hay solución fuera de la interacción con el sistema capitalista. La desconexión es la alternativa a otro desarrollo, que se llevara a cabo fuera de las presiones globales. Este es el verdadero sentido de la expresión desconexión.

Con la desconexión probablemente se pueda superar el capitalismo, dicha superación se iniciara necesariamente en las periferias del sistema capitalista mundial. Las fuerzas populares de las periferias, que realmente se tracen el objetivo de romper con el subdesarrollo, están obligados a desconectarse del sistema mundo capitalista. Este proyecto no implica salir del sistema, según Samir Amin, esta

alternativa busca «redefinir los criterios de racionalidad económica sobre las bases de las presiones y de las relaciones sociales internas de cada país».

La desconexión de Costa de Marfil le otorgara la posibilidad de consolidar un nuevo sistema en donde priorice el desarrollo del ser humano y así se supere la sociedad en donde unos cuantos poseen los poderes económicos y políticos, siempre a costa de la gran mayoría nacional.

Una verdadera integración nacional marfileña y posteriormente la desconexión, puede dar como resultado la aparición de un Estado más sólido. Un Estado fuerte capaz de convertirse en todo un referente dentro del continente. Referente que pueda impulsar, promulgar y porque no, iniciar con la construcción del mayor sueño africano, la integración regional. Dicha integración regional le permitiría al continente afrontar y adaptarse a las exigencias y a los desafíos del mundo moderno, esto mediante una organización de grandes bloques de soberanía política y económica.

Costa de Marfil tiene una posición fundamental en la región del África Occidental, situación que le permite buscar el proceso de integración regional debido a su condición de Estado geopolítico de tercer orden, debido a que puede influir en los eventos regionales de forma muy específica. También pueden cooperar con las potencias regionales vecinas, a partir de lazos ideológicos, así como políticos o simplemente por contar con una base de recursos especializados.

Costa de Marfil a partir de gobiernos pro capitalistas, siempre demostró sus ambiciones imperialistas de liderazgo en la región. Estrategia mal focalizada, Costa de Marfil se caracteriza por tener una gran influencia en los países francófonos, este liderazgo tiene que ser canalizado en términos de igualdad que le permitan a toda la región conseguir beneficios económicos y políticos.

El territorio de la Costa de Marfil concentra una población de más de 15 millones de habitantes, y se destaca dentro de la mayoría de los Estados de África Occidental que son económicamente inviables y demasiado pequeños para lograr economías a escala sin el apoyo de un mercado subregional. Situación que lo obliga a tomar el liderazgo regional del África Occidental. A nivel militar, Costa de Marfil tiene el potencial para desarrollar un ejército de grandes proporciones, que le permita proveer un poco de estabilidad a la región. Si el territorio marfileño logra posicionar su liderazgo a nivel regional, podría posteriormente buscar una política integracionista a nivel continental, un modelo de integración que no sea de corte librecambista, sino un

modelo de integración que tenga como ejes rectores la justicia social, la cooperación continental y el desarrollo social integral.

La integración de africana no puede esperar más, pues los hoy Estados africanos se caracterizan por ser territorios demasiado pequeños y demasiado pobres. Estos no pueden ser el instrumento del progreso nacional, por esta razón la independencia y la integración regional se convierte en una necesidad. Para algunos africanistas, la integración regional es sobre todo la reivindicación de los negroafricanos.

Asimismo, en la integración regional y continental se puede encontrar la superación de las fronteras arbitrarias heredadas por el dominio colonial. El avance en el tema de las fronteras podrá resolver las crisis actuales de los Estados-nación. Sin lugar a dudas, el trazado de las fronteras de los territorios de África, hoy representan el mayor crimen del sistema capitalista. Y sin lugar a dudas, el primer enemigo se encuentra en la falta de voluntad política que expresan los dirigentes africanos.

Los pueblos como el de Costa de Marfil deben de recuperar las ideas de los grandes teóricos de la integración regional de África. Se deben de recuperar las ideas panafricanistas de los libertadores africanos, tal es el caso de Kwame Nkrumah, quien luchaba por dotar a los africanos de una identidad continental como instrumento de descolonización y de poder africano en el sistema internacional, o Léopold Sédar Senghor y Modibo Keita, impulsores de la Federación de Malí

Si bien, el proceso de integración no se encontrara en los teóricos africanistas. Costa de Marfil y todo el continente africano tienen todo el derecho de mirar los procesos de integración que llevan a cabo las demás regiones. Los pueblos de África, tiene la obligación de voltear a ver a las naciones hermanas de América Latina, en donde un grupo de gobiernos progresistas se han encargado de reivindicar las ideas de sus libertadores. Hoy en toda Latinoamérica se alcanzan a oír una de las máximas del gran Simón Bolívar: ¡Unión, Unión, Unión... Debe de ser nuestra máxima consigna!

Los esfuerzos hechos por los pueblos africanos de liberarse de la dominación imperialista son sumamente loables, pero la realidad es que gran parte de África aún se encuentra bajo la dominación imperialista, de una forma u otra. Sin embargo, como bien dice Amílcar Cabral «En África los pueblos continúan luchando y sobre la base de esa lucha siempre es posible alcanzar la unidad necesaria».

En la actualidad el sistema capitalista se encuentra en un trance profundo. Esta situación debe de ser vista como una esperanza para Costa de Marfil y para toda

África. Este momento histórico debe de ser aprovechado por todo el continente para forjar una nueva realidad e identidad africana. Para África y, para todos aquellos pueblos sometidos por el orden hegemónico y su dictadura del capital. Para esto, les será de gran ayuda, contemplar y tener presente las palabras de Simón Bolívar: «Debemos esperar mucho del tiempo, su inmenso vientre contiene más esperanzas que sucesos pasados y los prodigios futuros deben ser superiores a los pretéritos ».

Para finalizar esta investigación, quisiera sugerir lo siguiente. Las personas que se adentren al estudio del continente africano tendrán como primera labor eliminar ese imaginario africano arraigado en los matices discriminatorios, estigmatizantes, que promueve el Eurocentrismo. Cosmovisión desafortunadamente dominante en gran parte del mundo contemporáneo, producto de una falsa historia universal.

Posteriormente deberán permitir que en su mente permee y converja la verdadera Historia Universal. Historia que le otorga el mismo valor al relato de un navegante europeo, que al relato de un anciano africano. Esta verdadera Historia Universal, automáticamente le devolverá su identidad al continente, lo que permitirá un mayor entendimiento de la verdadera imagen de África.

En otro orden de ideas, es necesario mencionar que adentrarse en el estudio de África mediante este tipo de trabajos de rigor académico, es trascendental para la UNAM, así como para la educación, cultura y desarrollo de México. Este tipo de trabajos si se toman en cuenta en un futuro no muy lejano propiciarán grandes beneficios. Para detonar estos beneficios, solo es necesario tener interés en ellos.

La argumentación anterior debe de entenderse desde la siguiente perspectiva. Un interés-aunque sea el más ínfimo- por África exige información, información que hoy en día se encuentra de manera inmediata en cualquier parte del mundo y por cualquier medio. Pero también, esa información que exige ese interés puede ser generada internamente.

El generar información trae consigo la aparición de nuevos académicos, expertos y teóricos sobre África. Por su parte, estos nuevos africanistas necesitaron y necesitarán de centros de estudios especializados en África.

La aparición de nuevos centros especializados no solo saciaría la demanda de información que exigió el interés, también serían los encargados de promocionar al continente, proyectar a África a nivel social. Si la sociedad percibe de manera más

constante todo lo referentes a África, automáticamente se interesarían por conocer la región, y ¿cómo conocer la región? Mediante más información.

Para proporcionar esta nueva oleada de información, se necesitara de la cooperación del gobierno. Se necesitara de una política exterior que busque entrelazar nuevas relaciones con el continente africano. Este acercamiento a nivel diplomático permitiría la acumulación de conocimiento nuevo, además permitiría re-balancear de manera óptima nuestra política exterior. Y una política exterior equilibrada, diversificada-en el sentido amplio del concepto y no solo a través de la firma de tratados de libre comercio-, sin lugar a dudas traería consigo de manera paulatina un mejor desarrollo a nivel nacional y el reposicionamiento de nuestro Estado a nivel internacional.

Bibliografía

- Adonon Djobénou, Fabien. Hacia el universo negroafricano. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 2003. 254p.
- _____. ¿África hoy? UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 2003. 315p.
- _____. Colonización y en busca de Estado, nación y democracia. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 2003. 317.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio. Imanuel wallarstein: critica del sistema-mundo capitalista. Ediciones Era. México. 2003. 373p.
- Álvarez Acosta, María Elena (coord.). África Subsahariana: Sistema Capitalista y Relaciones Internacionales. CLACSO. Buenos Aires. 2011. 546p.
- Amin, Samir. Categorías y leyes fundamentales del capitalismo. Editorial nuestro tiempo. México. 1973.147p.
- _____. Capitalismo periférico y comercio internacional. Ediciones periferia. Buenos Aires- Argentina. Ediciones periferia.1974. 122 p.
- _____. El eurocentrismo. Crítica de una ideología. Traducción de Rosa Cusninsky de Cendrero. Siglo XXI editores. México. 1989. 230p.
- _____. Los desafíos de la mundialización. Siglo XXI editores. México. 1999. 297p.
- _____. El capitalismo en la era de la globalización. Paidós Ibérica. Barcelona. 1999. 183p.
- Arrighi, Giovanni. La geometría del imperialismo. Siglo XXI editores. México. 1978. 181p.
- Bayart, Jean-François. África en el espejo. Colonización, criminalidad y Estado. Traducción de Juan José Utrilla. Fondo de Cultura Económica. México. 2011. 135p.
- Bertaux, Pierre. África. Desde la prehistoria hasta los estados actuales. Siglo XXI editores. México. 2008. 359p.
- Braudel, Fernand. La dinámica del capitalismo. Fondo de Cultura Económica, México. 2002. 48p.
- Cabral, Almirante. Cultura y liberación nacional. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México. 1981.
- Cardoso, Fernando H., Falleto, Enzo. Dependencia y desarrollo en América Latina. Siglo XXI editores. Buenos Aires. 1977.161p.
- Carmichael, Stokely., Hamilton, Charles V. Poder negro. Traducción de Florentino M. Torner. Siglo XXI editores. México. 1976. 186p.
- Césaire, Aimé. Discurso sobre el colonialismo. Akal. Madrid. 2006. 221 p.
- Dabat, Alejandro. Capitalismo mundial y capitalismo nacionales: la transición europea al capitalismo, el mercantilismo y el primer sistema colonial. Fondo de Cultura Económica. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía, México. 1994. 371 p.
- Davidson, Basil. Reinos Africanos. Ediciones Culturales Internacionales. México. 2004. 191 p.
- Decrane, Phillippe. El panafricanismo. EUDEBA Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina. 1962. 125p.

- Dobb, Maurice. Estudios sobre el desarrollo del capitalismo. Traducción de Luis Etcheverry. Siglo XXI editores. México. 1971. 496p.
- Espinoza Martínez, Denise, Adonon Djogbénoú, Fabien. El desarrollo de África negra: Elementos endógenos para su comprensión. UNAM. México. 58p.
- Evers, Tilman Tonnie. El Estado en la periferia capitalista. Siglo XXI editores. México. 1979. 230p.
- Fanon, Frantz. Los condenados de la tierra. Fondo de Cultura Económica. México. 2009. 318p.
- Ferro, Marc. La colonización: una historia global. Siglo XXI editores. México. 2000. 503p.
- Friedlan, William H., Rosberg Jr., Carl G. África socialista. Traducción de Florentino M. Turner. Fondo de Cultura Económica. México. 1967. 447p.
- Gentili, Anna Maria, El león y el cazador. Historia de África Subsahariana. CLACSO Editorial, Buenos Aires. 2012. 529p.
- Gleijeses, Piero, Risquet, Jorge, et al. Cuba y África: historia común de lucha y sangre. Editorial de ciencias sociales. La Habana. 2007. 118p.
- Gunder Frank, Andre. Re-orientar: la economía global en la era del predominio asiático Traducción de Pablo Sánchez León, Valencia. Universitat de Valencia. España. 2008. 455p.
- Harris, Richard. Independencia y Futuro. La revolución en los países subdesarrollados. Traducción de Matilde Horne. EUDEBA Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina. 1965. 79p.
- Jahn, Janheinz. Mutu: Las culturas neoafricanas. Traducción de Jasmin Reuter. Fondo de Cultura Económica. México. 1963. 348p.
- James, C. L. R. Los jacobinos negros, Toussaint L Overture y la Revolución de Haití. Traducción de Ramón García. Fondo de Cultura Económica. México. 2003. 369p.
- Kabunda Badi, Mbuyi, Caranci, Carlos A. Etnias, estado y poder en África. Eusko. España. 2005. 872p.
- Latouche, Serge. [Traducción, P. Lagarriga]. La otra África: autogestión y apaño frente al mercado global. Oozebap. Barcelona. 2007. 270p.
- Lockwood, Matthew. [Traducción, Ana Isabel González García.]. El Estado de África: pobreza y política en África y la agenda para la actuación internacional. Intermón Oxfam. Barcelona. 2007. 212 p.
- Marx, C; Engels, F., Acerca del colonialismo. Editorial progreso. Moscú. 95p.
- Mustaku Kamilamba, Kande. Desarrollo y liberación: utopías posibles para África y América Latina. Miguel Ángel Porrúa. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Estado de México. 2003. 275p.
- Ndiaye, Jean-Pierre. La juventud africana frente al imperialismo. Traducción de Ramón Salvat. Siglo XXI editores. México. 1973. 264p.
- Nkrumah, Kwame. África debe unirse. Eudeba. Buenos Aires. 1965. 301p.
- _____ . Neocolonialismo: La última etapa del imperialismo. Siglo XXI editores. México. 1966. 222p.
- Sithole, Ndabaningi. El reto de África. Traducción de Francisco González Aramburo. Fondo de Cultura Económica. México. 1961. 228p.
- Pereira, Juan Carlos. (coord.). Historia de las relaciones internacionales contemporáneas. 2ª edición. Ariel. Barcelona. 2009. 703p.
- Plihon, Dominique. El nuevo capitalismo. Siglo XXI editores. México. 2003. 138p.

- Polanyi, Karl. La gran transformación. Crítica del liberalismo económico. Las ediciones de la piqueta. Madrid. 1989. 669.
- Raymond, Roussel. Impresiones de África. Siruela. Madrid. 2004. 376p.
- Rodney, Walter. De cómo Europa subdesarrolló a África. Siglo XXI editores. México. 1982. 346p.
- Roffinelli, Gabriela. La teoría del sistema capitalista mundial: una aproximación al pensamiento de Samir Amin. Editorial el perro y la rana. Caracas, Venezuela. 2007. 123p.
- Sartre, Jean Paul. Colonialismo y neocolonialismo. Losada. Buenos Aires. 1968. 181 p.
- Sebastián, Luis de. África, pecado de Europa. Editorial Trotta, Madrid. 2007. 288p.
- Toledo B., J Daniel. Coord. Asia y África en la historia. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, División de ciencias sociales y humanidades. México. 1996. 484p.
- Vos, Pierre de. Vida y muerte de Lumumba. ERA. México. 1962. 154p.
- Wallerstein, Immanuel. El capitalismo ¿Qué es? Un problema de conceptualización. Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. México. 1999. 27p.
- _____; coord. Gonzalez Casanova, Pablo. Después del liberalismo. Siglo XXI. UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. México. 2003. 268p.
- _____. Análisis del sistema mundo. Una introducción. Siglo XXI editores. México. 2005. 156p.
- Wilson, Joseph M. (editor). African economic and political developments. Nova Science Publisher's. New York. 2011. 352p.
- William, Eric. Capitalismo y esclavitud. Traficantes de sueños. Madrid. 2011. 318p.
- William Roger, Louis. El imperialismo: La controversia Robinson-Gallagher. Traducción de Diana Shewbury. Nueva imagen. México. 1980. 336p.

Fuentes electrónicas

- Víctor Erwin Nova Ramírez, *Los análisis del sistema-mundo capitalista. La construcción de una historia contemporánea, vista, desde la larga duración*, Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, FES Acatlán, México, 2009, p.84.
- Remy Herrera, “¿Por qué (re)leer las teorías del sistema mundial capitalista?”, [en línea], rebelión.org, 17 de agosto de 200, Dirección de consulta: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=36200>.
- José Mauricio Domínguez, *Desarrollo, periferia y semiperiferia en la tercera fase de la modernidad global*, [en línea], Buenos Aires, CLACSO, 2012, p.17. Consultado en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20121001012634/Desarrolloperiferiaysemiperiferia.pdf>.
- Samir Amin, “La trayectoria del capitalismo histórico y la vocación tricontinental del marxismo”, p.2, en: <http://www.cienciasocialcritica.com/media/0/175/mr12-5-amin.pdf>.
- Héctor E. Ramírez, “Desarrollo, subdesarrollo y teorías del desarrollo en la perspectiva de la geografía crítica”, p.10., en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412008000200005.
- Artur Colom Jaén, “África en la economía mundial: del imperialismo al ajuste estructural y más allá”, en: http://gent.uab.cat/artur_colom/sites/gent.uab.cat.artur_colom/files/Inserci%C3%B3_Vidal.pdf.
- Fabian, “Ciclos de Kondratieff”, Financial Red, en: <http://todoproductosfinancieros.com/ciclos-de-kondratieff/>.
- Immanuel Wallerstein, “Crisis estructural en el sistema-mundo. Dónde estamos y a dónde nos dirigimos”. *Monthly Review*, vol. 62, nº 10, marzo de 2011, «Structural crisis in the world-system. Where do we go from here?». Traducción de Salvador Aguilar, en: <http://www.cienciasocialcritica.com/media/0/171/mr12-2-wallerstein.pdf>.
- Immanuel Wallerstein, *Paz, estabilidad y legitimidad, 1990-2025/250*, 22p.
- Irene León, entrevista a Samir Amin, *La desconexión en tiempos de implosión del capitalismo global*, fedaeps, en <http://www.fedaeps.org/alternativas/la-desconexion-en-tiempos-de>.
- Samir Amin, “Capitalismo, imperialismo, mundialización”, *Rebellion*, en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=4553>.
- Samir Amin, “El capitalismo senil”, en: <http://www.kpym.com.ar/docs/apartado/Samir%20Amin%20El%20Capitalismo%20Senil.pdf>.
- David Harvey, “Organizarse para la transición anticapitalista”, *Rebelión*, en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=165505>.
- Mbuyi Kabunda, Iraxis Bello, *África: las luces y sombras de un continente prometedor*, edición digital, Madrid, Biblioteca africana· Biblioteca virtual de Cervantes, 2011, p.3, en:

http://www.cervantesvirtual.com/bib/portal/bibliotecaafricana/pdf/iraxis_mbuyi.pdf.

- Bou, Luis César, “África y la historia”, 88p., en: <http://www.rebellion.org/docs/93954.pdf>.
- Samir Amin, “El cuarto mundo: subdesarrollo endémico en África”, en: http://www.cienciasocialcritica.com/media/0/122/mr46_amin.pdf.
- Artur Colom Jaén, “África en la economía mundial: Del imperialismo al ajuste estructural y más allá”, p.3, en: http://gent.uab.cat/artur_colom/sites/gent.uab.cat.artur_colom/files/Inserci%C3%B3_Vidal.pdf.
- Artur Colom Jaén, “¿El retorno de los elefantes blancos? África, deuda, y pobreza”, en: http://revistaeconomicocritica.org/sites/default/files/revistas/n1/10_elefantes_blanco.pdf.
- Giovanni Arrighi, “La crisis africana. Aspectos derivados del sistema-mundo y aspectos regionales”, p.7, en: <http://es.scribd.com/doc/16180769/Arrighi-G-La-crisis-africana-Aspectos-derivados-del-sistemamundo-NLR-n-15-2002>.
- Carlos Pérez Morales, “Los conceptos de geopolítica y hegemonía”, Escenarios XXI, Año III, Núm. 16. Abr.-May. 2013.
- Jean-François Bayart, Romain Bertrand, “¿De qué “legado colonial” estamos hablando?”, traducción de Arturo Vázquez Barrón, en: http://www.diplomatie.gouv.fr/es/IMG/pdf/0901_Bayart-Bertrand_ESP.rtf.pdf.
- Aleksí Ylonen, Mayra Moro Coco, Juan Álvarez Cobelas, “Costa de Marfil: entre la violencia y el desarrollo”, Bakeaz, centro de documentación y estudios para la paz, Cuadernos Bakeaz, n.º 82, 2007, en: http://pdf.escueladepaz.efaber.net/publication/full_text/84/CB82_maqueta_pdf.pdf.
- Modesto Seara Vázquez, “Los países del Consejo de la Entente africana”, Revista de Ciencias Políticas y Sociales, año VII, N.25, julio-septiembre, 1961.
- Diego Sanjurjo, “Costa de Marfil: nuevo Gobierno, ¿nueva Era?” Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH), 04 de mayo de 2011., en: http://www.iecah.org/web/index.php?option=com_content&view=article&id=1548:costa-de-marfilnuevo-gobierno-inueva-era-&catid=34:analisis&Itemid=85.
- Pierre-Aimée Kipré, “Migraciones y construcción de países en el África negra: el caso de Costa de Marfil a partir de mediados del siglo XX”, traducción de María López Ponz, Debats 99 Invierno/Primavera 2008 – ENCONTRES, en: <http://www.alfonselmagnanim.com/debats/99/encontres02.htm>.
- “Côte d’Ivoire - MINUCI – Antecedentes” en: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/minuci/background.html>.
- Juan Antonio Rosado Fuentes, “Costa de Marfil, pieza clave del África Occidental”, Instituto Español de Estudios Estratégicos, iess. es, documento de opinión, 20 de marzo de 2012, p.13., en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEO242012_CostaMarfil_RosadoFuentes.pdf.
- DW, “Laurent Gbagbo ante la Corte Penal Internacional”, en: <http://www.dw.de/laurent-gbagbo-ante-la-corte-penal-internacional/a-16610038>.

- Diego Sanjurjo, “Costa de Marfil: nuevo Gobierno, ¿nueva Era?”, en: http://www.iecah.org/web/index.php?option=com_content&view=article&id=1548:costa-de-marfil-nuevo-gobierno-inueva-era-&catid=34:analisis&Itemid=85.
- Ángel Gonzalo, “La ley de los vencedores”, *el país*, 26 de febrero de 2013, en: <http://blogs.elpais.com/africa-no-es-un-pais/2013/02/la-ley-de-los-vencedores.html>.
- Amnistía Internacional, “Côte d'Ivoire Victors'law, The human rights situations two years after the postelectoral crisis”, en: <https://doc.es.amnesty.org/cgi-bin/ai/BRSCGI/AFR310012013%20CI%20Report%20final?CMD=VEROBJ&MLKOB=32230605151>.
- Mathieu Adjagbe, “Les dessous de l'opération Licorne en Côte d'Ivoire : pour une lecture géopolitique nouvelle des interventions françaises en Afrique”, *Afrique et développement*, Vol. XXXIV, No. 2, 2009, pp. 159–175, en: <http://www.codesria.org/IMG/pdf/8-Adjagbe.pdf>.
- Jorge Dorta, “Azawad y la hipocresía de Occidente”, *MENCEY MACRO*, Un enfoque moderno de Canarias desde el sentido común, en: <http://menceymacro.blogspot.mx/2013/01/azawad-y-la-hipocresia-de-occidente.html>.
- Txente Rekondo, “El complejo desenlace del conflicto en Costa de Marfil”, [en línea], *rebelión.org*, 7 de abril de 2011, Dirección de consulta: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=125938>.
- Afrol News, “La comunidad internacional se olvida de Costa de Marfil”, [en línea], *webislam.com*, 19 de marzo de 2011, Dirección en línea: http://www.webislam.com/noticias/63122la_comunidad_internacional_se_olvida_de_costa_de_marfil.html.
- Fundació S'Olivar, Y ahora...Costa de Marfil, [en línea], *rebelión.org*, 8 de abril de 2011, Dirección de consulta: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=125993>
- Guin Guin Bali, “Francia quiere someter a Costa de Marfil a su antojo”, [en línea], *rebelión.org*, 20 de diciembre de 2010, Dirección de consulta: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=118963>.
- Pascal Airault, “¿Es imposible la reconciliación en Costa de Marfil?”, [en línea], *rebelión.org*, 5 de julio de 2012, Dirección de consulta: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=152529>.
- Michel Collon, “Costa de Marfil: la información que falta”, [en línea], *rebelión.org*, 16 de noviembre de 2004, Dirección de consulta: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=7669>.
- Sheila Vélez, “Costa de Marfil: al borde de una nueva guerra civil”, [en línea], *webislam.com*, 2 de abril de 2011, Dirección de consulta: http://www.webislam.com/noticias/63187costa_de_marfil_al_borde_de_una_nueva_guerra_civil.html.
- Mauricio Jaramillo-Jassir, “Costa de Marfil: una lectura de las contradicciones en la construcción del Estado-nación como origen de la violencia”, [en línea], *escenarios21.com*, año II, núm. 12., ene.-feb. 2011, Dirección de consulta: <http://www.escenarios21.com/2012/0099.html>.
- S/a, “Se intensifica crisis política en Costa de Marfil, limitan a cascos azules”, [en línea], *telesurtv.net*, Abiyán, Costa de Marfil, 13 de diciembre de 2010, Dirección de consulta: <http://multimedia.telesurtv.net/media/telesur.video.web/telesur->

web/#!/es/video/se-intensifica-crisis-politica-en-costa-de-marfil-limitan-a-cascos-azules/.

- Doug Bandow, “Francia, la megalomanía de Sarkozy”, [en línea], CEPRID, 3 de mayo de 2011, Dirección de consulta: http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article1147&debut_articles_rubrique=45.
- Lucas Domingo Hernández Polledo, “Crisis política en Costa de Marfil ¿Conflicto electoral o conflicto de identidad cultural?”, [en línea], tercera información.es, 26 de enero de 2011, Dirección de consulta: <http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article21598>.
- Neltoh Nargongar, “Crisis política en Costa de Marfil”, [en línea], PDF, Dirección de consulta: <http://www.aei.com.es/costamarfil.pdf>.
- Oliver Mukuna, “¿Cuáles son los objetivos del imperio francés en Costa de Marfil?”, [en línea], la radio del sur, 25 de abril de 2011, Dirección de consulta: <http://mesaredonda.cubadebate.cu/noticias/2011/04/25/cuales-son-los-objetivos-del-imperio-frances-costa-marfil/>.
- Ciro Tappeste, “Otra sucia guerra del imperialismo francés a expensas de los pueblos de África”, [en línea], 7 de abril de 2011, Dirección de consulta: http://www.ft-ci.org/article.php3?id_article=3753?lang=es.
- Paul Martial, “El imperialismo francés rentabiliza la guerra”, [en línea], viento sur. info, 26 de abril de 2011, Dirección de consulta: <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=3859>.
- Ailín Bullentini, “El imperio francés y la otra versión sobre Costa de Marfil”, [en línea], radio la primerísima, 8 de abril de 2011, Hampton, Virginia, 12p, Dirección de consulta: <http://www.rlp.com.ni/noticias/96753>.
- Pablo torres, “Costa de Marfil: una guerra civil con nueva intervención imperialista”, [en línea], ptr.cl, 2 de abril de 2011, Dirección de consulta: <http://www.ptr.cl/internacional/costa-de-marfil-una-guerra-civil-con-nueva-intervencion-imperialista/>.
- Gerardo Elorriga, “La guerra del cacao”, [en línea], webislam.com, 27 de marzo de 2011, Dirección de consulta: http://www.webislam.com/articulos/61145-la_guerra_del_cacao.html.
- Cooper, Frederick. “Reformando el Imperio, acabando con el imperio: Francia y África Occidental, 1944-1960”. [Documento PDF]. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 8 de junio de 2008. GERI-UAM. Madrid. 23p. Dirección de consulta: http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/index.php?journal=Relaciones_Internacionales&page=article&op=viewFile&path%5B%5D=103&path%5B%5D=94.
- Allum, Liz, Lowe, Barbara, Madeira, Bente, et al. “¿Por qué África tan pobre y Europa tan rica?”. [Documento PDF]. Traducido por: Migue Argibay. www.risk.org.uk. 2010. Disponible en: http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/262/Africa_tan_pobre_y_Europa_tan_rica.pdf?1317214075.
- Picas Contreras, Joan. “Postcolonialismo, conocimiento y poder. Contribuciones epistemológicas”. [Documento PDF]. *Intersticios. Revista Sociológica de pensamiento crítico*. Vol. 5, 2011. Disponible en: <http://www.intersticios.es/article/view/7832/6226>.

- Ceceña, Ana Esther. “África y la conquista eterna.” [Documento PDF]. Observatorio de latinoamericano de geopolítica. Disponible en: <http://geopolitica.ws/article/afrika-y-la-conquista-eterna/>.
- “Redescubriendo África” [Documento PDF]. El correo de la UNESCO, octubre de 1959, sumario no. 10, año XII. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0006/000666/066613so.pdf>.
- Podga Dikam, Fidel. “África negra, El futuro de una humanidad rota”. [Documento PDF]. Cristianisme i Justícia. Cuaderno nº 73. Disponible en: <http://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/es73.pdf>.
- Nso, Sara. “La guerra civil en Costa de Marfil: el fin del milagro africano”. [Documento PDF]. UNISCI Discussion Papers, enero 2005. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/view/UNIS0505130016A/2822>